

R-606

~~2-14-5182~~

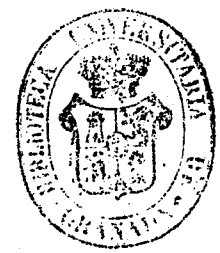
~~1072~~

Biblioteca Universitaria	
GRANADA	
Sala	A
Estante	6
Tabla	
Numero	305

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL	
GRANADA	
Sala:	A
Estante:	4
Numero:	108

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17

HISTORIA GENERAL DE LA IGLESIA, *Por EL S.^R ABAD DE CHOYSI* TOMO XII.



370

HISTORIA GENERAL DE LA IGLESIA, DESDE SU FUNDACION,

HASTA ESTE PRESENTE SIGLO,

Del Colección Escrita en Idioma Francés *de la Compañía*

Por EL SEÑOR ABAD DE CHOYSI,

de la Academia Francesa; de Granada.

Y traducida en Castellano

Por DON ESTEVAN GAZAN.

CONTIENE TODOS LOS SUCESSOS MEMORABLES
acaecidos en la serie de los Siglos: Todos los Concilios, la Succession de los
Sumos Pontifices, de los Emperadores de ambos Imperios, de Oriente,
y Occidente: Los Varones Ilustres, que florecieron: Sus Obras: Los He-
resiarcas, las Persecuciones de la Iglesia: Escritos de los Santos Padres: Los
tormentos de todos los Martyres de la Christiandad: Sacado
de la Escritura Sagrada, de la Tradicion, y de los mas
veridicos Historiadores.

DEDICADA
A LA SAGRADA RELIGION
DE LA COMPAÑIA DE JESUS.



CON PRIVILEGIO.

En Madrid: En la Imprenta de ANTONIO PEREZ DE SOTO:
Año de M. DCC. LV.

Se hallará, con los Tomos antecedentes, en casa de Don Manuel Gutierrez de Palacio, Mercader en la Calle Mayor, frente de la Casa del Conde de Oñate: Y en la Calle de Toledo, en Casa de Don Tomás Juaregui, Mercader de Paños.

APROBACION DEL R. P. M. Fr. DIEGO Bocalán, Abad que ha sido del Monasterio de S. Benito el Real de Valladolid, actualmente Definidor de la Religion, y Lector de Theologia en su Monasterio de N. Señora de Monferrate de esta Corte.

HE visto de orden de V. S. el Tomo Duodécimo de la Historia General de la Iglesia, escrita en Idioma Francés por el Abad de Choyssi, y que dà à luz en nuestro Castellano Don Estevan Gazán. La uniformidad, y consonancia de este Tomo à los antecedentes, en la legalidad del Autor, y propiedad de estilo en el Traductor, prueban el desempeño de uno, y otro en su respectivo ministerio. Una pieza llama à otra, y el publico desea, para la comun satisfaccion, ver completa la Obra. No hallo cosa alguna contraria à los Dogmas de nuestra Santa Fé, ni buenas costumbres; por lo que soy de dictamen, puede, y debe salir à luz. Así lo siento, *salvo, &c.* Monferrate de Madrid, y Agosto 20. de 1755.

Fr. Diego Bocalán.

LICEN-

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Juan Antonio de las Infantas , Canonigo Doctoral de la Santa Iglesia de Toledo , Primado de las Españas , y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido Sedevacante , &c. Por la presente , y lo que à Nos toca , damos Licencia , para que se pueda imprimir , è imprimir el Libro intitulado : *Historia General de la Iglesia* , escrito en Francès por el Señor Abad de Choyfi , y traducido en Español por Don Estevan Gazàn , Vecino de esta Corte ; atento , que de nuestra Orden ha sido visto , y reconocido , y no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fé , y buenas costumbres. Dada en Madrid à 22. de Agosto de 1755.

Doct. Infantas.

Por su mandado,

Phelipe Ignacio Vazquez de Neyra:

FEB

FEE DE ERRATAS.

PAG. 11. lin. 4. carantania , lee *caramania*.
Pag. 86. lin. 19. Reyes , lee *Reynos*.
Pag. 105. lin. 22. otruntu , lee *otranto*.
Pag. 179. lin. 22. presentaron , lee *prestaron*.
Pag. 193. lin. 24. estos el , lee *estos le*.
Pag. 151. lin. 11. Bohomia , lee *Bobemia*.
Pag. 236. à la margen Pio II. lee *Pio III*.
Pag. 257. lin. 13. escrivile , lee *escrivide*.
Pag. 292. lin. 1. Fundatario , lee *Feudatario*.
Pag. 305. lin. 21. la de , lee *de la*.
Pag. 316. lin. 7. defamoneftò , lee *les amonestò*.
Pag. 362. lin. 10. Natalia , lee *Natolia*.
Pag. 371. lin. 16. primicia , lee *primacia*.

Concuerta con su original (salvo como quedan estas erratas) el Libro Tomo Duodecimo, intitulado: *Historia General de la Iglesia* , escrita en Francès por el Abad de Choyfi , y traducida en Español por Don Estevan Gazàn. Madrid à 18. de Agosto de mil setecientos cinquenta y cinco.

Lic. D. Manuel Licardo de Rivera,

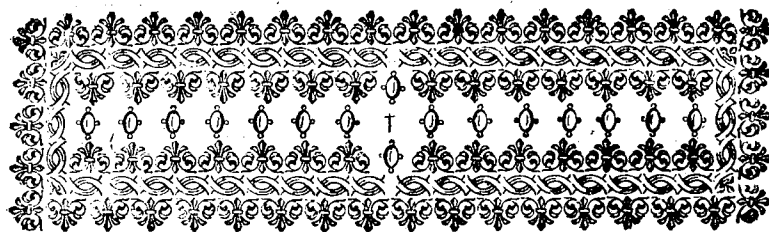
Corrector General por S. M.

TAS

T A S S A.

DON Joseph Antonio de Yarza , Secretario del Rey nuestro Señor , su Escrivano de Camara mas antiguo , y de gobierno del Consejo : Certifico , que haviendose visto por los Señores de el el Libro, Tomo Duodécimo, intitulado: *Historia General de la Iglesia* , traducida del Francés en Castellano por Don Estevan Gazàn , que con Licencia de dichos Señores , concedida á el susodicho , ha sido impresso, tallaron á seis maravedis cada pliego , y dicho Libro parece tiene cinquenta , sin principios , ni tablas , que á este respecto importa trescientos maravedis , y á dicho precio , y no mas mandaron se venda ; y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro , para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste , lo firmé en Madrid à 19. de Agosto de mil setecientos cinquenta y cinco.

Don Joseph Antonio de Yarza.



HISTORIA GENERAL de la Iglesia.

T O M O XII. LIBRO XXX.



Uerto yà Carlos VII. Rey de Francia , su hijo , y sucesor Luis XI. que vituperaba la conducta de su Padre , sintió poco su muerte. Pafsò à Brabante el Duque de Borgoña para cumplimentarle , en compañía de su hijo , y de quatro mil Cavallos. Fueronse juntos à Rems , en donde el nuevo Rey se hizo coronar. Armòle de Cavallero el Duque de Borgoña , prestandole omenage por la Bor-

Año de
Christo
1461.

Tom. XII.

A

go-

HISTO-

goña , Flandes , y Artois. Luego que el Rey Luis se viò despotico dueño , depuso al Canciller , al Almirante , al Prevoste de Paris , à varios Consejeros del Parlamento , y à los Secretarios del Rey difunto. Quitó el empleo de Sumillér de Corps al Conde de Dunois , à quien aborrecia , porque su Padre le estimaba. Despojòle asimismo de la Tenencia General del Reyno , y del Gobierno de Normandia. Dióla al hijo mayor del Duque de Borgoña , con doce mil escudos de pensión. Finalmente , apeò à todas las hechuras de su Padre , dando los mayores empleos à los Señores de su faccion.

2 Hemos visto yà , como en el reynado de Carlos VII. los Pontifices Eugenio IV. Calixto III. y Pio II. hicieron inutilmente todos sus esfuerzos , para que se derregasse la Pragmatica Sancion. Sostenido el Rey de sus Parlamientos , y Universidades , no condescendió à su peticion , y los Pontifices quisieron mas bien perder algo de su autoridad , que apartar de su comunión uno de los Reynos mas poderosos de la Christiandad. Muerto yà Carlos VII. viendo el Papa Pio II. que el Rey Luis XI. blasonaba hacer lo contrario de su

Padre , discurrió poderle persuadir mas facilmente : procuró grangearse la voluntad de Juan Jofredi , Obispo de Arràs , prometien- dolo la Púrpura Cardenalicia. Nombróle su Legado , para cumplimentar al nuevo Rey , y este Principe le dió la misma comisión para con el Pontifice. Sesenta años tenia Jofredi , y era Limosnero de la Casa del Duque de Borgoña. Deseoso este Principe de instituir la Orden del Toyson , conociendo à Jofredi por hombre muy habil en un siglo de tanta ignorancia , le embiò à Roma , à fin que solicitasse la aprobacion de su Orden. Concediòle el Pontifice , sin la menor dificultad , su peticion , y Jofredi tuvo à su buelta el Obispado de Arràs en premio. Nombròle el Duque por su primer Secretario ; pero Jofredi , poco satisfecho de su mediana fortuna , se dedicó à servir al Delphin , al tiempo que este aun estaba en el Brabante. Se grangeò tambien la voluntad del Delphin , que llegando al Trono , le entregò toda su confianza. Persuadiòle Jofredi , que para ser el Rey mas poderoso de Europa , era necesario viesse con buena harmonia con el Papa , y que el medio de lograrla , consistia en sacri-

ficarle la Pragmatica Sancion , Ordenanza in-
justa hecha en tiempo del scisma , y que ani-
quilaba toda la Gerarquía de la Iglesia. Per-
suadido el Rey , dispuso una declaracion , de-
rogando la Pragmatica ; pero con dos condi-
ciones ; la una , que el Pontifice havia de
auxiliar à la Casa de Anjou en la Conquista
del Reyno de Napoles ; y la otra , que hu-
viessse de nombrar un Legado de la Nacion
Francesa , para la nominacion de los Bene-
ficios. Partiose el Obispo de Arràs para la Ita-
lia ; pero sabiendo en el camino , que yà
el Pontifice le havia creado Cardenal , el ex-
cesso de su gozo , y reconocimiento , le mo-
viò à presentar al Papa , llegando á Roma la
declaracion del Rey , sin exigir condicion al-
guna. Embió el Pontifice al Rey varias Bulas
de agradecimiento , y en ellas le compàra à
Constantino , à Theodosio , y à Carlo Maga-
no , Principes muy celebrados por su particu-
lar afecto à la Santa Sede : *Abora os mani-
festais gran Rey* (le dice) *governando vos mis-
mo el Reyno.* Enternecido el Rey con estas tier-
nas , y eloquentes voces , mandò publicar
una Declaracion contra el dictamen de algu-
nos de su Consejo , en la qual confieffa , que
unos

unos Prelados inferiores Seculares , hicieron la
Pragmatica Sancion en tiempo de discordias,
y scisma : Que lacerando la autoridad del
Pontifice , y de la Iglesia , daba lugar al des-
orden , y à la libertad : que ella destruía la
union , que debe haver entre los Reynos
Christianos , ofendiendo à la Iglesia Romana,
Madre de todas las Iglesias , de adonde dima-
nan las Leyes Sagradas ; y que por estos moti-
vos , que deben penetrar el corazon de un Rey
Christianissimo , mandaba quedasse extinguida,
y de ningun valor en su Reyno ; y que en
adelante los Pontifices tengan en èl la misma
autoridad , que tuvieron en los siglos ante-
cedentes. Celebraron en Roma esta inopinada
ventaja con gran regocijo , y el Pontifice lle-
no de gozo , hizo romper públicamente en
Roma el Libro de la Pragmatica. Valiòse des-
de luego de su recuperada autoridad , dando
al Cardenal de Arràs el rico Obispado de Alvi.
Yà posseía las Abadías de San Wast , y de
San Dionysio de Fescampo. Todo le parecia
licito , valiendose de quantos medios se le
presentaban para entronizarse mas. Acusaron-
le algunos Autores de haver dado veneno al
Conde de Armañac , à quien el Papa excom-
muni-
muni-

*Abolición de
la Prag-
matica.*

mulgò, por haverse casado con su hermana, contra las Leyes de la Iglesia; mas es cierto, que el Cardenal no tuvo parte en este delito; y si acaso se cometì, Juan Fabro Vezay, Abad de San Juan de Angeli, sentenciado en Bretaña por otros delitos, fue el agressor.

3 El año siguiente embió el Rey de Francia una cèbre Embaxada al Pontifice, para prestarle obediencia. Componiase esta de los Cardenales de Cotanza, y Arràs, de los Obispos de Angers, y Saintes, de varios Abades, y Señores. Confirmò el Cardenal de Arràs la derogacion de la Pragmatica, prometiendo un poderoso Exercito contra los Turcos, con tal, que se entregasse el Reyno de Napoles à Renato, Duque de Anjou. Solo anhelaba el Pontifice à coligar los Principes Christianos contra los Infieles; pero se ofrecian cada dia nuevas dificultades. La muerte de Don Alonso, Rey de Aragon, y Napoles, diò motivo à que se renovasse la guerra en la Italia. Hemos dicho yá como este Principe dexaba à Aragon, y Sicilia à su hermano Don Juan; y Napoles, à Fernando, su hijo natural, que el Papa Eugenio IV. havia legitimado. Entonces Juan de Anjou, Duque de Calabria, hijo de

de Renato, Conde de Provenza, se dispuso para defender sus derechos al Reyno de Napoles. Tuvo à su favor todos los Principes de Italia, excepto el Pontifice, y el Duque de Milàn. Fernando havia casado su hija Maria con Antonio Piccolomini, Sobrino del Papa, dandola en dote el Ducado de Amalfi. Cediòle tambien el Ducado de Spoleto, y las Ciudades de Benevento, y Terracina, que Don Alonso havia usurpado del Estado Eclesiastico. Sin duda Juan de Anjou huviera sido el mas fuerte, si Scanderberg no se huviesse declarado à favor de su enemigo. Apenas supo este Principe, que Fernando, hijo de su intimo Amigo Don Alonso, necesitaba auxilio, se fue aceleramente à Italia. Escriviòle el Pontifice sobre el asunto, y èl le respondiò: *Las suplicas de vuestra Beatitude son preceptos para mi.* Desembarcó en Ragusa con tres mil Cavallos, y cinco mil Infantes, acostumbrados à vencer baxo sus ordenes. Pablo Lange, Arzobispo de Duras, su Amigo, y Consejero, le acompañaba en todas sus Expediciones. Este Prelado, ademàs de su ilustre prosapia, le acompañaban un sublime entendimiento, una admirable eloquencia, un conocimiento profundo de la Escritura.

Año de
Christo
1461.

8

HISTORIA GENERAL

ra Sagrada, Theologia, y bellas Letras; y sobretodo, una piedad sólida, y zelo ardiente por la Religion. Havia enseñado el Griego, y Latin á Scanderberg, è instruídole perfectamente de la Doctrina Christiana. No es de admirar, que este Prelado, con tan excelentes prendas, llegasse à ser Valido de tal Principe.

Año de
Christo
1462.

4

En este intermedio los enemigos del Rey Fernando le sitiaron en la Ciudad de Bari; pero viendo las Naves de Scanderberg, les fue preciso retirarse à diez leguas de distancia. Juntaronse los Albaneses con las Tropas del Duque de Urbino, y Alexandro Esforcia, y pudieron hacer frente à los Franceses. Se dió la batalla cerca de Nocera, y el valor de Juan de Anjou, y del Conde Picinin, no pudo resistir à Scanderberg, siempre acompañado de la victoria. Retiróse à Francia el Duque de Anjou despues de la batalla, y todo el Reyno de Napoles se sometió à Fernando. Embió el Papa à Scanderberg grandes sumas de dinero, y le hizo decir, queria ir personalmente à Croya, para coronarle Rey de Albania, Macedonia, Tracia, y Romania, declarandole Generalissimo de los Exercitos Christianos. Se tuvo aviso, que Mahomat II. aseguradas las nuevas

con-

9

Año de
Christo
1462.

conquistas, que hizo en la Asia, despues de la toma de Constantinopla, se disponia para bolver à Europa. Havia despojado à David, Emperador de Trevisonda, de la Familia de los Comnenos, quitandole la vida, y à todos los suyos. Vióse obligado Usuncassan à concluir las paces, cediendole algunas Plazas en la Armenia. Conociendo Scanderberg, que presto le havian de acometer los Turcos, se bolvió à su Reyno. En efecto logró derrotar consecutivamente tres Generales de Mahomat, y en lugar de enfurecerse el Sultán, escribió à Scanderberg, reconociendole Rey de Albania: le ofreció la paz, y establecer el Comercio entre sus Estados. Este nunca vencido Heroe, viendose yá en edad abanzada, admitió la proposicion. Firmóse el Tratado, y los Turcos le observaron fielmente algunos años.

5 Havia se suscitado en la Italia una question Theologica entre dos Ordenes muy celebradas. Pretendian los Padres Franciscos, que en los tres dias, que Nuestro Señor estuvo en el Sepulcro, aquellas Particulas de su Sangre, caídas en tierra, estando así separadas de la Divinidad, no debian adorarse. Defendian los Dominicos la opinion contraria. El Pontifice

Tom. XII.

B

Pio

Pio II. que necesitaba de unos, y otros para predicar la Cruzada, sin querer decidir el caso, les impuso silencio. Suprimió el Pontifice un Libro, que compuso en su juventud, sobre el Amor Profano: *Corrido estoy* (dixo á su Amigo Carlos de Chipre) *no bagais caso de un hombre joven, oíd mas bien à un Obispo: desechad à Eneàs, y admitid à Pio: debese preferir el nombre Apostolico al Mandano.* Impuso severissima penitencia al Conde de Armañac, por haverse casado publicamente con su hermana, con Dispensa supuesta, y luego hizo la paz este Principe, arrepentido, y humillado con el Rey de Francia, que antes le despojò de sus Estados. Depositó el Pontifice, con gran pompa, en la Iglesia de San Pedro las Reliquias de Santa Cathalina de Sena. Escribió una eloquente Carta à Mahomat, y viendo que sus discursos no le convertian, dispuso una Armada considerable, resuelto à ir personalmente à la Cruzada. No ignoraba, que los Turcos havian forzado los Muros, que defendian la Iglesia de Corinto, y que los Venecianos, sin poderse oponer à estos progressos, se guarecian en sus fortalezas, al tiempo que los Infieles saqueaban la Moravia. Por otra parte Mathias,

Rey,

Rey de Ungría, havia logrado echarlos de la Bosnia. Disponíase Scanderberg para entrar en Macedonia: el Rey de Persia, y los Principes de Carantania, Silicia, y Colchida, juntaban sus Tropas para acometer los Turcos en la Asia. El Duque de Borgoña havia ofrecido ir con su Exercito. Finalmente, todo se disponia à una cèbre Cruzada, quando el Pontifice, aunque enfermo, salió de Roma para ir à Ancona, y de allí à Albania. La mayor parte de los Cruzados viendo se sin General, despues de haver esperado largo tiempo, se volvieron à su País; el Duque de Borgoña buscaba siempre pretextos para dilatar su marcha. Acometido el Pontifice de una recia calentura, ocasionada del sentimiento, recibió con exemplar humildad los Sacramentos de la Iglesia: *Hermanos míos* (dixo á los Cardenales) *he hecho hasta aqui lo que he podido, ahora la obra de Dios està en vuestras manos, à vosotros toca seguir esta santa empreffa.* El Cardenal Besarion, como el mas antiguo, y mas docto del Sacro Colegio, le asseguró, en nombre de todos, que se acordarian de los buenos exemplos, que siempre les havia dado, y que executarian sus ultimos consejos, mirandolos como pre-

Años de
Christo
1463.
1564.

12

HISTORIA GENERAL

ceptos. Falleció de edad de cinquenta y ocho años, en el sexto de su Pontificado. Creó varios Cardenales de merito distinguido. Entre otros, à Angel Capranica, Romano; Nicolao Fortiguere, Noble de Pistoja; Francisco Piccolomini, Sobrino suyo; Bartholomè de Rovere, Arzobispo de Rabena; Luis de Albert, Francès, à quien el Cardenal de Pavia llama en sus Cartas las delicias del Sacro Colegio; y Francisco Gonzaga, hijo del Principe de Mantua. Los talentos de este gran Pontifice, le colocaron en el Trono de la Iglesia. Aplicòse siempre al aumento de las Ciencias, y fundò la Universidad de Basilea en Suiza, que se hizo despues muy célebre, por los diferentes Sugetos que tuvieron nombre en la Republica Literaria. Havia recopilado este Pontifice todo lo sucedido en el Concilio de Basilea, hasta la eleccion de Felix V. de quien era Valido. Nos ha dexado la Historia de Bohemia varios Discursos en alabanza de Don Alonso, Rey de Aragon; un Poema sobre la Pasion de Jesu-Christo; dos respuestas à los Embaxadores de Francia, en la Assamblèa de Mantua; un Tratado sobre las Mugerès profanas; y un Compendio de quatrocientas y treinta y dos Cartas,

Obras
del Pa-
pa Pio
II. aliàs
Eneàs
Sylvio.

DE LA IGLESIA. LIB. XXX.

13

Año de
Christo
1464.

tas, sobre diversas Questiones Theologicas, y Disciplina Ecclesiastica. Juan Antonio Campaño, Obispo de Arezo, escribió la Vida de Pio II. su bienhechor, y la de Andrés Brachio, Duque de Perusa. Este mismo hizo la Oracion Funebre de Calixto III. y en la Assamblèa de Ratisbona: toda su eloquencia, no pudo persuadir à los Principes de Alemania à que hiciesen la guerra à los Turcos. El Papa Pio II. escribió la Historia del Concilio de Basilea, la de Bohemia, una Cosmographia, ò Historia Universal, y doce Libros de lo que sucedió en Italia en tiempo de su Pontificado; pero como no los havia corregido, prohibió antes de morir se publicasen, à menos que alguno quisiese antes corregirlos.

6. Luego que se supo la muerte de Pio II. todos los Cardenales se restituyeron à Roma. Concluidas las exequias, que, segun costumbre, duraban nueve dias, entraron en el Conclave en numero de veinte y uno. Juraron, que aquel que fuesse elegido Papa, debería observar exactamente las siguientes leyes: Fomentar la Guerra contra los Turcos, y contribuir à ella con las rentas de la Iglesia: Reformar las costumbres de la Corte Romana; Jun-
tar

tar un Concilio General cada tres años , dando parte à todos los Principes Christianos : No crear nuevos Cardenales , hasta que falleciesse alguno , y à uno solo de su casa : No dár los mayores Beneficios sino en el Consistorio , con el dictamen de los concurrentes : De nunca despojar à un Obispo , ó à un Abad , à instancias de los Principes , sin haverlos oído en pleno Consistorio : No enagenar la hacienda de la Iglesia , permitiendo à los Cardenales disponer de la suya antes de morir : No imponer nuevos tributos en el Estado Eclesiastico : No dár à sus deudos el mando del Exercito de la Iglesia : De entregar la custodia de las principales fortalezas solamente à los Clerigos : Mandar que estos reglamentos se lean todos los meses en el Consistorio ; y en caso que el Pontifice omitiesse su observancia , fuesse licito à los Cardenales amonestarle humildemente. Despues de estas sabias prevenciones , eligieron unanimes los Cardenales en el primer Escrutinio à Pedro Barbo , Cardenal de San Marcos , Veneciano , sobrino de Eugenio IV. Proclamòle el Cardenal Besarion , Obispo de Tusculo , despues de un eloquente discurso. Quiso tomar el nombre de formoso ,

pero como él era de bello aspecto , Besarion le aconsejó eligiesse otro para evitar la satyra : Se hizo llamar Pablo II. y jurò desde luego todos los Articulos yà referidos. Poco despues el Arzobispo de Milàn , y el Obispo de Tarvise , sus Prelados domesticos , le persuadieron hiciesse otras leyes , que no le tuviesse sujeto. Estos deseaban la Purpura Cardenalicia : Presentaron un Escrito à los Cardenales ; firmandole todos , unos por interès , y otros por flaqueza. Obligaron al Cardenal Besarion à que le firmasse , aunque enfermo : Solo el Cardenal de Carvajal , Obispo de Porto , lo reusò constante : *No me remuerde la conciencia (les dixo) de haver hecho cosa contra mi obligacion , y en la edad de setenta años , no he de mudar de dictamen.* Refiere el Cardenal de Pavia estas particularidades en el libro segundo de sus Comentarios. Luego que el Pontifice huvo restablecido , por este medio , su autoridad , puso todo su cuidado en la Guerra contra los Turcos.

7 Mucho sentimiento tuvo Scanderberg de la muerte del Papa Pio II. conocía lo mucho que la Iglesia havia perdido , y el riesgo en que se hallaba , expuesto casi solo à toda la

furia de los Turcos; pero sin perder aliento, reclutando Tropas, se dispuso para defenderse contra Mahomat. En efecto, este irritado Principe, embió à Albania quatro Generales suyos, uno trás otro, con Exercitos de treinta, y de quarenta mil hombres, que Scanderberg logró derrotar. El nombre de este insigne Heroe, bastaba para aterrar à sus Enemigos, y con su pequeño Exercito de doce mil hombres, que nunca quiso fuesse de mayor numero; yá en campo raso, ó yá en desfiladeros, siempre lograba la victoria. Entre los quatro Generales de Mahomat, ninguno le dió mas que hacer, que Balaban. Este, de humilde Soldado, llegó, por su valor, y talentos, à poseer los mayores empleos de la Guerra. Scanderberg le llamaba vieja, porque en edad yá muy abanzada, no tenia pelo de barba. Quedó vencido como los demás; pero tuvo el depravado gusto de coger prisioneros à ocho Oficiales Albaneses, muy famosos por sus hazañas. Llamabanse estos Moysès Muzache (este era sobrino de Scanderberg) Gibrice (Prelado que havia defendido la Ciudad de Sfetigarda) Berisse, Chuque Gine, Muzache, y Monesse. Embiólos Balaban, cargados de cadenas, à Mahomat

mat, y este los hizo desollar vivos, porque ninguno de ellos quiso renunciar la Fé de Jesu-Christo.

8 El año siguiente bolvieron los Turcos à la Albania con cinquenta mil Cavallos. Mandaba Balaban treinta mil, y Jacup los restantes. Entraron por caminos diferentes, à fin de encontrar con mas facilidad forrage para los Cavallos, resueltos à unirse despues para sitiar à Croya. No les dió lugar à esto Scanderberg. Fue al encuentro de Balaban hasta Macedonia, y haviendole derrotado, hizo lo mismo con las Tropas de Jacup. Apenas se pudieran creer tantas Batallas, y Victorias, si varios Autores contemporaneos no lo refiriesen con iguales voces, y circunstancias. Ultimamente, despechado Mahomat, vino en persona à sitiar à Croya con ciento y veinte mil hombres. Este Sultán havia conquistado el Imperio de Constantinopla, el de Trevisonda, obligando à casi todos los Principes, sus vecinos, à pagarle tributo. Pero viendo perdido la mitad de su Exercito en este Sitio, se retirò à Andrinopoli, con el pretexto de que el Rey de Persia intentaba hacerle Guerra. Dexò à Balaban prosiguiendo el Sitio de Croya,

Tom. XII. C con

con ochenta mil hombres, resueltos à passar alli el Invierno. Viendo entonces Scanderberg, que con solo sus fuerzas, no podria obligarlos à levantar el Sitio, escribió una Carta al Pontifice muy tierna: *Beatissimo Padre*, (le dice) *Mahomat es dueño de toda la Asia; los Griegos, Rascienses, Trivalienses, è Ilirienses, llevan su yugo; yà se le ha sometido el Peloponeso, veinte veces hà saqueado yà la Albania. Yo soy el unico, Beatissimo Padre, que le resisto, con poquissimos Soldados, los que yà no tienen parte en sus cuerpos para recibir nuevas heridas, ni sangre que derramar por la Republica Christiana. Nuestras victorias nos tienen exaustos: Bien sabies vos, ó Beatissimo Padre, que en nada me he detenido, y estoy prompto à defender la Causa de Jesu Christo, hasta el ultimo aliento de mi vida.* Respondió el Pontifice à Scanderberg con mucho afecto; pero este Principe, poco satisfecho de buenas palabras, que fueren no tener efecto, se fue èl mismo à Roma para pedir socorro. Recibieronle como al grande Heroe, que desde veinte años contenia el torrente, que acaso iba à inundar toda la Italia. El Pontifice hizo juntar el Consistorio. Pronunció Scanderberg un eloquente dis-

curso, y le prometieron Tropas, y dinero. Congregaronse los Venecianos, y todos los pequeños Principes, vecinos de la Albania, à dos leguas de Croya, con las Tropas que pudieron juntar. Hallóse el Exercito de veinte y cinco mil hombres, numero mas que suficiente para obligar à los Enemigos à que levantassen el Sitio. Avisado Scanderberg de que la Ciudad, despues de cinco meses de reiterados ataques, aun podia resistir, se fue en busca de Jonime, que traía veinte mil Cavallos de refuerzo à su hermano Balaban, y le derrotò enteramente. Temiendo Balaban la buelta del vencedor, quiso dar assalto à la Ciudad, y quedò muerto en èl. Retiròse de noche su Exercito, medio derrotado, y siguiendole Scanderberg, acabò de matarlos à todos.

9 Poco tiempo pudo gozar Scanderberg de esta ultima victoria, porque enfermado en la Ciudad de Lifa, en la Albania, se viò en breve reducido al ultimo periodo de la vida. Manifestò en su enfermedad los christianos sentimientos, que tuvo toda su vida. Avisaronle, que quince mil Turcos corrian sus territorios. Entónces su valor, restituyendole

las fuerzas, dando sus ordenes acostumbradas, hizo marchar su pequeño Exercito. Quedaron derrotados los Turcos, y Scanderberg tuvo el consuelo de verse morir siempre vencedor. Tenia sesenta y tres años, y veinte de reinado. Referian cosas maravillosas de sus grandes fuerzas, y viendo que algunos las atribuían à su espada; Mahomat, en tiempo de paz, se la pidió prestada, y Scanderberg no se hizo de rogar: Hizo Mahomat la experiencia, y viendo que era la misma, que otra qualquiera, se la remitió. *Decid à vuestro Amo,* (dixò Scanderberg, à aquel que la traía de parte de Mahomat) *que embiandole la espada, me quedé con el brazo.* Encargò, antes de morir, à sus fieles vassallos, reconociesen à su hijo por Rey, (este àun era muy joven) y que le tuviessen en Italia, hasta tener edad competente para llevar las Armas. El Rey Don Fernando le havia dado gran porcion de tierras en Calabria, despues que Scanderberg le estableció en su Reyno. Mahomat, con la noticia de la muerte de Scanderberg, olvidando su gravedad, exclamò con descompasada alegría: *Ya que los Christianos han perdido su espada, y su broquel, ¿quien me impedirá destruirlos?* En efec-

to muerto yà Scanderberg, en breve conquistò la Albania, y esta famosa Ciudad de Croya, tantas veces inutilmente sitiada, se entregò ahora casi sin resistencia.

Resolvió el Pontifice Paulo II. emplear en la Guerra, contra los Turcos, las grandes sumas, que sacaba en las Minas de Alumbre, que se encontraron cerca de Civitavechia. El Emperador Federico vino expressamente à Italia, para conferenciar con el Pontifice sobre el assunto de la Cruzada. Buelto à Alemania, juntò en Ratisbona cinco Electores, y varios Principes del Imperio, los que asintieron à contribuir à los gastos de la Guerra, cada uno segun sus facultades. De suerte, que aquel que tuviesse quinientos escudos de oro de renta, huviesse de mantener un Soldado de à piè, y el que tuviesse mil, uno de à cavallo. Todos estos grandes Proyectos no tuvieron efecto alguno. El Emperador, en los cinquenta años de Imperio, hizo muchos Proyectos, y ninguno tuvo execucion, por esso le dieron el nombre de *muy pacifico.* Decia Antonio Campano, escribiendo al Cardenal de Pavía: *El Emperador gasta siempre robusta salud, y si pelee con la misma fuerza, que estornuda, sin duda*

venceremos à nuestros Enemigos. Mathias Corbin, hijo del gran Huniade, Rey de Ungria, aprovechandose de la debilidad de este Principe, saqueaba sus Provincias, y al tiempo que se apoderaba de Viena, Capital de la Austria, el Emperador dando bueltas en la Alemania, escribía en las paredes de los Mesones estas palabras: *El olvido es gran remedio para los males, que no le tienen.* No quiso mezclarse en las discordias del Ducado de Milán, vacante por muerte del Duque Phelipe Maria, aunque fuese un feudo del Imperio. Dexò disputar esta diferencia entre Don Alonso, Rey de Napoles, y la Casa de Orleans.

11 Luego que se supo en Francia la muerte del Papa Pio II. se restableció la Pragmatica Sancion. Arrepintióse el Rey Luis XI. de haver obrado con tanta ligereza en este importante asunto. Jamás havia querido dár el Pontifice la Investidura del Reyno de Napoles à los Principes de la Casa de Anjou, ni establecer en Francia un Legado Francés para la distribución de los Beneficios. Representó el Parlamento al Rey, por boca del Procurador General, que la Pragmatica observada en tiempo de veinte y tres años, fue de gran benefi-

cio

cio para el Reyno, y que desde que se extinguió, sucedieron muchos males: Que el dinero salia del Reyno para la Corte Romana: Que todo el Orden Eclesiastico se hallaba rebuelto, y las Iglesias arruinadas: Que fuera de esto, se daria siempre al Papa el respeto, y obediencia debida al Vicario de Jesu-Christo; y que si en algo se huviesse faltado en este punto, el Parlamento se hallaba prompto à dár satisfaccion. Las mismas protestas hizo la Universidad de Paris, haciendo firmar al Cardenal de Arrás, Legado de la Santa Sede, una apelacion al futuro Concilio. No quiso el Rey se diese declaracion por escrito para restablecer la Pragmatica, guardando siempre un esugio para evadirse en sus negociaciones. Intentaron despues los Pontifices, aunque inutilmente, se anulasse la Pragmatica, y esta es la que se observò en el Concordato, hecho entre el Papa Leon X. y el Rey Francisco I. como veremos en la serie de esta Historia.

12 En el año 1462. se havia dado principio en Paris à la fabrica de las Escuelas de la Facultad de Medicina, à expensas de los Medicos. Desde entonces se ha leído siempre publicamente, arguyendo sus Individuos, para

alcan-

alcanzar los Grados. Todos los Sabados se dice Miffa Cantada en su Capilla , y despues los Medicos consultan (sin interesses) sobre la enfermedad de los pobres , que se presentan. Las Escuelas de Theologia son mas antiguas , y tienen dos principales Colegios. El de *Sorbona*, fundado en 1450. en el Reynado de San Luis, por *Roberto Sorbona* , puesto en su mayor auge por el Cardenal Richeileu; el de *Navarra* , fundado en 1304. por la reyna *Juana de Navarra*, Esposa de Phelipe el Hermoso. Enseñan la Theologia en ambos Colegios.

13 Las Escuelas del Derecho son mucho mas antiguas, pero en 1464. recibieron mayor aumento. Se lee publicamente en ellas , y desde que el Rey Luis el Grande en 1679. restableció el Estudio del Derecho Civil, concurren gran numero de Estudiantes. En quanto à la Facultad de las Artes, que comprehenden la Philosophia, Rethorica, y Gramatica, se han enseñado siempre en Paris desde Carlo Magno.

14 Grandes socorros subministrò el Pontifice à los Venecianos contra Francisco Esforcia, que se havia apoderado de Milàn. Sujeto à los hijos del Conde de Unguillare, pe-

queño Tyrano del Estado Eclesiastico, quitandoles toda su hacienda. Suprimió el empleo de los *Abreviadores*; y el Historiador Platina, que era del numero, escribió al Pontifice una Carta muy insolente. Mandòle prender el Papa, acusandole de heregía, por haverse atrevido à hablar de Dios, y de la immortalidad del alma, à modo de los Philosophos. El Proceso durò hasta la muerte del Pontifice.

15 Ante todas cosas se dedicó el Papa à hacer paces entre Fernando, Rey de Napoles, y Renato de Anjou. Proponian dár la Ciudad de Aviñón, y el Condado de Venayssin à Renato, con tal, que cediessse sus derechos al Rey de Napoles, quien para indemnizar à la Iglesia, le entregaba la Ciudad de Aquila, y su territorio. Mas el Cardenal de Carvajal, Obispo de Porto, se opuso à este cambio, no queriendo quitar à los Pontifices un asylo seguro à la otra parte de los Montes, en caso de necesidad. Poco despues arrojaron enteramente à los Franceses de Napoles.

16 En este mismo año falleció el Gran Cosme de Medicis, Octuagenario, el particular mas rico de la Europa, por medio de sus

Naves, que comerciaban por toda la tierra. Este fue Amigo de los Papas, y de los Reyes, à quienes franqueaba sus inmensas riquezas el Protector de la Republica de Florencia, la que pudo sujetar facilmente. Dexò à sus hijos una opulenta succession, y el afecto de sus Pueblos, que ensalzò despues al supremo dominio.

17 En este intermedio se hallò el Pontifice muy perplexo sobre la question, que el Rey de Napoles le propuso. Suplicabale le aconsejasse sobre lo que debia responder à un Embaxador de Mahomat II. que le pedia su amistad, y alianza, con tal, que suscitasse guerra entre los Principes de Italia, para desviarlos de la Cruzada, no porque Fernando tuviesse intencion de admitir semejante alianza: sabia muy bien, que sus Vassallos se rebelarian si reprehendiesse tal cosa; pero queria hacerse temblar, y pedia abiertamente el descargo de los atrassos debidos à la Santa Sede, y que en adelante huviesse de pagar la mitad menos.

18 Siempre Jorge Podiebrac, Rey de Bohemia, havia favorecido interiormente à los Hufitas; pero viendose yà establecido en su dominacion, corriendo el velo, comenzó à

per-

perseguir à los Catholicos. Dispuso varias Conferencias sobre la Religion, en las que siempre los de su partido decantaban la victòria. Viendo los Legados del Papa el poco caso que se hacia de sus amonestaciones, excomulgaron al Rey, à su hijo Victorino, y à Juan Requezano, Doctor de los Hufitas, pretendiente del Arzobispado de Praga. Esto diò motivo à nuevas Guerras Civiles en Bohemia. Los Hereses parecian los mas fuertes, porque eran intrepidos, y osados. El Emperador, los Reyes de Polonia, y Ungria, y casi todos los Principes de Alemania, asì Eclesiasticos, como Seculares, prometieron al Papa hacer guerra sangrienta al Rey de Bohemia; pero sea que tuviesse negocios mas urgentes, ò que los huviesse ganado con dinero, nada hubo. Acometiòle Mathias, Rey de Ungria, y logrò derrotar à su hijo Victorino, que pudo escaparse à la Moravia. Bolviò Podiebrac à la amistad del Rey de Polonia, reconociendo à Uladislao Principe de Polonia, por heredero suyo, en perjuicio de sus hijos, quienes se contentaron con algunos Principados. Desaprobò el Pontifice este Tratado iniquo, que afianzaba mas la heregía.

D 2

Los

18 Los Arzobispos de Benevento , yá dependientes de los Papas , ò yá de los Reyes de Napoles , segun las rebolesiones de la guerra , se havian atribuido los derechos de Sumos Pontifices , hasta usar de la Tyara con tres Coronas , haciendose llevar el Santissimo delante de ellos , privilegio reservado à los Sumos Pontifices. Pusolos el Papa en el debido respeto , perdonandoles sus temerarias empresas.

19 Continuaban las rebeliones de España en Castilla , Navarra , y Cathaluña. Aprovechandose de ellas el Rey de Granada , embiò á su hijo Mihacen con tres mil Cavallos , y diez mil Infantes , para talar las tierras de los Christianos. Yá se retiraba Mihacen con muchos Cautivos , y multitud de ganados , quando Don Rodrigo Ponce , hijo del Conde de Arcos , le cortò el passo con nuevecientos hombres. Acometiòle con tanto valor , que dexando en el Campo de Batalla mil y quinientos Mahometanos , los demàs tomaron precipitada fuga. Mucho estrago hizo en los Moros el Condestable Miguèl Lucas , y despues de haver tomado à Aldora , y Calahorra , se bolvió à Jaèn con gran presa. Luego que se

se supieron en Granada los estragos hechos por el Condestable , irritado el Pueblo contra su Rey Ismaèl , se quexaban , que por no pagar el tributo al Rey de Castilla , le sucedian tantos daños. Cauteloso Ismaèl , fosegò la Plebe , echando la culpa de todo à Mofarras , y à los Avencerrages , que estos se quedaban con el tributo. Valiendose los Christianos de estas divisiones , se apoderaron de Gibraltar , profiguiendo los daños , hasta que el Rey Moro rindiò vassallage , y tributo al Rey Don Enrique.

20 Por este tiempo falleciò en Alcalà de Henares el Glorioso San Diego , Religioso Lego de la Orden Seraphica. Manifestò sus heroicas virtudes en España , Canarias , y Roma: sus milagros , y santidad de vida son tan notorios , que omitimos referirlos aqui. Canonizóle despues el Papa Sixto V.

21 Muchos daños hacia en Aragon , y Castilla la division de los Grandes ; y Doña Juana , hija del Rey Don Enrique , servia de fomento à todas ellas. Yá estaba jurada esta Princesa por heredera de los Reynos de Castilla ; pero lograron con diferentes Tratados , se declarasse al Infante Don Alonso por successor de

de la Corona, á condicion, que huviesse de casar con Doña Juana. Firmòse el Tratado pero las discordias iban siempre en aumento.

22 Viendose los Cathalanes sin el patrocinio del Rey de Castilla, se coligaron con Don Pedro, Condestable de Portugal. Huvialos reducido à miserable situacion el Rey Don Juan de Aragon; pero con la venida del Condestable á Cathaluña, tomaron nuevos alientos. Dieron batalla à Don Fernando, Infante de Aragon, que solo tenia trece años. Venció los este Principe, siendo esta su primer victoria, y se prosiguió la guerra con ardor, e derrimento de los Cathalanes, y del Condestable. Esto sucedia en Aragon, al tiempo que los Confederados de Castilla, despues de haver hecho declarar successor al Infante Don Alonso, trataron de quitar la Corona al Rey Don Enrique. Executaronlo en un Tablado junto à Avila, con ridiculas ceremonias, y baldones, hechos à una Estatua del Rey Don Enrique. Aclamaron despues en el mismo Tablado al Infante Don Alonso. Proclamaronle luego en Toledo, y à su imitacion en Cordova, Sevilla, y otras Ciudades de Andalucia.

cia. Supo el Rey Don Enrique en Salamanca, lo que sus Enemigos havian executado en Avila. Convocò sus Vassallos, y aunque fuesen muchos los rebeldes, eran muchos mas los leales. Concurrió gran numero de gente al mandato del Rey, y se diò principio à la guerra civil, con un fin fin de males. Participò el Rey Don Enrique al Pontifice la sublevacion de los confederados, quexandose agriamente del Arzobispo de Toledo, y Obispos de Coria, y Burgos. Suplicòle castigasse à estos Prelados, privandolos de sus dignidades, y que fulmine Censuras contra los rebeldes, para que le rindan la debida obediencia. Yà se hallaba el Rey con treinta y quatro mil hombres, y determinó buscar à los rebeldes. Tenian estos cercada à Simancas; pero viendo venir al Rey con tan poderoso Exercito, se retiraron à Valladolid. Presentòles el Rey batalla inutilmente, y engañando á este Principe con tratos dobles, entablaron suspension de armas; mas no por esto cesò la guerra civil. Son imponderables los males, que de esto resultaban en Castilla. Cuidadoso el Papa Paulo II. de estos desordenes, y deseando, como Padre comun, la quietud de España, embió por Legado á An-

tonio Veneris, Obispo de Leon, Sugeto muy a proposito para poner en razon à los Señores, y Prelados, que fomentaban estos males. Passò à verse con el Rey Don Enrique en Medina del Campo, y recibiendo con el respeto debido à su caracter, le respondiò estaba prompto à ajustarse con todos sus enemigos, perdonandoles sus passados yerros. Viendo el Legado esta buena disposicion del Rey, se viò en Mejorada con el Obispo de Coria, Marquès de Villena, y los Condes de Paredes, y Luna, como Diputados del Infante Don Alonso. Confiriò con ellos sobre los Preliminares para la concordia, proponiendo primero la suspension de armas, y se despidiessen las Tropas de una, y otra parte. Viendo el Diputado la obstinacion de los Rebeldes, les amenazò de excomulgarlos sino obedecian. Obstinaronse mas con la amenaza, y viendo el Legado el grande alboroto, procurò huir; pero deteniendolo contra el debido respeto à su caracter, le trataron mal de palabras. Llegaron en este intermedio el Arzobispo de Toledo, y el Maestro de Santiago, suplicandole perdonasse el atentado sacrilego, y se quedasse aquella noche en Olmedo. Convocò despues el Legado

en

en Montejo de la Vega los rebeldes, y viendo su tenaz inobediencia, fulminò excomunion mayor contra todos los que no quiesse reconocer al Rey. Noticioso el Pontifice Paulo de lo sucedido en Castilla, escribiò al Rey Don Enrique una Carta, llena de christianos consuelos. Viendo esto los conjurados, embiaron à Roma dos Sugetos, à quienes el Papa no queria oir. Instaron vivamente al Pontifice les diessè Audiencia: Concediósele su Beatitud, con tal, que no diessen el nombre de Rey al Infante Don Alonso. Reprehendióles severamente, assi de la falta de lealtad à su Rey, como del indigno modo con que trataron à su Legado, faltando al respeto debido à la Silla Apostolica. Exortòlos à que bolviessen la obediencia à su legitimo Rey, y que de nõ, se verian en gran conflicto, muricando arrebatadamente el Infante Don Alonso. Verificòse este anuncio pocos meses despues, cerca de Toledo, de un accidente apopleptico, cerca de los quinze años de su edad. No decayeron de animo los Confederados con la muerte del Infante Don Alonso, antes bien querian jurar Reyna à Doña Isabel su hermana. Propusieron al Rey una con-

Tom. XII.

E

fe-

Año de
Christo
1467.

34

HISTORIA GENERAL

ferencia , ofreciendo toda obediencia al Rey , con tal , que la Infanta Doña Isabèl fuesse jurada heredera , y successora de los Reynos: Que se olvidasse todo lo passado , restituyendo à cada uno lo que fuesse suyo : Que el Rey huviesse de apartar de si à la Reyna , su hija , embiandolas à Portugal. Concediólo todo el Rey , y despues que el Legado huvo absuelto à todos del juramento hecho à Doña Juana , reputada hija del Rey : juraron luego por heredera de los Reynos de Castilla , y Leon , à la Infanta Doña Isabèl , con grande aplauso , y regocijo. Pocos dias despues la Reyna Doña Juana embió à Luis Hurtado , para que en su nombre protestasse al Legado del Papa la nulidad de lo executado , en perjuicio del juramento , y derecho de su hija Doña Juana ; pero como era tan publica la fama de la impotencia del Rey , despreciò el Legado la protesta.

23 Tambien continuaba en Aragón la guerra civil entre el Rey Don Juan , y los Cathalanes rebeldes. Havia logrado el Rey grandes ventajas contra ellos , y el Condestable Don Pedro de Portugal. Muerto este Principe en Grañoles , y viendose los Cathalanes

im

DE LA IGLESIA, LIB. XXX.

35

Año de
Christo
1467.

imposibilitados de poder sostener la guerra contra su Rey , embiaron sus Embaxadores à Renato , Duque de Anjou , ofreciendole en nombre del Principado la Corona de Aragón. Admitió gustoso la oferta el Duque , alegrandose de tener ocasion tan oportuna de vengarse de los agravios , que los Aragoneses le havian hecho en Italia. Ofreció embiar à su hijo Juan , Duque de Lorena , à Cathaluña , con todos los esfuerzos posibles. Haviendose yà el Rey de Aragón Septuagenario , y con tan poderoso enemigo , asocio al Gobierno à su hijo Don Fernando , dandole el Reyno de Sicilia , y se previno de lo necesario para contrarestar al Duque de Lorena. Entrado este en Cathaluña con un poderoso Exercito , se apoderò de algunas Plazas , dando bastante en què entender al Rey de Aragón.

24 En este mismo año falleció el Cardenal Torquemada , natural de la Diocesis de Palencia , en España. Este era de la Orden de Santo Domingo , Theologo de la Universidad de Paris , y fue Maestro del Sacro Palacio del Papa Eugenio , quien le empleó utilmente en el Concilio de Florencia : fue

Año de
Christo
1468.

E 2

muy

muy cèlebre por su ciencia, y virtud, y defendiò siempre, que el Pontifice era Superior al Concilio. Restableciò las Iglesias de Santa Maria de la Minerva, y Anunciacion, en las que se sustentaban varias pobres huerfanas, en honra de la Virgen Santissima.

25 Antes del fin de este año el Emperador, que gustaba de viages, vino á Roma para cumplir una promessa. Recibieronle aun con mayores obsequios, que quando vino á recibir la Corona Imperial. Tratò con gran familiaridad al Pontifice, visitandose uno, y otro sin el Maestro de Ceremonias. Confirieron varias veces sobre la Cruzada, pero sin ajustar cosa alguna. Yà estaba cansado el Pontifice de solicitar los Principes, por medio de sus Legados; y el Emperador havia juntado varias veces inutilmente los Principes de Alemania, no obstante convinieron juntar otra en Constancia. Antes de separarse, dispusieron una magnifica cabalgada, viniendo á cantar el *Te Deum* en la Iglesia de San Pedro. Ambos gustaban de la diversion de caminar á cavallo. Montaba el Pontifice un cavallo blanco, enjaezado con laminas de oro, y pedrerias. Iba el Emperador junto á el, con un

yel-

vestido de tela de oro, que el Pontifice le havia dado. No se puede ponderar el respeto, con que el Emperador trató al Pontifice hasta tenerle el estribo, quando montaba á cavallo; pero el Papa nunca lo quiso permitir, y montaban los dos al mismo tiempo. Partiòse el Emperador dos horas antes de la señalada, porque el Papa queria conducirle extramuros de la Ciudad. Havia erigido, á instancias suyas, un Obispado en la Ciudad de Viena, Capital de la Austria. Era muy populosa esta Ciudad. Tenia sumptuosos Templos, varios Monasterios, y una Universidad.

26 Juan de Lusignan, Rey de Chipre, al tiempo de morir dexò dos hijos, Jacobo, hijo natural, que tuvo de Maria Patras, la muger mas hermosa de toda la Grecia; y Carlota, hija legitima de Elena Paleologo. Favorecida Carlota de los Señores, casandose con Luis de Saboya, echó á su hermano de la Isla. Passò este á implorar los auxilios del Soldán de Egipto, y con ochenta Galeras, y Tropas de este Principe, pudo echar á su hermana de la Isla. Temiendo Jacobo una nueva rebolucion, dispuso casarse con Cathalina Cornaro, á quien el Senado adoptò, dandola cien mil escudos de oro

en dote. Celebraronse las bodas en Venecia con gran magnificencia; el Dux conduxo à la joven Reyna hasta su Navio; y Andrés Bragadin, Embaxador de la Republica, la acompañò hasta Nicosia. Muriò en breve el Rey Jacobo, y tambien su hijo postumo, y por ello la Republica pretenia heredar el Reyno de Chipre. Mas adelante los Turcos ajustaron el Duque de Saboya con los Venecianos.

27 Terminòse este año con la muerte de Juan Carvajal, Cardenal de Sant-Angelo, à los setenta y un años de su edad. Este era Español, y fue veinte y dos veces Legado de la Santa Sede, con el mayor desinterès. Se explicaba con grande eloquencia, apoyando su dictamen en el Consistorio, con sólidas razones, y con modestia. En medio de sus grandes ocupaciones, traia un aspero silicio: ayudaba, y oraba como un Religioso, muy parecido à los antiguos Padres de la Iglesia, en medio de la relaxacion de aquel tiempo.

28 El Papa concluyò la Paz entre los Polacos, y los Porta Cruces, Cavalleros de Prusia. Embiò à Juan Cardenal, Obispo de Arràs, por Legado à Francia, por ver si podia lograr se cancelasse en el Parlamento de

París la revocacion de la Pragmatica, que el Papa Pio II. havia alcanzado del Rey Luis XI. mas no lo pudo conseguir. Se le opuso Juan de San Romàn, Procurador General, sostenido de la Universidad. Notaban al Pontifice de que le agradaba el fausto. Salia muchas veces en publico con la Tyara toda resplandeciente de diamantes. Hacia fabricar medallas con su imagen, echandolas èl mismo en los cimientos de los sumptuosos edificios, que de su orden se fabricaban. Para complacer al Pueblo Romano, mandaba se celebrasen los juegos publicos, los que renovaban la memoria de los antiguos Cesares. Representòle el Cardenal de Pavia, con santa libertad, que estas magnificencias no convenia á un Summo Pontifice. *Creeràn todos (le dice) que buscáis una gloria vana, é impropia à vuestra dignidad. Un Papa debe ser de vida irreprehensible debe restablecer la disciplina de la Iglesia, dedicarse todo al bien del proximo instar à los Principes à que defiendan la Fé, y darles exemplo. No debe trocar las leyes de la naturaleza, haciendo de la noche dia. (Siempre daba Audiencia de noche) Acordaos, que en vuestras Cartas Apostolicas os llamais Siervo de los Siervos de Dios; nunca os*

olvideis de este passage del Apostol: No permiti Dios, que yo me glorie sino con la Cruz de Jesu Christo. De este modo, ò Pablo! debeis adquirir la Gloria, y no en renovar las honras vanas de la Gentilidad.

29 Pero si el Pontifice tenia la flaqueza de apreciar la vanidad de algunas cosas, debemos confessar, que hizo muchas maravillas por el bien de la Iglesia. Extinguiò enteramente la symonia, concediendo rara vez las Indulgencias, aunque sea un tesoro inagotable, y dispuso quitar las mercedes expectativas. Prohibió se enagenassen las haciendas Ecclesiasticas, y aún de arrendarlas por mas de tres años à una misma persona. Remediaba con liberalidad las necesidades de los pobres, y proveia con dotes à las huérfanas. Si al principio de las Audiencias publicas se manifestaba aspeto, regularmente concedia mas de lo que le pedian. Decia repetidas veces, que un Papa debiera sèr Angel quando elige los Obispos, y casi Dios en la creacion de los Cardenales, y que en las demàs acciones de la vida, se le debe perdonar el sèr de hombre. Ensalzò à la Purpura Cardenalicia à Olivieri Carrafa, Arzobispo de Napoles, à

Mar-

Marcos Barbo, Obispo de Vicencio, Veneciano, Tiofuyo; à Juan Balue, Francès, de quien hablarèmos en la vida del Rey Luis XI. à Francisco de la Rovere, General de los Franciscanos, que fue despues Papa, con el nombre de Sixto IV. à Theodoro Paleologo, hijo del Marquès de Monferrat; à Juan Baptista Cenòn; y à Juan Michieli, sus sobrinos. Muriò de apoplegia, en la edad de cinquenta y quatro años, en el septimo de su Pontificado. Hallaronle difunto en su cama, y esto no es de estrañar, porque era muy grueso, hacia poco exercicio, y la sangre le sufocò de repente.

30 En este intermedio Luis XI. Rey de Francia, por una mal entendida politica, se enagenò los animos de todos los Principes de su sangre, y la mayor parte de los Grandes del Reyno. Negaba abiertamente al Duque de Calabria, Tronco de la Casa de Anjou, las Tropas, que le pedia, para reconquistar el Reyno de Napoles, y sin querer auxiliar al Duque de Orleans, legitimo heredero del Ducado de Milán, contraxo alianza con Francisco Esforcia, que le havia usurpado.

31 Alistòse en la Milicia Atendulo; Ciuda-

da-

dadano de Cotiñole, en Lombardìa. Llegò por sus hazañas à mandar siete mil hombres de Tropas, los que servian à aquel, que de todos los Principes Italianos, les hacia mejor partido. Este Atendolo tenia el oficio de partir leña, y viendo en cierta ocasion unos Soldados, le diò gana de ir à la Guerra. *Voy* (dixo hablando consigo mismo) *à hacer que mi hacha entre en aqueste arbol, y si penetra bastante para quedar en él, me harè Soldado.* Quedò el hacha encajada en el arbol. Alistòse luego, y por haverla encajado con todas sus fuerzas, tomó el nombre de Esforcia. Mantuvose largo tiempo en el servicio de Juana II. Reyna de Napoles, defendiendo la Capital contra Don Alfonso, Rey de Aragon; pero despues se ahogó en una Laguna. Su hijo bastardo, llamado Francisco, (pues ninguno tenia legitimo) fue reconocido de sus Soldados, y pasó al servicio de los Venecianos, que hacian guerra à Phelipe Visconti, Duque de Milàn. Este Principe, despues de haver perdido dos Batallas, ganò à Esforcia con dinero, casandole con su hija unica, que tambien era bastarda, dandole al mismo tiempo el mando de su Exercito.

32 Falleciò poco despues Phelipe Viscon-

ti,

ti, y el astuto Esforcia logró hacerse reconocer Duque de Milàn. El Rey Luis XI. que no queria le hablassen de guerra estraña, contraxo alianza con él. Cediòle à Sabona, dexandole el Señorío de Genova, y afianzando con esso su dominacion, cerraba la entrada de Italia à los Franceses. Embiaron los Ginoveses al Rey una Embaxada, ofreciendole la Soberania de su País: *Vosotros os entregais à mi*, (les dixo el Rey) *yo os doy al diablo.* Bien sabía el Rey la natural inconstancia de estos Pueblos. Querria tener sujetos à los Principes de su sangre: los que viendose desamparados de aquel que debìa protexerlos, se coligaron contra el Rey, llamando la guerra del Bien Publico. Juntòse con ellos el Conde de Dunois, à quien el Rey havia quitado todos sus empleos, aunque menos por vengarse, que para defender al Duque de Orleans su hermano. Entraron tambien Pedro de Brece, el Duque de Bretaña, y el de Berri, hermano del Rey. Dióse la batalla de Montleheri: el Rey, y el Duque de Borgoña se portaron con gran valor, pero indecisa la victoria, el Rey se retiró à Paris, y el Duque de Borgoña se fue con el de Bretaña, y el Conde de Dunois.

F 2

Lle

33 Llegado el Rey à Paris , perdonò la quarta parte de los derechos del vino , revocando todos los nuevos tributos. Estableció tambien un Consejo de diez y ocho personas , seis del Parlamento , seis de la Universidad , y seis de los Ciudadanos , prometiendoles governarse por su dictamen. Reprimiendo este Principe la ferocidad de su genio , se manifestó popular , visitando à los Ciudadanos sin Guardias , y sin las Insignias Reales , Pareciendole tenia segura la Ciudad de Paris , havia passado à la Normandia para reclutar Tropas , quando supo , que los Principes se havian acercado à Paris con cien mil hombres y que la fè de los Ciudadanos titubeaba. Bolvió , sin perder tiempo , para contener la rebelion ; pero viendose cercado por todas partes , hizo la paz en Conflanc con los Principes Coligados , concediendoles la mayor parte de lo que le pedian , aunque sin animo de cumplir su palabra. Prometió en particular à su hermano darle el Ducado de Normandia por viatico de alimento , y dar Tropas à los Duques de Orleans , y Calabria , para bolver à conquistar sus Estados. Bolvió tambien al Conde de Duomois toda su hacienda , y empleos , entregando

do al Conde de San Pablo la espada de Condestable. Havia en el Tratado un Articulo para el Pueblo de Paris , el que decia , que el Rey huviesse de nombrar seis Sujetos idoneos para examinar los passados yerros del gobierno. Observòse el Tratado de Paz en buena fè ; pero el Duque de Calabria falleció en Cathaluña , haciendo guerra al Rey de Aragon. Tres dias despues de haver ganado la batalla , una calentura ardiente le quitò la vida. Tambien el Duque de Orleans falleció al mismo tiempo , y así no hubo que embiar Tropas à Italia. No quisieron reconocer los Normandos al Duque de Berri , y el Conde de Charlois hizo la guerra à los de Lieja.

34 Aunque el Rey Luis fuesse muy habil , solia dexarse governar del Cardenal Balue , su primer Ministro. Los talentos de Juan Balue , hijo de un Zapatero de Verdun , le ensalzaron à las principales Dignidades. Fue Obispo de Durens , y Angers , Abad de Fescampo , y San Thierri. El Papa Paulo II. le hizo Cardenal à instancias de la Francia , y nada se lograba en la Corte sino por su medio. Persuadido el Rey de la fidelidad de este Ministro , le confió el intento , que tenia de

recó-

reconciliarse de buena fe con su hermano el Duque de Berri , y de darle la Guiena por alimento , en lugar de Berri. Imaginòse el Cardenal , que si este Proyecto se executaba , siendo entonces inutil à su Amo , perderia el valimiento. Aún duraba el odio del Rey contra el Duque de Borgoña.

35 Asegurado el Cardenal , que estos dos Principes jamás havian de ser Amigos , procuró fomentar el mismo odio entre el Rey , y su hermano. Recelaba , que en las vistas , que el Rey pedía con el Duque de Berri , entre la Bretaña , y el Anjou , la inclinacion natural entre dos hermanos , los obligasse á la reconciliacion. Conocia el genio artificioso del Rey , que sin duda havia de persuadir à su hermano , que no era tan habil como él. El Cardenal , con estas idéas , escribió al Duque de Berri por medio de un Confidente suyo , diciendo: Que el Rey tiraba à engañarle , y que le ofrecia la guerra , con el fin de apartarle de los Duques de Borgoña , y Bretaña , sus verdaderos Amigos. Interceptada la Carta , se remitió al Rey , al tiempo que este Principe iba à Anjou. No se puede explicar la sorpresa del Rey , leyendo esta Carta , y resolvió vengarse del

del Cardenal , convencido de traycion. Qui- so disimular hasta verse con su hermano , à quien enseñò la Carta , y llorando los dos , se abrazaron con sincera amistad. Entonces el Rey mandò arrestar al Cardenal , pidiendo al Pontifice Comissario para hacerle el Proceso. Quería el Papa defender el Privilegio de los Cardenales , los que no podian ser juzgados , sino de sus Concolegas. Passado largo tiempo , ofreció nombrar Comissarios para formar el Proceso , y que despues se daria sentencia en Roma en el Consistorio. Pero sentido el Rey de tantas demoras , embió al Cardenal al Castillo de Mombazón , y luego al de Loche , donde estuvo tres años. El Cardenal Juliano de la Rovere , Legado en Francia , obtuvo su libertad , y este , retirandose á Roma , murió Obispo de Albano.

36 Recelabase el Rey , è igualmente el Duque de Borgoña , que el Conde de San Pablo , Condestable de Francia , siendo infidente à los dos , fomentaba entre ellos la discordia para hacerse valer. Convinieron , que el primero que se apoderasse de su persona , le havia de quitar la vida en el termino de ocho dias , ò entregarle al otro. Noticioso el Condest-

destable de este Tratado , quiso mas bien confiarle al Duque de Borgoña , que al Rey , à quien tenia mas ofendido. Fuele à Mons , y no obstante el salvo conducto , que el Duque le havia embiado , entregandole à los Ministros del Rey , estos le conduxeron à Paris. El Parlamento le hizo su Proceso , y por las Cartas que havia escrito al Rey de Inglaterra , persuadiendole à que declarasse la guerra à la Francia , fue convencido de traycion. Condenaronle à perder la cabeza. Le quitaron la espada de Condestable , y el Collar de San Miguel , y la sentencia se executò en la Plaza de Grevo : *Esta es la primera vez (dice Phelipe de Comines) que el Rey Luis XI. y el Duque de Borgoña obraron unimos , y de buena fe.*

37 En 1467. havia fallecido Phelipe el Bueno , Duque de Borgoña , à los setenta y un años de su edad , quien instituyò la Orden de Toysòn en 1430. Rebelaronse varias veces contra él sus Vassallos de Flandes , mas los sujetò enteramente. Este fue el Principe mas sabio de aquel siglo , temido , y estimado de sus vecinos , muy querido de sus Vassallos , los que le dieron el glorioso nombre de *Bueno.*

38 Falleció en este año Juan , Conde de

Du

Dunois , y Longueville , hijo natural de Luis I. Duque de Orleans , en la edad de setenta años , Gran Capitan , diestro Politico , de genio suave , y benigno : atendiò siempre mas al bien de la Monarquía , que à sus interesses particulares. Su vida fue una continuada serie de victorias , compañero de Armas de la Doncella de Orleans , y testigo de sus grandes hazañas. Enterraronle en la Iglesia de Nuestra Señora de Cleri.

39 Al principio de este año falleció Dionysio Rikèl , conocido baxo del nombre de Dionysio Cartusiano , en la edad de sesenta y nueve años , empleados en servicio de la Iglesia. Compusò muchas Obras , de las que èl mismo nos ha dado el Cathalogo. Hay entre ellas diversos Comentarios , sobre todos los Libros del antiguo , y nuevo Testamento : Sobre las Obras de Santo Thomàs , Guillermo de Auxerro , San Juan Clymaco , Casiano , y Boecio : Varios Libros contra los Gentiles , y Mahometanos , contra las supersticiones del Arte Maxico , una Exposicion de la Missa , un Tratado del mutuo conocimiento de los Santos en el Cielo , y de la veneracion de las Reliquias. Otras Obras diversas sobre la Disciplina de la Iglesia ; las obli-

Obras
de Dionysio
Cartusiano.

Año de
Christo
1470.

50

HISTORIA GENERAL

gaciones de los Pontifices, sobre la autoridad de los Concilios Generales; multitud de Sermones, y Reglas para gobernar las Religiosas de su Orden. Finalmente, segun sentir de Dupin, la lectura de las Obras de este Autor Mystico, es de las mas utiles, y provechosas.

40 Tres meses despues falleció Thomàs de Kempis, natural de Kempen, en la Diocesis de Colonia, en la edad de noventa y un años. Era Canonigo Regular, y sacando copias de algunos Manuscritos de la Biblia, le tocò Dios hasta lo intimo del corazon. Hã dexado varias Obras, que inspiran el Amor de Dios, y la caridad del proximo, entre otras, los quatro Libros del *Contemptus Mundi*, que algunos atribuyen à él, aunque algunos Autores le dãn à Jersón, y otros mejor al Abad Jersèn, de quien dicen copiò Kempis el *Contemptus Mundi*. Esto ha causado grandes diferencias entre los Canonigos Regulares, y los Benedictinos.

Año de
Christo
1471.

41 Muerto yã Paulo II. los Cardenales, en el primer Escrutinio, dieron algunos votos al Cardenal Besarion, al Arzobispo de Rouèn, y à los Cardenales de Pavìa, y Ursino. Pero temiendo el genio severo de Besarion, eli-

gie-

DE LA IGLESIA. LIB. XXX.

51

Año de
Christo
1471.

gieron unanimes al Cardenal Francisco de la Rovere, natural de Sabona, cerca de Genova, Vicario General de la Orden de San Francisco en Italia. Dice Pablo Jovio, que el Cardenal Besarion no llegó à ser Papa, por la imprudencia de Nicolao Perot, su Conclavista, que no quiso abrir la puerta de su aposento à muchos Cardenales, que querian darles su voto; y que la mañana siguiente, sabiendolo Besarion, se contentò con decirle: *Nicolao, vos me haveis hecho perder la Tyara, y vos perdisteis el Capelo*. Cinquenta años tenia el Cardenal de la Rovere: tomò el nombre de Sixto IV. Este era muy illustre, por su virtud, y ciencia, lo que manifestó en varias Obras; y quando Paulo II. quiso reformar los Padres Menores, èl les estorvò apelar al Concilio, mereciendo con esto el Capelo de Cardenal. Siguiendo el exemplo de sus predecesores, su primer desvelo fue el defender los Christianos contra los Turcos, quienes prosiguiendo sus Conquistas amenazaban la Italia. Embiò al Cardenal de San Marcos à Alemania, para mediar en la Paz entre el Rey de Ungria, y el de Polonia, que se disputaban la Bohemia. El Cardenal Besarion fue por

*Sixto
IV. suc-
cede a l
Papa
Paulo
II.*

G 2

Le 1

*Escri-
tos del
Carden-
al Be-
sarion.*

Legado à Francia; pero visitando inadvertido primeramente al Duque de Borgoña, el Rey le recibió con desprecio, tratandole de *Barba Griega*. Buelto à Italia Besarion, muy sentido, murió el año siguiente en Rabena, como diremos despues; pero no fue de sentimiento, como comunmente se cree. Nicolao Perot, que ha escrito su vida, echa la culpa á la impericia de su Medico. Lloraronle todas las personas de virtud, que siempre le vieron apasionado de la Santa Sede, y prompto à sacrificar su salud, y vida por el bien de la Iglesia. Nos ha dexado las Arengas, que hizo en el Concilio de Florencia, para la reunion de los Griegos. Un Libro contra Marcos de Epheso, y varios Tratados de Philosophía en defensa de Platón. El Cardenal Rodrigo de Borja pasó por Legado à España: el Cardenal Carrafa, Napolitano, tuvo el mando de la Armada, que el Pontifice embiaba al Archipiélago, al socorro de los Cavalleros de Roda. Componiase esta de cien Galeras, que el Pontifice, el Rey de Napoles, y los Venecianos havian equipado. Se apoderó de la Ciudad de Smirna, encontrando en ella inmensas riquezas.

42 Contentandose los Venecianos con el

la-

saquero de Smirna, no se atrevieron à estabecerse en ella, temiendo los echassen con la misma facilidad, que la havian tomado. No eran suficientes estas pequeñas ventajas para minorar las fuerzas de los Turcos en la Europa: y los Christianos no sabían aprovecharse de la poderosa diversion, que los Persas hacian en la Asia. Su Rey Husen-Cassan, havia logrado diferentes victorias contra Mahomat, apoderandose de Trevisonda. Mahomat enfermo, no podia salir à Campaña. Husen-Cassan atrevessando el Eufrates con un poderoso Exercito, corría la Capadocia, saqueando las Ciudades de Cessarea, y Sebaste.

44 Tambien embió el Pontifice à Nicolao Fregoso, à Christierne, Rey de Dinamarca, para exortarle à la Guerra Santa, è imponer diezmos en sus Reynos de Dinamarca, Noruega, y Suecia, y en el Ducado de Slesvic. De este modo cumplía Sixto IV. con el ministerio de Sumo Pontifice, quando tuvo la sensible noticia de haver muerto Dionysio Cartusiano, quien havia publicado varias Obras de piedad, mereciendo el elogio, que el Papa Eugenio IV. le dió, quando dixo admirado: *Di-
chosa la Iglesia Madre de un tal hijo.*

Yà

45 Yá mejorado Mahomat, llevaba de lante sus Conquistas. Afirman los Autores contemporaneos, que las rentas de este Principe, no excedian de dos millones de escudos de oro, necessitando la decima parte de ellos para sustentar la magnificencia de su casa. La toma del Peloponeso, le puso en estado de acometer la Isla de Lemnos, y la de Eubeo, ò Negro ponte. La Armada Veneciana no se atrevió ponerse delante de la suya. Hizo construir Mahomat una Puente de Barcas, que juntaba la Isla con la tierra firme de la Grecia; y pasando por ella su Exercito, tomó por assalto la Ciudad de Chalcis, Capital de la Isla. Temblaba toda la Italia, pero nadie se movía. El Cardenal Besarion, en medio de sus muchos años, trabajaba sin cessar, predicando al Pueblo, y escribiendo à los Principes, quienes por respuesta le acusaban de tímido, cuyo defecto regularmente se increpa á los ancianos. Nicolo Canale, Veneciano, Governador de Negro ponte, manifestó poca valentía en su defensa. La Guarnicion era endeble por culpa suya. Faltaban Municiones de Guerra, y no se opuso à la construccion de la Puente, como le era facil. Si huviesse dado tiempo para que llegase el

el socorro, que venia de Italia, huviera obligado à Mahomat à levantar el sitio de Chalcis. Arrestaronle los Venecianos, y le embiaron al Papa para que le castigasse, mas su Beatitud le perdonò.

50 Vióse entonces en la persona del Duque de Alanzon, que no es facil à uno corregir sus bastardas inclinaciones. Este Principe yá anciano, y reprehendido tantas veces justissimamente de su traycion, intentò otra vez fomentar una liga de los Principes, contra el Rey Luis XI. Descubierta la trama, le condenaron à perder la cabeza. Perdonóle el Rey, porque era ahijado suyo, teniendole encerrado largo tiempo en la Torre de Louvre. Saliò de ella para morir en la edad de sesenta y siete años, carcomido de los pesares, que èl por su culpa se atraxo.

51 El Rey Luis, en medio de sus cuidados politicos, pensaba alguna vez en los negocios de la Iglesia. Era devoto à su modo: hacia fabricar Iglesias, fundaba Cabildos, andando continuamente en romerías; por ultimo, aplicandose à cosa mas sòlida, embió el Obispo de Mans al Pontifice, para suplicarle convocasse un Concilio General en Leon;

en donde pudiesen concurrir todos los Principes Christianos , para concordar sus diferencias , y coligarse contra los Turcos , y así mismo ajustar lo que cada uno debria contribuir para la Guerra Santa. Pidió luego el Capelo de Cardenal para Carlos de Borbón, Arzobispo Leonense , y que en adelante ningun Francés pudiesse alcanzar esta Dignidad sin la participacion del Rey : Que no se promoviesse à los Obispados , sino las personas del agrado de su Magestad: Que las Colaciones de los Beneficios inferiores se conficiesse seis meses del año por el Obispo : Que las causas no se llevassen à Roma en su primera instancia : Que se hiciesse la cassacion de los Beneficios, conforme los Decretos del Concilio de Florencia. Prometia por su parte mandar se examinasse la Pragmatica Sancion por los tres Estados de su Reyno , à fin que fuvizassen algunos Articulos à favor de la Corte Romana. Havia se omitido la observancia de los Decretos hechos en los Concilios de Constancia , Basilea , y Florencia , los que ordenaban se celebrasse cada diez años un Concilio General. Publicò el Rey una Declaracion avisando à los Obispos del Reyno estuviessen

promptos , è hizo saber à los ausentes bolviessen en el termino de cinco meses , so pena de la confiscacion de sus rentas. Prohibiò à los Abades de Cluni, y Cystèr, celebrassen Capitulos Generales fuera del Reyno , so pena de destierro. Ordenò à los Governadores de Fronteras , detuviessen todos aquellos , que llevassen ocultamente los Mandatos Apostolicos , à menos que los manifestassen à sus respectivos Ministros.

52 Respondiòle el Pontifice , que aun no era tiempo de convocar el Concilio ; que antes era necessario socorrer el Reyno de Ungria , y la Alemania , y que si el Rey daba exemplo à los demàs Principes , obligando sus Vassallos Ecclesiasticos , y Seglares à contribuir à los gastos inmensos de la guerra, se manifestaria Rey Christianissimo. Al mismo tiempo hizo publicar una Constitucion, por la qual concede à los Coletores Ordinarios del Reyno de Francia seis meses para proveer los Beneficios : Que se nombrassen Comissarios para arreglar las Annatas , sobre la justa cassacion de los frutos de las Iglesias, y que los Jueces Ecclesiasticos Ordinarios , huviesen de sentenciar las Causas , y que no se

pudiesse apelar hasta haver dado Sentencia definitiva. El Obispo de Mans logró el Capelo de Cardenal, aunque no pudo conseguir todos los Articulos de su negociacion.

53 Luego que el Rey de Aragon supo como havian declarado à la Infanta Doña Isabél por heredera de los Reynos de Castilla, solicitò casarla con su hijo Don Fernando, yà Rey de Sicilia. Supo manejar este negocio con tal arte, que contra la voluntad del Rey, muchos Grandes, que intentaban casarla con el Rey Don Alonso de Portugal, grangeada la voluntad del Arzobispo de Toledo, y de los Familiares de la Princesa, logró inclinarla à su favor. Determinada la Princesa à contraer matrimonio con el Rey de Sicilia, se resistió à las instancias, que el Rey su hermano le hacia, para que casasse con el Rey de Portugal. Sentido el Rey, determinò oponerse à este matrimonio. Dispuso anular la declaracion hecha à favor de Doña Isabél, y renovarla à favor de Doña Juana, que tenia por hija suya, y à este fin escribió al Pontifice. Con esto el fuego de las guerras civiles, que aun no estaba del todo apagado, brotò mayores bolcanes de dissensio-

nes. Finalmente, auxiliado el Rey Don Fernando del Arzobispo de Toledo, y su partido, se fue à Burgos, y celebrò matrimonio con la Infanta Doña Isabél. Escrivieron despues al Rey Don Enrique, escusandose de haverlo executado sin su permiso, ofreciendole toda sumission, y fidelidad. Muy disgustado el Rey Don Enrique del Matrimonio de su hermana, sin atender à sus representaciones, dispuso casar à su reputada hija Doña Juana con Carlos, hermano del Rey de Francia, para con su ayuda dexar asegurada la Corona à su hija. Diò oïdo el Rey Luis à la proposicion, y embiando sus Embaxadores, se efectuò el matrimonio por palabras, despues de haver sido jurada heredera con toda solemnidad; pero todo se bolvió en humo, pues el Duque Carlos, sea porque supiesse de cierto, que Doña Juana no era hija del Rey, ò porque hallasse por mejor para sus interesses casar con hija del Duque de Borgoña, abandonò este Tratado casamiento. En este intermedio andaba Castilla como Nave sin Piloto; todo era discordias, guerras, tumultos, y muertes violentas, así de Señores Seculares, como de

Obispos , y Eclesiasticos. El Cardenal de Borja , que entonces acababa de llegar á Pamplona , manifestó su zelo en el castigo de un delito cometido en aquella Ciudad. Santiago de Peralta , Cavallero de aquel País , havia asfessinado al Obispo , hizo publica penitencia , y tres dias consecutivos venia descalzo con vela negra ante el Legado.

54 Deseoso el Rey Don Alonso de Portugal de propagar la Fè en la Africa , y proseguir sus Conquistas , se valió de la guerra , que el Gerife hacia contra Muley Jeque : llegó con treinta mil hombres á la vista de Arcila. Desembarcó sus Tropas al tiempo , que Muley Jeque estaba ocupado en el sitio de Fez. Puso el Rey sitio á Arcila , y la acometió con tanto vigor , que al fin se apoderò de ella. Hizo el Rey consagrar la Mezquita Mayor en Iglesia , y armò en ella Cavallero á su hijo el Principe Don Juan. Amedrentados los de Tanger , desampararon la Ciudad , y el Rey Don Alonso se hizo dueño de ella. Venia Muley Jeque al socorro de Arcila ; pero hallandola ya en poder de los Portugueses , hizo treguas con el Rey Don Alonso , y se volvió al sitio de Fez. Dió el Rey Don Alonso

fo buelta á Portugal , dexando asfeguradas sus conquistas , lleno de la gloria de tan heroica accion. Poco tiempo despues logró este Principe hacer cange con Muley Jeque , dandole este el cadaver del Santo Infante Don Fernando , porque le entregasse sus dos mugeres , è hija , como se executò. Recibieron el Santo Cadaver con gran magnificencia , colocandole en el Monasterio de San Salvador.

55 Mucho havia dado en què entender el Duque de Calabria al Rey de Aragon. Haviafe apoderado de Girona , y casi todo el Ampurdàn ; pero sobreviniendole la muerte en Barcelona , decayò mucho su partido. Logró el Rey Don Juan recobrar todas las Plazas , y solo la Ciudad de Barcelona se resistia con valor. Bloqueabanla estrechamente los Aragoneses , impidiendo la entrada de los viveres. Determinaron los de Barcelona evitar esta molestia con una batalla , y aunque vencidos , y quebrantados los animos , no lo quedó su obstinacion. Sitió el Rey por mar , y tierra á Barcelona ; pero usando de clemencia , quiso ofrecerles varios Tratados de Paz muy favorables. Mantuvieronse algun tiempo renitentes , pero al fin propusieron varios

Capitulos al Rey , que deseoso de tomarla sin derramar sangre , se los concedió todos. Entró despues el Rey en Barcelona, con suma alegría de todos, jurandoles sus Fueros.

56 Passaba el Cardenal de Borja , Legado del Pontifice , à Aragon , quando Don Fernando , Rey de Sicilia , le salió al encuentro hasta Tarragona. Entrególe el Legado la Dispensa del matrimonio contraido con la Infanta Doña Isabèl. Recibió el Rey de Aragon al Legado con grande obsequio , y trataron de assegurar la Corona de Castilla à su hijo Don Fernando. El Rey de Castilla salió à recibir al Legado hasta el camino de Alcalá , conduciendole con gran cortejo hasta la Parroquia de Santiago en Madrid , y el Cardenal echó bendicion à los circunstantes , concediendo Indulgencias. Pocos dias despues participò el Cardenal al Rey la causa de su Legacia ; y estimando mucho el Rey el paternal amor de Sumo Pontifice, nombrò à Diego del Castillo su Consejero , y Coronista , para que tratasse con el Legado.

57 Dispuso el Legado , con dictamen del Rey Don Enrique , congregar el Clero de Castilla en Segovia. Hallóse en esta Junta

Rey,

Rey , y en la primera Conferencia manifestó el Legado el motivo , por què el Papa le embiaba à estos Reynos. Representó el justo recelo , y peligro que amenazaba à la Religion , y Provincias Christianas , con el formidable poder de los Turcos : Que yá se havian apoderado del Oriente , anhelando à sojuzgar tambien la parte Occidental : Que para contener las violencias de sus formidables Exercitos , era preciso juntar Tropas, y Armadas, con grandes gastos: Que en este muy urgente caso, la necesidad comun de la Iglesia pedia concurriesen todos à suministrar medios para tan justa causa , en que tanto se interessaba el bien Publico de la Christiandad: Y que siendo las Iglesias de España tan Catholicas , no dudaba ayudarian con quanto pudiesen para tan santo fin. Respondieron, los Diputados, darian los subsidios que se pedian, con tal, que el Pontifice concediesse à los Cabildos dos Canongias: una, para que se proveyesse en un Theologo : y otra , en un Doctor de Decretos , para que enseñassen una , y otra Facultad. Concediósele el Legado en nombre del Pontifice , y se volvió à Valencia, su Patria, sin poder dar con en los disturbios de Castilla , antes iban ca-

da

da dia en aumento. Las Ciudades de Cordova Jaèn , Sevilla , y otras muchas , que se veían destruidas por las enemistades de sus Caciques que sin cessar se guerreaban , se tumultuaron contra los Judios convertidos , hombres entregados á la codicia , engaños , y embustes. Enfurecido el vulgo , hizo en ellos sangrienta carnicería , apoderandose de sus haciendas sin que los Governadores pudiesen contener sus violencias.

Concilio
de Aranda.

58 Deseando Don Alonso Carrillo , Arzobispo de Toledo , poner remedio á tantos abusos , y desordenes introducidos , así en los Eclesiasticos , como en los Seglares , convocó Concilio Provincial de los Obispos sus Sufraganeos en Aranda , adonde concurrieron otros voluntariamente. Determinaron los Padres que los Arzobispos convocassen Concilio Provincial cada dos años , y los Obispos cada un año : Que los Curas Parrocos tuviesen por escrito los Articulos , y principales Mysterios de la Fé , á fin que los enseñassen al Pueblo. Que no se pudiesse admitir á los Ordenes Sacros á los que no supiesen la Gramatica : Que no se admitiesen á los Clerigos de otras Diocesis , sin Letras Comendaticias : Que los Obispos,

pos , en publico , anduviesen siempre con Roquete : Que no vistan telas de seda , ni traygan zapatos blancos , y que á sus mefas se leyesse la Escritura Sagrada : Que los Clerigos no hayan de traer vestidos de colores , y se pongan zapatos negros : Que se hayan de observar los Domingos , y Fiestas : Que se castigue á los Sacerdotes Concubinarios : Que no se puedan conferir Curatos , Canongías , ni Dignidades á los que no supiesen hablar Latin : Que los Clerigos no puedan jugar á juegos de embites : Que los Obispos hayan de celebrar la Misa tres veces al año , y el Sacerdote quatro : Que nadie pueda predicar sin licencia de los Prelados : Que los Demandadores lean solamente las Letras , que les cometieren los Diocesanos , sin proponer otra cosa : Que los Clerigos de Menores deban traer abierta la Corona del tamaño de un real de plata , y vistan como los Ordenados *in Sacris* ; y que de no hacerlo así , pierdan el Privilegio del Fuero Eclesiastico : Que los Sacerdotes , y Beneficiados , no habiten con los Señores temporales , para ayudarles con sus armas : Que no se puedan celebrar bodas , banquetes , ni otras solemnidades en el tiempo prohibido por el Derecho : Que los que con-

traxessen matrimonio clandestino , sin que estuviessen presentes , á lo menos cinco testigos , incurran en la pena de excomunion , y que incurran tambien en la misma pena los que tomassen violentamente posesion de los Beneficios : Que no se hagan representaciones deshonestas en las Iglesias : Que no se dé sepultura en la Iglesia á los que muriessen en el duelo , ò desafío , ni se les pueda cantar la Vigilia , ni recibir oblaciones : Que se haya de excomulgar á los que impidiesen la coleccion de los Diezmos : Que no se conceda sepultura Ecclesiastica á los comprehendidos en raptos : Que no se pueda admitir de un Obispado en otro á los excomulgados : Que se ponga entredicho á la Ciudad , ò Pueblos , que expeliesen á los Sacerdotes : Que se hayan de dár gracia famente los Ordenes Sacros : Que las penas arriba impuestas contra los Beneficiados , se entiendan tambien con los Rectores , y Dignidades : Que los Obispos en sus Diocesis puedan absolver de las dichas Censuras : Que publicadas estas Constituciones , obliguen quarenta dias despues de su publicacion , y que los Prelados hayan de nombrar los testigos Synodales.

59 Exasperados los habitadores de las Ciudades de Perpiñan , y Elna , y muy desabridos con el gobierno Francés , convinieron con el Rey de Aragon , su antiguo dueño , en degollar á la Guarnicion Francesa , y entregarlos. Acordado el dia , lo executaron á un mismo tiempo , y el Rey Don Juan entrò triunphante en Perpiñan , Ciudad muy fuerte. El Rey de Francia , con esta noticia , dispuso ajustar sus diferencias con el Duque de Borgoña , y embió luego á Phelipe de Saboya para recuperar esta Plaza. Sitiòla este con quarenta mil hombres , pero la defensa del Rey hizo inutil sus esfuerzos. Viendo los Franceses deteriorado su Exercito con la mortandad , y el contagio , y que el Principe Don Fernando venia al socorro de su Padre , levantando el sitio , se bolvieron á Salsas. Sentido el Rey de Francia de que su Exercito no huviesse tomado á Perpiñan , dando por nula la tregua ajustada , embió nuevo Exercito , que hizo menos que el antecedente , pues el Rey de Aragon cogió prisioneros á sus principales Cabos. Defengañado el Rey de Francia con estos malos sucessos , difiriendo el intento para ocasion mas oportuna , se ajustò con el Rey

de Aragon; pero el año siguiente prosiguió guerra, con grandes ventajas por la Francia.

60 Al mismo tiempo que el Pontifice se dedicaba à fomentar las Cruzadas, procuraba enriquecer à sus Sobrinos. Entregò el Ducado de Sorano à Leonardo de la Rovere, Sobrino suyo, à fin que casasse con la hija de Don Fernando, Rey de Napoles. Diò el Señorío de Imola, y Forti á otro Sobrino suyo, General de las Tropas de la Iglesia, y el Señorío de Sinigalla à Juan, hijo de su hermana, casandole con la hija del Conde de Urbina, à quien hizo Duque: embiò à Alonso Bolano, Religioso Francisco, para predicar la Fè à las Islas de Canarias, y en las Costas de Africa, conquistadas de los Portugueses. Permittiòle eligiesse diez y seis Misioneros en su Orden para acompañarle. Eligiò el Obispado de Aviñon en Arzobispado, dandole por Sufraganeos los Obispados de Cavallon, Carpentras, y Vayson, los que hasta aqui eran Sufraganeos del Arzobispado de Arlès, assi como el Obispado de Aviñon. Concedió grandes Indulgencias à los que celebrassen devotamente la Fiesta de la Immaculada Concepcion de Nuestra Señora.

61 Julian, y Lorenzo de Medicis, gobernaban casi con toda soberanía la Republica de Florencia. Los Salviati, Pazzis, y sus Amigos, se conjuraron contra su vida. (acusaban al Legado, que estaba en Florencia, de haver entrado en la conjuracion) Acometieronlos en la Iglesia de Santa Reparada, al tiempo que celebraban la Missa, y affesinaron à Julian. Huyòse Lorenzo à la Sacristia, aunque herido, y se defendió, hasta que el Pueblo vino à socorrerle. En este intermedio corria Jayme Pazzis las calles de la Ciudad, gritando à voces: *Libertad, libertad*; pero viendo que nadie le seguia, hizo fuga. Prendieron al Cardenal de San Jorge, Legado de la Santa Sede. Ahorcaron en las ventanas de la casa del Ayuntamiento à Salviati, Arzobispo de Florencia, à Francisco Pazzi, y à Santiago, hijo de Peggio. Esta conjuracion sirviò de mayor realce à la Casa de Medicis. Apoderòse Lorenzo del tesoro de la Republica, y con èl reclutò Tropas, y Guardias de Corps para la custodia de su persona. El hijo de Julian, llamado Luis, fue despues Cardenal, y Papa, con nombre de Clemente VII. Este restableció su familia desterrada de Florencia. El Pontifice Sixto IV.

favorecia à los *Pazzi*, como deudos, y amigos del Cardenal Riario, Sobrino suyo. Pero fueron inútiles las Censuras Eclesiásticas para dár libertad à su Legado. Recurrió à las armas, è hizo liga con el Rey de Napoles, varios Principes de Italia, y la Republica de Sena, acerrima enemiga de la de Florencia. Defendian à los *Medicis* Luis XI. Rey de Francia, los Duques de Milàn, y Ferrara, el Marqués de Mantua, los Venecianos, y Roberto Malatesta, Señor de Rimini. Pelearon algun tiempo de una, y otra parte con varios sucessos. Finalmente, todos los Principes Christianos escribieron unanimes al Papa, que al tiempo que gastaba las rentas de la Iglesia en hacer Guerras Civiles en la Italia, los Turcos llevaban adelante sus conquistas: Que yà los Venecianos se havian visto precisados à ajustarse con Mahomat, y que este bien presto havia de enarbolar su Media Luna en el Capitolio.

62 Escribió el Rey Luis al Papa, diciendo, que sino concedia la paz à los Florentinos, castigando los homicidas de Julian de Medicis, disponia convocar un Concilio General, para que remediassè los males de la Iglesia. Convocò interinamente una Assamblèa General

ral del Clero, à que concurrieron los Diputados de las Universidades, y Villas del Reyno. Pidieron abiertamente el entero restablecimiento de la Pragmatica Sancion; pero no tuvo efecto. El prudente Pontifice levantó las Censuras, fulminadas contra los Florentinos. No por esso dexó el Rey de sequestrar las rentas de todos los Eclesiásticos Franceses, que se hallaban en Italia, hasta que bolviessen à sus Beneficios. Con esta noticia, admirado el Pontifice, escribió al Rey, diciendo, estaba mal informado, y que debia acordarse de estas palabras de Carlo Magno: *Veneramos à la Iglesia Romana, y à la Santa Sede, en memoria del Bienaventurado Pedro, Apostol, y aunque el jugo que nos impone sea duro, le toleramos con humildad, y devocion.* Añadia à esto, que con mucho gusto hiciera congregarse un Concilio General, y presidir en él, como Cabeza de la Universal Iglesia, si el tiempo fuesse oportuno. Ultra de esto, que en vano le amenazaba el Rey con restablecer la Pragmatica Sancion, que él mismo havia anulado, y que en lugar de defender à Lorenzo de Medicis, Caudillo de los rebeldes de Florencia, le debia aconsejar implorasse la misericordia de la Iglesia.

lia. Asintió, no obstante, en nombrar à los Reyes de Francia , é Inglaterra por arbitros , y por tercero al Emperador , y Archiduque Maximiliano , en caso de no poderse ajustar. Proseguia la guerra , con ventaja del partido del Papa , y la Ciudad de Florencia se hallaba muy apretada , quando Lorenzo de Medicis , tan diestro en la negociacion , como en la guerra , fue á ver al Rey de Napoles , y poniendose en sus manos , alcanzó la paz con un leve tributo. No tuvo parte el Pontifice en este Tratado , y le fue preciso apaciguarse. Embiaronle doce Embaxadores para pedirle perdon , en nombre del Pueblo de Florencia.

63 Libertóse el Rey de Francia , casi por milagro , de las manos del Duque de Borgoña , creía deberlo al Archangel San Miguel , Protector de la Francia. Haviafe reparado , como cosa singular , que al tiempo que los Ingleses se apoderaban de la Normandia , no tomaron el Monte de San Miguel. Fue à visitarle el Rey en romería , y reconocido , instituyó despues la Orden Militar de San Miguel. Fijó el numero de los Cavalleros á treinta y seis , y estos debian hacer pruebas de nobleza. La devocion de San Miguel , no fue

obi

obice para que este Principe la tuviesse siempre muy particular à la Virgen Santissima. Hizo restablecer la Iglesia de nuestra Señora de Cleri , y fundó en ella un Cabildo con los mismos privilegios , que los de su Capilla. Alcanzó del Pontifice , que él , y los Reyes , sucesores suyos , fuesen los primeros Canonigos , vistiendo la Sobrepelliz , y el Roquete. Concedió tambien al Theforero , y Canonigos de la Santa Capilla de Paris , la renta de todos los Beneficios vacantes , por modo de regalía.

64 Poco tiempo despues la Reyna dió à luz un hijo , que llamaron Carlos , y con esto el Duque de Guiena , no siendo inmediato heredero de la Corona , perdió muchos amigos. Conociendo los Principes , que el Rey sacrificaba su palabra á sus intereses , volvieron à coligarse contra él. Debian los Ingleses desembarcar en la Provincia de Picardia , luego que viesse los Principes armados. Entrando tambien en la liga el Emperador Federico III. se vino á Treveris , y el Duque de Borgoña le recibió con gran magnificencia. Conferenciaron latamente los dos. Querria el Duque le declarassen Rey de la Galia

Tom. XII.

K

Bel

Belgica , y Vicario del Imperio. Asintia à ello el Emperador , con tal , que antes se celebrasse el matrimonio del Principe Maximiliano , su hijo , con la Princesa de Borgoña. Bolvió despues sobre sí , recelandose de la ambicion del Duque de Borgoña. Temia , que este Principe quisiesse desde el Trono passar al Imperio , en perjuicio de Maximiliano , en medio de que era su Yerno.

65 Nada se concluyó entre estos dos Principes ; y despues de varios cumplimientos , se despidieron , poco satisfechos uno de otro. La precipitada muerte del Duque de Guiena , desconcertò los designios de los Coligados. Creyeron , con algun fundamento , que le havian dado veneno. Acusaron à Jordàn Fauro , Limosnero , y Cancillèr del Duque de Guiena , llevandole preso á Bretaña. Al tiempo que seguian su pleyto , le hallaron muerto en su quarto. Unos decian haverle muerto un rayo ; y otros el demonio. Este Principe havia tratado casarse con la Princesa Juana , hija unica del Rey Don Enrique IV. Rey de Castilla ; pero mudando despues de intento , para desposarse con la heredera de Borgoña , falleció , sin casarse con una , ni con otra.

Por,

66 Por este tiempo el Rey de Francia hizo liga perpetua con los Suizos , con la condicion de pagarles cada año un subsidio de veinte mil francos , ademàs del sueldo regular , que actualmente se pagaba à los que servian à la Francia.

67 Componiase entonces la Republica de los Suizos de solo ocho Comunidades , ò Cantones ; es à saber : Uri , Schuits , Underval , Lucerna , Zurik , Glaris , Zug , y Berne ; pero associaron en 1481. à Friburgo , y Soleure ; en 1507. à Basilea , y Schaffouse ; y en 1515. à Apencil , con los que compusieron trece Cantones. Hay siete Catholicos ; es à saber , *Lucerna , Uri , Schuits , Underval , Friburgo , y Soleure*. Hay quatro Protestantes ; es à saber : *Zurik , Berne , Basilea , y Schaffouse* ; y dos Mistos de Catholicos , y Protestantes , que son *Glaris , y Apencil*.

68 Los antiguos Suizos , ó Helvécios , eran tenidos por los mas belicosos Pueblos de las Galias. Mucho le costó vencerlos à Julio Cesar , por razon de sus montañas , en que se atrincheraban. Passados quatrocientos años , los Burguñones se apoderaron de sus Países ; pero despues de la deposicion de Car-

K 2

los

los el Gordo , vivian baxo la proteccion del Imperio Germanico casi como Vassallos. El Governador , que Alberto de Austria les havia dado , los trataba tyranicamente. Juntandose entonces los Cantones de *Uri* , *Schuits* , y *Undervál* , para defender su libertad , se rebelaron en 1308. asfesaron al Governador. Este , por diversion , obligaba à un Ciudadano , llamado Guillermo , à derrivar con una flecha una manzana , puesta sobre la cabeza de su hijo. Como el Cantòn de *Schuits* se hallaba el mas expuesto à la venganza de los Austriacos , todos los habitantes del País se hicieron llamar Suizos. Acometiòlos con veinte mil hombres Leopoldo de Austria , y quedò derrotado.

69 Estos se formaron despues un genero de Gobierno , el que aunque con modales , al parecer rusticas , era muy prudente , y sabio. Cada Cantòn , en particular , es una pequeña Republica , governada segun sus costumbres. Sus Países , enteramente cercados de los Alpes , gozan à un mismo tiempo de todas las estaciones del año. La eminencia de los montes està siempre cubierta de nieve. En el medio hay varias Dehesas muy vistosas , y

à la falda se siembra trigo , y hay diferentes frutas , y aun viñas , que producen muy buen vino. El Canton de *Zurik* es el primer de todos , à causa de ser el mas antiguo , y de la opulencia de su Ciudad. *Berne* es el Canton segundo , que es el mas rico , y el mas populoso. El Nuncio del Papa habita en *Lucerna*. En una Abadìa cercana se vè la sepultura de un Canonigo , llamado Juan de Valdec , que en el año 1348. dicen que falleciò de ciento y ochenta y seis años. Tambien se vè en *Basilèa* la sepultura de *Erasmo*. Se junta la Dieta de los trece Cantones en la Casa de Ayuntamiento de la Ciudad de *Badèn*. Los Diputados de *Zurik* se sientan en el Estrado del Salón , como el puesto mas honorifico ; los Embaxadores de las Potencias Estrangeras , se sientan à la derecha , y los Diputados de los demàs Cantones en Bancos.

70 Los Suizos , ò algunos Cantones , separadamente tienen sus Aliados , como el País de *Valais* la Soberania de *Neuchatèl* , el Obispo de *Basilèa* , el Principe de *Pörentru* , el Abad de *San Galo* , los *Grisones* , y la Ciudad de *Ginebra*. Desde Luis XI. todos los Reyes de Francia han renovado la alianza con los

Suizos , observada con gran fidelidad. No han degenerado los Suizos del valor de los antiguos Helvecios ; sus alianzas son solo defensivas , no gustan salir fuera de los territorios de los Principes à quienes sirven. Puedense dividir en tres classes : Labradores , Nobles , y Ciudadanos. Los Labradores cuidan de los Campos , y con incansable trabajo suelen enriquecerse. Poca estimacion tiene la Nobleza , porque entre ella hay pocas Familias empleadas en la Republica , porque regularmente los Ciudadanos son los Señores de ella. Tratan , no obstante , con distincion à los Militares. No hacen caso de los Comerciantes , porque no hay comercio en todos los Cantones , à excepcion de *Zurik* , *Basiléa* , y *Schaffouse*.

71 Hà yà largo tiempo , que dexamos de referir los sucesos de Inglaterra , siempre muy agitada con las acostumbradas revoluciones de aquel País. El Rey Enrique VI coronado Rey de Francia en París , en los ultimos años de Carlos VI. havia perdido todas las Provincias , que poseía en la Francia , con el Reynado de Carlos VI. Viose dos veces desposeido , y restablecido al Trono , la

una

una por su muger Margarita de Anjou , que mandaba un Exercito , como el mas experimentado General ; y la otra , con el auxilio de Luis XI. pero vencido en fin de Eduardo , Conde de la Marca , Principe de la Rama de York , que tomó el nombre de Eduardo IV. fallecio en 1471. Margarita de Anjou , muger de Enrique VI. se retirò à Francia. Muy poderoso Eduardo con sus victorias , gobernaba su Reyno despoticamente.

72 Haviase declarado el Pontifice à favor de Mathias , Rey de Ungría , contra Uladislao , hijo de Casimiro , Rey de Polonia , amenazando excomulgar à los Pueblos de Bohemia , Silesia , y Moravia , sino reconocian à Mathias , exhonerandolos del juramento de fidelidad hecho à Uladislao. Escribió al mismo tiempo Cartas de amistad al Rey de Polonia: *Acordaos (le dice) que vuestros predecesores fueron muy Catholicos , que auxiliando assi los Bohemios protexeis la heregia , con que están infectados desde tanto tiempo , y que con esta guerra estorvais la union de los Principes Christianos contra los Infieles.* Havia recibido poco antes el Pontifice à los Embaxadores de Moscovia. Su Duque Juan Basilewits le embiaba

à

à decir, que admitía los Decretos del Concilio de Florencia. Que ya no reconocia al Patriarca de Constantinopla, y que mirando al Papa como unico Vicario de Jesu-Christo en la tierra, le suplicaba embiasse Misioneros para corregir los abusos, que podian haverse introducido en la Religion en su País. Se havia desposado este Principe con la Princesa Zoe, de la Familia de los Comnenos.

73 Confirmò el Pontifice el Decreto de Paulo II. que establecía cada veinte y cinco años el Jabiléo Plenissimo, añadiendole varias Indulgencias. Continò en dár varios Beneficios por via de encomienda. En vano se opusieron algunos Cardenales, aunque desde el Pontificado de Calixto se huviesen dado mas de quinientos de este modo. No se atrevian los Pontifices à negar à los Reyes estas mercedes exorbitantes. Condecorò à Fray Alonso Bolano, con la calidad de Inter-Nuncio Apostolico, para que fuesse á anunciar el Evangelio, como ya havemos dicho, à las Islas de Canarias, y Costas de Guineà, que el Rey de Portugal acababa de conquistar. Casò el Pontifice à Leonardo de la Rovere, su sobrino, con una hija del Rey de Napoles, y le hizo Duque de Sorano, y Governador de

Roma. Perdonò al Rey de Napoles, à favor de este matrimonio, todos los atrassos que debia à la Santa Sede: cosa, que Pablo II. nunca le quiso conceder.

74 Diòse principio à este año, por algunos sucessos favorables à los Christianos. Bolvieron los Venecianos à hacer guerra contra los Turcos. Pedro Mocoñigo, su Almirante, auxiliado de algunas Galeras del Papa, saqueò las Costas del Asia, subministrando Artilleria, y municiones de guerra á Assenvenk, Principe de Caramania, para recuperar à Seleucia, y otras Plazas de sus Estados. Embiò el Senado de Venecia à Ussencasàn, Rey de Persia, multitud de vasos de exquisita hechura, ricas telas; y con lo que recibió mayor gusto fue con los cien Artilleros, que le embiaban, los que enseñaron à sus Vassallos à sitiár las Plazas. Un Siciliano, llamado Antonio, armò una Embarcacion de mucho buque, y ocultando la polvora, cargò de manzanas, y con pretexto de venderlas, entrò en el Puerto de Galipoli, en donde la Armada de los Turcos havia echado el ancla. Regòle fuego de noche, mas la polvora haciendo su efecto algo tarde, prendieron al Si-

ciliano , á quien Mahomat mandò ferrar por medio del cuerpo en su presencia. El Senado de Venecia procurò dar estado à una hermana suya.

75 En este intermedio el hijo de Uffencassan , con treinta mil cavallos , derrotò quatroenta mil Turcos en la Armenia ; mas queriendo llevar adelante su victoria hasta el Campo de Mahomat , le recibieron con cinquenta piezas de Artillería , cosa desconocida hasta entonces de los Persas , y su muerte hizo decaer el animo de sus Tropas. Uffencassan hasta aqui vencedor , se viò obligado à guarecerse en los Montes de Armenia.

76 De todos los Principes Christianos solo Estefano , Palatino de Moldavia , y los Venecianos , hacian guerra à los Turcos. Mantenian siempre los Venecianos una Armada considerable , la que saqueaba las Islas de Archipelago , y el Palatino de Moldavia. nuevo Scanderberg , derrotò sesenta mil Turcos con veinte mil hombres : ayunò quatro dias à pan , y agua antes de la batalla , y despues de haverla ganado , hizo publicar en toda Moldavia , que la proteccion del Altissimo havia concedido la victoria. No hacia ca-

Ma.

Mahomat de estos pequeños enemigos , y queriendo tantee los Christianos por otra parte , embiò al Baxà Solimàn á poner sitio á Scuteri con cien mil hombres , ochenta piezas de Artillería , y quinientos Camellos , que llevaban las municiones de guerra. Con esta noticia tembló toda la Italia ; pero nadie se quiso mover. Tenian los Venecianos una fuerte Guarnicion en la Plaza , baxo las ordenes de Antonio Lauredan , á quien el Pontifice havia embiado viveres , y dinero. Mucho tiempo durò el sitio : la peste se introduxo en el Exercito de los Turcos , quienes levantaron el sitio , despues de algunos inutiles assaltos. Solo para tres dias quedaba agua en la Ciudad , y los sitiados havian resuelto salir con armas para vengar su muerte en la vida de los Turcos. Ausentados estos , salieron todos , mugeres , y hijos , corriendo al Rio para faciar la sed , y muchos de ellos perecieron , por haver bebido demasiada agua. El General Moceneigo diò cuenta de su expedicion al Dux , y al Senado de Venecia. Dice Pedro Justiniano en su Historia , que habló de esta manera : *Principe Ilustre : Padres Conscriptos , doy repetidas gracias al Omnipotente Dios , porque despues de haverme sacado*

L 2

de

Año de 84
Christo
1473.

HISTORIA GENERAL

de tantos peligros de Mar , y Tierra , me ha traído aquí en salvo , y vencedor. Grandes cosas tengo que referiros : Llegué à las Islas de la Grecia , aterradas del formidable poder de Mahomat : Procuré alentar las Ciudades de Mitone , Corona , Lepanto , Nauplia , Epidauro , aun asistidas con la pérdida de Chaleis. Cobraron aliento los Pueblos con mi llegada : llevo la guerra à los Infieles : reduzco en cenizas à Pergamo , saqueando las Costas de Lizia , y Caria. Apoderome de Coricum , Seleucia , à quien de orden vuestra , Padres Conscriptos , bolví al Principe de Caramania. He apaciguado las sediciones acaecidas en la Isla de Chipre , con la muerte del Rey Jayme de Lusñàn , y lo he mantenido en la obediencia de la Republica. He passado los dias , y las noches con un trabajo intolerable en todo el sitio de Scutari , que los Infieles acababan de levantar vergonzosamente. La Reyna Carlota de Saboya , muger de Jayme de Lusñàn , ultimo Rey de Chipre , arrojada de los Venecianos , que havian adoptado à Cathalina Cornaro , pasó à Egypto para implorar el socorro del Soldàn : viendo que este no hacia caso , se retiró à Roma asylo comun de las Reynas Viudas , ò Santas , ó canfadas del Trono.

Al

DE LA IGLESIA. LIB. XXX.

85

Año de
Christo
1474.

77 Al principio de este año murió Pedro Riario , Sobrino del Papa , à quien su Tio havia colmado de honras , haciendole Cardinal , y de riquezas , dandole todos los Beneficios , que iban vacando. Era Patriarca Titular de Constantinopla , Arzobispo de Sevilla , y Florencia , y Obispo de Mende en Francia. Gastaba con tanta prodigalidad , que en el tiempo de dos años dissipó ducientos mil escudos de oro , tomando en emprestito sesenta mil. Hallaron , no obstante , en su casa el valor de trescientas libras de plata. Falleció de edad de veinte y siete años. Corrian voces de haverle dado veneno ; pero su vida estragada , era suficiente para quitarle la vida.

78 Francisco de Paula , natural de Calabria , havia instituido la Orden de los Minimios. Confirmòla el Pontifice en este año , concediendole los mismos Privilegios , que à las demás Ordenes Religiosas. Informado el Pontifice Paulo II. de la Santa Vida de San Francisco de Paula , havia yà mandado hacer varias informaciones , aun en tiempo de la Vida de Francisco. Estas referian su mansedumbre , su austeridad , su gran confianza en Dios , con la que echó los cimientos de una grande Iglesia,

S. Francisco de Paula , Fundador.

76 sia en su Patria, sin tener con que fabricarla; pero la mañana siguiente todos los Pueblos vecinos trabajaron en ella con emulacion, cada uno segun su oficio. Pirro, Arzobispo de Cosenzo, contribuyò muchissimo à esta grande obra.

79 No foflegaban un punto los movimientos de los Grandes de Castilla. El partido de los Principes Doña Ifabèl, y su Marido Don Fernando, se hallaba cada dia mas poderoso; y la veleydad del Rey Don Enrique, al passo que deseaba el fofsiego de sus Estados, servia de fomento à la discordia. Admitiò el Rey en su gracia à la Infanta Doña Ifabèl, y con esto los del vando contrario fomentaban recelosos el casamiento de Doña Juana, hija del Rey, con Don Alonso, Rey de Portugal. En esta mala disposicion se hallaban los Reyes de Castilla, quando el Rey Don Enrique falleciò, declarando en su Testamento por heredera à su creida hija Doña Juana. Este Principe era muy religioso, aunque apocado, y negligente en el gobierno. Mantavo siempre los derechos de su hija Doña Juana, aunque todos creian no era suya. Nunca ruyò firmeza en
cosa

cosa alguna, guiandose en todo por el dictamen de sus Validos. Aclamóse à otro por Rey en Avila, en presencia suya; y si èl muriò con nombre de tal, fue por la modestia de su hermana Doña Ifabèl. Su reynado fue una continuada série de turbaciones. Era pròdigo en enriquecer sus Validos, sin conseguir de los Grandes, ni aun el respeto. Faltò à la obediencia debida à su Padre, por querer reynar antes de tiempo, por esso permitiò Dios, que padeciesse en su reynado los bayvenes de la fortuna.

80 En este año el Pontifice instituyò la Fiesta de la Visitacion de Nuestra Señora, à fin de implorar su poderosa proteccion para con Dios en los peligros, en que las conquistas de los Turcos ponian à los Christianos. Celebròse esta Fiesta en toda la iglesia con Octava, y grandes Indulgencias, embiando el Papa la Bula à todos los Patriarcas, Arzobispos, y Obispos. San Francisco de Sales acrecentò la devocion de esta Fiesta, fundando una Orden de Religiosas, cuyos maravillosos progressos, en muy cortos tiempos, dan à entender, que Dios detrama sus bendiciones sobre ella.

81 Aquel mismo año los Judios de Trento cometieron un delito tan grave, que con él acrecentaron mas el aborrecimiento, que todos les tenian. Para celebrar mejor sus Pasquas, martirizaron à un joven Christiano, llamado *Simeon*, cortandole su cuerpo á pedazos. Imaginaban vengarse de los Christianos por este medio, y renovar, digamoslo así, la Pasion del Hijo de Dios. Descubriòse el delito, y se castigò, con la mayor severidad, à sus principales supuestos Pontifices.

82 Solía la Iglesia recibir mucho consuelo con algunos Varones ilustres, que predicando la Fè, la comprobaban con milagros. *Santiago de la Marca*, Religioso Francisco, Gran Predicador, se hizo muy cèbre en la Austria, Croacia, Bohemia, Ungria, y Polonia, en donde lograba muchas conversiones. Miranbanle los Emperadores, y los Reyes, como el depositario de la Omnipotencia de Dios. Havia baticinado al Papa Sixto IV. en tiempo que aún era Religioso, el Generalato, la Purpura Cardenalicia, y la Tyarraz. Vaticinò tambien, que Mahomat II. moriria al tiempo, que se dispusiese para entrar en la Italia. *Santiago de la Marca* murió en

Napoles, y fue canonizado despues por el Papa Leon X.

83 Al tiempo que se hablaba de Cruzada en Occidente, temiendo igualmente los Principes Orientales la dominacion de los Turcos, se coligaban entre sí para resistir al enemigo comun. Escrivieron todos al Duque de Borgoña, como à aquel que manifestaba tener mayor zelo. Escriviòle David, Emperador de Trevisonda, diciendo, tenia treinta Galeras, y veinte mil hombres: que *Uffencasán*, Rey de Persia, tenia sesenta mil: que *Gorgora*, Duque de Georgia, entraria en Campaña con veinte mil cavallos: *Bendia*, Rey de los Mingrelienses, con sesenta mil: que la Nacion de los Godos seguiria las Vanderas del Rey de Persia, con diez mil hombres: que *Danderbeck*, Principe de la Armenia Ulterior, tendria diez mil cavallos: que *Azambek*, y los Principes de Sinope, y Caramania, se juntarian con los Principes ligados para recuperar sus territorios: y que yà el Peloponeso havia sacudido el yugo Othomano. Respondió el Duque de Borgoña à todos estos Principes, que él no tenia fuerzas suficientes para marchar solo contra Mahomat, y que si el

Emperador, y el Rey de Francia no tomaban esto con empeño, no era posible esperar Cruzada alguna. Escrivió el Pontífice à los Duques de Borgoña, y Bretaña, alabando su mucho zelo. Haviale embiado el Duque de Bretaña el Obispo de San Malo, assegurandole, que estaba siempre prompto à exponer su vida, y la de sus Vassallos por la Causa de Jesu-Christo. Tambien le havia embiado un Escrito para prestarle obediencia, que comenzaba con estas palabras: *Francisco, por la Gracia de Dios, Duque de Bretaña, Conde de Monfort, Richemont, Etampes, y Vertus, &c.*

84 Viendo el Pontífice, que nada podia esperar por parte del Rey de Francia, quien ante todas cosas queria se bolviesse el Reyno de Napoles à la Casa de Anjou, ni de la Inglaterra, assolada con la guerra civil, recurrió à la Alemania. Yà havian passado à Mantua Sigismundo, Duque de Austria, y Alberto, Marqués de Brandemburgo, ofrecienlo al Pontífice, le servirian en quanto fuesse de su parte; y su Beatitud havia presentado à cada uno una espada, guarnecida de diamantes. Pero Sigismundo, dexando de emplear sus fuerzas contra los Turcos, sitiò en un

Castillo al Cardenal de San Pedro, Obispo de Bixen, con quien tenia varias diferencias. Tomòle prisionero, y tratandole indignamente, se llevó gran porcion de plata, y todos los Titulos del Obispado. Quexòse de esto el Pontífice al Emperador. Este no le hizo justicia. Valióse el Papa de la excomunion, y el Duque de Austria apelò al futuro Concilio.

85 Mucho le costaba al Emperador moverse contra los Turcos, y si alguna vez emprendia la guerra, era contra el Rey de Ungria, à quien trataba de usurpador. Fue à visitarle el Cardenal Besarion, Legado Apostolico, aunque anciano, y enfermo. Saliòle al encuentro el Emperador, colmandole de regalos. Ofrecióle muchas cosas, sin cumplir ninguna. El tymbre de *Generalissimo del Exercito Christiano*, que ofrecian à este Principe, no le movió à dexar su vida ociosa, exempta al parecer de culpas, pero destituida de virtudes.

86 El Pontífice, que siempre se mantenía en Mantua, hizo publicar al principio de este año una Bula, dirigida à todos los Principes Christianos, exortandolos de nuevo à la Cruzada, y probandoles, que la union de

sus fuerzas con las de los Principes de Oriente, destruirian con facilidad el Imperio de los Turcos. Pero viendo que sus exortaciones eran inutiles, se bolvió à Sena, dando este Arzobispado vacante à su sobrino Francisco, que fue despues Papa, con el nombre de Pio III. Hallò en esta Ciudad al Cardenal Rodrigo de Borja, sobrino de Calixto III. y Vice-Canciller de la Iglesia. Reprehendiòle de su desordenada vida, indigna de su caractèr, y le amenazò con su indignacion, sino se enmendaba.

87 En este intermedio Juan de Lusinián, Rey de Chypre, casò á Carlota, su hija unica, y heredera, con Luis, hijo del Duque de Saboya, y falleciò poco tiempo despues; pero Jayme, su hijo bastardo, rebelandose abiertamente, implorò el auxilio de Abuzac, Soldán de Egypto. El Soldán, que yà muchas veces havia saqueado esta Isla, le recibì con los brazos abiertos, y le hizo coronar Rey de Chypre. Havia concluido un Tratado el Soldán con Mahomat, por el qual le entregaba la Isla de Chypre, con tal, que le dexasse tomar la de Roda: el pequeño socorro, que el Pontífice, y el Duque de Saboya embiaron à Chypre,

pre, no pudo impedir, que los Egypcios se apoderassen de ella.

88 Aprovechandose Mahomat de la defunion de sus enemigos, que solo en defeo le acometian, proseguia sus conquistas. Havia se apoderado del Peloponeso, de Sinope, de la Isla de Lesbos, à cuyo Governador hizo atrever en un palo, y finalmente, del Imperio de Trevisonda. David Comneno, ultimo Soberano de este pequeño Imperio, en el que havia muchas hermosas Ciudades habitadas de Christianos, viendose desamparado de todo el mundo, le fue preciso entregarse à discrecion à Mahomat, quien al punto le matò con su sable. Llevaron à Constantinopla la mayor parte de los habitantes de Trevisonda, demoliendo sus Muros, y Torreonnes, y lo restante del Pueblo tuvo licencia de mantenerse en los Arrabales.

89 Viendo el Pontífice no podia contener à Mahomat con las armas, le escribiò una dilatada, y eloquente Epistola, en la que despues de haverle explicado la Religion Christiana, cuya virtud comprueba con los Prophetas, y los milagros, le expone los sueños, y los absurdos de Alcoràn, y le exor-

ta á que reciba el Bautismo. Poco fruto sacó el Pontifice de esta eloquente Epistola.

90 Siempre inquieto el Duque de Borgoña, no podia vivir pacifico. Concluidas ya Treguas con el Rey, dirigió sus Proyectos á la parte de Alemania. Mucho acrecentò su ambicion la entrega, que el Duque de Gueldre le hizo de sus Estados. Tenia solo una hija, la heredera mas poderosa de la Europa, y la prometia à todos los Príncipes, uno tras otro, sin saber aún à quien la daría. Pediala el Rey de Inglaterra para el Principe de Gales, y la Duquesa de Saboya para su hijo; y queriendo el Duque valerse de ella para su mayor grandeza, por ultimo la prometió à Maximiliano de Aultria, hijo del Emperador Federico III. y se avocaron en Treveris, para tratar de los Articulos. Viendo no podian acordarse, se hicieron guerra. Despues que el Duque de Borgoña se hubo apoderado de Nanfi, y de toda la Lorena, quiso acometer los Suizos en sus montañas. Quedó derrotado en Granson, y Amarat, al tiempo que los de Lorena recuperaban à Nanfi.

91 Vivamente sentido el Duque de Borgoña contra estos enemigos, que despreciaba de

ma-

masiado, puso sitio à Nanfi con sus destrozadas Tropas. Acometióle en su Campo el Duque de Lorena, auxiliado de los Suizos: fue terrible el ataque, y el Duque de Borgoña quedó vencido, por la traycion de su General el Conde de Campovaso. Hallaron el cadaver del Duque en el Campo de Batalla, todo cubierto de lodo, y sangre. Enterraronle luego en la Ciudad de Nanfi. Así murió Carlos el Belicoso, ultimo Duque de Borgoña, en la edad de quarenta y quatro años, generalmente aborrecido de quantos le trataron. Dicen, que Angelo Cartho, primer Medico, y Limosnero del Rey, y despues Arzobispo de Viena, presentando à este Principe la paz, despues de la Misa, el proprio dia en que havia muerto el Duque de Borgoña, distante ciento y cinquenta leguas de Chinon, le dixo: Señor, *Dios os ha concedido la paz, y el descanso: vuestro enemigo el Duque de Borgoña acaba de morir.* Dixole el Rey: *Si esto es verdad, prometo adornar la Urna de San Martin, con molduras de plata, en lugar de las de hierro.* Ocho dias despues, recibiendo esta noticia, cumplió su promessa, la que le tuvo ochocientos mil reales de costa. Los

Hu-

Hugonotes , en las guerras civiles , fabricaron moneda , con esta gran porcion de plata de la Urna de San Martin.

92 Algunos años antes havia establecido el Rey Luis XI. Postas en todo su Reyno. Con esto sabia mas promptamente todas las noticias. Pudo desde entonces casar la heredera de Borgoña con el Delphin , y ser por este medio el Principe mas poderoso de la Europa. Mas le pareció facil apoderarse de sus Estados , sin hacer este casamiento , algo desproporcionado por la edad , pues el Delphin solo tenia seis años , y la Princesa veinte. Apoderóse facilmente el Rey , así del Ducado , como del Condado de Borgoña. Los fieles vassallos de Maria , Duquesa de Borgoña , la defendieron valerosamente , casandola despues con Maximiliano de Austria : este fue el principio del grande auge de esta Casa , que se elevò mas con los casamientos , que con las armas.

93 Veinte años tenia Maximiliano , bien parecido , y de genio amable ; pero la codicia del Emperador su Padre , le tenia en tan triste situacion , que la joven Princesa se vió obligada à embiarle dinero , para que hiciesse
su

su viage. El Emperador Federico III. su Padre , havia erigido à favor suyo el Ducado de Austria en Archiducado.

94 Las ultimas disposiciones del Rey Don Enrique IV. de Castilla , dexando por heredera à su hija Doña Juana , causaron mayores rebolesiones. Coronóse Reyna la Infanta Doña Isabèl en Segovia con toda solemnidad , y la mayor parte de los Grandes de Castilla la reconocieron. Por otra parte el Partido de la Infanta Doña Juana , hacia sus mayores esfuerzos para assegurarla la Corona , tratando casarla con el Rey de Portugal. Este Principe , ambicioso de gloria , lisongeado con la herencia de los Reynos de Castilla , assentía gustoso à la proposicion. Dispuso declarar la guerra à los Reyes Don Fernando , y Doña Isabèl , y entrò en Castilla con quinze mil Infantes , y cinco mil y quinientos Cavallos. Havian hecho lo posible los Reyes Don Fernando , y Doña Isabèl , para desviar al Rey de Portugal de su intento , y grangearse la voluntad de los que seguian el partido de Doña Juana ; pero viendo inutiles sus instancias , y la mediacion del Rey Don Juan su Padre , se dispusieron para la guerra. Llegado ya à

Palencia el Rey de Portugal, se desposò con Doña Juana, y al son de Trompetas, le aclamaron Rey de Castilla, y Leon. Dispúsose luego para dár principio à la guerra, y se apoderò de Toro, y Zamora. Al mismo tiempo el Duque de Medina-Sydonia, y otros Señores, leales al Rey Don Fernando, entraron talando el Reyno de Portugal. Presentò batalla el Rey Don Fernando con quarenta mil hombres al de Portugal. No quiso admitirla este Principe, y Don Fernando logró recobrar à Zamora. Viendo el Rey de Portugal, que esto de sitiarse, y tomar Plazas, era un proceder infinito, determinò arriesgar una batalla para decidir su fortuna. Mandò à su hijo viniessè con todas las fuerzas posibles, y dandose la Batalla en el Campo de Pelayo. Martin, à legua y media de Toro, quedò la victòria por Don Fernando.

95 Haviase coligado el Rey de Portugal con el de Francia. Yà se havian apoderado los Franceses de Elna en el Rosellòn, y despues de un apretado sitio, tomaron por hambre à Perpiñàn. Embió despues el Rey Luis quarenta mil hombres à Bayona, para que se apoderassen de la Vizcaya. Sitiaron con in-

tre-

trepidèz à Fuenterravìa; pero el valor de los Vizcaínos, hizo inútiles sus esfuerzos. Pasò el Rey Don Fernando à Vizcaya para socorrer à Fuenterravìa, y con esta noticia se retiraron los Franceses, con permiso de su Rey. Retiròse à Portugal el Rey Don Alonso, con animo de ir à Francia à conferenciar con el Rey Luis

96 Hallabase todo España en una confusa palestra de armas, y abrumada de las anteriores guerras civiles: No la affligian menos la multitud de ladrones, y foragidos, que en medio de tantas reboluciones se hacian temer. Siempre atentos el Rey Don Fernando, y la Reyna Doña Isàbel al buen gobierno, en medio de tantos enemigos propios, y estranos, establecieron contra ellos la *Santa Hermandad*, nombrando por su General à su hermano Don Alonso de Aragon, despues Duque de Villahermosa, y por Juez al Obispo de Cartagena. Oponianse à su establecimiento los Grandes y varias Ciudades, pero la gran sollicitud, y prudencia de los Reyes, vencieron poco à poco su repugnancia. Haviase apoderado de todos los Reynos de Castilla, yà con las armas, yà con negociaciones.

Año de
Christo
1477.

100

HISTORIA GENERAL

Si el Rey Don Fernando era prudente, astuto, político, recto, justiciero, y valeroso, la Reyna Doña Isabèl, excediendo los limites de su sexo, no era menos diestra en todo, y cada uno por su parte se aplicaban con incansable anhelo al sosiego de sus Reynos, y castigo de los delinquentes. Ajustaron la paz con el Rey de Francia, y treguas con el Moro de Granada, disponiendose contra el Rey de Portugal. Buelto este Principe de Francia, prosiguia en fomentar la guerra contra el Rey Don Fernando, por medio de los Señores Castellanos; pero el año siguiente ajustaron la paz. Desengañada entonces del mundo Doña Juana, llamada la *Beltraneja*, se entrò Religiosa.

Año de
Christo
1478.

97

Al principio de este año le pareció à Mahomat II. haver encontrado ocasion oportuna de apoderarse de una parte de la Europa. Yà havia veinte y siete años, que este Principe imperaba, y siempre victorioso en veinte batallas, havia tomado ducientas Ciudades, y extinguido dos Imperios, y aun no tenia cinquenta años. Estaban los Principes Christianos encarnizados unos contra otros. El Emperador Federico, naturalmente inclinado al ocio, no fabia acometer, ni defenderse. Luis

XI.

DE LA IGLESIA. LIB. XXX.

101

Año de
Christo
1478.

XI. Rey de Francia, se esforzaba à coger la succession del Duque de Borgoña, despojando de ella à la heredera, casada con el Archiduque Maximiliano. Don Fernando, Rey de España, tenia guerra en el Rosellòn: el Pontifice, juntamente con Don Fernando, Rey de Napoles, acometian à los Florentinos, y sus Aliados, y toda la Italia se hallaba dividida. Veíase despedazada la Inglaterra por sus dissensiones domesticas; y Mathias, Rey de Ungria, aunque muy valeroso, no se hallaba con poder de resistir solo à la Potencia Othomana, y à los Venecianos, que le acometian vivamente, echandole de Gorizo. En esta triste situacion para los Christianos, dispuso Mahomat dos formidables Exercitos, y una Armada con cien Naves, y ciento y cinquenta Galeras. Entregò el mando de un Exercito al Baxá Chatite, Griego renegado, de la Familia de los Paleologos, con orden de sitiar á Rodas, y el otro al Baxá Acomat Albanes, para sitiar à Otrento, sita à una punta de la Italia.

98 Havia yà doscientos años, que los Cavalleros de San Juan de Jerusalèn, defendian la Isla de Roda, contra los Soldanes de Egypto, y contra el poder de los Turcos. Estos Cava-

lle

llos , enemigos perpetuos de los Infieles, quitandoles sus Naves à la vista de sus mismos Puertos , perturbaban su comercio. Cansado Mahomat de oír las quejas de los Comerciantes de su Imperio , dió sesenta mil hombres de sus mejores Tropas al Baxá Chatite, el mejor de sus Generales , con orden de tomar la Isla de Rodas , ò bien morir en la empresa. No le faltaba Artillería , y las Naves , y Galeras llevaban en abundancia lo necesario para el sitio. Animados los Cavalleros del zelo de la Religion de Jesu-Christo , y del valor natural à su illustre sangre , sin temer à los Turcos , anhelando una muerte gloriosa , veían con desprecio la multitud de enemigos , que les circundaban. Cubierto el mar de increíble multitud de Naves , parece les anunciaban la pérdida de su vida , ó de su libertad. Juan Aubuffon , su Gran Maestre , se manifestó en esta ocasion digno de mandarlos. Dispararon los Turcos aquellos horribles Cañones, que sirvieron à Mahomat la primera vez en el sitio de Constantinopla , arrojando piedras de formidables tamaños. En breve los muros quedaron derribados , y los fosos llenos de piedras.

Dis-

99 Disponíanse los Turcos para el asalto, quando vieron no havia yà piedra en los fosos , y que los sitiados de noche las entraban en la Ciudad , por medio de unas cuebas subterranas. No dexaron de dár varios asaltos , pero siempre inutilmente. Arruinaron con la Artillería la Torre mayor , que defendia la entrada del muelle , y acometiendo con increíble furia , plantaron la Media Luna , con grandes alharidos, sobre la ruina de los muros. Entonces el Gran Maestre hizo enarbolar la Vándera de la Religion , seguido de todos sus Cavalleros, la Lanza en la mano , resueltos à vencer , ò morir. Acometieron á los Infieles , aunque estaban yà mas de dos mil sobre los baluartes , y los precipitaron en el foso. Los reiterados tiros de la Artillería, havian arruinado yà todos los edificios de la Ciudad , y las mugeres , y niños se ocultaban en los subterranos , ò en las partes en donde no havia que temer. Tambien arrojaban los Turcos piedras, y flechas encendidas; pero los Ciudadanos, echándose sobre ellas, luego que caían, hallaban medio de apagarlas. Finalmente , temiendo los Turcos el furor de Mahomat , inventaron hacer unos fosos , y cubriendolos de tablas , y

tier-

tierra, hallaron medio de acercarse, sin peligro, à la Ciudad. De alli nacieron las primeras trincheras. Tambien los sitiados fabricaron varios fuertes de trecho à trecho, de adonde disparaban sin cessar.

100 Dispusieron los sitiados fabricar un contramural, compuesto de arboles, y tierra, contra el qual las balas de Artilleria perdian la mayor parte de su fortaleza. Finalmente, los Turcos, despues de haver perdido el Baxà Chaitte, y sus mejores Oficiales en los diferentes assaltos, viendo yà su Artilleria cansada de disparar, y exaustos de municiones de guerra, y boca, levantando el sitio, al cabo de tres meses, yà sin alientos, se embarcaron todos en sus Naves. Se leen estas particularidades en una Carta, escrita en Latin al Emperador Federico III. Hemos de reparar aqui, que antes que se inventasse la polvora, los sitiadores se acercaban mas à las Fortalezas, se disponian maquinan de madera, y cavalletes de tierra, que igualaban à los muros de la Plaza sitiada, y les ponian encima multitud de Soldados, que disparaban flechas sin cessar. Mas todo esto no huviera resistido al menor tiro de Artilleria.

101 El Papa Sixto IV. suspendiendo la guerra

guerra contra los Florentinos, havia embiado à Rodas algunas Tropas con municiones de guerra, viveres, y dinero. Tambien el Rey de Napoles embió algunos socorros, y aunque no llegassen hasta despues del sitio, fueron bien recibidos de los sitiados, que se hallaban faltos de todo. Dicen algunos Historiadores, que al tiempo del assalto general, quando el Gran Maestre enarboló el Estandarte de la Religion, vieron à la Virgen Santissima en el ayre, acompañada de varias Legiones de Angeles, y que este prodigio desalentò à los Infieles, y les obligò à retirarse. El Baxà Acómat, mas feliz en su empresa, tomò la Ciudad de Otranto, passò à cuchillo hasta las mugeres, y los ancianos, reservando solo à los niños por esclavos. Degollaron al Arzobispo, à la mayor parte de sus Clerigos, y à ochocientos Ciudadanos, que no quisieron renunciar la Fé de Jesu-Christo. Llamaron à este sitio el *Valle de los Martyres*. Poniendo los Turcos fuerte Guarnicion en Otrantu, podian correr toda la Italia.

101 Tuvò tanto pavor el Pontifice, que yà deliberaba passar à Avinon, pero buelto sobre sí, dexando en paz à los Florentinos, obli-

gò à los Principes de Italia à ajustar treguas por tres años. Escrivìo à todos los Principes Christianos , exortandolos à que ajustassen treguas entre sí , à lo menos por tres años , para ir contra los Infieles. Representales en su Bula todo lo que Mahomat ha executado desde la toma de Constantinopla , todas sus conquistas , afsi en la Europa , como en la Asia ; y que ultimamente , si el valor de los Cavalleros de Rodas le havia impedido tomar aquella Isla , se havia apoderado de la Ciudad de Otranto , de adonde amenazaba á la Italia una proxima esclavitud : Que la Ungría no se hallaba en estado de resistirle : Que el Sultàn se disponia segunda vez para sitiar à Rodas , y que para vencer tan formidable enemigo , era necessario pedir à Dios la Fé de Pedro , la constancia de Pablo , el zelo de Phinees , y el valor de Machabèo.

102 Tambien Mathias Corbin , hijo del gran Huniade , y Rey de Ungría , embió sus Embaxadores à los Principes de Alemania , como los mas interessados à socorrerle. Estos les representaron , que el Rey su Amo , havia creusado hacer la paz con Mahomat , que le ofrecia el Reyno de Bosnia , y Provincias en-

terras , solo porque le diese passo libre por sus territorios : Que ellos , como vecinos mas cercanos , podian socorrerle : Que los Reynos de España , Italia , y Francia , ardian en guerra ; y finalmente , que Mahomat , siendo el mas fuerte , presto havia de atrevesar el Rhin.

103 Toda la Europa se hallaba con estos sobresaltos , quando Mahomat falleció en Nicomedia , con la rabia de no poderse vengar de los Cavalleros de Rodas. Havia juntado un formidable Exercito , que queria mandar en persona , para llevarle à Italia. La toma de Otranto le facilitaba los medios. Yà se jactaba , que en breve havia de acometer à la Religion Christiana en su Trono , y hacer Mezquita de la Iglesia de San Pedro. Mucho sintió haver cargado de tributos á sus Pueblos : Dispuso se suprimiesen , pero sus successores no lo executaron afsi. Dexaba dos hijos , Bayaceto II. y Zizin , los que algun tiempo se disputaron el Imperio. Bayaceto , aunque el menor , fue el mas fuerte. Despues de haver perdido Zizin dos batallas en la Asia , se huyó à Egypto , pero viendo , que el Soldàn no queria seguir sus intereses , se retiró à Rodas , y de allí à Francia , en la Encomienda de Bourneuf,

en Auvernia. Acusaron à los Cavalleros de haberle detenido muchos años, contra su voluntad, por una pensión de cinquenta mil escudos, que Bayaceto les pagaba anualmente.

104 Falleció entonces en los Montes de los Suizos, cerca de Lucerna, un Hermitaño, llamado Nicolao, cuya santidad de vida atestiguaba el Obispo de Constancia. Este havia vivido con increíble austeridad, siempre alegre, respondía con sencillez á quantos le preguntaban, y aunque no supiese leer, ni escribir, explicaba con la destreza de un Doctor, los puntos mas intrincados de la Escritura. Decían haverse mantenido veinte años sin comer, pero no se debe creer con ligereza todos estos generos de relaciones, pues hemos visto en nuestros tiempos aquella *Doncella de Troja en Champaña*, que en el tiempo de once años, según decían, no tomaba mas alimento, que la Sagrada Eucharistia, al tiempo que algunos parientes suyos le subministraban ocultamente de comer; y quando estos se ausentaban, observandola con cuidado, la veían alimentarse con los reparos, que se hacia poner en el estomago.

105 Falleció por este tiempo en Barcelo-

na el Rey Don Juan de Aragón, en los ochenta y dos años de su edad. Haviafe casado este Principe, de primeras numpcias, con Doña Blanca, Reyna de Navarra, y de segundas, con Doña Juana Enriquez, de quien tuvo al Rey Don Fernando de Castilla, que le sucedió en la Corona de Aragón. Tuvo dos hijos naturales, el uno Don Juan de Aragón, Arzobispo de Zaragoza, y el otro Don Alonso, Duque de Villa-Hermosa, y Conde de Ribagorza. Murió este Principe muy pobre; fue de magnanimo corazon, liberal, y recto; pero aún en sus ultimos años, se dexó llevar de la sensualidad.

106 Sintió el Rey Don Fernando, como era razon, la muerte de su padre, y passando à Aragón, fue proclamado en Zaragoza, y les juró sus Privilegios. Hizo despues lo mismo en Barcelona, y Valencia, y dispuesto todo lo necessario para el buen gobierno de aquellos Países, se bolvió à Toledo. Unidas las Coronas de Castilla, y Aragón, quedó el Rey Don Fernando, Señor de grandes Estados, y temible à las Potencias estrangeras.

107 Defesos los Reyes Cathólicos de re-

formar los muchos abusos, introducidos en sus

Reynos, juntaron Cortes en Toledo para derogar muchas leyes antiguas, è imponer otras nuevas. Hicieron exemplar castigo en los delinquentes, y facinerosos, comenzando así à dar lustre à la Monarquía Española. Renovaron la ley dispuesta, para que los Judios, y Moros viviessen en barrios separados, y que traxessen siempre en sus vestidos la antigua señal exterior, à fin que los conociessen por tales. Prohibieron à los Señores tener Portereros de Maza, ni gente armada de guardia, y que no pusiesen la Corona en sus Escudos, sino aquellos à quienes legitimamente pertenecía. Conquistaron las Islas Canarias, y se dispuso una Armada para echar los Turcos de Italia, dando ordenes para la seguridad de Sicilia.

108 Por este tiempo Don Alonso Carrillo, Arzobispo de Toledo, hizo junta de Theologos, y Canonistas en Alcalá de Henares, de orden del Pontifice Sixto IV. para condenar los errores del Doctor Pedro de Osma, Cathedratico de Salamanca. Havia publicado este un Libro de la Penitencia, en que se hallaron varias proposiciones escandalosas, y contrarias à la pureza de la Fè. Decía, que
la

la Confesion Sacramental era inventada de los hombres, y que las culpas graves no podían borrarse, sino con solo la perfecta contricion; que los malos pensamientos, en que uno se detenía, se borraban facilmente, y se espianaban con solo desecharlos. Condenò, el Arzobispo de Toledo, asistido de varios Doctores de Theología, y Canones, estas peligrosas proposiciones, y otras muchas, que no se atreve à referir en la Censura: *à fin*, (dice) *que se pierda enteramente la memoria de ellas*. Quemaron publicamente en la Universidad de Salamanca el Libro de Pedro de Osma, y la Cathedra adonde havia professado tan abominable doctrina. Retratòse Pedro de Osma de todos sus errores, y el Pontifice aprobò por una Bula esta condenacion.

109 En este mismo año pasó de esta à mejor vida el Glorioso San Juan de Sahagun, en su Convento de Agustinos de Salamanca, insigne en virtud, y en milagros, y honor del Colegio Mayor de San Bartholomè de aquella Universidad, cuyo alumno havia sido.

110 Por este tiempo se estableció en Castilla el Tribunal de la Inquisicion. Arrendiendo los Reyes Catholicos al buen Gobierno
de

Año de
Christo:
1479:

de sus Reynos , determinaron , à instancia del Cardenal Mendoza , erigir un nuevo Tribunal , en que se procediesse contra los Apostatas , y Hereges , è inquiriendo sus delitos, los castigasse , conforme à las penas del Derecho. Escrivieron al Obispo de Osma , su Embaxador en Roma , impetrasse Bula del Pontifice Sixto IV. para la ereccion de este Tribunal. Concediò el Pontifice la Bula , dando facultad à los Reyes , para que nombrasen los Inquisidores. Erigiòse en Sevilla el primer Tribunal , y los Reyes nombraron por Inquisidores al Maestro Fray Miguel Murillo, Provincial de Andalucia , de la Orden de Predicadores : al Presentado Fray Juan de San Martin ; y al Doctor Juan Ruiz de Medina. Este fue el principio del antemural de la Fè Catholica , que hà sido , y es la atalaya , con que se ha conservado en España , y cuchillo contra los errores , que los Hereges han querido introducir en ella. Este Santo Tribunal comenzó à exercer su Santo Ministerio en el Convento de Predicadores , y no teniendo este ambito capáz para la muiltitud de Reos, que se cogian , passò el Santo Tribunal , de orden del Rey , al Castillo de Triana. En el

Año de
Christo:
1480.

primer Auto que hizo , condenò al fuego siete Apostatas , y otros muchos salieron penitenciados. Resultò de esto tanto miedo à los Judios de Andalucia , que muchissimos se huyeron à Portugal , Africa , y otras partes.

108 La peste , que havia asigido mucho à la Andalucia , infestaba tambien el Reyno de Portugal ; y tocado de ella el Rey Don Alonso , murió en Cintria. Fue este Principe muy zeloso de la Religion ; y dado à las letras , conquistò muchas Ciudades en la Africa : huviera logrado mayores progressos , sino fuera el empeño con que defendió à su sobrina Doña Juana de Castilla. Succediòle su hijo Don Juan II.

109 La noticia de la toma de Otranto , despertó en fin à los Principes Christianos , y firmaron una liga , en la que señalaban à cada uno lo que debia contribuir. Prometiò el Pontifice veinte y cinco Galeras , y cinquenta el Rey de Napoles. Embiò el Pontifice cinquenta mil escudos de oro al Rey de Ungria , y el Rey de Napoles cien mil : cada Principe se portaba segun sus fuerzas. Dexaron todos à la discrecion del Rey de Francia la contribucion , que havia de dar , y el solo diò mucho mas , que los otros Principes. Juntando

Año de
Christo:
1381.

un Exercito el Papa , y el Duque de Calabria , hijo del Rey de Napoles , bolvieron à tomar à Otranto , despues de un dilatado sitio , en el que los Turcos , aunque desamparados de su Emperador , se defendieron con la mayor furia. Tomóla por assalto el Duque de Calabria , sin perdonar à ninguno cuyo castigo merecia la barbarie de los Turcos. No sacaron los Christianos ventaja alguna de la muerte de Mahomat II. y toda la liga se desvaneció como humo. Volvió el Pontifice à emprehender la guerra yà à favor , ó yà contra los Venecianos , conforme à los acontecimientos. Tantos dispendios tenian exausto el tesoro de la Iglesia , por esso se viò obligado á imponer nuevos tributos , y exigir diezmos extraordinarios. Fue el primer Pontifice , que instituyesse Colegios , beneficiando los empleos de ellos. Restableció todos los que Paulo II. havia suprimido , instituyendo los de *Procurador de la Camara Apostolica* , *Proto Notario del Capitolio* , *Notarios del Fisco Apostolico* , y *medidores de la Sal*. Verdad es , que empleaba utilmente las grandes sumas , que recibia en hacer guerra à los Infieles , y en adornar la Ciudad de Roma con sumptuosos edificios.

Hizo

Hizo fabricar un Puente sobre el Tiber , que aun oy día se llama el *Puente Sixtino*.

110 Mucho se alegraron los Christianos de la muerte de Mahomat II. pero en lugar de aprovecharse de ella , bolvieron à seguir sus particulares enconos. El Emperador Federico hizo guerra al Rey de Ungría ; el Rey de Francia , à Maximiliano , en los Países Bajos ; y el Papa hizo liga con Don Fernando , Rey de Napoles , contra los Florentinos , y Venecianos. Yà nada temian los Italianos , por parte de los Turcos , teniendo entre ellos la guerra civil. Enemistado en breve el Papa con el Rey de Napoles , este Principe embió su Exercito baxo las ordenes de su hijo , hasta las puertas de Roma. Sin duda se huviera apoderado de ella sin el socorro , que traxo Roberto Malatesta , Señor de Rimini , Gran Capitan , el que obligò à los Napolitanos à retirarse.

111 Volvió el Cardenal Juliano de su Legacia de Francia , sin haver podido ajustar la paz entre el Rey Luis XI. y Maximiliano , pero muy satisfecho de haver alcanzado la libertad del Cardenal Balue , que el Rey tenia preso desde mas de trece años. Poco tiempo

P 2

des-

despues estos dos Principes hicieron treguas, con la condicion, de que el Delphin Carlos casasse con Margarita, hija de Maximiliano, à quien daria en dote la Borgoña, y el Condado de Artois.

112. Al tiempo que la Italia se hallaba agitada de tantas guerras, el Arzobispo Andrés, que antes fue Embaxador del Imperio à la Corte de Roma, movió una Guerra Eclesiastica en Alemania. Se atrevió à imputar al Pontifice diferentes delitos imaginarios, y habiendose acantonado en Basilea, en donde tenia mucho credito, convocò de propia autoridad un Concilio General. Dicen, que varios Principes le sostenian ocultamente. Favorecianle los habitantes de Basilea, con la esperanza de ganar dinero con el Congreso de los Obispos. Excomulgóle el Pontifice, y luego diò sus quejas al Emperador. Este Principe mandò arrestar al Arzobispo, y despues de haverle hecho su Proceso, le depusieron. Abjurò sus errores, y le concedieron la vida, á ruegos del Duque de Saboya.

113. Luego que Bayaceto se viò pacifico en su Imperio, con la fuga de su hermano Zicin, se dispuso para la guerra contra los

Christo

Christianos. Embió cien mil hombres à la Ungria, baxo el mando de cinco Baxaes. Hallabase enfermo el Rey Mathias; pero diò el mando de su Exercito à Estefano Bathori. Sin atender este à que los Turcos tenian fuerzas superiores à las suyas, los acometiò, è hizo en ellos una horrible carniceria.

114. Havia vacado en España el Obispado de Cuenca, por muerte del Cardenal Antonio Veneris, y sabiendo el Rey Don Fernando, que el Papa le havia conferido à un Cardenal, sobrino suyo, sin atender à su presentacion, y súplica, determinò ordenar à sus Vassallos Eclesiasticos saliesen de la Corte Romana, so pena de perder lo temporal en sus Reynos. Esta novedad diò motivo à que el Papa embiasse à Domingo Centurion por su Legado al Rey, para que mediase en esta materia. No queria el Rey darle audiencia, pero al fin se la concedió como à particular, à instancias del Cardenal de Mendoza. Ofreció en ella, que el Papa atenderia à los Privilegios, y prerrogativas del Rey, satisfaciendo à su justa queja. Buelto à Roma, revocò el Pontifice la nominacion de su sobrino, y à instancias del Rey Catholico, nombró

bró

brò por Obispo de Cuenca à Don Alonso de Burgos, Obispo de Cordova.

115 Hacian los Capitanes Christianos de las Fronteras de Andalucia algunas entradas contra los Moros; y estos, para resarcir los daños, hacian lo mismo en las Fronteras Christianas. Sorprehen lieron los Christianos à la Fortaleza de Alhama, y passando à cuchillo mas de ochocientos Moros, se hicieron dueños de la Ciudad. Mucho celebró el Rey Don Fernando la toma de esta Ciudad; pero el Rey Moro la puso sitio, con quarentay tres mil hombres para recobrarla, aunque inutilmente. Disponiase el Rey Don Fernando para hacer entrada en el Reyno de Granada, quando supo, que Albohacen havia buuelto à poner sitio à Alhama, obligóle el Rey à levantarle segunda vez, y entrando en la Ciudad el Cardenal de Mendoza, purificó, y consagrò las Mezquitas en Iglesias. Determinaron los Reyes Catholicos hacer la guerra à los Moros, hasta echarlos de España enteramente, y para esto el Pontifice les concediò los Diezmos extraordinarios, y las Indulgencias de la Cruzada, y aún concurriò con mas gusto el Pontifice al buen exito de esta guerra, quando supo, que en los

Exer:

Exercitos de Don Fernando, y Doña Isabel, eran los Soldados lo mismo que Religiosos, observando exacta disciplina: Hemos sabido con suma alegria (les dice en sus Cartas) que ya no se cometen violencias, ni hurtos en vuestros Reynos, que se castigan los blasfemos, que se subministra justicia, y se adora à Dios en espiritu, y en verdad. Mucha felicidad experimentaron las Armas de estos Monarcas, reduciendo despues à los Moros à solo las Ciudades de Baeza, Almeria, y Granada.

116 La adquisicion de la Provenza fue muy importante para Luis XI. Rey de Francia. Nada tenia que desear su grandeza: todos sus enemigos, vencidos, ó muertos, le dexaban pacifico, quando un accidente apopleptico le acometiò en una Aldéa cerca de Chinon. Bolvió en sí con los prompts remedios; pero el espiritu, y cuerpo tan decaído en los ultimos años de su vida, que no pudo bolver sobre sí. Acrecentáronse sus temores, y su tyranía con los años, y el pesar. Hizo treguas con Maximiliano de Austria, aplicandose à la educacion del Delphin. Viendose enfermo, fue con devocion al Franco Condado para visitar la Abadía de San Claudio, y el Sepulcro del Santo Hermitaño

Juan

Juan de Gante, cuya canonizacion solicitaba. En el camino mandó arrestassen à Philiberto, Duque de Saboya, y le llevò á Francia, con pretexto, que siendo hijo de su hermana, estaba obligado en conciencia à cuidar de los negocios de su Monarquia. Trataron con mucha distincion à Philiberto, pero murió el año siguiente.

117 Buelto el Rey à Cleri, tuvo el sentimiento de perder à Martin Magiltri, su Confessor, mandó le enterrassen cerca de la sepultura, que para sí havia dispuesto. Solia baxar à ella este Principe, sin causarle horror, para reflexionar sobre la vanidad de las grandezas humanas. Este Martin Magiltri era Gran Maestro del Colegio de Santa Barbara de París, en el que enseñaba la Theologia. Havia predicado en la Assablèa del Clero, celebrada en Orleans. En ella se havia propuesto restablecer la Pragmatica Sancion, para dàr en què entender al Papa, y obligarle à que levantasse la excomunion publicada contra los Florentinos, como así sucedió.

118 La devocion del Rey Luis XI. iba enlazada de varias supersticiones, como v. gr. de no jurar por la Cruz de San Lò, sita en la

Igle

Iglesia de Angers, quando no tenia intencion de guardar su juramento, de oscular muchas veces unas Medallas de plomo, que tenia puestas en su sombrero: de nunca terminar negocio alguno el dia de los Inocentes: de nunca conceder perdon, quando jurasse se vengaria por la Pasqua de Dios. Mandaba hacer Rogativas contra el Viento Aquilon, teniendole por nocivo à su salud. Fundó en París un Convento de Religiosos Franciscos, llamado *del Ave Maria*. Recelabase siempre el Rey del Duque de Orleans, heredero inmediato de la Corona, despues del Delphin. Teniale siempre consigo, sin darle la menor educacion, y le hizo casar por fuerza con su hija Juana, coxa, y fea, y que, segun dictamen de los Medicos, no podia tener succession. Mandó le traxessen al Castillo de Plessis-Lez-Tours, *la Santa Ampolla, la Vara de Aarón, y la Cruz de Carlo Magno*. Mucho deseaba este Principe, que Francisco Martote, natural de Paula en Calabria, Fundador de los Minimicos, viniesse á Francia en los principios, llamaban à estos Religiosos *Hermitaños de San Francisco*; pero despues, por humildad, tomaron el nombre de *Minimos*, diciendose los Menores entre los Religiosos. Mu-

cho le costò à su Santo Fundador resolverse à passar á Francia, fueron necesarios varios Breves del Papa para obligarle à ello, y hasta amenazarle con la excomunion sino obedecia. Recibióle el moribundo Rey con la debida veneracion, y le hizo fabricar un Convento en Plessis-Lez-Tour, y otro cerca de Amboyse. Pediale muchas veces de rodillas pidiesse à Dios la salud; pero este Ilustre Varon, sin prometerle jamás cosas extraordinarias, le exortaba à penitencia, y que pusiesse su confianza en la misericordia de Dios. Reusò el Rey con generosidad tratar con Bayaceto, Emperador de los Turcos, que le ofrecia embiar todas las Reliquias de los Santos, que se hallassen en su Imperio, con tal, que le remitiesse à su hermano Zizin. Antes al contrario, prometió à Zizin auxiliarle con todas sus fuerzas, con tal, que se hiciesse Christiano. Embió el Rey un Caliz de oro à la Iglesia de San Juan de Letrán. Viendo se le agravaba por instantes la enfermedad, mandò venir al Delphin, dándole por escrito una instruccion para reynar, y la maxima principal era esta: *No sabe reynar, quien no sabe disimular.* Mandò archivar esta Instruccion en el Parlamento de Borgoña,

ña, en Paris, en la Camara de los Cendes, como prueba segura del afecto que tenia à su hijo, y à sus Vassallos. Erigió el Parlamento de Burdèos, conforme à las ultimas disposiciones de su Padre el Rey Carlos VII. Quiso tambien portarse, como si tuviesse robusta salud, dando sus ordenes todos los dias, y haciendolas executar con la mayor severidad por todo el Reyno. Fue propiamente el primer Rey, que se portò con toda autoridad, sin consultar à sus Ministros. Blasonaba de no tener mas consejo, que su cabeza; por esso se hallaba muchas veces engañado en sus disposiciones, y queriendo filosofhar demasiado, se viò à punto de perecer èl, y todo su Reyno. Arrojà de su Palacio à todos los hombres de juicio, y tuvo mucho tiempo por Embaxador à su Barbero Oliverio Dain, y à su Medico Juan Cato por Chanciller. Finalmente, despues de haver recibido los Sacramentos de la Iglesia, falleció en la edad de sesenta y un año, y veinte y tres de reynado. Enterraron à este Principe, segun su ultima disposicion, en la sepultura, que hizo fabricar en la Iglesia de Nuestra Señora de Cleri. Dice el Abad Archon, que este Principe fue obedecido, despues de muerto, con

la misma puntualidad, que en tiempo de su vida. La vida de este Principe fue un compuesto de vicios, y virtudes, baxeza, y magnanimidad. Francisco I. dixo: que Luis XI. *habia sacado à los Reyes de Francia de la esfera de Pages.*

119 La muerte del Rey Luis XI. podia ser motivo à muchas rebolesiones en la Francia. Solo trece años, y dos meses tenia Carlos VIII. y aunque por las leyes del Reyno fuesse declarado mayor de edad, no se hallaba apto para el gobierno. Falleció poco despues la Reyna Carlota de Saboya, su madre. El Rey difunto havia entregado la educacion de su hijo à Ana, su hija mayor, casada con Pedro de Beaugeux, hermano del Duque de Borbòn, muger muy entendida; por esto los Estados Generales, congregados en la Ciudad de Tours, la confirmaron en el cargo de Governadora del Rey, y del Reyno, no obstante la oposicion del Duque de Orleans, heredero inmediato de la Corona, que pretendia de derecho la Regencia. Arreglaron, no obstante, que esta Princesa no decidiese cosa alguna sin el dictamen del Consejo. Los tres Estados del Reyno hicieron su representacion.

Juan

Juan de Reli, Dean de San Martin de Tours, insistió, en nombre del Clero, sobre el restablecimiento de la Pragmatica Sancion, fundada sobre los Decretos de los Concilios de Constancia, y Basilea. Opusieronse à esto el Cardenal de Borbòn, Arzobispo de Leon, y el Cardenal Elias, Arzobispo de Tours, con orden de la Governadora, que no queria enemistarse con el Papa. Ultra de esto, los Obispos nombrados por el Rey, contra los Reglamentos de la Pragmatica, no se miraban seguros, si llegaban à restablecerla, y aún menos los nombrados por el Pontifice, y assi esta proposicion quedó indecisa.

120 Quexabase la Nobleza de las repetidas convocaciones del retrovando. Pedia se le diese licencia de tirar en sus territorios, no obstante la prohibicion del Rey Luis XI. Que en el tiempo de dos años pudiesse enagenar las rentas, que havia empeñado para la guerra; finalmente, que el Rey no diese los Governos de las Plazas Fronteras à Estrangeros. Concedióle el Rey la mayor parte de sus peticiones.

121 El Estado Plebeyo suplicó al Rey no admitiese Legado en Francia. Quexóse al mismo

mo

mo tiempo del duro modo con que se imponian los subsidios, y del aumento de las pensiones inútiles. Permittede el Rey enagenasse las rentas vendidas para satisfacer la capitulación, y en los demás Articulos se le respondió, que el Rey lo veria. Los Estados concedieron al Rey dos millones, y docientas mil libras, y otras trescientas mil para los gastos de la proclamacion. Coronose el Rey en la Ciudad de Rems con gran magnificencia.

122 Todo se mantuvo pacifico en la Francia, hasta que el Duque de Orleans, Principe joven, y ambicioso, retirandose à la Bretaña, reclutò Tropas para defender sus pretensiones. Poco satisfecho el Duque de Lorena de que le huviesse quitado la Provenza, y el Ducado de Bar, estaba prompto à declararse. El Duque de Longueville, hijo del Gran Conde de Dunois, entrò en la liga con el Duque de Borbón el Principe de Orange, el Conde de Cominge, el Señor de Albret, y otros muchos. Pero la Governadora mas diestra, que todos ellos, hallò medio para desconcertar la liga. Se atraxo al Duque de Lorena, bolviendole el Ducado de Bar, y le ofreció examinarla sus derechos sobre la Provenza. Este era el enem-

go mas temible. Hizo marchar luego el Exercito del Rey àzia la Bretaña, en donde el Duque de Orleans se havia retirado. Parecióle à este Principe, que su Exercito podia competir al del Rey, mandado por el Señor de la Trimoille, que en la edad de veinte y cinco años tenia fama de Gran Capitan. Adelantose el Duque de Orleans hasta los Llanos de San Aubin, contra el dictamen del Duque de Longueville. Quiso dá batalla, y la perdió. Hicieronle prisionero, y se mantuvo mucho tiempo encerrado en la Torre de Bourges.

123 Despues de muerto el Pontifice Sixto IV. entrando los Cardenales en el Conclave, hicieron, segun costumbre, varios reglamentos para minorar la autoridad de los Pontifices, y acrecentar la suya; pero sus Reglamentos no se observaron mejor ahora, que en los tiempos passados. Eligieron despues à Juan Bautista Cibo, Ginovès, de una illustre Familia, que decian oriunda de la Grecia. Este alcanzò, por su merito, todos los grados de la Prelacia. Conociendo el Papa Sixto IV. sus talentos, le nombrò su Datario, y despues le hizo Cardenal. Tomò el nombre de Innocencio VIII. prometiendo desde luego aún mas

Año de
Christo
1483.

128

HISTORIA GENERAL

Inocen-
cio VIII.
sucedde
al Papa
Sixto
IV.

de lo que le pedian. Segun su promessa, el Sa-
cro Colegio debía governar los Beneficios de
Roma, proveyendolos à sus Ciudadanos. Ha-
vianle presentado, segun costumbre, las esto-
pas encendidas, diciendole estas palabras: *Asi
se acaba la gloria del mundo.*

124 El primer cuidado de los nuevos Pon-
tifices, era siempre la Cruzada: Embiò sus
Legados à los Principes Christianos, exortan-
dolos à que hiciesen la paz entre sí, à fin de
coligarse contra los Infieles. Mandó equipar
sesenta Galeras, y muchas Naves, para la se-
guridad de las Costas de Italia. Sabiendo que
Bayaceto hacia grandes preparativos para la
guerra, le embiò el Pontifice por su Emba-
xador al Gran Maestre de Aubusón, cèbre
por sus talentos, asi en la paz, como en la
guerra. Este le diò à entender, que si acom-
etia algun Principe Christiano, reuniendose to-
dos contra él, bolverian à su hermano Zizin
à Constantinopla. Temeroso Bayaceto, des-
pidiendo sus Tropas, assegurò al Embaxador
se mantendria pacifico, con tal, que no le
acometiessen. Tratòle con mucha distincion,
y le presentò una mano de San Juan Evangelista,
que Mahomat II. en la toma de Constantino-
pla

DE LA IGLESIA. LIB. XXX.

129

Año de
Christo
1484.

pla hizo poner en su testamento, por motivo de
la veneracion, que los Griegos tènian à esta
Santa Reliquia. Poco tiempo durò esta paz.
Conociò Bayaceto, que los Principes Chris-
tianos, haciendose guerra entre sí, no se acor-
daban de él. Entrò en la Moldavia, y llevan-
dolo todo à fuego, y sangre, hizo quarenta
mil esclavos. Asì la Bohemia, como otras Pro-
vincias de la Alemania, se veian llenas de su-
puestos Magicos, quienes haciendo mil abo-
minaciones, daban à entender al credulo vul-
go, que tenian en su mano todo el poder de
los Demonios. Los Legados del Papa, y los
Inquisidores quemaron algunos. Pareciales à
estos, que por medio de cierto licor espiri-
tuoso, se iban durmiendo à los Campos de
Napoles.

125 Los Reyes Don Fernando, y Doña
Isabel, havian reclutado un poderoso Exer-
cito para acometer los Moros de Granada. Las
Tropas eran belicosas; mas parecia iban à
un Tornè, que à una Batalla. Salían los Se-
ñores con magnifico trèn: muchos Cavallos
ricamente enjaezados, con lucientes, y ex-
quisitas Armas. Lo mismo practicaban los Mo-
ros, festejandose unos à otros, con gran mag-

Año de
Christo
1485.

nificencia. Escribió el Pontifice sobre el asunto al Rey Don Fernando, exortandole prosiguiese guerra sangrienta contra los enemigos de Jesu-Christo. Apoderose el Rey de varias Ciudades, y los derrotó en diferentes encuentros. Venianles à los Moros algunos focorros de Africa, y el Soldán de Egipto les prometia venir en persona à focorretlos con sus Mamellos, estos componian su mas belicosa Tropa.

126. Proseguia el Rey de Portugal sus conquistas en la Africa, estableciendo en ella la Religion: Renovòle el Pontifice todos los privilegios, concedidos para las nuevas conquistas, y las Indulgencias de Sixto IV.

127. El Pontifice, que solo deseaba, y apetecia la paz, se viò obligado à proseguir la guerra contra Don Fernando, Rey de Napoles, que reusaba pagarle el regular feudo, cargando à sus Vassallos, particularmente à los Eclesiasticos, de subsidios extraordinarios. Tenia este Principe por Aliados al Duque de Milán, y à los Florentinos, y el Pontifice hizo liga con los Venecianos, y Gineveses. Acusaban al Rey de Ungria de haver querido embiar Tropas, para defender à Fernando. Escribióle el Papa, queixandose de esto.

Mire

Mire bien primero V. Magestad (le dice en su Carta) lo que vá à executar: Esta es la primera vez, que vemos à los Pontifices tratar de Magestad à los Reyes.

128. El mayor anhelo del Rey Don Fernando de Castilla, era expeler enteramente à los Moros de España; pero recelando, que los Franceses, con pretexto de renovar sus pretensiones sobre el Reyno de Napoles, tomassen partido en las guerras de Italia, embió à Roma sus Embaxadores, para ajustar la paz de la Italia toda. Recibiòlos el Pontifice con mucha distincion, y el Rey de Napoles aborrecido de sus Vassallos, los que para evitar su tyrania, pensaban entregarse al Turco, prestò oido à sus proposiciones. Firmòse el Tratado, con la condicion, que el Rey de Napoles pagasse el anual tributo con los atrasos: Que el Pontifice havia de proveer todos los Obispados de aquel Reyno, y que huviesse de perdonar à los Ursinos, à excepcion de los Cardenales de aquella Familia, que debian entregarse à la discrecion de su Beatitud.

129. Los cuidados de la guerra, no impidieron al Pontifice colocasse en el Cathalogo

Año de
Christo
1485.

132

HISTORIA GENERAL

de los Santos à Leopoldo, Marqués de Austria, célebre por sus muchos milagros, y su particular afecto á la Santa Sede. Por esta razon el Pontifice Innocencio II. le dió el glorioso tymbro de hijo de San Pedro. Tambien puso en el Cathalogo de las Virgenes, à la Beata Cathalina de Suecia, hija de Santa Brígida.

130 Mas encendida se hallaba la guerra, que antes, en Alemania. Veía el Emperador la Austria acometida por el Rey de Ungria, y la Flandes de los Franceses; pero los Electores con intento de softener la Casa de Austria, cuyo gobierno era para ellos muy suave, eligieron al Archiduque Maximiliano Rey de Romanos. Juntaronse para esto en Francfort, y los Arzobispos de Maguncia, Colonia, y Treveris, el Conde Palatino del Rhin, el Duque de Saxonia, y el Marqués de Brandeburgo concurrieron à su eleccion. Uladislao, Rey de Bohemia, no asistió à ella. Cedió Federico el nombre de Emperador à su hijo, conservandose toda su vida la administracion del Imperio. Maximiliano volvió bien presto à Flandes con gran numero de Tropas Alemanas; pero sus desordenes obli-

DE LA IGLESIA. LIB. XXX.

133

obligaron à los Pueblos à rebelarse. Junta-ronse los estados del País en Brujas; concurrió tambien Maximiliano con muy poco séquito, y entonces los Ciudadanos tomando las armas, le tuvieron preso dos meses y medio en su Palacio. Viendo que el Emperador Federico juntaba sus Tropas, y que el Pontifice queria excomulgarlos, le dieron libertad.

131 Proseguian los Reyes Don Fernando, y Doña Isabel con resón la guerra contra los Moros. El Cardenal de Mendoza, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, tenia plena facultad del Pontifice de imponer diezmos, conceder indulgencias, y permitir al Rey impusiese à sus Vassallos los subsidios necessarios: cosa, que parecia contraria à los Privilegios del País. Ultra de esto, ardian los Moros en guerras civiles, uniendo solo para dar batalla à los Christianos, y por su desunion quedaban siempre vencidos. Quedabales solo las Ciudades de Granada, Malaga, Almeria, y Baza, y algunas Fortalezas, tenidas por inexpugnables. El año siguiente perdieron à Malaga; Plaza muy importante, pues en ella desembarcaban los s-

Año de
Christo
1485.

Año de
Christo
1486.

3A
12

Año de
Christo
1486

134

HISTORIA GENERAL

cerros de hombres, y dineros, que les venían de Africa, y Egypto. Apoderandose los Christianos del País, establecian en él la Religion, y el Pontifice subministraba con alegría grandes sumas de dinero todos los años.

132

Tambien los Portugueses se establecian en las Costas del Africa. Bartholomè Plazo havia descubierto el *Cabo de las tormentas*, que el Rey Don Juan de Portugal llamó *Cabo de Buena Esperanza*, persuadido, que estando esta à la punta del Africa, àcia el Sur, le serviria mucho para el establecimiento, que intentaba hacer, pues guareciendo sus Navés, le facilitaba la conquista de las Indias.

Año de
Christo
1487

133

Falleció este año en Roma Carlota, Reyna de Chipre: havia se retirado à esta Ciudad en el tiempo, que la echaron de su Reyno. Los Pontifices la subministraban con que mantenerle con magnificencia. Dexaba todos sus derechos à los Duques de Saboya.

134

Desde que el Soldán de Egypto comenzó à declarar la guerra à los Turcos, no eran estos tan temibles à los Principes Christianos. Valióse el Soldán del pretexto de la prision del Principe Zizin, y del deseo de establecerle en un Trono, que le pertenecía

por

135

Año de
Christo
1487

por derecho de Mayorazgo. Ganó una batalla en Cilicia, y á haverse hallado presente Zizin, sin duda los Pueblos se huvieran declarado por él. Haviale pedido repetidas veces el Soldán al Gran Maestre de Rodas, que le guardaba en Francia, en una de sus Encomiendas, ofreciendole grandes sumas de dinero. Aun mas ofrecia Bayaceto, y havia embiado sus Embaxadores à Francia, prometiendo juntar todas las Reliquias, que se hallassen en su Imperio para presentarlas al Rey; y aun lo que era mas sensible, ofrecia obligar al Soldán de Egypto à que restituyesse à Jerusalem, y toda la Tierra Santa: cosa, que tantas Cruzadas havian intentado inutilmente. Por otra parte Mathias, Rey de Ungria, vecino, y enemigo acerrimo de los Turcos, ofrecia acometerlos, con tal, que el Principe Zizin le acompañasse à la guerra, discurriendo, que su presencia podria causar disension entre los Turcos. Finalmente, el Pontifice quiso tenerle en su poder, para formar mas facilmente la liga de los Principes Christianos, y embiarle à aquel que hiciesse mayores esfuerzos contra el enemigo comun. Siguióse esta ultima disposicion, y Zizin pasó à Roma con

con

con permiso del Rey. Recibióle el Pontífice con gran distincion, pero sin sacar grande utilidad.

135 En este intermedio el Rey Carlos VIII. viendose en la edad de diez y nueve años, se cansaba yá de vivir, baxo la tutela de la Governadora, y sin consultarla, hizo dar libertad al Duque de Orleans. Este Principe le fue leal algun tiempo, y atrajo à su servicio al Señor de Longueville, y à otros Señores. Casòse el Rey en este año por poder con Margarita de Austria, hija del Archiduque Maximiliano; y esta Princesa se criaba en la Corte de Francia, esperando el tiempo para consumar el matrimonio. Tambien Maximiliano se havia esposado de segundas nupcias, por Poderes, con la Princesa de Bretaña; pero de repente estos dos casamientos se rompieron. Dispuso el Rey embiar á Margarita à Maximiliano, y se desposò con Ana de Bretaña, yá tratada de casar con Maximiliano. Celebraronse las bodas en París con toda magnificencia, y la Reyna se coronò en San Dionysio.

136 Despues que los Reyes Don Fernando, y Doña Isàbel se huvieron apoderado de la

la importante Plaza de Malaga, dispusieron un formidable Exercito para esta Campaña, y lograron apoderarse de varias Plazas, y Fortalezas. Sin duda huvieran puesto sitio à Granada, si la peste no les huviera obligado à poner sus Tropas en los Quarteles.

137 Al fin de este año, sin atender el Pontífice al juramento, que hizo en el Conclave antes de su eleccion, de no crear Cardenal alguno todo el tiempo que el numero de veinte y dos estuviessè completo, creò otros seis. Dixo, por escusarse, que el Papa Innocencio VI. en una Bula declaraba nulos todos los juramentos, que se hiciessen en el Conclave, contra la potestad de los Sumos Pontífices. El primero de los nuevos Cardenales fue su Sobrino Lorenzo Cibo, Arzobispo de Benevento: el segundo Ardisin de la Porta, Varon doctíssimo: el tercero Juan de Medicis, de edad de quince años, que fue despues Papa, con nombre de Leon X. el quarto el Gran Maestro de Abusson, ilustre por la defensa de Rodas: el quinto Andrés de Lepinay, Arzobispo de Burdeos: el sexto Antonio Palavecino, Obispo de Orense, en Galicia.

138 Bayaceto, y Caityeo, Soldán de
Tom. XII. S
Egyp-

Egypto , embiaron cada uno sus Embaxadores al Pontifice. Prometiale Bayaceto ciento y veinte mil escudos de oro cada año , y de nunca hacer guerra à los Christianos , con tal , que guardasse siempre con cuidado al Principe Zizin. Tambien ofrecia el Soldàn quatrocientos mil escudos de oro contante , y la Ciudad de Jerusalèn , con la condicion , de que le embiassen á Zizin ; y ademàs de esto , prometia repartir con los Christianos todas las conquistas que hiciesse con èl , y dár libertad à cerca de cien mil Esclavos. Antes que estos Embaxadores entregassen sus regalos , quisieron ver á Zizin , para assegurarle si aún vivia. Registraronse con cuidado los presentes , porque Bayaceto havia intentado varias veces dár veneno à su hermano ; pero al tiempo de estas negociaciones , que solo se terminaron en recibir el dinero de Bayaceto , y negar las ventajosas ofertas del Soldàn , la arrebatada muerte de Mathias , Rey de Ungria , diò motivo à creer le huvieffen dado veneno. Todos los Autores alaban el valor de este Principe. Fue siempre victorioso , sea contra los Turcos , ò contra el Emperador Federico , à quien obligò muchas veces à pedirle la paz. Muy altanero,

y

y sobervio se puso Bayaceto con su muerte , y entrando en la Ungria , se apoderò de varias Ciudades , al tiempo que Maximiliano Uladislao , Rey de Bohemia , hijo de Casimiro , Rey de Polonia , y Fernando , Rey de Napoles , se disputaban una Corona , à que todos creían tener derecho. Pretendiala tambien Juan Corvin , hijo natural del Rey Mathias , imaginandose , que el gran nombre de sus Padres , debia borrar la nota de su nacimiento.

139 Alentado el Rey Don Fernando con los felices sucessos del año antecedente , marchò contra los Moros con sesenta mil Infantes , y quince mil Cavallos. Puso sitio á la Ciudad de Baza , que era necessario antes de emprender el de Granada. Seis meses durò el sitio de Baza. Cuidaba la Reyna Doña Isabèl de subministrar las municiones de guerra , y viveres ; pero viendo lo dilatado del sitio , fue ella misma para alentar los animos de sus Soldados , y reforzar el Exercito con nuevas Tropas. Se miraba como particular proteccion visible del Cielo , que assolando la peste à todo el País , no se introduxo en el Campo Christiano , adonde havia mas de cien mil personas. Defendiasè la Guarnicion de Baza con el mayor

S 2

fu-

Año de
Christo
1490.

140

HISTORIA GENERAL

furor; mas decaeciendo de animo con la llegada de la Reyna al Campo, se entregaron al Rey, forzados mas de la hambre, que de las armas. Celebrò el Pontifice la toma de esta Ciudad, dando à Dios solemnes gracias, las que renovò el año siguiente con la toma de la Ciudad de Granada.

140 Viendo el Rey Don Fernando, que Aboabdeli, Rey de Granada, reusaba entregarle aquella Ciudad, segun tenian pactado, se dispuso à tomarla por fuerza. Pusole cerco, y disponiendo tomarla por hambre, mandò fabricar multitud de casas, chozas, y barracas, determinando passar en ellas el Invierno. Viendo esto los sitiados, propusieron la entrega con estas condiciones: Que los Reyes Catholicos dexassen à los Ciudadanos sus casas, y haciendas, y el libre exercicio de su Religion: Que sus causas fuesen juzgadas, segun sus Leyes, por sus *Cadies*: Que se diese Passaporte seguro à los que no se quiesseen quedar en la Ciudad, para ir adonde gustassen, con libertad de vender sus bienes, y llevar de ellos lo que quiesseen: Que al Rey *Aboabdeli* se le havian de dár Lugares, Vassallos, y Rentas en las *Alpujarras*, ò el equivalente de esto en dinero,

DE LA IGLESIA. LIB. XXX.

141

Año de
Christo
1490.

nero, si se quiesse passar al Africa. Todo se lo concedió el Rey. Entraron el Rey, y la Reyna triunfantes en la Ciudad, y al punto se enarbò el Estandarte Real de la Cruz en las Torres del Castillo de la Alhambra. Luego que el Rey Don Fernando lo vió, prostrandose de rodillas, y haciendo lo mismo todo el Exercito, se dió principio al *Te Deum Laudamus*, con grande alegría.

141 Así dió fin la dominacion de los Moros en España, despues de ochocientos años; y aunque los Reyes Christianos de Leon, Castilla, Aragon, Navarra, y Portugal, se huviesseen establecido poco à poco, aún se hallaban muy pujantes los Mahometanos, quando los Reyes Catholicos los acometieron. Posseian aún los Moros los Países mas fertiles de España, y los mas poblados. Tenian veinte Ciudades considerables, y muchos Lugares, y Castillos. Eran inmensas sus riquezas, sus Reyes (segun sentir de los Historiadores) juntaban un millon de ducados de oro de renta. Era su Tropa muy belicosa, sus Plazas muy pertrechadas, y sin la guerra civil, que reynaba entre ellos, huvieran podido resistir à todas las fuerzas de Castilla, y Aragon.

gon. La estraña situacion, en que se vieron en los ultimos años, los obligò à implorar el auxilio de los Principes Mahometanos. Escribió el Soldàn de Egypto al Rey Don Fernando, que si no dexaba los Moros en paz, mandaría degollassen à todos los Christianos, que huviesse en sus Estados, y destruir la Ciudad de Jerusalèn, y el Santo Sepulcro. No se inmutò la Reyna Doña Isabèl con esta amenaza, conociendo, que los Infieles no executarian cosa, que havia de recaer contra ellos. Tomada la Plaza, entrò en ella esta Princesa la mañana siguiente, y el Cardenal de Mendoza, Arzobispo de Toledo, purificando las Mezquitas, las consagrò en Iglesias. Todos los Captivos Christianos, que desde largo tiempo gemian en las Carceles de Granada, salieron al encuentro de la Reyna, con la Cruz procesionalmente, cantando: *O Cruz, Ave, etc.* Al instante un Rey de Armas subiendo à la alta Torre de la Alhambra, dixo á voces estas palabras: *Oy es el dia en que el Rey, y la Reyna por orden de Dios, y con la ayu. la de la Bienaventurada Virgen Maria, del Apostol Santiago, y del Papa Innocencio VIII. buelven el Reyno de Granada à la Fé Catholica.* Varios Señores Moros

se hicieron Christianos, los hijos del Rey Aboabdeli, recibiendo el Bautismo, los llamaron Infantes de Granada. Buelto el Rey Don Fernando à Barcelona, se vió acometido, y herido de un loco, que se imaginaba, que despues de semejante accion, le havian de proclamar Rey de España. Sanò el Rey de su herida, y no quiso quitassen la vida al agressor.

142 Canonizò el Pontifice cinco Religiosos Franciscos, que havian padecido el Martyrio en Africa, y puso tambien en el Cathalogo de los Santos al Beato *Buenaventura*, quien sirviò à la Iglesia con grande acierto en el Concilio General de Leon. Despues que el Pontifice havia practicado todas las informaciones acostumbadas, hizo juntar à los Cardenales, Obispos, Generales de las Ordenes Religiosas, Abades, Doctores, Magistrados de la Ciudad, y los Auditores de Rota. Lorenzo Octaviano, cèebre por su eloquencia, refiriò la vida, y milagros del Santo Doctor. Postraronse todos pidiendo à Dios el acierto. Bolviò otra vez el Pontifice à pedir el dictamen de los Cardenales, Obispos, y Doctores; y por ultimo declarò, se debia escribir el nombre

Año de 144
Christo
1491.

bre de *San Buenaventura* en el Cathalogo de los Santos.

143 Confirmò tambien la Orden de los Minimòs , instituìda por *San Francisco de Paula* ; la Congregacion de los *Agustinos Descalzos* , que *Bautista Poggio* havia establecido en Genova , su Patria , y la Orden de la *Concepcion* de la Virgen Santìsima , instituìda por *Beatrìz de Sylva* , Portuguesa , baxo la jurisdiccìon de los Obispos. Estas Religiosas seguian al principio la Regla del *Cistèr* , y en 1494. professaron la de *Santa Clara*.

144 Hizo el Papa todo lo possible para sossegar la gran disputa, suscitada sobre las llagas de Santa Cathalina de Sena. Defendian las los Dominicos por verdaderas , y los Franciscos la opinion contraria. Haviales impuesto silencio el Papa Clemente VIII. y ultimamente Urbano VIII. diò fin à la sentencìa. Reformando el Breviario Romano , hizo poner en èl una leccion , en la que dice , como Dios honrò à su Sierva , imprimiendola sus Sagradas Llagas ; pero que estas no se manifestaban en lo exterior , como las de San Francis-

NOTA co. Ultimamente , decidiò el Pontifice la questìon sobre la *Concepcion Inmaculada* de Nue-

tra

tra Señora. Mandò se predicasse piadosamente en todas las Iglesias , sin acusar de heregìa à los que en particular defendiessen la opinion contraria. El Pontifice , en medio de su piedad , no pudo concluir las paces con los Venecianos. Estos arrogantes Republicanos , despues de hecha la Paz con los Turcos , emplearon toda su ambicion à la parte de tierra. Cinco meses tuvieron sitiada la Ciudad de Ferrara , pero la destruccion de su Exercito , los obligò à levantar el Sitio. Fueron despues derrotados en varios encuentros , y yà no podian resistir , quando los Principes de Italia les concedieron la paz , sin la participacion del Pontifice.

145 El sentimiento que su Beatitud tuvo de una paz vergonzosa à la Santa Sede , y hecha sin su participacion , le acrecentò los dolores de la gota , y le reduxo al ultimo extremo de la vida. Havia yà dos años , que le havia acometido un accidente apopletico , y aunque pudo bolver en sì , despues de haver estado veinte horas sin sentido , nunca se restableciò perfectamente. Propusole un Medico Judio bebiesse la sangre de tres niños de edad de diez años ; pero èl tuvo horror de seme-

Año de
Christo
1491.

Año de 146
Christo
1491.

HISTORIA GENERAL

jante remedio. Llegòle , en fin , la ultima hora , y recibiendo los Sacramentos de la Iglesia , con perfecta resignacion , murió en la edad de setenta y un años , despues de ocho de Pontificado. Havíase defendido valerosamente contra los Enemigos , que acometían la Sede Apostolica. Era amante de la justicia , è hizo lo posible por pacificar los Principes Christianos , y nunca dió la Purpura Cardenalicia , sino à Sujetos ilustres en ciencia , y virtud. Reparò varias Iglesias de Roma , casi arruinadas , è hizo fabricar el Palacio de *Belbeder* , cerca del Vaticano. Condenò las novecientas proposiciones , que Juan Pico , Señor de la *Mirandula* , defendía publicamente en Roma , en la edad de veinte y quatro años , como sospechosas de heregia , ò à lo menos de temeridad. Este joven Principe , asombro de ciencia , havia sometido sus proposiciones à la correccion de la Santa Sede.

146 Innocencio VIII. fue de los Varones mas doctos de aquel siglo , assi lo manifiestan sus Obras sobre la Sangre de Jesu-Christo , de la Omnipotencia de Dios , de la Concepcion de la Virgen Santissima. Emprehendió conciliar la doctrina de Santo Thomàs , con la

DE LA IGLESIA. LIB. XXX.

147

Año de
Christo
1491.

la de Scoto , cosa que no era facil se lograse. El fue quien arregló el Jubilèo de cada veinte y cinco años. Creò en diferentes nominaciones treinta y tres Cardenales. Yà havia dado principio à la reunion de la Iglesia Moscovita con la Romana. Haviale pedido Missioneros el Duque Juan Basilowits , suplicandole le diesse el titulo de Rey de Rusianos ; mas èl no quiso condescenderle , temiendo disgustar à Casimiro , Rey de Polonia , que pretendia tener derechos muy antiguos sobre la Rusia.

147 Havia muerto algunos años antes el Cardenal de Teuteville , Francès , ilustre por su piedad , la que manifestó en las Provincias de Francia , y en Roma , dando magnificos Ornamentos à la Iglesia de Santa Maria Mayor , havia sido Abad de Rouèn , y con sus liberalidades logrò concluir esta magnifica iglesia.

148 Muerto yà Innocencio VIII. entraron los Cardenales en el Conclave para elegir un Papa , y aunque Leonel , Obispo de Concordia , assi como otro Jeremias , les huviesse representado la deplorable situacion de la Iglesia , que necesitaba de una Cabeza recta , y

Año de
Christo
1492.

Año de
Christo
1492.

148

HISTORIA GENERAL

Alexan-
dro VI.
succede
al Papa
Innocen-
cio VIII.

149

vigorosa ; el formidable poder de los Turcos , los errores de los Hufitas , que bolvian à renacer en Alemania , el fausto del Clero, los frequentes robos , y homicidios , eligieron no obstante , al Cardenal Rodrigo de Borja , sobrino del Papa Sixto IV. Obispo de Porto , que tomò el nombre de Alexandro VI.

Hemos de confessar , que si los enemigos de este Pontifice , tal vez acriminaron demasiado sus costumbres , su tenor de vida, algo licenciosa, diò motivo à la mordaz satyra. Mas no se puede negar , que Alexandro Sexto fuesse adornado de admirables prendas. Era muy erudito , y eloquente , de animo superior à todo acontecimiento , y de extremada astucia , para atraerse la estimacion , y aun la confianza de los Principes, y de los Reyes. Tuvo antes el empleo de Vice-Cancillèr de la Iglesia , que segun dicen , le valia ocho mil ducados de oro todos los años; aquel mismo dia diò à su hijo Cesar el Arzobispado de Valencia , y el Obispado de Pamplona ; pero al tiempo que enriquecia à sus deudos , se dedicaba à restablecer la publica seguridad. El mismo visitaba las Carceles , y castigando severamente à los

Van-

149

Año de
Christo
1492.

Vandoleros , se atraxo la voluntad del Pueblo Romano. Supo con sentimiento la muerte de Lorenzo de Medicis , antes que se pudiesse dedicar à la elevacion de esta Casa , la que alcanzó bien presto la soberania de Florencia.

150 Viendo los Reyes Don Fernando, y Doña Isabel , que el cancer de la apostasia de la Religion Christiana , havia cundido en las demàs partes de sus Reynos , determinaron huviesse Tribunales de Inquisicion en todas partes , nombrando un Inquisidor General , superior à todos los demàs Ministros , à fin que cuidasse de todo lo perteneciente al Santo Tribunal. Nombraron por Inquisidor General , con aprobacion del Pontifice, à Fray Thomàs de Torquemada , Dominico, Prior del Convento de Santa Cruz de Segovia. Muriò San Pedro Arbues , primer Inquisidor , y Canonigo de la Iglesia de la Seo de Zaragoza, por el establecimiento del Santo Oficio en aquella Ciudad. Mandó prender Fray Thomàs de Torquemada à diez y seis mil personas, de toda esphera , y edades , acusados de horribles delitos. Perdonó à muchos , castigando à los mas protervos , estableciendo de este

mo-

Año de
Christo
1492.

150

HISTORIA GENERAL

modo el justo temor á este Santo Tribunal.

151

Por este tiempo los Judios de la Ciudad de la Guardia , en el Arzobispado de Toledo , executaron horribles crueldades con un niño Christiano , facandole el corazon. Lograron, con dinero de un mal Sacristàn, una Hostia consagrada , y con ella , y el corazon del niño , querian hacer hechizos para matar à los Inquisidores. Fueron descubiertos , y castigados. Venerase la Sagrada Hostia en el Convento de Santo Thomàs de Avila, por un continuado milagro.

152

Aunque los Reyes Don Fernando, y Doña Isabèl viviesen los dos con mucha harmonia , queria cada uno gobernar sus Estados , intitulado los Autos en nombre de los dos. Tuvieron varias disputas sobre este assunto , poco despues de casados ; y los Estados del País determinaron , que Doña Isabèl gobernasse sola en Castilla ; mas por el bien de la paz , quiso repartir su autoridad con el Rey su marido. Los talentos de esta Princesa , àun separaban à los del Rey ; y este Principe concluyò la extincion de los Moros , por consejo suyo. En tiempo de su reinado se descubriò el nuevo Mundo.

Christo

DE LA IGLESIA. LIB. XXX. 151

153

Christoval Colòn , natural de Genova , se havia inclinado desde su infancia à la navegacion ; y como tenia buen genio, mucho valor , y gran conocimiento de la Geographia , y del curso de los Astros , le vino al pensamiento , que por la constitucion del Mundo , debia haver tierras habitadas à la parte Occidental , y se resolvió desde luego , no obstante los peligros , que yà suponía de ir à descubrirle. Dicese tambien, que un Antiguo Piloto , arrojado de la tempestad , havia descubierto algunas Islas en aquella parte , y se lo havia dexado por escrito. Propuso Colòn su proyecto à varios Principes de la Europa , y estos le trataron de Visionario. Los Reyes Don Fernando , y Doña Isabèl , despues de haver conferenciado con èl repetidas veces , le dieron tres Navas , para que executasse el proyecto. Superò Colòn , con increíble valor , la contrariedad de los vientos , y las repetidas rebeliones de sus Marineros, descubriendo finalmente la *Flovida* , y una Isla , à quien llamó *Española*. Llamase oy *Isla de Santo Domingo*. Desembarcò en ella ; pero su vista , y el ruido de su Artilleria , obligó à sus habitantes à huirse

Año de
Christo
1492.

Año de
Christo
1492.

HISTORIA GENERAL

á los Montes. Solo pudo coger à una muger anciana. Llena esta de gozo , y admiracion , con los espejillos , y otras niñerías , que él la dió , llevòlas à los de su familia , y bien presto los Isleños se acostumbraron al trato de los Españoles. No hacian caso estos del oro , ni de la plata , teniendo estos metales en abundancia en la Isla , y Colòn traxo à España muchas Barras , y le recibieron conforme à su merito. El Rey Don Fernando , y la Reyna Doña Isabél le hicieron sentar , para que les hicièsse relacion de su viage. Dieronle gran numero de Navios , y le declararon Almirante. Hicieron Governador de la Isla Española à su hermano Bartholomè Colòn. Buelto à ella , haciendo varios establecimientos , comenzaron la conquista de las Indias Occidentales. Concediòle el Papa varias Indulgencias , y muchos Misioneros para ir á predicar la Fè.

Año de
Christo
1493.

154 El año siguiente sentenciò el Pontifice la gran diferencia , que havia sobre la propiedad del nuevo Mundo entre los Reyes de Castilla , y los de Portugal. Confirmò à los Portugueses sus conquistas en la Africa , adjudicando à los Castellanos todo lo que ha-
vian

DE LA IGLESIA. LIB. XXX. 153

Año de
Christo
1493.

vian descubierta , y descubriessen en adelante en la Parte Occidental ; y para evitar toda disputa entre estas dos Naciones , señalò , con el consentimiento de los dos Reyes , una linea imaginaria del Polo Artico , al Polo Antartico , que llamaron *la linea de la demarcacion* , que atravièssa cien leguas al Occidente de las Islas de los *Azores*. Y en virtud de la potestad concedida à San Pedro , y à sus successores , diò à los Reyes de Castilla la Soberanía de todas las tierras , que se encontrassen à la otra parte de esta linea , àcia el Occidente , y tambien les prometìò el titulo de Reyes de Africa , quando hiciessen la conquista. Al mismo tiempo diò à los Reyes de Portugal todas las tierras , que encontrassen de estotra parte de la linea àcia el Oriente , con tal , que hiciessen predicar el Evangelio , y estableciessen la Fè , al mismo tiempo que su dominacion. Esta linea de demarcacion se estendiò despues à cien leguas de Occidente , hasta la Isla del Hierro , la mas Occidental de las de Canarias , y de este modo el Brasil se hallò en la reparticion de los Portugueses.

155 En este año prendiò el Santo Oficio
Tom. XII. V à

Año de
Christo
1493.

154

HISTORIA GENERAL

à cierto Simon Phares , que enseñaba en Leon de Francia la Astrologia Judicialia , y tomándole sus Libros , fuè condenado à pagar una multa. Apelò al Parlamento , y este remitió sus Libros à la Facultad de los Theologos , para que dieffen su dictamen. Examinados de los Doctores , condenaron esta ciencia , como fabulosa , sin fundamento , supersticiosa , y capaz de corromper las costumbres , confirmando la sentencia del Tribunal.

156 El año antecedente asfesaron à Galeas Esforcia , Duque de Milàn , en la Iglesia de San Estevan. Cierta Oglia , y otros encaprichados con la libertad publica , fueron los agressores , prendieronlos , y dandoles tormento , decian : *Nosotros moriremos , pero nuestro nombre nunca se extinguirà.* Juan Esforcia , hijo de Galeas , aun muy niño , fue reconocido Duque , por el cuidado de Cieco , Calabrès , que governò muchos años con grande acierto , y autoridad.

157 Havia confirmado el Pontifice la Universidad de *Ingolstad* , fundada por Luis , Duque de Babiera , à fin que las bellas letras floreciessen en Alemania. Arreglò huviesse tres Professores de Theologia , tres del Derecho Civil,

DE LA IGLESIA. LIB. XXX.

155

Año de
Christo
1493.

vil , y Canonico ; y otros tres de Medicina. Al mismo tiempo Everardo , Conde de Vintemberg , y Mombeliard , fundò la Universidad de Tubingue ; y cierto Suizo , llamado *Gabriel* , enseñaba la Philosophia , y Theologia. Compuso este varias Obras , y entre ellas un Comentario sobre los quatro Libros del Maestro de las Sentencias , y un Compendio de los Escritos de *Geronymo Okan*. Segun sentir de Dupin , este fue uno de los mejores Theologos Escolasticos de aquel tiempo.

158 Tambien se dedicaba el Pontifice à conservar , y aumentar la Bibliotheca Vaticana , haciendo exacta pesquisa con inmensos gastos de los mejores Libros : *A fin* (dice en su Bula) *de que los Fieles puedan instruirse de las verdades de la Fe , y aprender , sin mucho trabajo , la Historia admirable de la Iglesia Christiana.* El Pontifice Sixto IV. havia dado este encargo à Bartholomè Platina , conociendo su capacidad. Concediò un sueldo considerable à este importante empleo , ordenando se dexasse entrar todos los que quisiessen en la Bibliotheca. Platina , Philosopho , y Rector muy verificado , fue acusado de heregia , y puesto en la Carcel de orden del Papa Paulo II. mas Sixto

IV. reconociendo su inocencia , le mandò compusiese la Historia de los Pontifices , sobre varios Manuscritos , y otros antiguos monumentos , insertando en ella todos los Privilegios de la Iglesia Romana. Onofre Pavino continuó esta Obra , dedicandola al Santo Pontifice Pio V. Hicieron burla los Poetas de Platina , porque despues de haver escrito la Historia de los Pontifices , compuso un Arte de Cocina. Muriò de la peste en 1481. en la edad de sesenta años.

159 El cuidado de las bellas letras, no impedía à los Principes de Alemania de hacerse la guerra. Declaròla el Emperador à los Ungaros , y el Rey de Polonia se juntò con él. Pero los Ungaros , mas diestros , y mas guerreros que ellos , los vencieron , y apoderandose de Viena , saqueaban la Austria.

160 Muy displicente se mostraba el Pontifice del Rey de Napoles , porque havia reusado con desprecio su alianza. Firmò contra él una liga con el Duque de Milàn , y los Venecianos. Escriviò secretamente al Rey de Francia , diciendo , que si queria recuperar el Reyno de Napoles , haria que la liga se declarasse à su favor , luego que su Exercito huviesse

atra-

atravesado los Montes. Con mucho gusto se dió oído à esta proposicion en Francia. El Rey Carlos VIII. havia hecho un casamiento muy ventajoso de todos modos. Haviase desposado con una hermosa Princesa , con la que reunia el Ducado de Bretaña à la Corona. Acababa de dár à luz un Delphin , que fue bautizado con la mayor magnificencia. Aunque en esta ceremonia huviesse muchos Obispos , y Cardenales , quiso el Rey , que un Religioso , llamado *Fray Juan Burgeois*, Varon de conocida virtud , bautizasse à su hijo. Todo el tiempo de esta ceremonia, descansaba el Rey sobre el brazo de San Francisco de Paula, quien de orden expressa de su Magestad , le diò el nombre de *Carlos Orlando*. Concluido el bautismo del Delphin , puso el Rey toda su aplicacion en la conquista del Reyno de Napoles , que le pertenecia por el derecho de la Casa de Anjou. La ocasion era favorable , no havia que temer Guerras Civiles en el Reyno, desde que el Duque de Orleans havia buuelto à la Corte de buena fè. El Pontifice , y los mas poderosos Principes de la Italia le ofrecian sus auxilios , pero antes de executar esta empresa , era necesario afianzar la paz con sus vecinos.

Ha-

Año de
Christo
1493.

158

HISTORIA GENERAL

161 Hallabase yà seguro en el Trono Enrique VII. Rey de Inglaterra, despues de haver experimentado varias veces la inconstancia de la fortuna. Deseaba este Principe vivir pacifico en sus deleytes ; y si havia declarado guerra à la Francia , era solo para sacar dinero de su Parlamento. Havia desembarcado en Calés con un Exercito de veinte y cinco mil hombres ; pero luego que el Rey Carlos le hizo proponer la paz con setecientos mil escudos en la mano , admitiendo la proposicion, se bolviò à Inglaterra.

162 Yà havia treinta años , que el Rey Don Juan de Aragón empenó al Rey Luis XI. la Cerdeña , y Rosellón por trescientos mil escudos. El Rey Don Fernando lleno de gloria , por haver echado à los Moros de España , pedia estas Provincias con entereza. Oyendo el Rey sus proposiciones , le bolviò la Cerdeña , y Rosellón , sin pedirle los trescientos mil escudos , en que estaban empeñados , con la condicion , que el Rey Don Fernando no diese socorro alguno al Rey de Napoles , y que se declarasse contra el Rey de Inglaterra, si acaso rompía la paz, que acababa de firmar con la Francia.

Ha-

DE LA IGLESIA. LIB. XXX.

159 Año de
Christo
1493.

163 Havia yà ocho años que Maximiliano, Archiduque de Austria , estaba electo Rey de Romanos. Acababa de fallecer el Emperador Federico III. en extremada vejez. Este Principe havia adquirido el renombre de *Pacifico* , porque no gustaba de la guerra , aunque le fue preciso hacerla varias veces. Dicen , que nunca havia jurado sino dos veces en su vida : una, quando hizo el juramento en Aquigràn , el dia que le coronaron : y la otra en Roma , en igual ceremonia. Este Principe, aunque de genio docil , queria le trataassen con sumo respeto ; y preguntandole en cierta ocasion uno de sus Aulicos , quienes eran sus Amigos ? les respondiò: *Aquellos que me temen tanto como à Dios.*

164 Tenia Maximiliano todas la prendas de un gran Principe. Era valeroso , eloquente , amante de los doctos , y en tiempo de paz, se aplicaba à escribir la Historia. Propuso à los eruditos ocho questiones , à quienes Trithemio diò solucion en un Tratado , que intituló *Curiosidad Real*. Juan Trithemio , nacido en una Aldèa , en las margenes del Rio Mose la , fue un prodigio de Ciencias , Philosopho, Mathematico , Alquimista , Historiador , Poe-

*Circun-
stancias
de el A-
bad Tri-
themio.*

ta,

Año de
Christo
1493.

160

HISTORIA GENERAL

ta, Theologo, y muy versado en los Idiomas Hebrayco, y Griego. Entróse Monge Benedictino, y le hicieron Abad de Spanhem. Es muy grande el numero de sus Obras sobre todos asuntos. Deplora la decadencia de la Orden de San Benito, atribuyendola al poco cuidado, que los Superiores tuvieron de cultivar las Ciencias, y de que leyessen, segun su costumbre, la Escritura Sagrada. Pero la Obra, que le adquirió mayores aplausos, fue el *Arte de escribir por Cifras*: este pareció tan maravilloso, que le acusaban de Magia, aunque todos conociessem su religiosa virtud.

Año de
Christo
1494.

165

Por este tiempo juntó el Emperador Maximiliano una Dieta en Wormes, para tratar de la guerra contra los Turcos, cada dia mas temible; pero solo se reduxo á arreglar algunos negocios de la Alemania. Erigió el Emperador el Condado de Virtemberg en Ducado. Hasta entonces la Camara Imperial acostumbraba, segir los Emperadores, en todos sus viages, y él la estableció perpetua en Wormes; se transfirió despues à *Spira*, y se halla actualmente en *Veslar*, cerca de Francfort. Casó al Archiduque Phelipe, su hijo, de edad de diez y ocho años, con la Infanta Doña

Jua-

DE LA IGLESIA. LIB. XXX.

161

Año de
Christo
1494.

Juana, hija del Rey Don Fernando, y de Doña Isabél de Castilla: y aunque entonces, segun el orden del nacimiento, esta Princesa tuviesse al Principe Don Juan, su hermano mayor, y à su hermana Doña Isabél, en medio de esto, logró ser heredera de los Reynos de España, y esto puso la Casa de Austria en mayor auge. Tuvo muchas contiendas Maximiliano con las Ciudades de Flandes, naturalmente sediciosas, que Maria de Borgoña, su primera muger, havia dexado al Archiduque Phelipe. Tenia siempre motivos de guerras con la Francia, así por la vecindad, como por las reciprocas pretensiones. Preocupado el Rey de la conquista del Reyno de Napoles, le hizo proposiciones tan ventajosas, que Maximiliano las admitió. Bolvieronle los Condados de Borgoña, Artois, y Charolois, prometiendo bolver al Archiduque Phelipe las Ciudades de Hesdin, Ayre, y Bethune, luego que este Principe tuviesse la edad de veinte años.

166 Afirmada así la paz, por medio de estos Tratados, se dispuso el Rey para la guerra de Italia, contra el dictamen de sus Ministros, que aún se acordaban de la politica

Tom. XII.

X

de

de Luis XI. Solo Guillermo Bristonet , Presidente de la Camara de los Condes , era de dictamen contrario , porque preveía , que la Guerra de Italia , sea que el Rey quedasse bien , ò mal con el Pontifice , podria acaso facilitarle la Purpura Cardenalicia.

167 Se hallaba entonces la Italia pacifica. Los pequeños Principes, contentos con su suerte, se mantenian en paz; y los mas poderosos, como el Pontifice, el Rey de Napoles, y los Venecianos, no se atrevian à comenzar la guerra, por el mutuo temor. Luis Esforcia, usurpador del Ducado de Milàn, procuraba afianzarse en su nueva dominacion. En este estado se hallaban las cosas, quando el Pontifice, como ya llevamos dicho, pidió al Rey de Napoles una de sus hijas en matrimonio, para su pretendido hijo mayor. Desechò el Rey la proposicion con desprecio, y el Pontifice sentido, dispuso coligarse con el Duque de Milàn, y los Venecianos para atraer los Franceses à Italia. Luis Esforcia havia hecho un Tratado particular, prometiendo el passo franco al Exército Francès por sus territorios, y de juntarse con quinientos hombres, que èl mantendria todo el tiempo de la guerra, de dàr al Rey el Puerto de Genova, para equi-

par su Armada, y ducientos mil ducados antes de su partida. Prometiale el Rey por su parte defenderle contra todos, y que le cederia el Principado de Taranto, despues de conquistado el Reyno de Napoles. Esforcia, al mismo tiempo, para grangearse mas amigos, casò á su Sobrina Blanca Maria con Maximiliano de Austria, Rey de Romanos. En aquel tiempo los Principes, elegidos por los Electores del Imperio, no tomaban el tymbre de Rey de Romanos, hasta que los Pontifices los huviesen coronado Emperadores. Mucho le havian dado que sentir á Maximiliano sus Vassallos de Flandes, poco acostumbrados à que los trataassen severamente. Tuvieron la osadía de tenerle preso dos meses en Brujas, hasta que el Emperador Federico, su Padre, vino à socorrerle. Aun se havian rebelado varias veces, asì por exonerarse de los tributos, como para tener la tutela del Principe Phelipe, hijo de Maximiliano, que querian educar à su modo. Pero en fin quedò Dueño absoluto, por muerte del Emperador Federico III. Despues que este Principe havia afianzado su autoridad en los Países Baxos, y en la Alemania, quiso tambien le reconociesen en Italia, y diò la embestidura del Ducado de Milàn à

Luis Esforcia , pagandole esta gran suma de dinero.

168 Poco satisfecho se manifestaba el Rey Don Fernando de Castilla , y Aragon de la expedicion de los Franceses en la Italia. Temia, que el Rey, despues de haver conquistado el Reyno de Napoles , hiciesse valer ciertos antiguos derechos , que tenia al Reyno de Sicilia. No ignoraba , que los Franceses, para lisongear à su joven Principe , le daban el faustuoso tymbre de *Rey de las dos Sicilias, y de Jerusalem*. Embió sus Embaxadores al Pontifice , y el Duque de Milán , con intento de romper la liga , hecha à favor de la Francia.

169 Despues que el Rey Carlos VIII. huvo tomado yà todas sus medidas , mandò à sus Tropas se hallassen en la Ciudad de Leon. Sus principales Cabos eran el Duque de Orleans , Luis de la Trimouille , los Mariscales de Guie , y Rieus , y de Aubiñi , Escocès. Quedò en Francia el Duque de Borbòn, como Theniente General del Estado. Muy buenas eran sus Tropas ; pero el Rey no tenia dinero para pagarlas. Le pidiò prestando à algunos Comerciantes de Genova , y de Milán. Transitando por Turin , se hallò
pre-

precisado à pedir los diamantes de la Duquesa para empeñarlos. Prosiguiendo su marcha, embió sus Embaxadores à los Principes de Italia , assegurandolos , que su expedicion solo se dirigia al Reyno de Napoles ; que luego que huviesse tomado lo que era suyo , se bolveria à Francia , para disponerse à la guerra contra los Turcos , si los demás Principes quisiessem seguirle.

170 Acababa de fallecer de apoplegia Don Fernando , Rey de Napoles , de edad de setenta años , y su hijo Don Alonso le havia sucedido. El Pontifice , aunque enemistado con el Padre , diò la embestidura à su hijo Don Alonso , sin hacer caso del Tratado hecho con el Rey de Francia , arrepintiendose yà del passo , que diò para atraerle à Italia. Embió à Napoles al Cardenal de Santa Susana , Legado à *Latere* , para coronar al Rey. Al mismo tiempo casò à su hijo Geofredo de Borja con Sancia , hija natural de Don Alonso , que le hizo Principe de Tricastin , Conde de Clermont , y Cariñola. Aun hizo mas el Pontifice , segun dicen sus contrarios : Avisò à Bayaceto , como el Rey de Francia , despues de la conquista del Reyno
de

Año de
Christo
1495.

166

HISTORIA GENERAL

de Napoles , havia resuelto acometerle , llevando consigo al Principe Zizin. Pedia al Sultán un socorro en dinero , sin atreverse à pedirle Tropas , cuya vista huviera indignado à toda la Christiandad. Despachó al mismo tiempo al Cardenal de San Eustaquio , à fin de persuadir al Rey de Francia suspendiesse su empresa de Napoles hasta el año proximo; que la peste , y la hambre assolaban à Roma , y que se podia temer , que el Rey Don Alonso , despechado , pidiesse auxilio à Bayaceto. No quiso el Rey dár Audiencia al Legado , è hizo decir al Pontifice , que no temia à la peste. Fuese al Exercito , y passando los Alpes , atravesò la Italia sin la menor oposicion. Recibiòle en Milàn Luis Esforcia , y le diò Tropas , y dinero. Hizo lo mismo tambien en Florencia Pedro de Medicis , pero de mala gana. Este no era tan diestro , como su Padre Lorenzo , y recelando le arrestassen , se huyò à Venecia con su hermano el Cardenal , que fue despues Papa , con nombre de Leon X. Prometieron los Florentinos dár al Rey ciento y treinta mil escudos de oro , y doce mil cada año , hasta el fin de la guerra.

171 El Rey , antes de entrar en la Italia,

DE LA IGLESIA. LIB. XXX. 167

Año de
Christo
1495.

lia , havia publicado un Manifiesto , para probar los derechos de la Casa de Anjou , sobre el Reyno de Napoles , con protesta , que recurria à las Armas contra su voluntad , viendo no podia esperar le hiciessen justicia amigablemente. Por ultimo , se adelantó hasta las Puertas de Roma con un Exercito , compuesto de veinte y cinco mil Cavallos , y quince mil Infantes.

172 Muy perplexo se hallaba el Pontifice viendo no le podia resistir : pensó salir de Roma , sin saber adonde retirarse ; pero los Cardenales , que havian quedado con èl , alentaron su animo decaído. Escrivieronle los Venecianos , que no le havian de desamparar , y los Reyes Don Fernando , y Doña Isabèl le participaron , como havian escrito à su favor al Rey Carlos VIII. y que no le havia de maltratar , como se sometiesse. Así lo hizo , y sacando de la Carcel al Cardenal de San Seberino , le embiò al Rey , suplicandole no entrasse en Roma como enemigo , que le asseguraba tratarle con los honores debidos al hijo mayor de la Iglesia. Los Cardenales de San Pedro Advincula , y de Gurk , enemigos declarados del Papa , le acusaban de

Año de
Christo
1495.

168

HISTORIA GENERAL

de haver hecho alianza con Bayaceto , y querian se congregasse un Concilio General para deponerle; pero el joven Rey, deseoso de gloria, y de conquista, recelaba meterse en un negocio Ecclesiastico dificil, y que podria ser causa de un scisma en la Iglesia. Era este Principe de exemplar devocion, y su principal intento en la empresa de Napoles, era el rescate del Santo Sepulcro, y el restablecimiento del Imperio de Constantinopla. Yà le havian entregado al Principe Zizin, y deseaba con ardor dár principio à esta gloriosa empresa. Firmò la paz con el Pontifice, pero quiso le entregassen à Terracina, Viterbo, y Spoleto, y con esto hizo su entrada en Roma sin belicoso aparato. Presentaronle los Magistrados las llaves de la Ciudad, y acantonaron su Exercito en los Lugares circunvecinos. Se tuvo por cosa muy singular, ver, que una parte de los muros de la Ciudad, y del Castillo de Sant-Angelo, se cayeron al tiempo, que los Franceses entraban. Buelto el Pontifice al Vaticano, desde el Castillo de Sant-Angelo, prometió reconocer à Carlos VIII. por Rey de Napoles, y bolver à su amistad los Cardenales de San Pedro Advincula, Gurk, Sabeli, y Colona.

Arre-

DE LA IGLESIA. LIB. XXX.

169

Año de
Christo
1495.

173: Arreglados yà estos Articulos, fue el Rey à visitar al Papa, y rindiendole filial obediencia, le besò los pies, la mano, y el rostro. No quiso sentarse, porque le havian puesto un sitial mas baxo del Decano de los Cardenales, y no quiso perturbar esta ceremonia. Llamòle varias veces el Pontifice *hijo mayor de la Iglesia*; confirmò todos los Privilegios de los Reyes de Francia, è hizo Cardenal à Guillermo Brisonet, su primer Ministro. *Dad gracias al Pontifice* (le dixo el Rey:) *No, no,* (le dixo el Papa) *dadlas al Rey.* Debemos reparar aqui, que segun la relacion de Bucardi, Maestro de Ceremonias del Papa, quedò su Beatitud sentado, en el tiempo de esta ceremonia, con los Cardenales à su lado, y que el Rey estaba sentado en un sitial, enfrente de su Beatitud, y que hablando el Rey, se quitaba, y ponía el sombrero al mismo tiempo. Visitò el Rey, en el tiempo de su mansion en Roma, las principales Iglesias, dexando prueba en ellas de su liberalidad. Fundò el Convento de la *Trinidad del Monte*, para los Religiosos *Minimos* de la Nacion Francesa.

174 El mismo dia, que el Rey Carlos havia entrado en Roma, falleció Juan Pico, Se-

Tom. XII.

Y

ñor

ñor de la Mirandula , de edad de treinta y dos años. Era de una maravillosa penetracion , y de prodigiosa memoria , tanto , que desde su infancia le llamaban el *Phenix* de aquel siglo. Scaligero le llama *Monstruum sine vitio*. Tuvo, no obstante , en sus primeros años alguna inclinacion à los deleytes , mas bien presto la gracia , y la ciencia , que alcanzó en los Sagrados Libros , le hicieron conocer la vanidad de los momentaneos deleytes , y desde entonces se entregò à Dios , y al estudio de la sabiduria. Anduvo todas las Universidades de Francia , è Italia , en la edad de veinte y tres años. Propuso en Roma , en unas Conclusiones , que defendió publicamente , novecientas proposiciones sobre todas Ciencias, la mayor parte eran sobre *Questiones Escolasticas* , ó *Metaphysicas*. Pareciendoles erroneas à algunos Autores , mandò el Pontifice las examinassen.

175 Defendia , v. g. que Jesu-Christo no baxó realmente à los Infiernos , en quanto à la presencia , sino solo en quanto à los efectos. Que el pecado mortal no merece pena infinita , à menos que su duracion sea infinita : Que el Sacerdote dice materialmente las palabras de
la

a consagracion , y no significativamente: Que el alma se entiende , y concibe distintamente sola à si misma. Procurò explicar estas proposiciones. Confiesa , que el Alma de Jesu-Christo baxò à los Infiernos , pero que nada hay determinado en quanto al modo ; y que el Alma dividida del Cuerpo , no estando en el mismo lugar por presencia , sino por operacion , su proposicion , que no tiene otro sentido , no debe ser condenada. Dice , que el pecado mortal , en quanto es aborrecido de Dios , que es un bien infinito , merece una pena eterna ; pero que esta pena eterna , no ha de seguir la culpa mortal , sino quando el pecado fuesse infinito en su duracion. Dice , que las palabras de la consagracion , eran significativas en la Boca de Jesu-Christo , que efectivamente daba su Cuerpo , y su Sangre à sus Discipulos. Pero que en boca del Sacerdote , que no dà su cuerpo , sino el Cuerpo de Jesu-Christo , estas palabras se deben considerar como relativas. Responde finalmente à la ultima proposicion , que debe entenderse del intimo conocimiento , que el alma tiene inmediatamente de si misma. Sometiò todas estas opiniones à la autoridad de la Santa Sede.

Año de
Christo
1495.

172

HISTORIA GENERAL

176 No dexò de condenarlas el Papa Innocencio VIII. pareciendole haver varias entre ellas, que tenian visos de erroneas, y que la mayor parte se podian notar de temerarias. Embiòle el Papa Alexandro VI. un Breve de absolucion, y se bolvió otra vez à Roma. Dedicòse unicamente al estudio de la Escritura Sagrada, y emprehendió combatir à los Judios, y Mahometanos, y aterrar à los Astrologos. Cediò la Soberania de la Mirandula à Juan Francisco, su sobrino, à fin de dedicarse con mas quietud al estudio. Tenia deseo de entrar-se Religioso Dominico; su virtud igualaba à su ciencia. *Quan grande es nuestra ceguedad* (dice en su Tratado sobre el ser primero, que remitiò à Angel Policiano, su amigo) *polemos en esta vida amar à Dios, y nos cuesta mucho conocerle; amandole, le obedecemos con menos trabajo, y mas provecho, y no obstante buscamos siempre aquello, que no encontramos, y que no podemos hallar, sino por medio del amor.*

Obras
de Juan
Pico de
la Mi-
randula

177 Es muy grande el numero de sus Obras, sin contar las que no se dieron à la Imprenta. Tenemos la Apologia de sus Conclusiones. Siete Libros sobre el Genesis, un Tratado del Ser, y de la Unidad, varios pre-

DE LA IGLESIA. LIB. XXX.

173

Año de
Christo
1495.

ceptos para la Instruccion Christiana, un Tratado del Reyno de Jesu-Christo, y de la Vanidad del Mundo, doce Libros de la Astrologia, y tres sobre el Banquete de Platón, una Exposicion sobre el Padre Nuestro, un Tratado de la dignidad del hombre, en donde descubre varios secretos de la Kabala Judayca, y de los Philosophos, Caldèos, y Persas. Aún compuso otras Obras, que no se imprimieron, como la defensa de la version de los setenta: un Tratado de la Computacion de los Tiempos, un Comentario sobre el Nuevo Testamento, un Tratado contra los siete Enemigos de la Iglesia, que son los Atheistas, Paganos, Judios, Mahometanos, Christianos Apostatas, Christianos Pecadores, y los Hereses.

178 Al tiempo le entregarse, à Dios quemò todos sus Libros de Poesia, que compuso en su juventud, y tenia deseo de entrar-se Religioso, si la muerte no se le huviera anticipado. *De nada sirve la ciencia* (decía) *sin las obras.* Su sobrino Juan Francisco Pico de la Mirandula; casi tan docto como el tio, escrivió su vida. Tambien tenemos sus Obras sobre los Theoremas de la Fè; sobre la Theo-

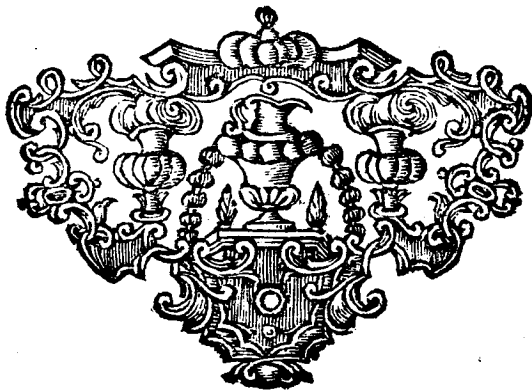
lo.

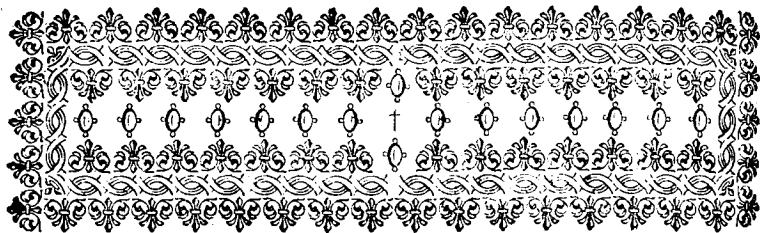
logía Divina, y Humana, las que distingue muy bien; sobre la Astrología, y Chiromancia, que trata de ridiculas, sometiendose con humildad à las revelaciones de los Prophetas. Combate con mucha fuerza los errores de los Aristotelicos. Finalmente, si en sus Escritos no hay tanta viveza, y elegancia, como en los de su tio, hay acaso tanta solidèz. Conservò su Señorío en medio de las Ciencias, aunque le echaron dos veces de èl, la una su hermano Luis, y la otra los Franceses.

179 Falleció aquel mismo año, de edad de quarenta años, Angelo Policiano, Cura de la Iglesia de San Pablo de Florencia. Lorenzo de Medicis, que governaba esta Republica con despotica autoridad, atrayendole á ella con sus liberalidades, le entregò la educacion de Pedro, su hijo mayor. Lorenzo era Protector declarado de los hombres doctos, y hacia traer Libros de todas las partes del Mundo; *y si me faltasse dinero para comprarlos (decía) venderé mis muebles.* Profefsò muchos años Angel Policiano los Idiomas Griego, y Latino, y se hizo cèlebre por sus Epistolas, Poesias, y Miscelaneos de Literatura, que le merecieron la estimacion de los Doctos, y el

afec-

afecto, y mercedes de los mayores Principes. Juan Pico, Duque de la Mirandula, y Hermolao Barbaro, ambos cèlebres por su basta erudicion, le escribieron varias Cartas, imprimiendolas despues con las suyas. Hallòse Angelo comprehendido en la desgracia de sus Protectores, y quando echaron à los Medicis de Florencia, murió de sentimiento. Publicaron sus enemigos muchas fabulas sobre su muerte, que sin duda fue muy christiana.





HISTORIA GENERAL de la Iglesia.

LIBRO XXXI.

Año de
Christo
1496.



DOCOS dias despues de haver entrado en Roma el Rey Carlos VIII. hizo marchar su Exercito àcia Napoles. Aterrado el Rey Don Alonso, viendo se aborrecido de sus Vassallos, hizo proclamar Rey à su hijo Fernando, Duque de Calabria, joven Principe, muy querido de los Napolitanos. Adelantose el joven Rey á la frente de algunas Tropas; pero sabiendo que Capua, y aun Napoles se havian entregado à los Franceses, se retirò à la Isla de Ischia, à treinta millas de Napoles, espe-

esperando alguna reolucion. Presentose à la puerta de la Fortaleza el Governador, y le dixo offadamente, que nadie havia de entrar sino él solo: entonces Don Fernando, iracundo, sacó la espada, y acometiendo al Governador, la Guarnicion rindiò las Armas, dexandole entrar con las Tropas, que le seguian. Haviale avisado el Pontifice, que los Principes de Italia formaban una liga à su favor: la Ciudad de Napoles, y las principales del Reyno reconocieron à Carlos VIII.

2. No se puede ponderar la alegria, que los Napolitanos manifestaron de ver à un Rey heredero de los antiguos Principes de Anjou. Veneraban à los Principes de esta Casa por su natural bondad, y magnificencia. Al contrario los Aragoneses los trataban de modo muy diferente. Hizo cantar el Rey el *Te Deum* en la Iglesia Cathedral, y despues de haver comulgado, tocó à los enfermos de Lamparones, que havian veido de todas partes. Pasados algunos dias, hizo su entrada con gran magnificencia, y armó de Cavalleros à muchos Nobles Napolitanos. Todo fue fiestas, y tornéos un mes consecutivo; pero al tiempo que se celebraban estas diversiones, nada

adequadas al principio de una dominacion poco afianzada, los Principes de Italia, vienddo al Rey dueño de Napoles, Florencia, y Sena, se unieron contra él. Vivamente sentido el Pontifice, que el Rey se huviesse apoderado de sus Plazas, fue de los primeros à entrar en la liga. El Duque de Milán, que veía al Duque de Orleans en su Condado de Aste con Tropas, recelaba quisiessse defender sus derechos sobre el Estado de Milán. Quexabase el Emperador de que se despreciaba en Italia su autoridad, y el Rey Don Fernando de Castilla no gustaba de ver à los Franceses tan proximos à la Sicilia. Los Venecianos se declararon los ultimos, y esto fue despues de haver hecho varias proposiciones de paz muy racionales.

3 Phelipe Comines, Embaxador de Francia en Venecia, ofrecia obligar al Rey Don Fernando de Napoles à pagar tributo al Rey su Amo, y que le cedieffen diferentes Puertos, para juntar los Navios de la liga contra los Turcos, para la qual estos Principes se obligaron à dár cien Galeras, y mucho dinero: Que el Emperador, los Principes de Alemania, y el Rey de Polonia, los havian de acometer por Tierra, y el Rey por Mar. Este joven Principe,

pagado de sí mismo, y vencedor, no quiso admitir estas ofertas, y la liga contra los Franceses se publicò en Venecia entre el Emperador, los Reyes de España, el Duque de Milán, y los Venecianos. Juntaron quarenta mil hombres para oponerse al Rey, que intentaba bolver à Francia. Yá no se acordaba este Principe de hacer guerra à los Turcos. El Principe Zizin, que havia llevado consigo à Napoles, acababa de morir, por haver comido fruta con exceso. Acusaron, sin fundamento, à los Venecianos de haverle dado veneno.

4 Avisado el Rey Carlos de la liga, que se formaba contra él, para estorvar su buelta à Francia, dexando en Napoles al Conde de Mompensier, Principe de la Sangre, y Cuñado del Señor de la Trimouille, en calidad de Virrey, con algunas Tropas, se encaminò à Roma con un pequeño Exercito. El Papa, à quien tenia ofendido, no se atrevió à esperarle, ni quiso conferenciar con él. Llegado el Rey à Sena, todos sus habitantes le presentaron juramento de fidelidad, esperando que los defendiesse contra los Florentinos, sus tyranos. Todos los niños de la Ciudad iban vestidos de raso liso blanco, matizado de flores de Lis de

oro. Mucho tiempo se detuvo allí el Rey. Aun no se havian juntado sus enemigos , y à darse mas prisa , no huviera encontrado la menor oposicion. Celebrò en Florencia la Fiesta de Pentecostès, y la Fiesta del Corpus del mismo modo, que si estuviesse en París. Yà no le quedaban mas que siete mil hombres ; y el dia veinte y tres de Julio llegó al piè de los Montes Apeninos: estubo allí diez dias , hasta haver passada su Artilleria. Juan de la Granja , General de Artilleria, y el Señor de la Trimouille , trabajaron à fuerza de brazos , para que subiesse los mas intrincados montes , y por este medio pusieron al Rey en estado de peléar contra sus enemigos : adelantòse en el Llano de Formue, à quatro leguas de Parma , y formó en batalla su pequeño Exercito. Las Guardias Francesa , y Escocesa, rodeaban à este Principe con cien Cavalleros, y Andrés de Epinay , Cardenal , y Arzobispo de Burdèos , revestido de Pontifical, no se apartò de èl al tiempo de esta batalla. Iba el Rey en las filas de sus Soldados , diciendo à voces : *Decidme , Amigos , sino estais resueltos à peléar con valor , y si quereis vivir , y morir conmigo !* El Conde de Liñi , el de Pienes , Matheo el Bastardo de Borbòn , y otros , vistieron el

dia

dia de la batalla del mismo modo que el Rey, porque havian reparado , que un Rey de Armas de los enemigos , viniendo à reclamar ciertos prisioneros , miraba con mucha atencion el vestido del Rey.

5. En este intermedio los Venecianos, que componian la mayor parte del Exercito enemigo , se presentaron formados para acometer el Cuerpo de Batalla , adonde estaba el Rey. Al mismo tiempo pareció el Marquès de Mantua à la izquierda con ochocientas Lanzas , para acometer al Rey por el costado. Saliòle al encuentro el Señor de la Trimouille con solo trescientas Lanzas , y despues de un reñido combate , le obligò à la fuga. Peleaba el Rey como el mas valiente Soldado. Finalmente , viendo los Venecianos al Marquès de Mantua vencido , y à sus principales Cabos muertos , ò heridos , se retiraron , dexando à los Franceses dueños del Campo de Batalla. La mañana siguiente marchò el Exercito , y como los enemigos havian saqueado los bagages , tuvo mucho que padecer , por la falta de viveres. Todo lo superaba el Rey, deseando abrirse camino para llegar al Condado de Aste. Finalmente , despues de inmensos trabajos, que

que la presencia del Rey les hacia tolerar, llegando las Tropas à Aste, hallaron viveres en abundancia.

6 Yà havia tres meses, que el Duque de Milàn, auxiliado de los Venecianos, sitiaba la Ciudad de Novara, que el Duque de Orleans havia tomado por sorpresa en tiempo de la Expedicion de Napoles. Mucha hambre se padecia en la Plaza, y el Rey, contra el dictamen de su Consejo, que queria bolver à Francia, resolviò socorrerla. Le havian venido quince mil Suizos, ò Alemanes de refuerzo, y con ellos blasonaba hacer levantar el sitio, quando sus enemigos le propusieron la paz. Todos la deseaban. Se bolviò Novara al Duque de Milàn, prometiendo este no auxiliar al Rey de Napoles, y los Venecianos se retiraron á su País. Bolviòse luego el Rey á Francia, y transitando por Turin, la Duquesa de Saboya le hizo varios regalos. Supo en la Ciudad de Leon, como el Conde de Mompensier, sin poder resistir à los Aragoneses, havia desamparado á Napoles.

7 El Rey Don Fernando sabiendo se formaba liga à su favor, juntando un Exercito, logró recuperar la mayor parte de las Plazas
de

de su Reyno. Haviale embiado el Rey Don Fernando de Castilla algunas Tropas, baxo las ordenes de Don Gonzalo Fernandez de Cordova. Este se havia señalado mucho en la guerra contra los Moros, y se mereció el renombre de Gran Capitan. De este modo los Franceses, segun su costumbre, tan prompts à perder, como à conquistar, fueron echados de Napoles con la misma facilidad, que se havian apoderado de ella. Mantuovose algun tiempo el Conde de Mompensier, asistido de Laubiñi, en las Fortalezas, que aun le quedaban en la Pulla, y Calabria; pero en fin, viendose apretado de Don Gonzalo, capitulò. Prometieronle Naves para transportarle à Provenza, con cinco, ò seis mil hombres, que le quedaban. Falleciò el Conde en Puzoli de una calentura ardiente, y solo quinientos hombres llegaron à Francia, los demàs havian muerto de enfermedad, y miseria. Poco tiempo pudo gozar de su victoria el Rey Don Fernando de Napoles, y muriò de la disenteria à la falda del Monte Besuvio. Algunos meses antes havia muerto en Sicilia su Padre Don Alonso en un Monasterio, á impulso de los vehementes dolores de la piedra, dando

exemplo de paciencia , y resignacion en la voluntad de Dios. Su hermano Don Federico succediò à Don Fernando.

8 Apenas los Franceses se vieron expelidos de Napoles , les vino el deseo de bolver à este País. La facilidad con que el Rey havia logrado su primera Expedicion , les daba motivo à esperar el exito feliz de una segunda empreſſa. Su Nobleza, ambiciosa de gloria, deseaba tocassen à marcha. El Señor de la Trimouille , yà Almirante en la Guiena , por muerte de Matheo el Bastardo de Borbón, instaba à el Rey à que bolviessè à Italia. Yà se havian dispuesto grandes aparatos por Mar, y Tierra , quando el Duque de Orleans hizo conocer no aprobaba esta nueva empreſſa. Dixo en el Consejo, que el deseo de recuperar el Ducado de Milán , su Patrimonio , nunca le podria mover à omitir el bien de la Monarquía ; pero no era este el verdadero motivo. Acababa de fallecer el Delphin Orlando de edad de tres años , y se contemplaba inmediato heredero de la Corona. Veía al Rey de complexion delicada , y muy estenuado con las tareas de la guerra. En estas circunstancias, la prudencia no permitia se fuesse à buscar

una

una gloria incierta en Países Extrangeros. De este modo fueron inutiles todos los preparativos , y con la muerte del Conde de Mompensier , los pocos Franceses , que quedaban en el Reyno de Napoles capitularon , bolviendose à Francia muy destrozados.

9 Dedicòse el Rey en este año à los exercicios de virtud. Pensó verdaderamente en aliviar sus Pueblos, minorando los tributos. Exortaba à los Eclesiasticos se contentassen con un solo Beneficio. Quiso le leyessen los registros del Parlamento , por vér si se administraba justicia , y de què modo se governaba San Luis, para imitarle. Confessaba , y comulgaba á menudo , y su mayor diversion era leer la Escritura Sagrada. Hizo fabricar en Paris una Casa para las mugeres arrepentidas. Hallabase un dia en una galería , viendo jugar á la pelota en los fosos del Castillo de Amboyse , y al tiempo de salir , se diò un golpe tan terrible con la puerta en la cabeza , que se estuvò mucho tiempo sin sentido. Acometiòle ocho horas despues un accidente apoplectico , tan violento, que le quitó la vida , sin que pudiesse bolver en sí. No se apartò de el el Obispo de Angers, su Confessor , y le havia confessado dos veces

Tom. XII.

Aa

en

en aquella semana , y el Principe havia dicho en conversacion , que procuraria no caer jamás en pecado mortal. Tenia este Principe cerca de veinte y ocho años , y catorce y medio de reynado. Havia dado muestras de su valor en la Italia , y si se dexò gobernar de sus Ministros , no se podia esperar otra cosa de la educacion , que el Rey su padre le havia dado. Servianle sus domesticos con grande afecto ; y me parece , (dice Phelipe de Comines) *que jamás se mostrò displicente con alguno de ellos , y este Principe no pudo morir en mejor ocasion , para tener fama en las Historias.* Manifestòse la Reyna muy afligida. Havia poco que à sus ruegos instituyó el Parlamento de Renes , compuesto la mitad de Nobles de Bretaña , y la otra de Franceses. Se vistiò de negro en el duelo : Dice Feròn , continuador de Pablo Emilio , que esta Princesa mudò la costumbre de las Reynas viudas , que en el luto se vestian de blanco , por esso las dieron el renombre de *Reynas blancas*. Carlos VIII. tuvo tres hijos , y una hija , y todos fallecieron antes que èl. Llevaron su cuerpo à San Dionysio , acompañado de tres Cardenales. El Obispo de Angers , su Confessor , pronunciò la oración

NOTA

cion funebre , con mas lagrimas , que voces.

10 Fue grande la alegria en España con el nacimiento del Principe Miguèl. Diòle à luz la Reyna Doña Isabèl de Portugal , que debìa succeder en los Reynos de España , y nuevo mundo ; pero murió tres años despues. Doña Isabèl , Reyna de Castilla , havia dado el Arzobispado de Toledo à Don Francisco Ximenez de Cisneros , su Confessor , y Ministro de Estado : yà havia fallecido el Cardenal de Mendoza , Arzobispo de Toledo : Ximenez era antes Religioso Francisco , y Provincial de la Orden. Nunca quiso dexar el Habito ; y huviera observado la sencillez de la Orden , si la Reyna Doña Isabèl no le huvisse dicho , que un Primado de las Españas debia portarse con mas magnificencia. Vino à la Corte de edad de cinquenta y ocho años , pero hizo conocer bien presto sus talentos. Tuvo mucha parte en la conquista de Granada , dedicandose despues à la conversion de los Moros. Hallò medio de quemar cinco mil Libros del Alcoràn. Convirtiò à un señor Moro de la Familia de los *Cegries* : era este muy estimado en Granada , y regularmente le llamaban *Gonzalo Fernandez* , porque en una Batalla dis-

putò largo tiempo la victoria à Gonzalo , General del Rey Don Fernando. Mas de tres mil Moros , siguiendo su exemplo , recibieron con èl el Bautismo. Don Francisco Ximenez tuvo una grande disputa con el Arzobispo de Granada. Eran ambos muy celosos por la conversion de los Infieles. Quería el Arzobispo de Granada , que se traduxesse la Biblia en lengua vulgar , á fin de instruir mejor à sus Diocesanos. Se le opuso Ximenez , apoyandose sobre este passage del Salvador , que no se deben sembrar Margaritas delante los Cerdos. Añadia à esto , que la Escritura Sagrada , aunque toda divina , necesitaba muchas veces , que los hombres doctos , y virtuosos la explicassen. Esto le obligò despues à escribir èl mismo , y hacer que escribiesen en la Universidad de Alcala , que èl havia fundado una Biblia *Poliglota* ; esto es , en varios Idiomas , como si huviesse previsto , que en adelante la Iglesia havia de necesitar este socorro contra las nuevas heregias. Prevalciò su dictamen al del Arzobispo de Granada , en beneficio de los Pueblos. Yà se havian convertido mas de cinquenta mil Moros. En 1552. Phelipe II. Rey de España , hizo imprimir en Amberes otra *Poliglota*,

ta , que aunque mas extensa , se havia trasladado de la de Ximenez.

II Por este tiempo Don Manuel , Rey de Portugal , despachò una Armada de trece Navios para las Indias Orientales. Esta pudo resistir à los habitantes de los Países nuevamente descubiertos , y establecerse por fuerza radicalmente en ellos. La echaron los vientos àcia la parte Occidental , y descubriendo tierra nueva , la llamaron Santa Cruz. Llamaronla despues el Brasil , à causa de una madera roxa , que se encuentra en ella en abundancia , muy propia para los tintes. Havia hecho grandes conquistas el Rey de Portugal en las Indias Orientales. Embiò à Diego de Almeyda , uno de sus Limesneros , al Pontifice , para darle cuenta como havia sujetado à los Reyes de Calicut , y Cananor , y al Rey de Ormos , obligandolos à pagarle tributo. *Mucho he celebrado vuestras victorias* (le responde el Pontifice) *y la propagacion de la Fè ; y como he sabido , que aún veneran en Oriente el nombre del Apostol Santo Thomàs , he ordenado se dieffen à Dios solemnes gracias en todas las Iglesias de Roma , el dia en que celebramos la Fiesta de este Grande Apostol de las Indias.* No eran menores los progressos , que los

Castellanos lograban en las Indias Occidentales, descubiertas por Christoval Colón. Embiaban á ellas varias colonias, y estableciendo la Religion, sacaban al mismo tiempo inmensas riquezas en oro, y plata.

Errores de los Picardos.

12 Grandes estragos causaba en la Bohemia, y Moravia la heregia de los Picardos, ó Vaudeses. Decian, que no haciendo mencion el Evangelio de la Iglesia Romana, no se la debía mirar con mas consideracion, que á otra qualquiera Congregacion de Fieles: Que Jesu-Christo no havia querido, que huviesse mas Cabeza en la Iglesia que él: Que el Papa no era de institucion divina; y que solo desde la donacion de Constantino, se estimaba á los Obispos de Roma: Que solo era necessario seguir el Evangelio, sin atenderse á las costumbres de la Iglesia Romana; y que en fin, los passages del Apocalypsi, en donde habla de la muger prostituida, solo se pueden entender de la Iglesia Romana, que havia perdido su primitiva santidad: Embió el Pontifice varios Misioneros, los que facilmente refutaron errores tan grosseros.

13 Muerto yá el Rey Carlos VIII. sin sucesion, el Duque de Orleans, primer Principe de la Sangre, fue reconocido Rey, con nombre de Luis XII. Treinta y siete años re-

nia este Principe, y como no nació en el Trono, y havia experimentado, así la prospera, como la adversa fortuna, se podia esperar de él un gobierno suave, y moderado. Si la mayor parte de los Principes cargan de tributos á sus vassallos, es porque no conocen su miseria, la que regularmente los Ministros procuran ocultarles. Era muy diferente Jorge de Amboise, Arzobispo de Rouen, nada ocultaba al Rey Luis, de quien fue primer Ministro. Fuele siempre muy afecto, aun en tiempo que era solo Duque de Orleans, y despues de la muerte de Luis XI. fue acusado de haver querido arrebatat al Rey Carlos VIII. Le pusieron preso, y salió despues de prision, por no haver pruebas contra él. Comenzó el Rey Luis con su dictamen á quitar la decima parte de los subsidios, y luego la tercera; y quando los gastos de la guerra le obligaron á buscar dinero, creó multitud de empleos, sin obligar á que nadie los comprasse. Fue coronado en Rems, con las ceremonias acostumbradas, por el Cardenal Guillermo Brissonet, Arzobispo de aquella Ciudad. Este Cardenal tenia dos hijos, el uno Obispo de Lodebo, y el otro Obispo de Tolon. Estos dos Obispos acostumbraban vesti-

Año de 1498.
Christo 1498.

HISTORIA GENERAL

tirse de Diacono , y Subdiacono , quando su Padre celebraba. Armò el Rey de Cavallero á Juan de la Torre , Conde de Auberania , y Bolonia , despues de haverse coronado. Añadió el Rey á sus Titulos , los de *Rey de Napoles , y Jerusalem , y Duque de Milan.* Esto dió á conocer á los Principes de Italia , que presto bolveria á ella.

14 El Rey Luis XII. en su exaltacion á la Corona , intentò reformar los desordenes , è impedir los delitos , que los Estudiantes cometian diariamente en Paris. Anuló algunos Privilegios de la Universidad. Al instante el Rector , llamado Juan Cabo , prohibiò los Sermones en las Iglesias , y las Lecciones publicas en los Colegios. Armaronse los Estudiantes , y toda la Ciudad se iba á rebelar , quando el Rey , seguido solamente de sus Guardias , contuvo con intrepidez la sedicion. El Arzobispo de Rouen pidió gracia para el Rector , y prosiguiendo los Sermones , y Lecciones publicas , perdonò el Rey á la Universidad , aunque suprimiendo la mayor parte de sus Privilegios.

15 Luis Esforcia , llamado *el Moro* , á causa de su color acetrinado , recelandose ,
que

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI. 123

que los Venecianos havian tratado secretamente con el Rey de Francia contra èl , recurriò al Emperador Maximiliano , casado de segundas nupcias con Blanca Maria , su sobrina ; mas el Emperador se hallaba ocupado en negocios mas importantes. Hacia guerra á los Suizos , cuyos deseos de libertad , les daba fuerzas para resistirle. Despachado entonces el Duque de Milan , escribiò à Bayaceto , Emperador de los Turcos , que el Rey de Francia , el Principe Christiano mas poderoso , se disponia para conquistar la Italia , y que si lograba su empresa , como era muy factible , tendria por gloria christiana irle à acometer hasta Constantinopla. Lo mismo hizo Federico , Rey de Napoles.

16 Passòse Bayaceto , sin perder tiempo , à los territorios de los Venecianos , y faqueandolos , se llevò mas de quarenta mil Esclavos. Esto no fue obice , para que el Rey Luis llevasse adelante su empresa. Havia renovado la paz con los Suizos , Nacion temible , por razon de su vecindad , y estos el reconocieron por Duque de Milan. Tambien se havia ajustado con los Reyes de España ,

Año de
Christo
1498.

è Inglaterra, y con el Archiduque Phelipe de Austria, hijo del Emperador Maximiliano. Tenia el Pontifice à su favor, y havia prometido à los Venecianos cederles à Cremona; y algunas Plazas del Milanés: con estas justas medidas, parece no podia errar su empreña. Todo se hallaba pacifico en lo interior del Reyno.

17 El Rey, segun el deseo de los Parlamientos, Universidades, y Pueblo, havia establecido la Pragmatica Sancion, que hizo observar todo el tiempo de su reynado, no obstante las representaciones, y amenazas de la Corte de Roma. Toda la Corte de Francia havia admirado la docilidad, y clemencia del Principe, del modo con que tratò al Señor de la Trimouille, que en el reynado antecedente le venció, è hizo prisionero en la Batalla de San Aubin. Colmóle de beneficios, diciendo: *Debe el Rey olvidar las injurias hechas al Duque de Orleans.* Presentaronle una lista de los que mas le havian agraviado en tiempo del Rey difunto; y viendo, que señalaba con una Cruz los nombres de los que estaban en la lista, avisados estos, se disponian à la fuga, quando el Rey los

man-

mandò llamar, y les dixo: *Nada deveis temer. He señalado vuestros nombres con una Cruz, para acordarme, que à exemplo de Jesu-Christo, que nos ha rescitado por la Cruz, estoy obligado à perdonaros.* De este mismo modo usò el Rey con otras diferentes personas, que le tenian agraviado. Tratò con gran distincion à la Reyna Ana de Bretaña, viuda de Carlos VIII. La tenia particular inclinacion desde su juventud, y esta Princesa no podia olvidar, que el Duque de Orleans dexando se casase con el Rey Carlos, havia preferido à su amor la exaltacion del objeto amado.

18 Ultra de esto, no tenia el Rey sucesion de la Reyna Juana, hija de Luis XI. con quien se havia casado à veinte años antes; y aunque respetasse su virtud, no gustaba de su persona. Todo el Mundo sabia, que el Rey Luis XI. le casó violento con su hija, amenazando ponerle en un encierro por toda su vida. Protestaba este Principe haver vivido siempre como hermano de la Reyna Juana, y sobre este fundamento esperò poder anular su casamiento, y desposarse despues con la Reyna viuda. Nombrò el Pontifice al Cardenal de Luxemburgo, al Obispo

Bb 2

de

de Alvi , y à Fernando , Obispo de Ceuta; Portuguès , Nuncio en Francia , para que examinassen el caso. Finalmente , anularon el matrimonio , sin oposicion de las dos partes. Retiròse la Reyna Juana en el Ducado de Berri , è instituyò la Orden de Religiosas de la *Anunciada* , cuyo particular Instituto era celebrar las Fiestas de la Virgen Santìsima , è imitar sus virtudes.

19 Dissuelto yá el matrimonio del Rey con la Reyna Juana , se fue à la Bretaña à desposarse con Ana , viuda de Carlos VIII. Era muy hermosa esta Princesa , de edad de veinte y dos años , y heredera de un Estado muy considerable. Poco despues de celebradas las Bodas , se dispuso el Rey para llevar la guerra al Milanès , y en efecto embiò diez mil Cavallos , y veinte y seis mil Infantes , baxo las ordenes del Conde de Liñi , de Luxemburgo , del Señor de Aubiñi , Escocès , y de Juan Tripulci , enemigo particular del Duque de Milàn. No encontraron la menor resistencia , y las Ciudades de Alexandria , Tortosa , Pavía , y Milàn , le abrieron sus puertas. Viendose aquel Duque sin recurso , se huyó à *Inspruck* con sus hijos,

y riquezas. Tambien los Venecianos havian entrado en el Milanès por otra parte.

20 Con esta noticia el Rey Luis , que se havia quedado en la Ciudad de Leon , atravesando los Alpes , fue à tomar possession de su nueva conquista. Hizo su entrada en Milàn con Manto Ducal , se atraxo con su clemencia la admiracion , y afecto de sus nuevos Vassallos. Minoròles los tributos , y bolviendo los Privilegios à la Iglesia , y à los Nobles , restableciò la Universidad , haciendo venir à ella al cèbre Jurisconsulto Juan Jásón Mayne. Este Principe favorecia los doctos , y así premiò à Claudio Seyffel , à Paulo Emilio , Juan Lascaris , y Demetrio. Aùn premiaba mas bien los servicios hechos en la guerra. Concedió el Gobierno del Milanès , y el Señorìo de Vigerano à Juan Tribulci , que havia contribuido mucho al buen exito de esta empresa. Todos los Principes de Italia embiaron al Rey el parabien de su conquista , mas bien por temor , que por otro qualquier motivo. Solo el Rey de Napoles no le embiò à cumplimentar , porque se recelaba , que la tempestad caerìa despues sobre èl.

él. Esperaba, no obstante, poderosos socorros de los Reyes de Castilla, los que no havian de desamparar à un Principe de su Casa. Embiaron los Ginoveses sus Embaxadores al Rey Luis, ofreciendo entrar en el numero de sus Vassallos. Prometiòles este Principe la continuacion de sus Privilegios, y les diò por Governador al Duque de Cleve, su deudo.

21 Al tiempo que el Rey se apoderaba del Milanès, los Suizos se vieron vivamente acometidos del Emperador Maximiliano. Defendieronse con tantos bríos en sus Montañas, que los Austriacos los dexaron en paz: *Este es un Pueblo* (dice Nauclero) *tan unido, que parece no tener mas que un alma, un corazon, y una voluntad, y que caminan con intrepidez à la victoria, ò à la muerte, por su propia libertad.* Hallaronse reducidos à extrema necesidad, así los Austriacos, como los Suizos, pereciendo mas de la hambre, y miseria, que por la espada. Filibaldo de Nuremberg hace de esto una descripcion muy lastimosa. *Iba* (dice) *à buscar viveres en el Milanès para las Tropas del Emperador. Encontrè à dos mugeres ancianas à la falda de un Monte,*

con-

conduciendo una turba de muchachos tan flacos, y extenuados, que apenas se podian tener en pié. Adonde caminais, buenas mugeres, con estos niños? (les preguntè.) Vamos à darles de comer (me respondieron) *sus Padres murieron à los filos de la espada, y sus Madres de hambre: y diciendome estas palabras, haciendo señas à estas pobres criaturas, se arrojaron en un prado como bestias, alimentandose de la yerba, como podian.* Dice este Autor, que no pudo contener sus lagrimas.

22 Vieronse en este siglo muchos doctísimos Jurisconsultos. Valdo de Perusa, Discipulo de Bartulo, publicò varios Comentarios sobre el Derecho Civil, y Canonico. Defendiò la Causa de Urbano VI. contra Clemente VII. Panziroli, y Waldingo hablan de él con distincion en la Bibliotheca de los Padres de San Francisco.

23 Pedro Anharano Boloñès, Discipulo de Baldo, mereciò por sus Obras, sobre las Decretales, y las Clementinas, el tymbre de *Espejo del Derecho Canonico, y Ancora del Civil.*

24 Francisco Zabarelo Paduano, cèlebre Jurisconsulto, y de singular virtud, fue Obispo de Florencia, y luego Cardenal. Com-
puso

puso un Volumen sobre los Concilios , y seis sobre las Decretales , varios Tratados sobre las Horas Canonicas , el scisma , y las Aétas de los Concilios de Pifa , y Constancia , en donde falleció.

25 Tambien huvo gran numero de Historiadores. Entre los Griegos se cuentan *Jorge Gemistio*, el Cardenal *Besarion* , *Jorge Phranctis* , que compuso una Chronica sobre los negocios de Vicenzo , y del Peloponeso. *Calcondile* Atheniense , Autor de la Historia de los Turcos , desde Othomàn , que comenzò à reynar en 1300. hasta 1463. y *Nicolao Secundino*, que compuso un Epitome , desde Othomàn , hasta la toma de Constantinopla. Cuentanse éntre los Autores Latinos , à *Juan Froyfardo*, Canonigo de Chinay , natural de Valancia , cuya Chronica contiene los negocios de Francia , y Flandes , comienza en 1326. y concluye en 1499. Enguerrando *Mostrolet*, que escribió la Historia de Francia , desde 1400. hasta 1477. *Poggio Brandolin* , Florentino , Secretario de los Pontifices Eugenio IV. y Nicolao V. escribió la Historia de Florencia , y con razon cierto Poeta le vitupera , que aunque fuesse muy buen Ciudadano , era muy

mal

mal Historiador. *Erico X.* Rey de Dinamarca , escribió sobre el origen de los Dinamarqueses. Havianle expelido de sus Estados , y para consolarse , se puso à escribir. *Ambrosio* , General de los Camaldulenses , Amigo intimo del Gran Conde de Medicis , publicó la Chronica del Montecasino , y dos Libros de todo lo que executó en tiempo de su Generalato. Traduxo tambien varios Autores Griegos. *Thomàs Walsingham* , Inglés , Monge Benedictino , escribió la irrupcion de los Normandos en Inglaterra , y una Chronica , que llega hasta 1422. *Lorenzo Bala* , Canonigo de San Juan de Calrán , llamado el *Restaurador de la buena latinidad*, aplaudido de Paulo Jovio , y de *Erasmo* , escribió seis Libros sobre la elegancia , y tres sobre las hazañas del Rey Don Fernando de Castilla. Traduxo á Erodoto , y à Tucídides. Prueba , que la donacion hecha por Constantino à la Iglesia Romana , era apócrifa. Llegó à proferir algunas proposiciones erroneas sobre la Trinidad , sobre el libre alvedrio , y el voto de castidad de las Religiosas. Delataronle al Tribunal de la Inquisicion de Napoles , quien le condenó al fuego ; pero él supo evadirse , con el auxilio del

Tom. XII.

Cc

Rey

Rey Don Alonso. *Blando Flavio*, Secretario de Eugenio IV. escribió diez Libros de Roma Triunfante, tres de Roma Restaurada, y ocho de Ilustrada, y tres Decadas, desde Jesu-Christo, hasta 1440.

26 Huvo tambien varios célebres Casuistas, entre ellos *San Antonino*, Religioso Dominicano, y Arzobispo de Florencia. Aplicóse por tiempo de trece años à reformar las costumbres de su Clero. Hizo fabricar un Hospital para los pobres vergonzantes, y defendió los derechos de la Iglesia, contra los Magistrados de la Ciudad. Hablaba con tanta elocuencia, y gracias naturales, que parecia (segun dicen los Autores) Angel baxado del Cielo. Subministró el Viatico, y la Extrema-Uncion al Papa Eugenio IV. que proyectaba ensalzarle à las primeras Dignidades de la Iglesia. El Papa Nicolao V. le concedió el Privilegio, que ninguno pudiesse apelar à la Santa Sede de las sentencias que él diessse: *Creo* (decia) *que puedo en conciencia poner en el Cathalogo de los Santos al Arzobispo de Florencia, aun en tiempo de su vida.* Nos hà dexado San Antonino una Chronica en tres Tomos: una Suma Doctrinal, dividida en quatro partes: y algunos Tratados de

de la Ciencia de los Confessores, de las Censuras Ecclesiasticas, de los Esponfales, y Matrimonios.

27 El Rey Luis XII. para grangearse la amistad del Papa, dió à Cesar Borja el Ducado de Valentinois, con veinte mil francos de pension, y una Compañia de Lanzas, prometiendole, además de esto, casarle con Carlota de Fox, hermana del Rey de Navarra, y el Pontifice consintió despues en anular el matrimonio del Rey, por los justos motivos que tenia. Luego que el Rey Luis se hubo apoderado del Milanès, embió trescientas Lanzas al Duque de Valentinois, baxo las ordenes de Ibo de Alegre, y quatro mil Suizos, al sueldo del Papa. Empleòlos el Duque en someter varias Ciudades del Estado Ecclesiastico, cuyos Governadores se havian erigido en tyranos. Tomò à Immola por composicion, y à Forli por assalto. El intento del Pontifice no era de reunir estas Plazas al Estado Ecclesiastico, pues queria darlas en toda soberania al Duque de Valentinois.

28 Fue muy célebre el fin de este siglo, por el feliz arribo de *Vasco de Gama*, Portuguès, à Lisboa. Este havia ido à descubrir las

Indias Orientales , por orden del Rey Don Manuel. Yà se havian reconocido las Costas de Africa hasta el Cabo de Buena Esperanza, en el Reynado de Don Juan II. Primo-hermano del Rey Don Manuel. Gama traia de las Indias *Pimienta* , *Cinamomo* , *Clavos de Especie* , *Hojas de Sèn* , *Azifràn* , y *Pedrerias*. Pero esto fue con sumo trabajo : de ciento y quarenta y ocho personas , que tenia en su Nave , solo trajo cinquenta y cinco á la buelta ; pero tan extenuados , que casi no se podian mover. Dieronse à Dios solemnes gracias en la Iglesia de Lisboa. Equiparon varios Navios , cargando de generos de Europa , para comerciar con aquellos Pueblos mas tratables , que otros , y al mismo tiempo anunciarles la Religion de Jesu Christo , de la que acaso no tuvieron noticia alguna desde Santo Thomàs.

29 Embiò el Papa varios Misioneros ; concediendoles muchas Indulgencias. Pocos dias antes se havia visto el Pontifice en riesgo evidente de perder la vida. El impetu de los vientos derribò varias chimeneas , que havia sobre su quarto , y los maderos , que no podian resistir à tan terrible peso , le huvieran sepultado , si las abrazaderas de hierro no hu-

yief.

viessen tenido las puntas , que justamente caian sobre el Sitial del Papa. Aterrado su Beatitud , aunque levemente herido , dixo , que la Virgen Santissima le havia conservado la vida. Reconocido de este favor , renovò la costumbre instituida por Calixto III. de que tocassen una Campana à medio dia en todas las Iglesias , para que rezassen la *Ave Maria*.

30 Bayaceto entretanto corria la Ungría , y Polonia , prosiguiendo vivamente la guerra contra los Venecianos. Havia se yà apoderado de Lepanto , Modòn , y Coròn , y viendo que amenazaba las demàs Plazas , pidieron socorro. Escriviò vivamente el Pontifice á los Principes Christianos , los que casi todos le embiaron sus Embaxadores. Representòles , que si dexaban arruinar à los Venecianos , bolviendo los Turcos à sus antiguos proyectos , se havian de apoderar de toda la Italia. Protestò el Embaxador del Emperador del zelo , que su Amo tenia por la Fè Christiana , y al mismo tiempo de sus pocas fuerzas , à lo menos interin durassen las guerras en la Alemania , è Italia. Explicòse el Embaxador de Francia con terminos enfaticos , dando à entender , que nada se podia esperar por parte del

del

del Rey su Amo. El Embaxador de Don Fernando, Rey de Castilla, aseguró se trabajaba en todos los Puertos de España en equipar una Armada, que presto se havia de juntar con los Venecianos. Embió à decir el Rey de Nápoles, que solo pensaba en defenderse contra el Rey de Francia, que se disponia para acometerle. Escrivieron los Reyes de Ungría, y Polonia, que en viendo mover à los demás Principes, ellos entrarían con sus Tropas en los territorios de los Infieles. De este modo no surtió efecto alguno de la conferencia. Concedió el Pontífice solamente à los Venecianos los Diezmos de sus territorios. Obligó tambien à los Cardenales, en numero de quatro y tres, à pagar el Diezmo de sus rentas, à excepcion de los Cardenales de Rodas, Polonia, y Ungría, en cuyos territorios se hallaba la guerra.

31 Comenzó este siglo por el año Santo: es cierto, que llegaba muy à proposito para alentar los Fieles à la Cruzada, si los intereses particulares no huvieran prevalecido á la Causa de Dios. Fue grande el concurso de Peregrinos, para ganar el Jubiléo, no obstante los riesgos del camino, la miseria de la Italia,

y el no muy buen exemplo, que entonces havia en la Corte de Roma; pero Dios jamás ha de desamparar à su Iglesia: *Me he reservado* (dice el Señor en la Escritura) *siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal.* Mucho zelo tenia el Pontífice por la gloria de Jesu-Christo, en medio de su fausto. Embió diferentes Nuncios por toda la Europa, para llevar las Indulgencias á los que no havian podido hacer el viage. Abrió la Puerta Santa, con las ceremonias acostumbradas, y con sus cuidados, y limosnas, hizo franquear à los Peregrinos todo lo necesario para la vida. Valióse de esta ocasion para renovar sus instancias à los Principes Christianos, y empeñarlos à que hiciesen la guerra contra los Infieles. Estos dieron palabra, pero sin cumplirla.

32 Impaciente el Rey Luis de ver à la Reyna, que havia quedado en Leon, pasó à verla; mas apenas hubo buuelto las espaldas, quando el Duque de Milán, entrando en su País, à la frente de ocho mil Suizos, que el Cardenal Ascanio Esforcia su hermano, mas habil, que él, havia reclutado con mil y quinientas Lanzas, se apoderó de Milán, y de la mayor parte de las demás Plazas, con la mis-

ma

ma facilidad, que las havia perdido. No eran muy afectos los Pueblos à Tribulci. Haviafe declarado este à favor de los Guelfos, contra los Givelinos. Estos dos partidos dividian siempre el Milanès. No por esso decayó de animo el Rey Luis, y passados seis meses, habiendo buuelto la Trimouille à Italia con un poderoso Exercito, compuesto de Suizos, los que se hallaban en el Exercito de Luis Esforcia, reusando pelear contra los Franceses, se bolvieron à su País. Disfrazòse este desgraciado Principe en Suizo; pero reconocido, fue hecho prisionero, y llevado à Francia. No quiso el Rey verle. Le mandò encerrar en el Castillo de Loche, en donde le trataron muy mal. Dicen algunos Autores, que le pusieron en una Jaula de hierro. No quisieron permitirle Libros, Papel, ni Tinta. Murió despues de diez años, y nadie sintió su muerte. Permitted Dios, que su sobervia quedasse confundida, y sus delitos castigados. Este havia dado veneno à su Sobrino el Duque de Milàn. Fue muchas veces traydor à la Francia, y causa de la desolacion de la Italia. Se hacia llamar *bijo de la Fortuna*, la que al fin le desamparó. El Cardenal Ascanio su hermano, se havia retirado à

Venecia, y la Republica no se atrevió à negarle al Rey de Francia, que le pedia. Bolvió tambien la espada, que Carlos VIII. havia perdido en la Batalla de Fornue. Llevaron el Cardenal à Francia, pero defendió con valor su Dignidad. Saludò al Rey con respeto, y sin humillarse con suplicas, le asseguró se miraba dichoso de no haver tenido ocasion de llevar las cosas mas adelante. Encerraronle tambien en el Castillo de Loche. El Cardenal de Amboyse passò al Milanès en calidad de Governador. El dia de Viernes Santo hizo poner un Trono en la Plaza del Castillo de Milàn, y alli asistido del Chancillèr, del Mariscal de Tribulci, y demás Oficiales, concedió, en nombre del Rey, un Armisticio General al Pueblo, que pedia misericordia. Perdonòles tambien la multa de ducientos mil escudos, en que los havian condenado. Diò luego el Gobierno del Milanès al Señor de Chaumont, Sobrino suyo, que era yà Mariscal, y Almirante de Francia. Decíase entonces, que el Cardenal daba al Rey saludables consejos, y que Chaumont los executaba. Buelto à Francia el Cardenal, y deseando llegar à la Tyara, dispuso se diese li-

bertad al Cardenal Esforcia , muy acreditado en el Sacro Colegio.

33 Al principio de este siglo falleció Roberto Gaguin , General de la Orden de la Santísima Trinidad , ò Redempcion de Cautivos. Los Reyes Carlos VIII. y Luis XII. le havian embiado à varias partes por su Embaxador. Escribió los Annales de Francia , desde 1300. hasta el de 1500.

NOTA
Mucho
antes se
intitula
ron Re-
yes Ca-
tolicos
los Re-
yes de Es-
paña. S.
Grego-
rio el
Grande
dió este
Titulo à
Recare-
do.

34 Al tiempo que echaron à los Franceses de Italia , irritado el Pontifice contra el Rey , quiso quitarle el Titulo de *Christianissimo* , y darle à los Reyes Don Fernando , y Doña Isabel. Opusose à esto el Sacro Colegio , y entonces les dió el tymbre de *Reyes Catholicos* , que justamente havian merecido por la entera derrota de los Moros de España , y propagacion de la Fè en el Nuevo Mundo. Don Manuel , Rey de Portugal , para manifestar su zelo , desterró de su País todos los Moros , y Judios , à excepcion de los niños , que no llegaban à la edad de catorce años. En este mismo tiempo recibió el Pontifice un Embaxador de Constantino , Rey de los Georgianos que venian à darle obediencia , y reconocerle

por

por Vicario de Jesu-Christo. Pidieronle Missioneros , para instruir sus Pueblos , que seguían los errores de los Griegos. Se le remittieron los Decretos del Concilio de Florencia. Declarò el Pontifice , no era necesario se bolviessen à bautizar los Rusianos , ò Moscovitas , y los demás Scismaticos Griegos , con tal , que adjurassen el scisma.

35 No se hablaba entonces de otra cosa en Italia , que de *Fr. Domingo Sabanarola* , Dominicano , gran Predicador. Masfilio Ficcin , Canonigo de la Iglesia Cathedral de Florencia , se convirtió en uno de sus Sermones. Era cèlebre Masfilio , por el conocimiento de los Idiomas Griegos , y Latinos. Aplicóse despues à escribir Obras Christianas , y dedicò varias de ellas à Lorenzo de Medicis , su Protector.

36 Sabanarola havia escrito un Libro , intitulado ; *Triumpho de la Cruz contra los Atheistas*. Este verdadero , ò falso Propheta predicaba la penitencia , autenticandola con su mortificada vida ; pero daba limosna con obstinacion , y contra el precepto del Evangelio: queria , que sus buenas obras fuesen patentes à todos. Unos le tenian por Santo , y otros le tra-

taban de hypocrita. Havia prometido à los Franceses la Conquista de Napoles , y avisaba continuamente à los Florentinos se guardassen de los Medicis , que intentaban quitarles la libertad. Hablaba siempre de reformar la Iglesia , assi en la cabeza , como en sus miembros. Atreviòse à escrivir à los Principes Christianos , suplicandoles socorriessen la Iglesia , que yà nada tenia sano desde la cabeza , hasta la planta de los pies : que la abominacion de la desolacion (segun se explica la Escritura) se hallaba en el lugar santo , y que solo un Concilio General podria remediar à tantos males. La conducta de Sabanarola , no siendo aprobada del Papa Alexandro VI. nombrò Comissarios , y estos , despues de haverle examinado , le prohibieron el predicar ; mas él no obedeciò , con pretexto de que valia mas obedecer à Dios , que à los hombres. Admirado el vulgo de sus extraordinarios extasis , y de algunas prophecias , que casualmente se havian cumplido , le defendia. Acusabanle de que se decia Propheta , embiado de Dios , de haver atraído los Franceses à la Italia , obligando à los Florentinos á recibirlos , y de haver armado al Pueblo en su defensa ,

en

en caso de necesidad. Por esso , quando le quisieron prender huvo , seis hombres muertos , y quarenta heridos. Ordenòle el Pontifice viniessse á Roma à dár cuenta de sus operaciones. Escusòse diciendo le querian asfessinar en el camino. Dieronle por Juez à Francisco Turrian , General de su Orden , y un Obispo de la Corte Romana. Trataronle estos con rigor , haciendole confessar muchos delitos , acafo con la violencia del tormento. Escrivìò en la Carcel varias Meditaciones sobre algunos Salmos , en las que se vé la misma viveza , y el mismo zelo , que tuvo en sus Sermones. Acusabanle de haverse atrevido à ofrecer andaria por medio del fuego para comprobar su Mission. Cogieronle la palabra , quiso desdicirse , pero yà no era tiempo : los Jueces le condenaron à ser quemado , como se executò en la Plaza Mayor de Florencia. Caminaba al suplicio con mucha constancia , y modestia : nada dixo para comprobar su innocencia , ni acusò sus Jueces de injustos. Dixo solamente , que recibia la muerte en castigo de sus culpas , y esto sus amigos , y enemigos lo interpretaron de diverso modo. Acusaronle de sobervia , aùn en estos ultimos mo-

men-

Año de
Christo
1500.

214

HISTORIA GENERAL

mentos, quando diciendo un Obispo, que la Iglesia le havia cendenado, èl respondiò: *Sì, pero la Militante.* Tenia quarenta y seis años, y tuvo muchos defensores. Entre otros, à Guichardin, Phelipe de Comines, Juan Pico de la Mirandula, Marsilio Licia, y Spondo, Continuador de Baronio.

37 Mucho sintiò el Pontifice la alevosa muerte de Juan de Borja, Duque de Gandia, General de las Tropas de la Iglesia, al que despues de haverle asesinado, echaron su cuerpo en el Tibèr. Queriendo el Pontifice manifestar su celo, nombrò una Congregacion de seis Cardenales, cuyo Presidente era el Cardenal de Sena, para reformar las costumbres. Embiò un Legado à Napoles para coronar à Federico, que havia sucedido à Fernando II. su sobrino: de este modo se viò reynar en Napoles, en el tiempo de setenta años, cinco Principes de la Casa de Aragon; es à saber: Alfonso I. adoptado de la Reyna Juana en 1431. Fernando, su hijo natural; Alfonso II. Fernando II. y Federico. Este Principe havia recuperado à Gaeta, despues de un largo sitio, sujetando à Antonio, Principe de Salerno, que no le queria reconocer. Sabiendo el año

si

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

215

Año de
Christo
1500.

siguiente, que los Franceses bolvian à Italia con un poderoso Exercito, el temor de perder sus Estados, le obligò à contraer alianza con Bayaceto. Sabedor de esto el Pontifice, desamparandole, le excomulgò, consintiendo, que los Reyes de Castilla, y Francia repartiessen su Reyno entre sí. Tenian uno, y otro derechos aparentes. El Rey de Castilla miraba à Federico como à descendiente de un bastardo de su Casa, à quien no debian haver preferido contra el legitimo Mayorazgo, y el Rey Luis XII. hacia valer los derechos incontestables de la Casa de Anjou. Havian hecho los dos un Tratado secreto, por el qual el Rey Luis, despues de la conquista, debia posseder la Ciudad de Napoles, en calidad de Rey, y todo lo restante del Reyno, à excepcion de la Pulla, y del Ducado de Calabria, que por razon de la vecindad de la Sicilia, havian de quedar al Rey Don Fernando.

38 Podia oponerse el Emperador Maximiliano à esta empresa, con la que los Franceses, teniendo yà el Milanès, se hacian poderosos en Italia. Para prevenirle, le embiò el Rey Luis al Cardenal de Amboyse, con todos los

Año de
Christo
1501.

los Poderes de Plenipotenciario. Concluyeron un Tratado, en el que se estipuló el casamiento de Madama Claudia de Francia, hija unica del Rey, con Carlos, Duque de Luxemburgo, hijo de Phelipe, Archiduque de Austria, y Nieto del Emperador. En caso que el Rey no tuviese hijos varones, le cedian el Reyno de Napoles, y los Ducados de Milán, y Bretaña; pero como estos dos Principes aun eran muy niños, esta promessa de matrimonio, cuya consumacion estaba tan distante, no los empeñaba mucho. Tambien prometió el Emperador dar al Rey la embestidura del Ducado de Milán; pero mucho le costaba executarlo. Viendo que este Principe amaba el dinero, el Rey Luis le embió ciento y cinquenta mil escudos contantes. Viendo ya los Reyes de Francia, y España, que no podian tener el menor obstaculo, publicaron su Tratado. Los Embaxadores de España, y Francia, que se hallaban en Roma, lo participaron al Pontifice en Audiencia publica, en presençia del Sacro Colegio, como si no lo huviera sabido antes, pidiendo la embestidura del Reyno de Napoles para el Rey de Francia, y la de la

Calabria, y Pulla, para el Rey de España, y esto se le concedió. En breve se publicaron Manifiestos. El Rey de Francia no lo necesitaba, porque desde largo tiempo hacia la Guerra al Rey de Napoles. Pero el Rey de España, que siempre le havia socorrido como à su deudo, le fue necesario para paliar semejante mudanza, valerse, entre otros, del pretesto de la Religion, ofendida con el Tratado de Alianza de Federico con Bayaceto. Hizo valer sus razones con el Pontifice, quien aprobò el Tratado de los dos Reyes, esperando de hallar modo de engrandecer al Duque de Valentinois.

39 Con esta noticia el Rey de Napoles se creyò perdido. Marchaba el Exercito Francès, mandado por Aubiñi, y el Conde Cayace, al tiempo que Gonzalo con seis mil Aragoneses, en lugar de juntarse con el Exercito Francès, como lo havia dado à entender, se mantenía en la Calabria. Comenzaron bien presto las hostilidades los Españoles, y Franceses, sin hallar mucha resistencia. El desgraciado Federico havia desamparado el puestto de San Germán, en donde pudo haverse mantenido con su pequeño Exercito, si

Gonzalo huviera juntado sus Tropas. Retiróse à Capua , y luego à Napoles , donde havia una fuerte Guarnicion. Aubiñi puso sitio á Capua , que Federico Colona defendió largo tiempo. Los Colonas eran los unicos Amigos de Federico , que no le huvieffen desamparado. Sitiaronle luego en Napoles , y se rindiò por capitulacion. Los Ciudadanos se libertaron del saquèo , dando sesenta mil escudos. Consintieron los dos Reyes , en que Federico passasse con su familia à la Isla de Isquia , y que pudiesse estar alli seis meses , para darle tiempo de elegir un asylo en Francia , ò en España , que debia servirle de cortésana prision. Aconsejabale Prospero Colona se mantuviesse en la Isla todo lo posible , à fin de esperar alguna reboolucion , lo que acaso huviera sucedido , por la poca union de los Españoles , y Franceses , como sucediò despues. Impaciente Federico de verse en tal situacion , pidiò un salvo conducto al Rey Luis XII. Recibiòle este Principe con distincion , y le diò el Ducado de Anjou , con treinta mil escudos de renta.

40 Mucha dificultad hallaba Gonzalo para apoderarse de la Calabria , y otras Provincias,

cias , que debian quedar al Rey Catholico. Fernando , Duque de Calabria , hijo mayor del Rey de Napoles , se defendia con algunas Tropas en las pequeñas Plazas. Vieronse obligados los Españoles à pedir à los Franceses tres mil Cavallos , y alguna Infantería , mandados por Luis de Ars , con los quales obligaron al Duque de Calabria à capitular. Prometiò Gonzalo dexarle la libertad , y licencia de retirarse á Francia con su Padre , mas poco escrupuloso , le embiò à España , de donde jamás pudo salir.

41 Sucediò un caso , digno de memoria , despues de la toma de Capua. Luis de Borbòn , Conde de Montpensier , hijo de Gilberto de Borbòn , que havia fallecido Virrey de Napoles , quiso ver la sepultura , en que descansaba su Padre en Puzole. Mandòla abrir , para llorar sobre los huesos paternos. Pusose de rodillas , los besò muchas veces , y derramando arroyos de lagrimas , espirò de dolor , en la edad de diez y ocho años. Havia dado este joven muestra de su valor en la toma de Capua , y le enterraron cerca de su Padre.

42 En este intermedio Don Manuel , Rey

de Portugal , equipaba siempre muchas Na-
ves , para descubrir nuevos Mundos. Seguia
el exemplar de Don Juan , Duque de Visèo,
que havia hecho varios establimientos en
la Guinéa , y en las Costas de Africa , en
una , y otra parte del Cabo de Buena-Espe-
ranza. Su zelo de la propagacion de la Fè,
merece toda alabanza ; pues aunque al mis-
mo tiempo conquistasse inmensos Países , es
cierto , que su principal atencion era de au-
mentar el Reyno de Jesu-Christo. Entre-
gò este año tres Naves à Americo Vespu-
sio , Florentino , para que fuesse à descubrir
tierras àcia el Polo Antartico. Algunos años
antes Pedro Alvarez havia descubierto el Bra-
sil. Americo Vespusio escrivió el Diario de
su viage , y este es el extracto. *Despues de
havernos hecho à la vela (dice) en Lisboa el dia
trece de Mayo de 1501. navegamos veinte me-
ses àcia el Sur , ó à el Oweste , conforme al ca-
pricho de los vientos , sin descubrir el nuevo Mun-
do. Al principio reconocimos las Islas de Canarias,
y las Costas de Africa. No es facil imaginarse,
à quantos trabajos , y peligros la Providencia nos
expuso , y qué cosa es buscar en la inmensidad
de los mares , lo que no se conoce , enmedio de*

*rayos , centellas , tempestades , y casi continuadas
lluvias , que mudan en un instante el mas hermoso
dia , en la mas tenebrosa noche , sumergiendonos en
los abismos del mar. Finalmente , al tiempo que nos
hallabamos sin agua , y sin vizcocho , porque ya no
se hablaba de viandas , carnes , aceytes , ni que-
so , alcanzamos à vér tierra , recobrando con su
vista el descaecido aliento. Passamos el tropico de
Invierno , y anduvimos un continente de setecien-
tas leguas , poco mas , ó menos , hallamos unos
Pueblos dociles , humanos , que se gobernaban por
natural instinto : el rostro algo agradable , sino se
le pusiessen disforme con diferentes agugeritos , que
se hacian para colgar varias piedras azules , mal-
fil , y alabastro. Sus mugeres mas juiciosas , las
llevaban solo en las orejas. No hay entre ellos di-
ferencia de espheras , y no tienen Fé , ni Ley , ni
Rey. Pelèan entre si. con la mayor furia , y se
matan. Comen à sus enemigos , y se glorian de co-
mer unos mas que otros. Ultra de esto , el País es
abundante en todo genero de animales terrestres ,
y aquatiles , entretexido de arroyuelos , y los ayres
suaves , y templados. Se hallan en él minas de oro,
y todo lo necessario para las delicias de la vida.*

43 Havia buelto de las Indias Orientales
Vasco de Gama , despues de haver andado el

Oceano Arabigo, Persico, è Indiano. Havia contraido alianza con el Rey de Grangunor, cuyos Vassallos la mayor parte eran Christianos, gloriandose de que sus antepassados recibieron el Evangelio del mismo Apostol Santo Thomás. Ofreció protegerlos contra sus mismos Idolatras, y derrotó las Armadas de Calicut, y de los Mulabrios, cuyos despojos trajo á Europa. Esperaba entablar gran comercio con estos Pueblos, y tener de primera mano todos los generos de las Indias, los que acostumbraban vender à los Egypcios, y estos à los Venecianos, con un provecho considerable. Con este trafico, Lisboa se hizo la Ciudad de mayor comercio del Mundo.

44 Esperaba el Pontífice, que el Rey Luis XII. despues de haverse apoderado del Reyno de Napoles, entraria en la liga contra los Turcos. Para excitarle à ella, le exhonoró à el, y à sus descendientes varones, y hembras, nacidas de legitimo matrimonio, de aquel genero de tributo de quatro mil onzas de oro, que los Reyes de Napoles acostumbraban pagar á la Santa Sede, solo exigiendo de ellos en adelante una Acanèa blanca, bien enjaezada. Representò à los Principes Chris-

tianos, que si no se ajustaban entre sí, los Turcos serian bien presto dueños de la Europa: Que emprendian varias veces sus correrias en Ungria, y Polonia, llevando multitud de Esclavos: Que yá la Republica de Venecia no podia resistirles, haviendose apoderado de Coròn, Modón, Lepanto, y Scutari: Que mudaban las Iglesias en Mezquitas, pisando las Reliquias de los Santos. Los exorta à que acometan al Emperador de los Turcos, ó al Soldán de Egipto, que se hacia tambien muy temible. Tenia este Soldán veinte mil hombres por sus Guardias, llamados *Mammelos*, todos hijos de Christianos, robados à sus Padres, antes que los conociessen à ellos, ni à su Religion, los que por consecuencia solo reverenciaban à su Propheta Mahoma, y à su Soberano.

45 Las Cartas del Pontífice movieron al Rey Luis XII. à firmar una liga ofensiva, y defensiva contra los Turcos con Uladislao, Rey de Ungria, y Bohemia, y con Juan Alberto, Rey de Polonia, por la que cada uno de estos Principes debia ir contra el enemigo comun, luego que el Pontífice, que era el alma de la Cruzada, los avisasse.

46 El Rey Don Fernando de Castilla em-
bió à Egypto à *Pedro Martyr*, uno de sus Mi-
nistros, para exortar al Soldán á la paz, y al
mismo tiempo reconocer sus fuerzas. Las prin-
cipales consistian en los *Mammelos*; pero en
verdad, que ellos eran mas dueños, que él.
Veíase obligado à elegir entre ellos los Gene-
rales de sus Exercitos, y principales Ministros
de su Palacio. Esta Milicia no era muy obe-
diente, y havian degollado varias veces á los
Soldanes. Hemos visto el exemplar en tiempo
del Rey San Luis.

47 En este intermedio tuvieron varias
disputas los Españoles, y Franceses en el Rey-
no de Napoles, sobre los limites de sus terri-
torios; y en lugar de unirse contra los Infie-
les, como el Papa lo solicitaba, talaban las
tierras unos de otros. Gonzalo era intrepido,
y no ignoraba las intenciones del Rey Catho-
lico. Por otra parte Luis de Armañac, Duque
de Nemours, que el Rey havia nombrado
Virrey de Napoles, era poco sufrido, y las
Tropas deseaban llegar à las manos. Solian las
partidas pelear entre ellas, y pidiendo los Ca-
pos satisfaccion, ninguna se les daba, y de
este modo se hacian guerra sin misericordia.

Sabedores los dos Reyes de esta desunion, em-
biaron orden à sus Generales, que enarbolas-
sen en los muros de las Ciudades, que mo-
vian la disputa, los Estandartes de España, y
Francia, para que se viesse, que uno, y otro
tenian derecho à ellos, y que dieffen fin à
toda hostilidad, hasta que se decidiesse la
question amigablemente. Muy mal se execu-
taron estas ordenes: los Generales querian la
guerra, lisongeandose cada uno por su parte de
conquistar un Reyno.

48 El año antes havia passado à España
el Archiduque Phelipe de Austria, Yerno del
Rey Don Fernando, para que le reconocies-
sen en un País, de quien era heredero por su ma-
trimonio, con la Princesa Doña Juana. Bol-
viòse por Francia à los Países Baxos, y vino à
Leon à ver al Rey Luis. Hizo con él un Tra-
tado, confirmando, el que el Cardenal de
Amboyse havia hecho un año antes con el
Emperador Maximiliano. Tratòse nuevamen-
te del matrimonio del Duque de Luxembur-
go, hijo del Archiduque, con la Princesa
Claudia, hija del Rey Luis, la que debia tener
en dote el Ducado de Milán, el Condado de
Aste, y el Reyno de Napoles; y en Francia, el

Ducado de Bretaña , y el Condado de Blois. Debian los Franceses, y Españoles vivir pacificos en el Reyno de Napoles, y guardar cada uno las Plazas, que yà poseian, hasta la consumacion de este matrimonio. Remitiòse à España este Tratado, para que le ratificassen, y se embiaron Copias à los Generales Españoles, y Franceses, para que suspendiessen toda hostilidad. El Rey Luis XII. siempre, de buena fè, creyendo la paz segura, no pensò en embiar socorros à Napoles. Al contrario el Rey Catholico, embiaba sin cessar Tropas desde Sicilia. Superiores yà los Españoles en fuerzas, y conducidos por Gonzalo, fueron bien presto los dueños. Quiso el Duque de Nemours, mas Soldado, que Capitan, arriesgar la batalla: quedò muerto en Ceriñole, y los Franceses derrotados, con pèrdida de mas de tres mil. Havian hecho prisionero à Aubiñi en un encuentro. La Ciudad de Napoles abrió sus puertas à los Españoles. Pedro Navarro, Theniente de Gonzalo, tomò por assalto el Castillo del Huevo, en donde havia Guarnicion Francesa.

49 Esta fue la primera vez, que se sirvieron de polvora para las Minas. Hasta entonces

ces se acostumbraba cabar los cimientos de un Muro, ó de una Torre, formando un hoyo, y concluido este, echaban gran porcion de pez, pegandole fuego, y de este modo, demoronandose la torre poco à poco, se llenaba regularmente de tierra el foso. Vivamente sentido el Archiduque del Rey Catholico, se bolviò à Leon, para entregarse en manos del Rey Luis. Persuadido este Principe de su buena fè, le dexó libertad de bolverse à Flandes, y se dispuso grandes aparatos para socorrer à Gaeta, unica Plaza, que tenian los Franceses en el Reyno de Napoles. La Reyna Doña Isabèl, comparable por su valor à las Heroynas de los siglos passados, y por su piedad à los mayores Santos, no aprobaba la conducta del Rey su marido: y aunque viviesen los dos con buena harmonia, no se mezclaba esta Princesa en los negocios de Italia, que pendian del Reyno de Aragón, à la reserva de la guerra contra los Moros, en la que havia tenido mucha parte. Esta Princesa se contentaba con gobernar su Reyno de Castilla.

50 Havia casado el Pontifice à Lucrecia de Borja con Alfonso, Duque de Ferrara, y à favor de este matrimonio, reduxo à cien ducados

dos de oro el anual tributo de quatro mil, que los Duques de Ferrara pagaban á la Santa Sede. Dióle tambien en dote algunas tierras de la Iglesia, que despues dieron motivo á la guerra, quando Julio II. quiso recobrarlas. Desseaba el Papa formar en Italia un pequeño Reyno para el Duque de Valentinois, pero no se atrevia á auxiliar á los Españoles, de quien no recelaba tanto, como de los Franceses. Continuaba en echar de la Romania á todos los pretendidos Vicarios de la Iglesia, lisonjeandose, que si los Españoles lograban apoderarse del Reyno de Napoles, uniendo sus Tropas con las suyas, podria facilmente expeler á los Franceses del Ducado de Milán, y partirle despues con los Españoles. Yá tenia tomadas sus medidas sobre este principio, y distribuia los Empleos en aquellas hechuras suyas, que debian gobernar la Italia segun sus maximas; pero la muerte desvaneciò todos sus Proyectos.

51 Cuentan algunos su muerte de esta manera: Dicen, que el Duque de Valentinois, queriendo deshacerse del Cardenal Adriano Corneto, Valido del Papa, y su mayor enemigo, hizo preparar una gran copa de vi-

no empozoñado, prohibiendo al sugeto á quien se lo encargaba, á nadie diesse de beber de este vino. Que buelto el Pontifice de passeio muy alterado, pidió de beber, y discurrendo el domestico, que la orden del Duque no se debia entender con su Beatitud, y que este vino seria delicioso, se lo presentó. Que tambien el Duque de Valentinois bebió de él, y que poco á poco el veneno hizo su operacion: Que el Pontifice murió la mañana siguiente de edad de setenta y un año, y que el Duque estuvo muy malo, y tardò mucho tiempo en recuperarse. Oderico Reynaldo, Continuador de Baronio, sobre la fe de un Manuscrito, refiere el caso de otra manera. Dice, que el Papa murió al cabo de siete dias, á impulso de una calentura ardiente, contraida por los malos ayres, que regularmente se experimentan por el mes de Agosto en las cercanias de Roma. Que havia recibido con humildad todos los Sacramentos de la Iglesia, y que varios Cardenales le ayudaron á bien morir. Que la misma enfermedad acometiò al Duque de Valentinois, y que la fuerza de su complexion le sacò.

52 Havia creado este Pontifice en diversos

los tiempos quarenta y tres Cardenales, entre ellos à Juan de Borja, Arzobispo de Monreal en Sicilia; Luis de Borja, y Juan de Borja, Arzobispo de Capua, tres sobrinos suyos; Juan Morton, Inglés; Juan de la Gro-laya, Francès, Abad de San Dionysio; Bernardino Carvajal, Español; Casimiro, hijo del Rey de Polonia; Juliano Cesarini, Noble Romano; Guillermo Brisonet, Superintendente de Hacienda, en tiempo del Rey Carlos de Francia; Phelipe de Luxemburgo, illustre por su santa vida; Jorge de Amboyse, Arzobispo de Rouèn, primer Ministro del Rey Luis XII. Este nunca quiso tener mas Beneficios, que su Arzobispado; pero hizo todos sus esfuerzos para llegar à la Cathedra de San Pedro. Antonio Tribulci, Obispo de Coma, y Nicolao Fiesqui, Ginovès, casi todos recomendables por su ciencia, y piedad.

Muy perplexos se hallaron los Cardenales. Los Colonas, y los Ursinos, tenian sus Tropas en los Lugares inmediatos à Roma. Muy exasperadas tenia el Duque de Valentinois à estas dos Casas, porque no podia enriquecerse sino à costa de ellas. Conociò bien presto, que muerto yá el Papa Alexandro, no

podria resistir à tantos enemigos, y como havia maltratado mas à los Ursinos, talando sus territorios, y demoliendo sus Castillos, se compuso con los Colonas. Bolviòles sus fortalezas aun en mejor estado, y mas bien pertrechadas, que quando se las quitò. Por otra parte el Rey Luis XII. sentido de la pèrdida del Reyno de Napoles, havia embiado à Italia un poderoso Exercito, baxo las ordenes del Marqués de Mantua. Disponiase este para marchar à Napoles, pero se acercaba poco à poco à Roma, con intento de favorecer la ambicion del Cardenal de Amboyse. Sabiendo este la muerte del Pontifice, saliò de Francia con el Cardenal de Ascanio Esforcia, y el de la Rovere, confiado en su reconocimiento, pues los havia servido mucho en sus desgracias. Llegò à Roma, antes que los Cardenales entrassen en el Conclave. Temian estos no tener libertad, y reusaban encerrarse, hasta que viesse lexos de Roma el Exercito Francès en situacion, en que no pudiesse violentarlos. Valieronse del Cardenal de la Rovere, para que persuadiesse à Jorge de Amboyse, que siendo cierta su eleccion, seria mucho mas gloriosa, si las

Tropas Francesas se apartassen de Roma, (se hallaban acampadas en Viterbo.) Que assi los Españoles no tendrian pretexto de contraponerse à su eleccion: Que no havia que temer el scisma. Finalmente, que conociendo todos sus circunstancias, no necesitaba de otra cosa para llegar à la Cathedra de San Pedro. Es muy facil dexarse persuadir de un amigo. Yá havia mas de diez años, que la Rovere era muy afecto à la Francia, y aun havia expuesto su vida en la toma de Genova, y no parecia probable, que quisiesse ser Papa, siendo enemigo particular del Cardenal Ascanio Esforcia, y del Duque de Valentinois, que tenia mucho valimiento en el Sacro Colegio. Assi el Cardenal de Amboyse debia tener su consejo por verdadero. Creyòle, y embiò orden à los Generales Franceses no prosiguiesen en acercarse mas à Roma. Hizo tambien salir fuera à tres, ò quatro mil Oficiales, que por curiosidad haviam entrado en Roma. Persuadiò tambien al Duque de Valentinois saliesse de la Ciudad con sus Tropas, entonces los Cardenales, en numero de treinta y seis, la mayor parte Italianos, entrando en el Conclave, eligieron de mancomun al Cardenal Piccolomini, que tomó

el

el nombre de Pio III. en memoria de su Tio Pio II. Engañado el Cardenal de Amboyse por sus mayores Amigos, sin darse por entendido, fue con todos los demàs à la adoracion.

54 El nuevo Papa era muy virtuoso, pero tan enfermo, que aunque no tuviesse mas que sesenta y quatro años, no estaba en situacion de poder servir mucho à la Iglesia: el Papa Pio II. le havia hecho Arzobispo de Sena, y Cardenal à la edad de veinte años. Havia se portado con acierto en varias Legacias, que tuvo en Francia, y en Alemania, y se podia esperar un Pontificado feliz. Bien conocia el Cardenal de la Rovere, que no sería muy dilatado, y habiendose declarado enemigo de la Francia, engañando al Cardenal de Amboyse, se lisonjeaba poder ajustarse facilmente con los Españoles, y alcanzar por su medio la Cathedra de San Pedro. Havian resuelto los Cardenales en el Conclave, la convocacion de un Concilio General dentro de dos años, por la reforma tan deseada, y tantas veces prometida. Mas Pio III. declaró antes de consagrarse, que queria convocar el Concilio sin dilacion, y que iba à publicar la Bula á este fin:

Tom. XII.

Gg

Que

Que era necessario reformar en él, sin perdet tiempo, las costumbres, y la magnificencia mundana, poco adecuada à los successores de los Apostoles, y primeros Fieles: Que él sería el primero en dár el exemplo, à fin que los Principes Christianos no tuviesen de qué motejar la Corte Romana: Que concludido esto, esperaba formar la liga contra los Turcos, y de ir en persona à la Cruzada, siguiendo las huellas de su Tio Pio II. Comenzó à dár ordenes muy acertados, para fofsegar el animo de la Plebe muy comovida.

55 A cada momento se temia, que los Colonas, y los Ursinos llegassen à las manos: Los Franceses, y los Españoles se desafiaban publicamente, quando el Duque de Valentinois llegó à Roma con poco sequito. Parecióle no deber llevar Tropas, confiado en la proteccion del nuevo Papa, pero se engañó. Tenia este varias Plazas bien pertrechadas en la Romania, y doce, ó quince mil hombres de Tropas Veteranas, acostumbadas à obedecerle à ciegas. Hizo mal sus calculos, entregandose casi solo en las manos de los Ursinos, sus irreconciliables enemigos. Insultandole estos, le obligaron à refugiarse en el Castillo

llo de Sant-Angelo, el que pocos dias antes pretendia tener un nuevo Reyno, à costa de la Iglesia, y de los pequeños Principes de la Romania. Con esta noticia se dissiparon, y él tuvo por bien de entregar al Pontifice Cecena, Forli, y los territorios, y fortalezas, que havia usurpado. Detuvieronle algun tiempo en Ostia, de orden del Papa, que al fin le dió libertad.

56 El Pontifice, pocos dias despues de su eleccion, recibió los Ordenes Sacros, y hecho Obispo, le consagraron con las ceremonias acostumbadas. Quitòle Dios la vida treinta dias despues, sin haver podido executar sus grandes resoluciones, tomadas por el bien de la Iglesia. *Todas las Personas virtuosas lloraron su muerte (dice Pedro Delphin) y siempre será venerada su memoria: Nunca me acordaré, sin derramar lagrimas, de su piedad, dulzura, y caridad: Bien se, que ha pasado à mejor vida, y que ve cara à cara todo el resplandor de la Divinidad. No havia de pedir bolviessse otra vez al Mundo, aunque me fuesse permitido: Debemos preferir su dicha al bien, que nos huviera resultdo con su presencia.*

57 La muerte de Pio III. no fue asun-

to , para que el Cardenal de Amboyse renovasse sus pretensiones. Yà havia errado el lance el Exercito Francès , se hallaba en Napoles , y todos sus Amigos le havian desamparado. Parecióle al Cardenal de Rovere , haver yà llegado el momento de su exaltacion. Grandegóse todas las hechuras de Alexandro VI. Viendole los Españoles enemistado con la Francia , por el modo con que se havia burlado del Cardenal de Amboyse , se reunieron con él. Eligieronle los Cardenales , y él tomó el nombre de Julio II.

*Julio II.
succede
al Papa
Pio II.*

58 Siempre los Cardenales en el Conclave juraban ciertos Articulos , que el futuro Pontifice debia observar ; como v. gr. de no emprender guerras , sin el consentimiento de las dos terceras partes del Sacro Colegio , que le havian de dár en Escrutinio secreto. Que tambien los huviesse de consultar sobre las translaciones de los Obispados , la creacion de nuevos empleos, el nombramiento de Legados , imposicion de Diezmos, con promessa expressa de congregar sin dilacion un Concilio General para la reforma de la Iglesia , y formar la liga contra los Infieles ; y en caso que el elegido faltasse à estos Articulos,

los , havia de dár poder de antemano à los Cardenales de congregar el Concilio General de autoridad propia , y de ordenar en él , aun contra el Pontifice , todo lo que fuesse conveniente al bien de la Iglesia. Jurò Julio II. sin hacerse de rogar estos Articulos , pero sin observarlos con mucha exactitud.

59 En este intermedio el Exercito Francès , baxo las ordenes del Marquès de Mantua , entrando en el Reyno de Napoles , havia forzado el passo de Garillan , no obstante la oposicion de Don Gonzalo, que mandaba el Exercito Español. Construyeron los Franceses una Puente de Barcas. Passaronla cinco mil de ellos , para acometer el Campo de Gonzalo ; pero no siendo reforzados , se retiraron , con pérdida de mas de mil y quinientos hombres. Entónces fue quando el famoso Cavallero Bayardo contruvo solo al principio de la Puente à los enemigos vencedores , dando tiempo à las Tropas Francesas , para que se juntasen , é impedir su entera derrota. Llamaronle *el Cavallero sin tacha* , y tendremos ocasion de hablar de él varias veces en la sèrie de esta Historia. Acusaban al Marquès de Mantua de entenderse con Don Gonzalo. Vivamente senti-

tido de este vituperio, bien, ò mal fundado, retirandose con sus Tropas, dexó muy feble el Exercito Francès. Este havia servido muchos años contra la Francia, y en la Batalla de Fornue mandaba el Exercito de los Venecianos.

60 Admirabanse todos, de que el Rey Luis huviesse concedido el mando de su Exercito á un enemigo reconciliado. Verdad es, que la enfermedad del Señor de la Trimouille le havia casi obligado à ello. El Marqués de Saluzo ocupò el puesto del de Mantua, y aun fue mas desgraciado. Su Exercito no tuvo viveres, ni dinero. Se havian dispuesto Almagacenes en Roma; pero sea por culpa de los Franceses, que los suministraban, ò por orden secreta del Papa, de nada sirvieron. Se viò obligado el Marqués à desamparar un puesto ventajoso, en que estaba libre de insultos, y permitir à sus Tropas estendiesen sus Quarteles para poder subsistir, y con esto desertaron mas de la mitad. Ultimamente, hostigado de la necesidad, quiso arriesgar la batalla, sin esperar los socorros, que el Rey le embiaba, y la perdiò tan enteramente, que solo pensó en retirarse. Hizo una vergonzosa

capi-

capitulacion, rindiendo à Gaeta, que aun podia defenderse mucho tiempo, y murió en Genova, queriendo bolver à Francia con el derrotado resto de sus Tropas. Haviafe encerrado con sus Tropas Luis de Ars, sin querer le comprehendiesen en la Capitulacion General; y despues de haverse defendido algun tiempo, capitulando con honra, se bolvió à Francia. Entonces fue quando expelieron à los Franceses de Napoles, casi sin esperanza de bolver à ella. Echaban la culpa al Cardenal de Amboyse, porque havia detenido el Exercito Francès en las cercanias de Roma los dos meses de Otoño: Que las tempranas lluvias, havian hecho impracticables los caminos; y que los Españoles havian tenido tiempo de apoderarse de los desfiladeros, con gran ventaja sobre los Franceses. A esto podia responder el Cardenal, que si huviesse llegado á ser Papa, hubiera inclinado la valanza à la parte de sus Amigos, con lo que les hubiera sido facil apoderarse del Reyno de Napoles.

61 Al tiempo que el Papa Julio II. era solo Cardenal de la Rovere, desterrado de Italia en el Pontificado de Alexandro VI. se mantuvo muchos años en Francia, baxo la

pro-

proteccion de Carlos VIII. y Luis XII. con la amistad del Cardenal de Amboyse , que le fue muy util ; mas apenas se viò en la Cathedra de San Pedro , siguiendo en todo las maximas de Alexandro VI. en el gobierno , se bolvió despues enemigo de sus protectores. Al principio mudò muchas veces de partido , sin declararse jamàs , hasta verse auxiliado de una liga , capáz de defenderle. Tenia en su poder al Duque de Valentinois , quien despues de la muerte de Alexandro VI. diò por bien empleado el poderse refugiar en el Castillo de Sant-Angelo , y el Papa no le quiso soltar , hasta que le entregò todas las Ciudades , que posseia en la Romania. Verdad es , que el Duque , antes de resolverse à esto , las havia ofrecido secretamente à Don Gonzalo ; pero este no se atreviò tomarlas à su cargo , por no ofender à su Beatitud ; ademàs , que no tenia Tropas para ponerles los presidios necessarios , ni dinero para pagarlas. Tambien los Venecianos las reusaron , y el Duque , viendo no havia otro medio para recuperar su libertad , escriviò à los Governadores de sus Plazas , que en medio de sus desgracias , le guardaban lealtad , las entregassen al Ministro del Papa. Executado esto , el

Car-

Cardenal de Carbajal , que tenia el Duque preso en la Ciudad de Ostia , permitiò se embarcasse para Napoles.

61 No se puede ponderar las caricias con que Don Gonzalo le recibió. Pusole un tren de Principe , y manifestandole entera confianza , repartió con él su dinero. Permittiòle reclutar Tropas , y formò con él proyecto de expeler de Italia à todos los Franceses : mas al mismo tiempo escriviò al Rey Catholico , que no se debia fiar de este traydor , que le venderia à la primera ocasion , que era necessario encerrar à esta fiera en un Castillo , adonde no pudiesse hacer daño à nadie. Prevenido el Rey Don Fernando , siguió gustoso un consejo tan conforme à sus inclinaciones , y regular politica. Escriviò á Don Gonzalo arrestasse al Duque de Valentinois , y le embiasse à España. Procurò Don Gonzalo escusar su infidelidad , diciendo , que todas las palabras , que havia podido dàr al Duque de Valentinois , no podian tener efecto , atendiendo à las reiteradas ordenes precisas del Rey su Amo. Embiò à España al desgraciado Duque , y tratandole con la mayor ignominia , le encerraron en el Castillo de Medina del Campo , en donde estuvo qua-

Tom. XII,

Hh

tra

tro años experimentando todos los rigores de su dura Carcel.

62 No se puede ponderar la ira , que el Rey Luis XII. tuvo con la noticia de haver arrojado su Exercito del Reyno de Napoles, casi sin pelèar. Echò la culpa á sus Thenientes, que tenia por flojos , ò temerarios. Mandò ahorcassen algunos de sus Thesoreros , por no haver subministrado viveres , y municiones á sus Tropas: resolviòse desde luego á mandar siempre sus Exercitos personalmente. Viendo que aun tenia en Italia el Ducado de Milàn, y Genova , que los Florentinos se mantenian en su alianza , y que el Papa , de quien se recelaba , aun no se havia declarado contra èl, esperaba la victoria de la justicia de sus derechos.

63 Al fin de este año falleció la Reyna Doña Isabél de Castilla , mereciendo los elogios de todos los siglos. Su heroyco valor , y *Elogio* piedad , la hicieron emprender grandes *de la* cosas. Ella formò , digamoslo asì , la Monarquía *Reyna* Española , por la conquista de Granada , Na- *Carbo-* poles , Canarias , y Nuevo Mundo ; y aunque *lica.* el Rey Don Fernando su Marido tuvo mucha parte en estas conquistas , jamás huviera exe-

cua-

cutado estas grandes empreffas , si esta Heroy-
na no le huviesse animado con sus exortacio-
nes , y exemplo. Fue su zelò la mayor parte
para que se instituyesse el Santo Tribunal de
la Inquisicion , y se arrojasen de todos sus
Reynos à los ciegos Judios , sin reparar en los
dispendios de sus contribuciones : tiene su pie-
dad tantos testigos , quantas Iglesias de tor-
pes Mezquitas se vieron consagradas al culto
de la Religion Christiana. Edificò muchas Igle-
sias , y Monasterios , adornandolos con pre-
ciosas alhajas , y à su solicitud se hizo una gran
reforma , asì en el Clero , como en las Reli-
giones. Fue amantissima de la justicia , que
se hallaba muy estragada , quando comenzò
à reynar. Hizose temer , y respetar de los
Grandes , que estaban sobre sí mas de lo que
era razon. Castigaba con severidad à los de-
linquentes , y limpiò sus Reynos de homici-
das , y vandoleros. Fue muy limosnera , y
caritativa , como lo publican algunas funda-
ciones de Hospitales. Tuvo gran paciencia en
las adversidades ; pero en lo que se aventajò
con exceso fue en la castidad , pues ni antes,
ni despues de casada se le viò accion , pala-
bra , ni señal alguna , que desdixesse de su sin-

Hh 2

gu-

gular modestia , y circunspeccion. Finalmente , coronó todas sus virtudes con una grandeza de animo , y singular prudencia. En tiempo del sitio de Granada , viajaba siempre à cavallo , y algunos Autores dixeron , que de allí le provino la enfermedad , que despues le quitò la vida. No dexandose tratar de hombre alguno en su curacion , que pedia obra de manos. Este ultimo passo de su vida , manifiesta el punto de su honestidad , y recato. Quiso la enterrassen en la Iglesia Cathedral de Granada. De todas sus conquistas esta era la mas querida , porque havia arrojado de España à Mahoma , cuya Secta havia dominado ochocientos años.

64 Su Testamento pareció extraordinario , y pudo ser causa de grandes guerras. Declaró à su hija Juana , casada con el Archiduque de Austria , heredera de Castilla , aunque esta Princesa tenia alterado el juicio de zelos por su marido , á quien amaba en extremos dexò la administracion del Reyno à Don Fernando su marido , hasta que el Duque de Luxemburgo fu. Nieto tuviesse veinte años. El Emperador , y el Archiduque , de quien no se havia hecho mencion , no podian tolerar esto,

y para apoyarse mas , embiaron al Rey Luis sus Embaxadores , para que confirmasse los antiguos Tratados. Temian , que la Francia deshiciesse el matrimonio , concertado muchos años antes entre el Duque de Luxemburgo , y Madama Claudia , hija unica del Rey. En efecto , bien se echaba de ver , que la politica Francesa jamàs consentiria en dexar los Reynos de España , Milàn , Napoles , el Condado de Aste , los Países Baxos , los Ducados de Borgoña , y Bretaña en una misma Casa , lo que sin duda sucederia si se efectuasse este Matrimonio. Los Embaxadores del Emperador pasaron à Blois , en donde se hallò el Marqués del Final , en nombre del Papa , y el Obispo de Sisteròn , en calidad de Legado. Firmaron un Tratado , por el qual convinieron , que si el matrimonio del Duque de Luxemburgo con Madama Claudia , se deshiciesse por voluntad del Emperador , del Archiduque , ò del Duque de Luxemburgo , deberian renunciar à todas sus pretensiones , sobre los Ducados de Milàn , y Bergoña , cediendo à la Francia el Condado de Artois , y el de Charolois. Y que si al contrario el matrimonio se deshiciesse por voluntad del Rey Luis , los Ducados de Bor-

goña, Milán, y el Condado de Aste, pertenecerian al Duque de Luxemburgo. También prometió el Rey permitir à Luis Esforcia, antiguo Duque de Milán, y Tio de la Emperatriz, viviese en alguna Ciudad en medio de la Francia con libertad, y le dió treinta mil escudos de pensión.

65 Este fue el Tratado publico; pero se hizo otro de secreto entre el Papa, el Emperador, y el Rey de Francia contra los Venecianos. Estos, desde mas de un siglo, aumentaban sus Estados de Tierra Firme, à expensas de la Iglesia, de los Duques de Milán, y de los Emperadores. Quedaban perdidos, si el Emperador huviera sido tan prompto à la execucion, como al proyecto. Los Principes ligados havian hecho yà entre ellos las reparticiones de sus territorios, el Pontifice pretendia tener à Faenza, Rabena, Cervia, Rimini, y Cerena, que eran antes del Dominio de la Iglesia. Pedia el Emperador à Roveredo, Verona, Padua, Vicenza, Trevisa, y el Frioul. El Rey Luis, como Duque de Milán, tenia derecho al Cremones, Pergamasco, Bresa, y Crema.

66 Ratificado yà el Tratado de Blois,
hi-

hizo equipar el Archiduque una Armada en los Países Baxos, para ir à España, en donde todos los Señores prometian reconocerle. Mas una tempestad arrojò su Armada à las Costas de Inglaterra, en donde el Archiduque se mantuvo algunos meses muy obsequiado del Rey Enrique VII. Governaba este Principe la Inglaterra con mucha gloria, y autoridad. Havia buuelto à subir al Trono de sus antepasados de la Casa de Lancaster, no obstante la sangrienta guerra, y los enredos de los Principes de la Casa de York. Su valor, talentos, prudencia, y virtud, le hicieron Superior à todos sus Competidores. Admitia gustoso en su Corte à los doctos de todas Naciones. Sabia con perfeccion el Latin, el Griego, y el Hebreo. Honraba con particularidad à Juan Colet, Dean de la Iglesia de San Pablo de Londres, uno de los mayores Predicadores de aquel tiempo. Fabricaba Iglesias, y Hospitales, aliviando à los pobres con particular esmero. Finalmente, manifestaba muchas veces al Pontifice la veneracion, y respeto, que todos los Principes Christianos deben al Vicario de Jesu-Christo.

67 Sabiendo el Pontifice, que havia he-
cho

cho fabricar una sumptuosa Capilla en el recinto del Monasterio de San Pedro de Westminster, y que intentaba poner allí su sepultura, y la de los Reyes successores suyos, concedió muchas Indulgencias à los que pidiesen à Dios por él, así en vida, como despues de muerto. Reynaba gloriosamente Enrique VII. y con el matrimonio contraido con Isabèl, hija, y heredera del Rey Eduardo IV. havia reunido en su persona todos los derechos de las Casas de York, y Lancaster. No tenia mas enemigos de la Casa de York, que Edmundo Polo, Conde de Suffolc, hijo de Isabèl, hermana del Rey Eduardo IV. Este se havia retirado en los Países Baxos. Valióse Enrique VII. de la ocasion, y teniendo en sus manos al Rey de Castilla, le obligó à entregarle el Conde de Suffolc, jurandole no havia de intentar contra su vida, y que solo se contentaria con tenerle preso. Cumplió su palabra; pero Enrique VIII. su hijo, y successor, le quitò la vida.

68 El Tratado de Blois no era del gusto del Rey Don Fernando el Catholico, y podia temer por su Reyno de Napoles, si la liga llegaba à despojar à los Venecianos, por esso no omitió medio alguno para desconcertarle.

Pre

Preveía, además de esto, que el Archiduque le daria la ley, luego que llegasse à España. Embió sus Embaxadores al Rey Luis XII. para pedirle à la Princesa Germana de Fox, su Sobrina, en matrimonio. Esta Princesa, en la edad de diez y seis años, era sumamente hermosa; y aunque el Rey Don Fernando no tuviesse mas que treinta y siete, parecia tener sesenta: los trabajos de la guerra, y las delicias de la paz, le havian envejecido. Concedióle el Rey Luis su peticion, renunciando à sus pretensiones sobre el Reyno de Napoles, à favor de los hijos, que naciesen de este matrimonio. El Papa concedió la Dispensa, porque el Rey Don Fernando era Tio segundo de Germana de Fox.

69 Extrañarás tal vez, que en aquellos tiempos hiciesen los Principes tantos Tratados, contrarios los unos de los otros, sin hacer caso de sus palabras, firmas, y juramentos. En vano se quexaron de este Tratado el Emperador, y el Archiduque, por el qual se quitaba el Reyno de Napoles à la Casa de Austria, hiriendo à los Articulos del casamiento concertado entre el Duque de Luxemburgo, y la Princesa Claudia. Entrò el Papa en la liga de

Tom. XII.

li

los

los Reyes, porque le prometieron ayudarle à recuperar Perusa, Bolonia, y las demás Ciudades, que los Señores particulares havian quitado à la Iglesia. En breve recultò un Exercito auxiliar de dos mil Cavallos, y dos mil Infantes, que el Mariscal de Chaumont, Governador del Milanès, le embiaba, y algunas Tropas de Florencia. Acercòse à Perusa, y amedrantado Bagglioni el tyrano, abrió sus puertas, recibiendo al Pontifice con mucha sumision. Passò à el Exercito el Duque de Urbino, con algunas Tropas, y todos marcharon ácia Bolonia. El camino era escabroso, y siendo necessario atravesar los Montes del Apenino, el Pontifice se viò obligado à andar à piè mas de dos leguas. Havia amenazado à los habitadores de Bolonia de passarlos todos à cuchillo, si no se entregaban antes de nueve dias, permitiendo se disparasse un tiro de Artilleria. Juan Bentivoglio era dueño de la Ciudad, y queria defenderse; pero viendo la resolucion del Pontifice, y que los Franceses se disponian para el ataque, hallandose desamparado del Duque de Mantua, su Primo, perdió el aliento, y se fue al Campo de los Franceses con toda su familia. Entonces los Boloñe-

ses abrieron sus puertas, y el Papa, acompañado de veinte y dos Cardenales, hizo su entrada baxo de un Palio, que los Embaxadores de España, Francia, y Venecia llevaban. El Pueblo havia erigido Arcos de triumpho para su recibimiento, llamandole Libertador de la Patria.

70 Empleado el Pontifice en restablecer el Estado Ecclesiastico con las armas, no olvidaba la Religion. Embiò varios Misioneros Dominicanos, grandes Predicadores à Bohemia, endonde havia aun muchos Husitas, y à su favor levantò las excomuniones, que prohibian el trato de los Hereges. Alabò mucho à Juachin, Elector de Brandeburgo, que havia establecido una Universidad en Francfort, concediendole los Privilegios acostumbrados.

71 Jorge, Duque de Saxonia, solicitaba la Canonizacion del Beato Benon, Obispo de Misnia. El Abad Tritemio escribió al Pontifice, diciendo: *Beatissimo Padre, el Beato Benon ha convertido à los Esclavones, menos con su predicacion, que con el exemplo de su santa vida. No tienen numero sus milagros; y aunque estamos ciertos, que está en el Cielo, no nos atrevemos, à invocarle, hasta que vuestra Beatitud le ponga en el*

Año de
Christo
1504.

HISTORIA GENERAL

252 *Catalogo de los Santos.* Diò principio el Pontifice à las informaciones; pero no se concluyeron hasta el Pontificado de Adriano VI.

72 En este mismo año el Papa Julio II. comenzò los cimientos de la nueva Iglesia de San Pedro de Roma, que sus successores concluyeron, y adornaron con gran magnificencia.

Año de
Christo
1505.

73 Despues que el Archiduque pasó algunos meses en la Inglaterra, contra su voluntad, valiendose del pretexto, de que su Armada necesitaba de carenarse, se hizo à la vela, y aportò en la Coruña en Galicia. Con esta noticia fue general la revolucion en Castilla, y así los Pueblos, como los Grandes, se declararon por el Archiduque. Solo el Duque de Alva, y Don Francisco Ximenez de Cisneros, Arzobispo de Toledo, se mantuvieron en el partido del Rey Don Fernando. Viendo este astuto Principe, que en este lance no tendria la superioridad, determinò entregarse enteramente en manos de su yerno. Vieronse en una Hermita; mas Phelipe joven, y sin experiencia, no era capáz de resistir à la sagacidad, y eloquencia de Don Fernando. Manifestò desde luego enternecido, y satisfecho con

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI. 253

Año de
Christo
1505.

con el Titulo de Rey de Castilla, dexò à su Suegro las tres grandes Maestrias de las Ordenes Militares, y las rentas de las Indias. Poco tiempo despues llegó à comprehender el Rey Catholico, que los Ministros del joven Rey, se mostraban displicentes de ver repartida la autoridad, y recelandose de que le obligassen à usar de alguna violencia, dispuso retirarse en Aragon, y conservar su Reyno de Napoles. Havianle avisado de diferentes partes, que Don Gonzalo, dueño de las Plazas, y de las Tropas de aquel Reyno, daba à entender, que queria ser Rey.

74 La muerte de la Reyna Doña Isabèl, y las discordias sucedidas en Castilla, favorecian sus intenciones. El Pontifice, los Venecianos, y la mayor parte de los Principes de Italia, le prometian secretamente sus auxilios. Mas estimaban estos ver en Napoles un Principe particular, que no les podria ser causa de sospecha, que no à los Reyes de España, ó Francia, que facilmente los podrian sujetar. El Rey Don Fernando havia ordenado diferentes veces bolviessse à España, y para que viniessse mas presto, le havia concedido la gran Maestria de la Orden de Santiago, digni-

Año de
Christo
1505.

254

HISTORIA GENERAL

nidad considerable; pero las respuestas de Don Gonzalo eran, que no merecia tan grande beneficio; y siempre se quedaba en Napoles. Ultimamente, se resolvió Don Fernando à ir en persona para castigar un Vassallo, al parecer rebelde, à quien sus grandes hazañas le hacian temer. Salióle Don Gonzalo al encuentro hasta Genova, y el Rey Don Fernando, aunque no muy satisfecho de sus escusas, le llevó consigo à Napoles, para manifestarle mayor confianza.

75 En aquel mismo año hizo el Pontifice una promocion de nueve Cardenales, contra el dictamen de los Antiguos, que contra su voluntad asistieron à ella. El primero fue Carreto, Marqués del Final; Roberto, Obispo de Renes, el segundo; y el nono Sigismundo de Gonzaga, hijo del Duque de Mantua. Refiere Paris de Grasís, Maestro de Ceremonias, que se hallaba presente, que estos se estuvieron en la Antecámara del Pontifice, hasta que el Cardenal Colona, Decano de los Cardenales Diaconos, los llamó, para que besassen los pies de su Beatitude, al tiempo que los Antiguos ocupaban sus asientos à un lado, y otro. Despues de

ha-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

255

Año de
Christo
1505.

haver saludado à los Cardenales antiguos, tomaron su asiento, segun su antigüedad.

76 Falleció por este tiempo una Santa Doncella ciega, llamada *Margarita*. Esta obra muchos milagros, dando salud à los enfermos, y libertad à los energúmenos. Decíase haver vaticinado, como los Franceses havian de saquear à Rabena, y assi sucedió, passados algunos años. Se mantuvo su Cuerpo incorrupto los muchos dias, que le tuvieron sin darle sepultura, y mucho tiempo despues de su muerte, el velo que la cubria, echaba una admirable fragancia.

77 Disponíase Luis, Rey de Francia, à aprovecharse de la paz, concluida con el Rey Catholico, quando una peligrosa, y larga enfermedad, le puso à los umbrales de la muerte. Entonces los buenos Patricios suplicaron à su Magestad, convocasse los Estados del Reyno. Juntaronse en la Ciudad de Tours, y representaron al Rey, que la Francia quedaba perdida, si el Duque de Luxemburgo se casaba con la Princesa Claudia; que todas las grandes Provincias, que llevaba en dote, darian la Soberanía de la Europa à la Casa de Austria; y que era con-

ve-

veniente al bien del Estado, casar la Princesa con su Primo Francisco de Valois, Conde de Angulema, heredero inmediato de la Corona. El Rey, à quien con razon havian dado el glorioso tymbre de *Padre del Pueblo*, asintió à ello gustoso, alegrandose de verse obligado à ello. Participòselo al Emperador, y al Archiduque; y sin perder tiempo el Cardenal de Amboyse, desposò al Conde de Angulema con Madama Claudia. Yà la Reyna Ana havia embiado à Bretaña todos sus diamantes, y preciosos muebles, objeto de su cariño. Quedaba poco satisfecha del casamiento con el Conde de Angulema, y recelaba, que si el Rey llegasse à faltar, la Condesa de Angulema quisiessè gobernar la Monarquìa en la menor edad de su hijo, que solo tenia seis años. Mas por fortuna sanò el Rey, contra la esperanza de los Medicos. Este Principe se havia ofrecido à Dios muy de corazon, y despues de haver recibido los Sacramentos de la Iglesia, con exemplar humildad, hallandose mejor, en breve tiempo recuperò sus fuerzas.

78. El Pontifice, con intento de aprovecharse de las buenas disposiciones del Rey Luis,

Luis, repitiò sus instancias por medio del Cardenal Jorge de Amboyse, su Legado, para que entrasse en la liga de los Principes Christianos contra los Turcos. Acusaron à este Cardenal de no haver empleado en esta ocasion todo el valimiento, que tenia con el Rey, aconsejandole continuasse la guerra en Italia, à fin de hallarse mas apto para llegar à la Cathedra de San Pedro. Al mismo tiempo embiò el Pontifice al Cardenal de Gurk por Legado à Dinamarca, à fin de ajustar la paz con este Principe, y la Ciudad de Lubek. Escrivìle diciendo: *Todo el mundo sabe, que vuestra serenidad poderosa, por mar, y tierra, puede aniquilar facilmente à esta Ciudad; pero acordaos, que sus habitantes son Christianos, y que si usais de clemencia en esta ocasion, la Sede Apostolica os serà agradecida.* En breve se firmò la paz.

79. Mucha autoridad tenian entonces los Pontifices en los Reynos Septentrionales. Alejandro, Rey de Polonia, por ajustar paces con los Moscovitas, se havia casado con Elena, hija de Juan Basilio, Duque de Moscovia, con tal, que no la obligasse à hacerse Catholica. Haviale escrito el Papa Ale-

xandro VI. que debia emplear toda su autoridad, para que la Reyna su muger bolviese à la comunion de la Iglesia. Yà se iba à dár principio à la guerra entre los Polacos, y Moscovitas, quando el Papa Julio II. le escribió diciendo, que por el bien de la paz, podia hacer vida con su muger, aunque siguiesse el scisma de los Griegos. Embióle el Rey de Polonia sus Embaxadores para darle gracias, y prestarle obediencia. Aquel mismo año murió el Rey Alexandro, despues de haver derrotado à los Tartaros, que continuamente talaban la Podolia, y Lituania. Quarenta y seis años tenia este Principe, y en el corto reynado de cinco, practicó todas las virtudes christianas: su hermano Sigismundo le sucedió. Murió al mismo tiempo Juan Basilio, Duque de Moscovia. Este havia derrotado varias veces à los Turcos, y Tartaros, y estendió los limites de su Imperio, tanto con su capacidad, quanto por el valor de sus Generales, persuadido así como Carlos V. que un Principe desde su Gavinete puede muy bien mandar sus Exercitos. Manifestó siempre mucho respeto à la Santa Sede, y se inclinaba à dexar el scisma de los Griegos.

Aun

80 Aun no havia llegado el Rey Don Fernando à Napoles, quando supo que Philippe, Rey de Castilla, havia muerto en Burgos. Este joven Principe, dexandose llevar de su inclinacion, se havia entregado à sus gustos, sin reparar, que el Clima de España era muy diferente, que el del País Baxo. La diversion de la caza, el juego de pelota, los banquetes, y otras pasiones aun mas nocivas, le arrastraban unas tras otras. Era mucho lo que gastaba inutilmente en espectáculo, dedicando pocos momentos al Gobierno de la Monarquía. Descansaba de todo punto sobre sus Ministros, los que solo pensaban en perseguir al Arzobispo de Toledo, y al Duque de Alva, por haverse manifestado afectos à los intereses del Rey Don Fernando. De este modo se enagenaron los animos de la mayor parte de los Señores, que seguian el mismo dictamen. Por esso quando el Rey murió en Burgos, por haverse consumido jugando à la pelota, fue su muerte poco sentida aun de aquellas personas, que à su primer viage de España, viendole tan hermoso, y tan atractivo en sus modales, casi idolatraban en él. Quexóse poco antes de

Kk 2

mo-

Año de 1506.
Christo

morir de un Cometa , que se havia manifestado por muchos dias , muy diferente en esto del Cardenal Mazarino , quien en igual trance , viendo la misma Estrella , dixo á voces : *Mucho me honra.*

81 No obstante la noticia de la muerte del Rey de Castilla , prosiguiò el Rey Don Fernando su viage de Napoles. No ignoraba quanto le querian en Castilla , y que solo el Arzobispo de Toledo , à quien havia encargado el gobierno , sabria muy bien contener à los sediciosos , si acaso se manifestasse alguno à favor del Emperador , y de su Nieto el Duque de Luxemburgo.

82 En efecto , luego que el Emperador supo la muerte del Rey de Castilla su hijo , pretendiò , con alguna justicia , la tutela de su Nieto. Embiò al instante à los Países Baxos ; pero estos Pueblos , que en otros tiempos le havian ofendido , deteniendole prisionero , no esperaban quisièse perdonarlos. No se diò oïdo à sus Embiados , y los Flamencos , con el pretexto que la Flandes , y el Artois eran feudos de la Francia , se dirigieron al Rey Luis. Embiòles este Principe à Guillermo de Croy , Señor de Gevres , por Tutor del Duque de Lu-

xem-

xemburgo , y Governador del País. En Castilla no trataron mejor al Emperador. Encargaron la tutela al Rey Don Fernando , conforme al Testamento de la Reyna Doña Isabel , y hasta la buelta de este Principe , el Cardenal Ximenez governò pacíficamente. El Pontifice le havia hecho Cardenal , aunque poco satisfecho del Rey de Aragón , dando à conocer en esto , que los Principes regularmente sacrifican todos sus asuntos de quejas à la menor sombra de politica.

83 Por este tiempo el Rey de Francia diò el empleo de primer Presidente de la Camara à Juan Nicolay , Chanchillèr del Reyno de Napoles. El Cardenal de San Pedro Advincula , que fue despues Papa , con nombre de Julio III. le escriviò , para que le bolvièsse la possession del Priorato de Santa Marta de Puzoles.

84 En los siglos antecedentes la Republica de Genova havia embiado varias Colonias à Chipre , Candia , Islas del Archipelago , Natolia , y aun à la Tartaria , con cuyo comercio se hallaba muy opulenta. La irregularidad de su gobierno , en el que los Nobles querian supeditar la autoridad del Pueblo , causaba siem-

siem-

Año de
Christo
1506.

siempre diffensiones domesticas , las que los havia forzado à entregarse á los Reyes de Francia. Hiviales embiado Luis XII. à Ravestín por Governador; pero aunque este los tratasse con suavidad, rebelandose el Pueblo, arrojaron fuera à los Nobles, que querian mantenerse leales. Mudaron toda la forma de su gobierno, creando varios tribunos del Pueblo. Reclutaron Tropas, con el auxilio de las Republicas de Pifa, Luca, y Sena. No obstante estas disposiciones, embiaron Diputados al Rey de Francia, assegurandole de su fidelidad.

85 La Nobleza se havia retirado à sus Quintas. Las quatro Casas principales de la Ciudad, que entonces eran las de *Fiesco*, *Doria*, *Spinola*, y *Grimaldi*, tenian sus Fortalezas, y muchas posesiones. Juntando estos sus Vassallos, escribieron al Rey de Francia, que si queria embiarles cinco, ò seis mil hombres, sujetarian bien presto los rebeldes. Juntóse el Consejo del Rey, y eligió el peor partido. En lugar de declararse por el Pueblo, ò por los Nobles, le pareció al Cardenal Amboyse, que los podria ajustar, repartiendo entre ellos la autoridad, dexando assi displicentes à unos, y

à otros. Discurriendo el Pueblo, naturalmente indomito, que le temian, comenzó à alborotarse, y no quiso reconocer mas à Ravestín por Governador, obligandole à bolverse à Francia. Entonces el Rey Luis dispuso un Exercito de cinquenta mil hombres, que queria mandar en persona, è infundiò el terror à toda la Italia. Reclutaron Tropas en todas partes, à instancias del Papa, que siempre se recelaba del Cardenal de Amboyse, desde que le quitó la Tyara. Escribió al Emperador, diciendo, que la guerra de Genova, era meramente un pretexto, y que para el castigo de quatro, ò seis rebelados, el Rey de Francia no necesitaba tantas Tropas: Que su intento era acometer à los Estados de la Iglesia, y declararse Emperador. Este Discurso parecia tener algun viso de razon, porque aun Maximiliano no se havia coronado, y que el Cardenal de Amboyse esperaba por este medio elevarse al Trono de San Pedro.

86 Avivando los Venecianos las sospechas del Pontifice, prometieron declararse, luego que viesse entrar los Alemanes en la Italia. Respondió el Emperador al Pontifice, que iba à convocar una Junta en Constancia,

cia, para obligar todos los Príncipes à que firmassen la liga contra la Francia. Esperaba vengarse de la afrenta, que el Rey le ha via hecho, deshaciendo el matrimonio del Duque de Luxemburgo. Este proyecto iba muy bien concertado; pero los Franceses acelerando su marcha, acometieron à los Ginoveses, antes que los de la liga se juntassen. Confiaban los Ginoveses en lo intrincado de sus montes, cuyos desfiladeros facilmente se podian guardar. Tenian mas de treinta mil hombres, proveidos de lo necesario, y dispuestos à defender su libertad: defendieronse al principio con valentía, y le fue al Rey de Francia preciso desmontar su cavallería, para que forzassen los passos. Los Suizos reusaron acometer, diciendo, que solo debian pelèar en campo raso, y no sobre peñascos inacessibles.

87 Ultimamente, rechazados los rebeldes de un puesto à otro, retirandose à la Ciudad, se vieron obligados à pedir Quartèl. No quiso el Rey admitirlos, sino à discrecion. El Mariscal de Chaumont hizo entrar las Tropas Francesas en la Ciudad, y desarmando à los Ciudadanos, se apoderó de la Artillería, y Municiones de Guerra. Dispuso repartir sus

Tros

Tropas por todos los barrios, y mandò poner muchas horcas. Entró despues el Rey en la Ciudad con todas sus Guardias, armado de punta en blanco, y resuelto à hacer exemplar justicia; pero enternecido de las lagrimas de un Pueblo immenso, que pedia misericordia, les concediò el perdon. Conservòles sus Privilegios, y solo mandò fabricar una Fortaleza à expensas del Pueblo, para que dominasse la Ciudad. Exceptuaron del Armisticio à Pablo Nove, hecho Dux por los rebeldes, y à cinquenta Ciudadanos de los mas culpables. Este prompto, y feliz suceso, aterrò à toda la Italia; pero luego se admiraron todos, viendo que el Rey, despidiendo su Exercito, se disponia para bolver à Francia, sin aprovecharse de la debilidad de sus enemigos, que todos estaban sin armas. El Pontifice, y Venecianos, le embiaron el parabien de su victoria.

88 En este intermedio, despues que el Rey Don Fernando el Catholico hubo arreglado sus negocios de Napoles, embarcandose para bolver à España, passò à la vista de Ostia sin detenerse, aunque esperado del Papa, que antes le havia pedido una Conferencia. Quezabase de que el Pontifice no havia querido

Tom. XII.

LI

dar-

darle la Embestidura del Reyno de Napoles, con ciertas condiciones, y se pasó à Sabona, donde estuvo tres dias en conferencia con el Rey de Francia. Manifestò desde luego el sentimiento que tenia del Papa, persuadiendo al Rey Luis era necessario unirse contra èl. Conociendo este Principe la ambicion del Cardenal de Amboise, le lisongeaba con la esperanza de la Tyara: Que el Rey de Napoles, y Sicilia, teniendo à su disposicion tantos ricos Beneficios, tendria siempre mucha autoridad en el Sacro Colegio; y que si los Cardenales, Españoles, y Franceses llegaban à unirse, serian dueños de la eleccion.

89 Lisongeado con esto Jorge de Amboise, persuadiò al Rey tratasse con obsequio à Don Fernando. Tres dias consecutivos duraron las fiestas; mas se reparò, que en un banquete, dispuesto solo para los dos Reyes, y la Reyna Germana, el Rey Luis, que honraba el merito, aun en sus mayores enemigos, hizo llamar al Gran Capitan, para que se sentasse à la Real mesa. No se opuso à ello el Rey Catholico; mas llegando à España, sin dár à Don Gonzalo la Maestria de Santiago, tantas veces prometida, le embiò à

Cordova con una leve pensión. De este modo el Gran Capitan fue premiado, y castigado. Aùn vivió quinze años en Cordova, en la soledad de una vida privada. Todos los Autores, assi Italianos, como Franceses, alaban la magnanimidad del Rey de Francia, por no haver arrestado al Rey Don Fernando. Nadie en la Europa le huviera auxiliado: el Emperador, à quien disputaba la tutela del Duque de Luxemburgo, assi en Castilla, como en los Países Baxos, era su enemigo: Sabiendo los Venecianos, que havia firmado un Tratado contra ellos, huvieran contribuido á su ruina, y los Franceses huvieran buuelto à entrar en Napoles sin sacar la espada, no obstante las protestas del Papa, que no lo podria impedir.

90 Por este tiempo fue quando se comenzó en la Mauritania, con muy leves principios, una poderosa Monarquía, compuesta de los Reynos de Marruecos, Fèz, Tetuan, y Tremecèn. Estos pequeños Reyes se hacian guerra entre sí, al tiempo que los Portugueses, que tenian varias Plazas en las Costas de la Africa, corriendo sus Países, se llevaban siempre multitud de Esclavos, y Ganados. Hallòse entonces en Tigomet, en el País de Tetuan, un

Cacique, llamado *Mahomat Benamet*, hombre de espíritu, y resolución. Este se hacía llamar *Gerife*; y pretendiendo descender de Mahoma, fingía ser inspirado de arriba, dando voces por las Calles, diciendo: *Alà, Alà*, que quiere decir Dios, manteniéndose solo con las limosnas. Tenia tres hijos, y los dos últimos eran tan hábiles, y valientes como su Padre. Embiólos en Romería à la Meca, y de buelta el Pueblo los veneraba, y belandoles la fimbria de sus vestidos, los miraban como Santos. Entraron poco à poco en el servicio del Rey de Féz, y este les diò el encargo de correr las tierras de los Christianos, con un Tambor, unos Timbales, y algunos Soldados de à Cavallo. Aumentaron bien presto sus Tropas, publicando la *Gaza*, que es lo mismo entre los Mahometanos, que la Cruzada entre los Catholicos. Ganaron varias Batallas contra los Portugueses, y tomándoles algunas Plazas en el País de Tetuan, establecieron una pequeña Monarquía. Ultimamente, muerto su Padre, soltaron la rienda à su ambicion. Sorprehendiendo al Rey de Marruecos en su Capital, le asfesaron en medio de sus Guardias, y apoderandose de sus

sus Estados, protestaban, que siendo *Gerifes*, executaban las ordenes del Gran Propheta. El Pueblo supersticioso los creía. Mahomat, el mayor de los dos hermanos, fue coronado Rey de Marruecos; y el segundo, llamado Mahamet, hecho *Vasis*, ó Virrey de Tetuan. Cansòse bien presto de esta segunda dignidad, y haciendo guerra à su hermano, le derrotò en varios encuentros. Tomòle al fin prisionero, y le encerrò en un Castillo con sus hijos, en donde estuvo cerca de quarenta años. Dueño yà el Gerife Mahamet de Marruecos, y Tetuan, declarando la guerra al Rey de Féz, le quitò la vida, y à todos los suyos. Mas adelante logrò apoderarse del País de Tremecèn, y de Velez. Los Turcos de Argèl, mas diestros en la guerra, que los Moros, le vencieron despues. Ultimamente, valiéndose de la traycion sus Embaxadores, le asfesaron en su Palacio de Marruecos en 1557. Este Gerife tenia ochenta y seis años, y treinta de reynado. Era valiente, intrepido, amante de la justicia, quando esta no se oponia à sus intereses, y fecundo en hallar medios en las desgracias de la guerra. Sus hijos vengaron su muerte, y no se escapò un Turco de los que le havian asfesarado. Muley Abdala,
suc-

sucedio al Gran Gerife su Padre, y aunque tuviesse muchos hermanos, poseyò solo los Reynos de Marruecos, Fèz, y Tetuan. Los Turcos se havian apoderado del Reyno de Tremecén.

91 Desde los cinco años, que el Papa Julio governaba la Iglesia, manifestaba una confianza incontestable en los negocios mas arduos. Los mayores obstaculos, irritandole, le animaban. Su principal objeto, digno de toda alabanza, fue siempre de restablecer el Estado Eclesiastico (muy alterado por las guerras) à su antiguo esplendor; y esplayando sus grandes idèas, esperaba echar à los Principes Estrangeros de Italia. Luis XII. Rey de Francia, y Don Fernando, Rey de Aragon, eran los principales. Poseian los Franceses el Ducado de Milàn, y la Ciudad de Genova, y los Aragoneses el Reyno de Napoles, y Sicilia. Entonces los Venecianos eran muy poderosos en la Italia. Mucho havian aumentado sus Estados de Tierra-Firme con las nuevas Conquistas hechas sobre la Iglesia, el Imperio, el Reyno de Napoles, y el Ducado de Milàn. La sabiduria, y prudencia de su Senado, y sus riquezas inmensas, les franqueaban medios para tener en pie numerosos

Exer-

Exercitos: los Soldados Alemanes, y Suizos, deseaban alistarse en sus Vanderas, y no les faltaba Generales experimentados. Tantas prosperidades acrecentaban su altivèz, y hacian poco aprecio del Sumo Pontifice; y poco mas apreciaban à los mas poderosos Principes. Esta arrogante conducta, havia formado contra ellos quatro años antes el Tratado de Blois entre el Pontifice, el Emperador Maximiliano, y el Rey de Francia Luis XII. pero la floxedad del Emperador, siempre prompto à emprender, y tardo à executar, junto con la enfermedad del Rey Luis, los havia puesto en salvo. Pareciòle al Papa, que yà havia llegado el tiempo de acometerlos, y à este fin proyectò la liga de Cambray.

92 Conociendo todos el poder de los Venecianos, era muy importante se firmasse la liga sin que lo supiessem, y de este modo urdieron la trama. Desde largo tiempo havia grandes diferencias en los Payfes Baxos, entre el Emperador, como Tutor natural del Duque de Luxemburgo, su Nieto; y los Franceses, que defendian al Duque de Gueldres, y dispusieron conferenciar en Cambray, con pretexto de ajustarlos. Nombrò el Rey,
Luis

Luis al Cardenal de Amboise por su Plenipotenciario , y el Emperador eligió à su hija Margarita de Austria , Duquesa viuda de Saboya , y Governadora de los Países Baxos. Esta era la misma Princesa educada en Francia , y desposada con el Rey Carlos VIII. quien por razon de Estado , quiso mas bien casarse con Ana de Bretaña. Bolvió à embiar à la Princesa Margarita à su Padre , afrentándole de dos modos , que fue quitarle la persona de su cariño , despreciando à su hija. Verdad es , que si el Emperador facilmente se ayraba , era facil el apaciguarle dándole dinero , que gastaba en fiestas , tornèos , y en liberalidades fuera de tiempo.

93 Dióse principio à las Conferencias en Cambray , y convinieron , que el Duque de Gueldres huviesse de bolver las Plazas tomadas à los Olandeses : Que se suspendiesse las diferencias entre las Casas de Francia , y Austria , y que el Emperador diessse nueva Investidura del Ducado de Milàn al Rey de Francia , para todos sus descendientes varones , y hembras , pagándole cien mil escudos de oro. Este era el Tratado publico ; pero firmaron otro secretamente contra los Venecia-

nos,

nos , por el qual el Pontifice , el Emperador , y los Reyes de Francia , y Aragon , ajustaron cada uno sus pretensiones sobre el Estado de Venecia , jurando de no dexar las armas sin el consentimiento de todas las partes. Pedia el Pontifice se le bolviessse à *Ravenna* , *Cervia* , *Faenza* , *Rimini* , *Imola* , y *Cecena*. El Emperador queria el *Frioul* , *Robredo* , *Verona* , *Padua* , *Vicenza* , y *Trevisa*. Don Fernando , como Rey de Napoles , reclamaba à *Trani* , *Brindes* , *Otranto* , y *Galipoli*. El Rey de Francia , como Duque de Milàn , pretendia à *Bresa* , *Crema* , *Bergamo* , y *Cremona*. Se ajustò tambien , que los Duques de Saboya , y Ferrata , y el Marques de Mantua pudiesse entrar en la Liga. El Duque de Saboya pedia el Reyno de *Chipre*. Firmóse este famoso Tratado en el mes de Diciembre de 1508. y trece dias despues el Emperador le ratificó. Mas el Pontifice dió parte al Embaxador de Venecia , ofreciendo no ratificarle , con tal , que le bolviessse à *Rimini* , y *Faenza*. Bien queria el Papa , que estos altivos Republicanos baxassen la cerviz , sacando de ellos las Plazas del Estado de la Iglesia ; pero no era su intento aniquilarlos.

Tom. XII,

Mm

Y

Año de
Christo
1508.

274

HISTORIA GENERAL

y aun menos acrecentar el poder de los Reyes de Aragon, y Francia, que yá eran formidables en la Italia. Creyendo los Venecianos tener la fortuna á su disposicion, desde las ultimas victorias alcanzadas contra las Tropas del Emperador, no quisieron oír proposicion alguna, y el Papa ratificó el Tratado de Cambray.

274 Dispusieronse entonces para entrar en Campaña. El Emperador siempre tardo en sus operaciones, juntaba una porcion de dinero en Flandes, y en sus Países hereditarios de la Alemania. Las Reclutas del Rey Catholico en España iban poco á poco. El Pontifice, aunque Promotor del Tratado de Cambray, parece queria estarse á la mira, y arreglar sus passos, segun los acontecimientos. Solo el Rey Luis de Francia, gloriandose de cumplir su palabra, aun con los que le faltaban á ella, entrò en Italia en el mes de Abril con veinte mil hombres de à pié, y quince mil cavallos, con la principal Nobleza del Reyno. El Mariscal de Chaumont, Sobrino del Cardenal de Amboise, y Governador del Milanès, era su Teniente General.

275 Con esta noticia el Pontifice, que ha-

Año de
Christo
1509.

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

275

Año de
Christo
1509.

havia reclutado yá diez mil hombres, baxo las ordenes del Duque de Ferrara, comenzò à obrar con las armas espirituales, y temporales, y puso entredicho en el Estado de Venecia. Sin hacer mucho aprecio el Senado de los Rayos del Vaticano, segun su costumbre, se contentò con publicar algunos Manifiestos, apelando al futuro Concilio. El Pontifice entretanto se apoderò facilmente de *Faenza*, *Rabena*, y todas las demás Plazas del Estado de la Iglesia. No se descuidaban los Venecianos: yá havian juntado un Exercito mas poderoso, que el del Rey de Francia; pero menos acostumbrado à la guerra. El *Conde de Petilsani*, Oficial antiguo, y experimentado, le mandaba (este era de la Casa de los Ursinos.) *Albiani*, tan conocido en las ultimas guerras de Napoles, era su Teniente General. Sabia el Senado, que no era posible resistir al primer impetu de los Franceses. Les encargò no diesen batalla. Petilsani era de este dictamen; pero *Albiani* mas joven, y ambicioso de gloria, no se pudo contener. Por otra parte queria el Consejo del Rey, se tomassen grandes precauciones contra unos enemigos de tanta fama. *Vamos.* (dixo este Principe, confiado en su

su valor , y en el de sus Tropas) *opondrè à la frente de estos sabios tantos jovenes locos , à quienes no podrán resistir.*

96 Anduvieron los dos Exercitos muchos dias enfrente uno de otro , teniendo por delante una especie de Laguna , que los separaba. Por ultimo , impaciente el Mariscal de Chaumont de llegar à las manos , no obstante , la Laguna , y la desigualdad del terreno , hizo acometer la retaguardia de los Venecianos , que Albiani conducia. Fue muy reñida la pelèa , y el Rey , con el Cuerpo de Batalla , vino à socorrer à Chaumont. Inmediatamente Albiani avisò al Conde de Petiliani vinièsse à socorrerle ; pero este viejo General , observando con exactitud las ordenes de la Republica , no quiso al prompto socorrerle , por no empeñar la batalla. Adelantòse , no obstante , con el Cuerpo de su mando , pero llegó tarde.

97 Yá Albiani estaba derrotado , y prisionero con sus principales Cabos , y perdida su Artilleria , y Bagages. Viendo Petiliani esta derrota , se retirò en buen orden , mas introduciendose el terror en su Exercito , la mayor parte de las Tropas desertaron , y

se viò obligado à retirarse à Venecia , con el corto residio , que le quedaba. Recibiòle el Senado con tanto obsequio , como si huviesse sido vencedor , mirandole como à otro Favio , que no desesperaba de la Republica. Así se ganó la Batalla de *Añadel* , que los Italianos llaman *Giradada*. El Rey Luis havia comulgado la vispera , y à su exemplar todo el Exercito ; y viendo que la victoria era suya , postrado en tierra diò gracias à Dios. Se expuso este Principe , como el mas infimo Soldado , y respondiò à uno de sus Aulicos , que le proponia , no expusiesse tanto su persona : *Ponganse detrás de mí los que fueren cobardes*. Aprovechòse este Principe de la victoria , y en quince dias se apoderò de *Carabaggio* , *Bresa* , *Cremona* , *Bergamò* , *Cremona* , y *Pescara* , en el Lago de la Guardia. Adelantòse hasta la vista de Venecia , é hizo disparar algunas balas contra esta soberbia Ciudad , que con atrevimiento despreciaba al Vicario de Jesu-Christo , y à los más poderosos Principes de la Europa.

98 Al mismo tiempo , aunque los Generales del Emperador llegaron à Italia con corto número de Tropas , aprovechandose

de la consternacion en que se hallaban los enemigos, se apoderaron facilmente de Triesto, y de lo restante del Frioul. Viendo entonces el Senado, que le era forzoso baxar la cerviz, embiò sus Embaxadores al Emperador, ofreciendo cederle todo lo que pretendia ser del Imperio, y pagarle cinquenta mil ducados; pero èl no hizo caso. Ordenaron à los Governadores de las Plazas, que tenian en el Reyno de Napoles, sobre el Mar Adriatico, que evaquandolas, las entregassen al Virrey de Napoles, y este se apoderó de ellas, sin esperar la orden del Rey su Amo. Hicieron los Venecianos todo lo posible para apartar al Pontifice de la Liga, porque los Pueblos sentian verse con entredicho. Embiaron à Roma sus Embaxadores con Cartas muy sumissas. Satisfecho el Santo Padre con haver recuperado las Plazas de la Iglesia, se dispongeaba de dár la paz à los Principes Christianos, y unirlos contra los Turcos. Ultra de esto, temia el mucho poderío de los Franceses en la Italia. Hizo leer la Carta del Dux en el Consistorio, y dixo, que siendo Padre comun de los Christianos, se creia obligado à usar de misericordia con sus hijos, aun que

que indignos de ella quando la reclamaban. Pidieronle perdon publicamente los Embaxadores de Venecia, y entonces el Pontifice levantò el entredicho.

99 Esta accion del Pontifice, directamente contraria al Tratado de Cambray, diò motivo à que el Rey Luis se bolviessse à Francia. Hizo antes entregar las Ciudades de Verona, Padua, y Vicenzo, que antes havian presentado sus llaves à los Oficiales del Emperador. Dexò al General Chaumont suficiente numero de Tropas, para que conservasse el Milanés, y sus conquistas. Le ordenó embiassse quatro mil cavallos al Exercito del Emperador, si acaso pareciesse. Este socorro bastaba para que viesse executaba el Tratado, pero no era suficiente para vencer à los Venecianos, los que con la reconciliacion de la Santa Sede, havian cobrado nuevos alientos. Hizo tambien nuevo Tratado con el Pontifice, por el qual le permite proveer todos los Obispados, entonces vacantes en su Reyno, con la condicion, que en adelante, haciendo èl la nominacion, el Pontifice los confirmasse. Bolvióse luego el Rey Luis à Leon, à instancias de la Reyna, muy afecta à la Santa Sede.

100 En este mismo tiempo alcanzaron los Florentinos de los Reyes de Aragon , y Francia , pagandoles ducientos mil escudos, permiso de acometer à los de Pisa , lo que facilmente lograron.

101 La muerte de la Reyna Doña Isàbel, sucedida en 1505. havia causado grandes alteraciones en España , aunque no se encendió la guerra. El Archiduque Phelipe de Austria, por el casamiento contraido con la Princesa Doña Juana su hija , fue reconocido Rey de Castilla. Dos años despues murió el Archiduque , dexando dos hijos de tierna edad , el Archiduque Carlos, Duque de Luxemburgo, y el Infante Don Fernando. La Reyna Juana su muger se havia dementado. Haviase disputado la administracion de Castilla entre el Emperador Maximiliano , Abuelo Paterno del Archiduque , y el Rey Don Fernando de Aragon , su Abuelo materno. Don Francisco Ximenez de Cisneros, Arzobispo de Toledo , se havia declarado à favor de este Principe , y al tiempo que el Rey Catholico estaba en Napoles , le hizo reconocer por toda la Castilla. Este tan importante servicio merecia gran premio , y el Rey Don Fernando alcanzò del Pontif-

tifice el Capelo de Cardenal para el Arzobispo. No se atrevió el Pontifice negarle este favor , haviendofelo concedido à la Francia para el Cardenal de Am boyse, y à la Inglaterra para el Cardenal Bolsò.

102 Creeràse facilmente , que el Rey Fernando á su buelta á España, tratò con grande obsequio al Cardenal Ximenez ; pero en medio de esto , el diestro , y cortesano Prelado, llegó à comprehender , que el Rey aun conservaba una oculta embidia , por el valimiento que tuvo en tiempo de la Reyna Doña Isàbel. Pidióle el Cardenal licencia para residir en su Diocesis , y el Rey facilmente se lo concedió. Entonces fue quando el Cardenal hizo tantos excelentes Eclesiasticos , y reformò la Orden de San Francisco. Fundò la Universidad de Alcalà de Henares , fabricando edificios , dignos de su magnificencia. Hizo adornar la Iglesia Mayor de Toledo , y convirtiendo gran multitud de Moros , quemò mas de cinco mil volumenes del Alcorán. Hizo imprimir una Biblia *Poliglota* ; esto es , en varios Idiomas, empleando de este modo las grandes rentas del Arzobispado de Toledo , las que llegaban à mas de trescientos mil ducados , en bue-

Circunstancias del Cardenal D. Francisco Ximenez Cisneros

nas obras; y sobre todo, en alivio de los pobres, y à la conversion de los Infieles.

103 De mero Religioso de San Francisco, llegò, por su merito, à ser Confessor, y primer Ministro de la Reyna Doña Isàbel: su gran capacidad, y sumo desinterès, le daban mucha autoridad, la que conservò hasta la venida del Archiduque à España. Solia presentarse à la Corte del Rey Don Fernando, y este Principe siempre le recibia con agrado. Havia entonces en España varios famosos Capitanes, que el Rey Catholico havia traído de Napoles, entre otros, Don Gonzalo, Pedro Navarro, y Geronymo Vianelo. El Cardenal Ximenez era amante de los Militares, y gustaba conferenciar con ellos, firviendolos en quanto podia. Havia se dedicado Vianelo à la Marina, y como havia andado todas las Costas del Africa, formaba Planes de todas las Ciudades Maritimas. Los enseñaba al Cardenal, y él tenia gusto de examinarlos todos con cuidado. El de la Ciudad de *Oràn* atrajo su atencion. Se hallaba esta muy populosa, y opulenta desde la expulsion de los Moros de Granada. Conociò el diestro Cardenal, que la toma de esta Plaza, podria facilitar à los Españoles su na-

vegacion en el Mar Mediterraneo. Formò el proyecto de conquistarla, lo que no le parecia muy dificil, respecto de que tres años antes se havian apoderado los Españoles de la Fortaleza de Mazarquivir, en la que havia un Puerto solo una legua distante de Oràn. Propuso el proyecto al Rey Don Fernando; mas este Principe, ocupado solo en conservar el Reyno de Napoles, le despreciò. Ofreciòle el Cardenal executar la empresa à expensas suyas, y de ir en persona, con tal, que se le diese Navios de transporte, y licencia para reclutar quatro mil Cavallos, y diez mil Infantes. Asintió à ello el Rey, luego que el Cardenal le hubo confiado tener inteligencia secreta en Oràn; y que un Judio, y dos Moros debian entregarle una puerta de la Ciudad. Pedia à Don Gonzalo, à Pedro Navarro, y à Vianelo por sus Thenientes Generales. Concediòle el Rey à Don Pedro Navarro, y à Vianelo, y no quiso permitir, que el Gran Capitan se viesse otra vez à la frente de un Exército, porque no podia olvidar lo sucedido en Napoles. Don Pedro Navarro era valiente, è intrepido, y aprendiò el Arte Militar, baxo las ordenes de Don Gonzalo.

104 Escribió el Cardenal Cisneros à todos los Eclesiásticos, Seculares, y Regulares de España, exortandolos à la Guerra Santa, y casi todos contribuyeron segun sus medios. El Cabildo de Toledo, à instancia de su Arzobispo, se distinguió con su liberalidad. Finalmente, despues de varios obstaculos, casi insuperables, que sus mismos Oficiales le ponderaban, y que el Cardenal superò con su valor, y paciencia, dispuso embarcarse el dia diez y seis de Mayo. Fue breve, y favorable el transito. Desde la mañana siguiente se vieron las Costas de Africa, y al anocheecer se hallò la Armada à la embocadura del Puerto de Mazarquivir. Vianelo era de dictamen se suspendiese el desembarco hasta el amanecer, por razon de los peñascos; pero receloso el Cardenal, que los Moros se juntassen en la noche, para oponerse al desembarco, lo executò con aceleracion. No se presentaron los enemigos, y al amanecer toda la Infanteria se hallò desembarcada, y puesta en orden de batalla. Solo hizo desembarcar dos mil cavallos, y todos marcharon àcia Oràn. A la mitad del camino hallaron el Exercito de los Moros acampado en ventajoso puesto. El Cardenal Xime-

nez,

nez, revestido de Pontifical, iba enmedio de los primeros Batallones, llevando delante la Cruz Archiepiscopal, en la que havia una Vandera con aquellas christianas palabras, que santificaron los Estandartes de Constantino. El Religioso Cardenal havia comulgado la vispera, y à su exemplo todos los Generales, y la mayor parte de los Soldados se dispusieron à vencer, ò morir por la Causa de Jesu-Christo: *Vamos, hijos mios*, (les decia el animoso Cardenal) *yo iré delante. Un Sacerdote debe gloriarse de exponer su vida por su Religion, y deseo seguir el exemplo de varios Arzobispos de Toledo, mis predecesores.*

105 Diòse la batalla con todo furor de una, y otra parte. Acometiò varias veces la Cavalleria enemiga à la Infanteria Española, sin poderla desvaratar, y llegando muy à tiempo los dos mil cavallos, que havian desembarcado despues, puso la cavalleria Mahometana en precipitada fuga, y la Infanteria quedó enteramente derrotada. Entonces todo el Exercito marchó à Oràn, sin encontrar casi resistencia. El Judio, y los dos Moros, cumpliendo su palabra, abrieron una puerta. Los Soldados furiosos, degollando mugeres, y niños,

ños, sin distincion, saquearon la mas opulenta Ciudad de la Africa. La mañana siguiente hizo el Cardenal su entrada, diciendo: *A vos solo, Señor, pertenece toda la gloria de esta empresa.* La multitud de cadaveres, que hallò en su camino, excitaron sus lagrimas: *Verdad es que estos eran Infieles;* (decia al Conde Pedro Navarro) *pero eran hombres, que pudieramos haver hecho Christianos, y su muerte me ha quitado el principal trofeo de la victoria.* Diò orden despues al Gobierno Politico de la Ciudad, y disponiendo nuevas fortificaciones, mudò todas sus Mezquitas en Iglesias. Dedicò el mismo la mayor à Nuestra Señora de la Victoria: puso en ella varios Eclesiasticos de vida irreprehensible, è hizo distribuir à los Oficiales, y Soldados todo el oro, y plata, que los Oficiales havian apartado, para recompensarle de los gastos de la empresa, reservandose solo la gloria de ella.

106 Despues de haver dado sus ordenes, dexando el Cardenal la conducta del Exercito al Conde Pedro Navarro, y Vianelo, se bolvió à España. Recibieronle con grandes aclamaciones, mas el procuraba evitarlas en todas partes, prohibiendo se hiciesen fiestas en su

en-

entrada. Escribió al Rey, para darle cuenta de todo lo sucedido, retirandose Alcalà, para descansar de las fatigas de la guerra, que su animo le havia hecho soportar en su abanzada edad, con todo el vigor de una persona joven. Inmensas sumas costò la empresa de Oràn, para la que se havia empeñado toda la Iglesia de Toledo, y Amigos del Arzobispo; pero el Rey Don Fernando le havia prometido dexaria la Conquista à los Arzobispos de Toledo, si la lograba, ù bonificarle todos los gastos. Este Principe reuniò la Ciudad de Oràn à la Corona de Castilla, y acaso no se huviera acordado del desembolso, si el Cardenal, despues de haverle solicitado vivamente, no le huviesse dicho se quexaria à los Estados de Castilla, que le eran muy afectos. Por fin, con mucho trabajo logró su desembolso.

107 Luego que el Rey Luis se bolvió à Francia, llegó à Italia el Emperador con un Exercito de quarenta mil hombres, mucha artilleria, viveres, y municiones de guerra. Yà los Venecianos, aprovechandose de su negligencia por fuerza, ò con astucia, havian buuelto à tomar à Padua, Verona, y Vicenza. Fortificaron estas Plazas con aceleracion, per-

sua-

fuadidos, que siendo dueños de ellas, nada tenían que temer por sus Estados de Tierra-Firme. Dedicaronse, con particularidad, à pertrechar à Padua, mirandola como llave de su País. Cien piezas de Artilleria guarnecian sus muros, y la guarnicion era de catorce mil hombres de Tropas Veteranas. Mandabala el Conde de Petiliani, que quiso encerrarse en la Ciudad con toda la noble juventud de Venecia, resueltos à morir por la Patria.

108 No obstante estos preparativos, el Emperador muy confiado, puso sitio à Padua el dia quince de Septiembre. Embiòle el Mariscal de Chaumont quatro mil Cavallos, baxo las ordenes de Juan Paliza. Se diò principio à la circunvalacion, la que fue muchas veces interrumpida, por los repetidos ataques de los Sitiados. Tambien los Labradores de aquellas cercanias tomando las armas, asselinaban todos los Soldados, que salian de sus quarteles. Havia dado el Emperador varios assaltos, combatiendo à un torreón de la Ciudad, aunque inutilmente. Viendo la estacion adelantada, y que las nieves comenzaban à cubrir los montes, resolviò hacer el ultimo esfuerzo para tomar la Plaza. Propu-

so à Paliza desmontasse la gente de armas Francesa para ir al assalto; pero el Cavallero Bayardo se opuso, diciendo, que la gente de armas Francesa eran todos los Nobles, y que no havian de ir al assalto, sino con la gente de armas Alemanas, que no eran mejores que ellos. Propusolo el Emperador à los suyos, y reusando estos ir al assalto, se viò obligado à levantar el sitio, y bolverse à Alemania, con su Exercito muy deteriorado.

109 Mucho celebró el Pontifice, que el Emperador huviesse levantado el Sitio de Padua, creyendo havia de atribuir su desgracia al leve socorro del Rey Luis XII. y que con este motivo presto le declararia la guerra: que debilitandose uno, y otro, podria facilmente expelerlos de Italia, con el auxilio de los Venecianos, y del Rey Catholico, el que no gustaba de verlos tan cerca de su Reyno de Napoles: este era todo el anhelo del Pontifice. Tambien pretendia restablecer à los Esforcias en el Milanès, si acaso no podia tomarle para si. Grandes Proyectos de Guerras, y Conquistas disponia este Pontifice, con la expectativa, de que siendo algun dia el arbitro necessario entre los Principes Christia-

nos, los reuniría à todos contra los Turcos. Embiò, sin perder tiempo, sus Nuncios à aquellos Principes, à quienes trataba con aparente amistad, solo por mera politica, y tambien à sus verdaderos amigos. Yà havia fallecido algunos años antes Enrique VII. Rey de Inglaterra, Principe de los mas grandes de aquel siglo. Haviale sucedido en la Corona su hijo Enrique VIII. Principe joven, y ambicioso, que deseaba señalar el principio de su Reynado con una grande hazaña. Pudo facilmente el Pontifice persuadir à este Principe se enemistasse con la Francia, renovando en él las idèas de la Normandìa, y Guiana, sobre los quales los Ingleses conservaban siempre sus imaginarias pretensiones.

110 El tiro mas importante, que el Pontifice hizo à la Francia, fue de separarla de los Suizos por medio del Obispo de Sion. Teniendose estos por muy necesarios à la Monarquìa, no era posible tolerar su insolencia. Havian pedido al Rey Luis se les aumentasse sus pensiones, y olvidando el Rey en esta ocasion su acostumbra politica, los havia tratado con mucho desprecio.

III

Continuaba siempre la disputa

ra entre el Emperador, y el Rey Don Fernando, sobre la administracion del Reyno de Castilla. Haviasse apoderado de ella, por medio de las maximas del prudente Cardenal Cisneros, y en España solo algunos Señores, disgustados del presente Gobierno, seguian el partido del Emperador. No obstante, asintió el Rey Don Fernando à atenerse al arbitrio del Rey Christianissimo. Este Principe arregló, que el Rey Catholico tuviesse la administracion de Castilla, hasta que el Duque de Luxemburgo tuviesse la edad de veinte y cinco años, que este Principe no se llamasse Rey, hasta la muerte de su Madre la Reyna Doña Juana; y que si acaso el Rey Don Fernando tuviesse hijos varones del segundo Matrimonio, no podian pretender cosa alguna en Castilla.

112 Luego que el Pontifice hallò medio de romper la alianza entre la Francia, y los Suizos, y que se viò seguro del Rey de Inglaterra, que los Venecianos le huvieron prometido de hacer todos los esfuerzos posibles, y que el Rey Don Fernando el Catholico quedaria neutral, en caso de rompimiento, comenzó à perseguir à Alfonso de Este, Du-

Oo 2

que

Año de
Christo
1509.

292

HISTORIA GENERAL

que de Ferrara, Fundatario de la Santa Sede. Constabale, que el Rey de Francia, su Aliado, no havia de permitir le oprimiesse, ni que con esta ocasion se podria comenzar la guerra, que esperaba hacer con ventaja. Que-xabase, de que el Duque de Ferrara huviesse solicitado la proteccion de la Francia, en perjuicio de la Santa Sede: Que reusasse pagar el antiguo tributo de quatro mil escudos de oro, ofreciendo solamente ciento, que era á lo que el Papa Alexandro VI. havia reducido este tributo à favor del casamiento de la hija con el Duque: Que huviesse impuesto nuevo tributo sobre la Sal en Coma-chio: Que en varias ocasiones huviesse socorrido con Tropas, y dinero à los Bentivoglios, ayudandolos à que recuperassen á Bolonia. Estos cargos eran mas que suficientes, para que el Papa Julio acometiesse al Duque de Ferrara, que no estaba en situacion de defenderse; mas este Principe, à instancias de los Colonas, sus deudos, vino à Roma, para postrarse à los pies del Papa. Recibióle su Beatitud con tanta aspereza, que recelando le arrestassen, hizo fuga aquella misma noche.

Al

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI. 293

Año de
Christo
1509.

113 Al mismo tiempo el Pontifice diò la Investidura del Reyno de Napoles al Rey Don Fernando, lo que hasta entonces havia reusado, por no dár que sentir à la Francia. No omitió la clausula regular, de que el Reyno de Napoles no pudiesse jamás ser unido al Imperio. Absolvióle tambien, con la potestad de San Pedro, de todos los juramentos, que huviesse hecho de observar la liga de Cambray. Perdonóle al mismo tiempo los quarenta mil escudos, que los Reyes de Napoles acostumbraban pagar al tiempo de recibir la Investidura, cuya gracia nunca el Rey Don Fernando pudo alcanzar del Papa Paulo II. y le reduxo à siete mil ducados, y una Acanèa blanca: cosa, que aun oy dia se observa; pero nunca quiso el Pontifice ceder cosa alguna sobre la nominacion à los Beneficios. En 1431. el Papa Eugenio IV. pretendiendo, que el Reyno de Napoles havia buuelto á la Iglesia, por muerte de la Reyna Juana, declaró, que desde entonces la disposicion de los Beneficios pertenecia à la Santa Sede.

114 Quando se diò la Investidura à las Casas de Anjou, y Aragon, los Pontifices se

se reservaron el derecho de proveer los Beneficios , cediendo à estos Principes solo la nominacion de los Arzobispados , y Obispados de las Ciudades de su inmediata jurisdiccion ; de modo , que de diez y siete Arzobispados , y ciento y veinte y siete Obispados , que hay en este pequeño Reyno , los Reyes solo nombraban à ocho Arzobispados , y diez y ocho Obispados , los que llamaban Reales , para distinguirlos de los demás. Estableció tambien la Inquisicion en el Reyno de Napoles , mas el Pueblo se sublevò varias veces contra el Santo Tribunal , y el Papa se viò obligado à llamar los Inquisidores. Los Moros , que en gran numero se havian retirado à Napoles , desde la toma de Granada , prometieron professar abiertamente la Religion Christiana , y si acaso no eran muy buenos Catholicos , sus hijos lo fueron despues. Establecióse la Inquisicion con mas facilidad en Venecia , con ciertos Articulos , que aun se observan oy dia. El Senado elige los Inquisidores , y las haciendas , que se confiscan à los Hereges , se entregan en poder de un Sugeto , nombrado por la Republica.

115 Despues de concludido este genero de

de liga , el Pontifice , junto con los Venecianos , intentó acometer à Genova ; pero inutilmente. La Casa de *Fiesco* , siempre afecta à la Francia , se havia mantenido en la Ciudad , hasta que llegó el socorro , que el General Chaumont embiaba del Milanès. Viendo entonces el Rey de Francia , que el Pontifice no guardaba con èl el menor reparo , hizo congregar en la Ciudad de Tours los Obispos de su Reyno. Acababa de perder al Cardenal de Amboyse su Privado , y primer Ministro , que hasta la muerte supo conservarse toda la confianza del Rey su Amo. *Este fue gran Ministro* (dice el Reverendissimo Padre Daniel) *de empreffas gloriosas , y la mayor parte felices ; la Monarquia arreglada : los Pueblos sumissos , y contentos ; los Principes vecinos se contenian en sus justos limites ; el Rey era temido , y victorioso , manteniendo poderosos Exercitos fuera del Reyno , sin atropellar sus Vasallos.* Todo esto compone el elogio del Cardenal de Amboyse. Increpanle de ambicion de la Tyara ; mas èl procuraba paliarla con el intento de reformar la Iglesia , y afianzar el poder de la Francia en la Italia.

lia. La gota le quitò la vida. El Rey manifestó mucho tiempo su afliccion.

116 Los Obispos, congregados en Tours, presididos de Francisco de Rohan, Arzobispo de Leon, concedieron al Rey Luis permiso, para imponer diezmos extraordinarios en el Clero. Prohibieron se embiasse dinero à Roma, hasta que el Pontifice desistiesse de sus intentos. Declararon, que si un Sumo Pontifice acometiesse à un Principe Christiano en sus bienes temporales; este Principe podia, con toda seguridad de conciencia, defenderse con las armas: Que en este lance podia substraerse de su obediencia, y atenerse al Derecho Comun, conforme los Decretos del Concilio de Basilea. Yà se iba à separar el Congresso, quando llegó el Obispo de Gurk, Embaxador del Emperador Maximiliano. Este renovó el Tratado de Cambray, prometiendo congregar un Concilio nacional en Alemania, à exemplo de la Francia: Que luego se havia de suplicar al Pontifice convocasse un Concilio General para remediar los males de la Iglesia, y dedicarse à la union de los Principes Christianos contra los Turcos.

117 Sin embarazarse el Pontifice de lo que contra èl se proyectaba, acometiò vivamente al Duque de Ferrara. Este, sin el socorro del Mariscal de Chaumont, quedaba perdido. Hallò medio, no obstante, de arruinar con su Artilleria la Armada de los Venecianos, la que por la emboadura del Rio Pò, se havia acercado à Ferrara. Al tiempo que el Exercito de la Iglesia, y el de los Venecianos se hallaban al rededor de Ferrara, el Papa estaba en Bolonia con muy poco sequito. El Mariscal de Chaumont, à instancias de los Bentivoglios, en otro tiempo Soberanos de Bolonia, formò el designio de sorprehenderle; y lo huviera logrado, à no haverse entretenido con las proposiciones de paz, que el Pontifice le hizo proponer. Ultra de esto, se hallaba algo receloso en la execucion, respecto de no tener orden expressa del Rey su Amo. Perdiò veinte y quatro horas, y en aquel tiempo entrando algunas Tropas Venecianas en Bolonia, libertaron esta Ciudad de todo insulto. Assegurado el Papa, hizo burla de èl, y el Mariscal se retirò à Milan.

118 No obstante las cercanias del Invierno, el belicoso Pontifice emprehendiò el si-

tio de la Mirandula , para ir despues à Ferrara , contra el dictamen de sus Oficiales , y de los Venecianos , que querian acuartelar sus Tropas. Marchó à èl en persona , no obstante la debilidad en que aun se hallaba. Estuvo à punto de verse sorprehendido por el Cavallero Bayardo , y se escapó , como por milagro , á un Castillo.. La mañana siguiente, prosiguiendo el viage para la Mirandula , llegó à ella à principios del mes de Enero. Llevaba el sitio con vigor , y exponiendose como mejor Soldado , tomó la Plaza con increíble constancia , y valentia. La Condesa de la Mirandula , hija del Mariscal Tribulci , defendió la Plaza con valentia superior à su sexo. El Mariscal de Chaumont juntaba sus Tropas para socorrerla ; pero enfermando de fatigas , y pesares , murió en la edad de treinta y ocho años. Succediòle el Mariscal de Tribulci en el gobierno del Milanés. Este , despues de haver derrotado al Exercito del Papa , sorprehendiendo à Bolonia , restableció en ella à los Bentivoglios. Podia entrar en el Estado Eclesiasticos , sin la menor oposicion ; pero sabiendo que el Rey no queria conquistar los territorios de la Iglesia , y que solo deseaba , que

el Pontifice se sujetasse à la razon , no pasó adelante.

119 En este intermedio , el Rey Don Fernando el Catholico , propuso varias conferencias en Mantua , para tratar sobre los medios de hacer la Paz General. El Pontifice , el Emperador , y el Rey de Francia embiaron sus Embaxadores. Sin duda se huvieran ajustado sobre lo perteneciente à los Venecianos , y al Duque de Ferrara , si el Pontifice , viendose sostenido del Rey Catholico , del de Inglaterra , de los Venecianos , y de los Suizos , dexandose llevar de su inclinacion , no huviesse declarado publicamente , era preciso expeler à los Franceses de la Italia. Entonces se rompieron las conferencias , exasperados los animos de una , y otra parte. Hizo el Papa todo lo posible para atraerse el Obispo de Gurk , Embaxador de Maximiliano. Prometiòle la Purpura Cardenalia , y de darle cien mil escudos de renta en Beneficios ; mas este Prelado respondió , que seria siempre leal à su Señor. Entonces el Emperador , y el Rey Luis , renovando su alianza , resolvieron no guardar reparo con el Papa Julio II. Yà cada uno de ellos havia juntado los Obispos de sus Dominios,

nios , los que pedian un Concilio General. Salieronse de Roma , con diferentes pretextos, los Cardenales de Carvajal , Borja , Prie , el Obispo de Bayeus , y el de San Malo , y se retiraron á Florencia , y de allí à Pifa , que entonces havia buuelto à la dominacion de los Florentinos. Allí , de autoridad propia , convocaron Concilio. Pretendian , que segun los Decretos del Concilio de Constancia , se debia celebrar un Concilio cada diez años. Acusaban al Pontifice , aunque sin fundamento , de haver alcanzado la Cathedra de San Pedro por medios ilicitos , ocupandose solo todo el tiempo de su Pontificado en enredar à los Principes Christianos. Los Obispos de Francia , y Alemania tuvieron orden de ir à Pifa.

120 Noticioso de esto el Pontifice , creyò necesario oponer al Concilio de Pifa un verdadero Concilio , convocado con su autoridad. Convocòle , sin perder tiempo , en San Juan de Letrán , conforme al uso antiguo de la Iglesia , y esto contuvo à varios Cardenales , que intentaban dexarle. Entretanto bolvió à enfermar el Pontifice , y estuvo à punto de perder la vida. Absolvió al Duque Urbano su Sobrino , que havia asesinado al Cardenal de Pa-

via. Bolviendo à recuperar la salud , contra la esperanza de todos , se manifestó mas animado , que antes , contra la Francia.

121 Diòse principio al Concilio de Pifa , aunque sin esperar buen exito de él. No quisieron ir los cinco Cardenales , que se hallaban en Florencia , hasta que llegassen los Obispos de Francia , y Alemania. Poco tiempo despues fueron à Pifa , acompañados de los Arzobispos de Leon , y Sens , de catorce Obispos de Francia , y otros varios. Eligieron al Cardenal Carvajal , Presidente del Concilio. Fueles forzoso transferirle à Milàn , porque los habitantes de Pifa se sublevaron , con motivo del entredicho , que el Pontifice les havia puesto. El Rey de Francia havia dado el gobierno del Milanès à su Sobrino Gaston de Fox , Duque de Nemours. Este , de edad de veinte y tres años , se adquirió bien presto fama de General. Obligò à diez y seis mil Suizos , que venian á juntarse con las Tropas del Pápa , para acometer al Milanès. á retirarse à su País , sin emprender cosa alguna. Seguielos con pequeños Cuerpos de Caval-
ria , y acometiendoles en los desfiladeros , ar-
ruinaba el País por donde transitaban , sin

NOTA:
Aqui se conocen los efectos, y malas consecuencias de tomar sin restriccion la autoridad de los Concilios de Constancia, y Basilea, en quanto à la jurisdiccion coactiva, que solo en tiempo de scisma, en que no hay Pápa cierto, debe tener lugar.

arriesgar sus Tropas. Derrotò la mayor parte de ellos, mas tuvo bien presto negocios de mayor importancia à que atender.

122 Ocupado solo el Rey Catholico en las cosas de Italia, suspendiò el proyecto de conquistar el Africa. Pedro Navarro, à quien el Cardenal Cisneros havia dexado el mando del Exercito, despues de la toma de Oràn, lograba en ella grandes conquistas. Havia-se sometido el Rey de Tunez à pagar un tributo anual de veinte mil ducados. Los Principes de Argèl, y Tremecèn, recibieron Guarniciones Christianas en sus Plazas, y se podia esperar se restableceria bien presto la Religion Catholica en un País, en que en otros tiempos estuvo tan floreciente. Acudiò el Rey Don Fernando à lo que le parecia mas urgente, hizo passar à Italia gran numero de Tropas Veteranas. Diò el Virreynato de Napoles à Don Ramòn de Cardona: el mando de la Infanteria á Pedro Navarro, que hizo venir del Africa, con orden de juntarse al Exercito del Papa, à fin de executar alguna empresa. No podian emprender otra mas del gusto del Pontifice, que la de recuperar à Boloña. Rodearon la Ciudad con un Exercito de diez

diez y seis mil Infantes, y diez mil Cavallos. La Guarnicion era endeble, y los Muros se vieron bien presto arruinados con la Artilleria. Yà tenia la brecha suficiente circuito para emprender el assalto. Pedro Navarro, que havia inventado las Minas en las ultimas guerras de Napoles, conduxo una, sin que los sitiados tuviessem de ella la menor sospecha. Havianse dispuesto à dár el assalto General, luego que reventasse la Mina. Hizo su efecto, echando al ayre una Ermita, que se hallaba en el Muro; pero se admiraron de ver caer la Ermita toda entera sobre los mismos fundamentos, sin que se conociesse nada de brecha. Este singular acontecimiento, los obligò à suspender el assalto hasta el dia siguiente, y aquella misma noche el Duque de Nemours entrò en la Ciudad con quince mil hombres, sin que los Españoles se lo pudiessem impedir. No havian hecho linea de circunvalacion, por motivo del grande ambito del recinto. Levantaron el Campo aquella misma noche, retirandose à Imola. El Duque de Nemours no podia seguirlos, respecto que sus Tropas havian hecho treinta millas en veinte y quatro horas.

123 No se havia juntado el Exercito de los Venecianos con el del Papa , y del Rey Catholico. Tenian inteligencia secreta en la Ciudad de Bresa , y luego que el Duque de Nemours marchó al socorro de Bolonia , se apoderaron de ella. Retiróse el Governador al Castillo , y dió parte al Duque no podria resistir largo tiempo. Marchó el Duque con increíble aceleracion , y entrando en el Castillo de Bresa , hizo acometer la Ciudad. Distinguióse en esta ocasion , como acostumbra-
ba , el Cavallero Bayardo , y fue herido de modo , que todos le creian muerto : *Hijos mios* , (exclamó el Duque de Nemours) *vamos à vengar al Cavallero sin tacha* (todo el Exercito le queria con extremo.) Degollaron à mas de diez mil personas , entregando la Ciudad al saqueo. Solo la Casa adonde havian llevado al Cavallero Bayardo , se libertó del furor de la Tropa. Assegararon los Cirujanos , que aunque su herida fuesse grande , no era peligrosa. Solo tenia consigo à dos Archeros , y su nombre le servia de Salvaguardia. Visitóle al momento el Duque de Nemours , le dió quinientos escudos , y él los hizo distribuir à sus dos Archeros. Havia ca-
aque-

aquella casa una señora con dos hijas , vinieron à suplicarle , derramando lagrimas , mirasse por su honra , y él las asseguó no recibirian el menor detrimento. Embió al punto à buscar el marido de la señora , que se havia retirado à un Monasterio. Mantuvose Bayardo en Bresa mas de seis semanas , y recuperada la salud , se bolvió al Exercito. Antes que saliesse , la señora , y sus hijas , le presentaron un cofrecito con dos mil y quinientos ducados , dió los dos mil à las dos hijas para ayudar à su dote , è hizo distribuir los quinientos restantes à las pobres Religiosas , que las Tropas havian saqueado. Presentaronle las dos hijas dos manillas de sus cabellos , que ellas havian labrado cerca de su cama , al tiempo que estaba enfermo : *Admito gustoso este regalo* , (las dixo Bayardo) *y las llevaré toda mi vida en memoria vuestra*.

124 Los felices sucessos del Duque de Nemours , colmandole de gloria , acrecentaban la embidia de los enemigos la de Francia. Bien lo conocia el Pontifice , pero se consolaba de la pérdida de su Exercito , viendo que se formaba la liga. Yà se havia declarado el Rey Don Fernando. El de Inglaterra havia despedido al Embaxador de Francia , y se dis-

Año de
Christo
1511.

306

HISTORIA GENERAL

ponía á passar à la Normandia , y Guiena ; los Venecianos , y los Suizos , tenian en pie gran numero de Tropas , que no podian quedar inútiles. Yá comenzaba el Emperador à que-
xarse con altivèz , de que èl solo no se havia aprovechado de la liga de Cambray , àun se supo como havia firmado una tregua de ocho meses con los Venecianos. Informado el Rey de Francia de todo lo que contra èl se tramaba , no se veía en estado de resistir à tantos enemigos , sin cargar de tributos à sus Vassallos , cosa para èl muy sensible. Yá resuelto , mandò al Duque de Nemours dièsse batalla à qualquier precio ; que si llegaba à ganarla , impossibilitados sus enemigos de acometer el Milanès , dexando guarniciones en las Plazas , podria bolver à Francia la mayor parte de su Exercito , que tanto necesitaba , para defender la Normandia , Guiena , Rosellón , y tal vez el Ducado de Borgoña , que el Emperador amenazaba ; y que si acaso Gastòn quedasse vencido , lo mas que en esto podria perder , seria sus Estados de Italia , que desde largo tiempo le tenian exausto de Tropas , y dinero. Poco tiempo se estuvo el Duque de Nemours sin executar ordenes para el

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

307

Año de
Christo
1512.

èl tan gloriosas. Era su Exercito numeroso , y valiente , fue luego à buscar à los Enemigos en el Modenés. Hallólos muy atrincherados , y con ordenes muy diversas de los suyos.

124 No queria el Rey Catholico se arriesgasse una Batalla : Sabía , que el Rey de Inglaterra se iba à embarcar , y que Luis XII. se veria presto obligado à llamar sus Tropas de Italia para defender su propio País. Finalmente , despues que el Duque de Nemours huvo andado muchos dias al rededor del Exercito de los Aliados , se determinò à poner sitio á Rabena , casi à su vista , aunque su Exercito fuesse igual al suyo. Discurría , que el Pontifice , muy autorizado entre los Confederados , no dexaria perder una de sus principales Plazas sin socorrerla , y que acaso en las marchas , y contramarchas hallaria ocasion de dàr Batalla. Viendole los Aliados tomar el camino de Rabena , sospechando su intento , embiaron Tropas à ella , baxo las ordenes de Marco Antonio Colona , prometiendo socorrerle , si se hallasse apretado. El Duque , sin perder tiempo , hizo brecha considerable en los Muros con su Artilleria , y resolviò dàr assalto al amanecer. Acababa de saber , que

Qq 2

el

el Emperador havia dado orden à sus Tropas desamparassen el Exercito Francès; pero como esta orden iba dirigida à un Oficial Alemàn, afecto à la Francia, este la ocultò.

125 Dióse el asalto con terrible ardor, y fue defendido con el mismo. Los Franceses fueron rechazados, con pèrdida de mas de dos mil hombres. Yà el Exercito Enemigo se hallaba à dos leguas de Rabena; y dexando un pequeño cuerpo de Tropas, para contener la guarnicion, marchò contra los Enemigos. Hallólos bien atrincherados; pero yà no era tiempo de bolver atrás. Acometiólos con furia, poca resistencia hizo su Cavalleria, no obstante los esfuerzos de Fabricio Colona, que la mandaba. Ramòn de Cardona, Virrey de Napoles, hizo fuga con su gente de Armas, y no parò hasta cerca de Ancona, à treinta leguas de alli. Este era bien parecido, y cobarde, y el Papa le llamaba *la Señora Cardona*. Peleò valerosamente la Infanteria, mandada por el Conde Pedro Navarro. Quedò derrotada enteramente en sus Trincheras, y el Conde Pedro Navarro prisionero. Yà havia conseguido el Duque de Nemours completa victoria, quando viò una Tropa Espa-
ño-

ñoia, que se retiraba en buen orden. Sentido el Duque, que algunos enemigos se le escapassen, dexandose llevar de su belicoso ardor, aunque fuera de tiempo, quiso acometerlos, seguido de algunos Oficiales, y murió peleando, como mero Soldado. Hallaron su cuerpo con catorce heridas. Así murió, en los brazos de la victoria, Gastón de Fox, Duque de Nemours, sobrino del Rey de Francia Luis XII. en la edad de veinte y tres años, despues de haver derrotado à los Venecianos, socorrido à Bolonia, y Bresa, y vencido à los Enemigos en una batalla, que debìa haver hecho al Rey dueño de la Italia, si su General no huviera perdido la vida. Todo esto se executò en tres meses de tiempo.

126 Fue grande la pèrdida en una, y otra parte. Ademàs del Duque de Nemours, perdieron los Franceses à Ibo de Alegre, y sus dos hijos Grandmont, Maugiron, Rabassan, Moncastel, cien hombres de Armas, y mas de quatrocientos Oficiales de Infanteria. Ocho horas consecutivas durò la Batalla. Ochientos hombres de Armas perdieron los Españoles, y muchos Oficiales. El Conde Pedro Navarro, Don Juan de Cardona, hijo del

Virrey , el Marquès de la Paluda , Fabricio Colona , el Marquès de Pescara , y mas de cien Cavalleros Españoles , y Napolitanos quedaron prisioneros. Tambien lo fue el Cardenal de Medicis , Legado del Papa , y conducido à Milán. Mas al tiempo que se embarcaba en el Río Pò para ir à Francia , logró escaparse. Tomò el mando del Exercito Francès Juan de la Paliza , como Oficial el mas antiguo.

128 Entregóse la Ciudad de Rabena , y la saquearon. Cecena , Imola , y Forli le abrieron sus puertas , y los Franceses se huvieran apoderado de Roma , si huvieran ido à ella , porque los Aliados , sin Tropas , ni Generales , se hallaban en gran consternacion. La Paliza , que no se hallaba autorizado para semejante empresa , resolvió esperar las ordenes del Rey , que se havia inclinado à la paz. Bólvióse al Milanès , sabiendo que el Emperador , auxiliado de los Suizos , iba à acometerle. Dexó solamente en la Romania al Cardenal de San Severino , con siete , ù ocho mil hombres. Viendo esto el Pontifice , reclutando nuevas Tropas , diò el mando de ellas al General Prospero Colona. Embió algun dinero à los Suizos , escribiendo à sus Aliados , que los Fran-

ceses havian comprado cara la victoria , pues perdieron su General , y la mitad de su Exercito.

129 Luego que el Rey de Francia supo la noticia de la batalla de Rabena , exclamò diciendo: *Què cara me cuesta esta victoria: he perdido à mi Sobrino , y à mis Soldados mas valientes.* No ignoraba , que sus enemigos se disponian para acometerle por todas partes. Fuele preciso mandar à sus Tropas bolviessen à Francia , y despedir la Infantería Italiana , porque no havia dinero para pagarla. Yà se havian retirado los Alemanes , de modo , que le fue preciso à la Paliza retirar las Tropas de la Romania , dexando solamente las Guarniciones en las Plazas. Cansados yà los Franceses de tan dilatada Campaña , y poco hechos à hacer guerra solo defensiva , obedeciendo à su General con repugnancia , deseaban bolverse à su País.

130 Muy mal iban los negocios del Milanès , quando diez y ocho mil Suizos se juntaron con el Exercito Veneciano. Viendo la Paliza , y el Mariscal Tribulci , que siempre havia quedado en Milán , que no era posible resistirlos , desamparando todas las Plazas,

juntaron lo restante de sus Tropas. Para salvarlas, tomaron el camino del Piemonte, acompañados de los Cardenales, y Obispos del temerario, y desgraciado Concilio de Pisa. Solo dexaron Guarniciones en los Castillos de Milán, Cremona, y Novara. Inmediatamente las Ciudades de Milán, Cremona, y Pavía abrieron sus puertas à los Aliados. A esta rebolucion se siguiò la de la Ciudad de Genova, y la Guarnicion Francesa se retirò al Castillo, y al Fuerte de la Linterna. Inmediatamente el Rey Don Fernando el Catholico revocò la orden dada al Gran Capitan de bolver à Italia. Vivamente sentido este, se retirò à una Quinta, en la que se mantuvo hasta su muerte.

131 No se puede ponderar la alegría que tuvo el Pontifice. Embiò al Cardenal de Medicis à Florencia, en donde aun conservaba muchos afectos. Pareciòle, que los Suizos havian contribuido mucho à este feliz suceso; y para manifestarles su agradecimiento, les embiò una Espada, un Broquel, y una Vandera, dandoles el Titulo de Defensores de la Santa Sede. No se manifestaba menos satisfecho del Rey Don Fernando, que llamaban Rey de España,

def.

desde que era pacifico administrador de la Castilla. Favorecia el Pontifice su empresa en la Navarra, y con pretexto, que le disputaban la nominacion del Obispado de Pamplona, puso entredicho en el Reyno. Apoderòse con facilidad el Rey Don Fernando del Reyno de Navarra. Declarandose à su favor la Casa de los Beaumonteses, echaron à los Gramonteses. Estos siguieron la fortuna de su Rey Juan de Albret, retirandose à su Principado de Bearne. El Rey de Francia, que tenia muchas Tropas en la Guiena, le diò inmediatamente un Exercito, para que bolviessè à su Reyno. Diò el mando de él à Francisco, Conde de Angulema, heredero inmediato de la Corona, quien en la edad de diez y siete años, daba grandes esperanzas. Nombrò al Duque de Borbòn, Principe de la Sangre, y al Duque de Longuville por sus Thenientes Generales. El Duque de Alva mandaba el Exercito Español. Muy felices fueron los principios de esta guerra. Tomò el Rey de Navarra varias Plazas; pero queriendo sitiar sin tiempo à Pamplona, se viò obligado à levantar el sitio, à desamparar su Artilleria, y bolverse al otro lado de los Pirineos, despues de haver perdido.

Tom. XII.

Rr

la

la mitad de su Exercito. Quedò dueño del Reyno de Navarra el Rey Don Fernando, y desde entonces los Reyes de España lo han possido siempre.

132 En este intermedio el Pontifice, y los Venecianos restablecieron à Maximiano Esforcia, hijo de Ludovico en Milàn, contra la voluntad del Emperador, y del Rey de España, que querian darle à un hijo segundo de sus Casas. Los Italianos quisieron mas bien à un Principe particular, que no les diessè el menor recelo.

133 Hallabase el Papa en el colmo de sus deseos. Ya havia reunido al Estado Ecclesiastico todas las Plazas, que sus successores havian perdido, ù enagenado, y aun obligò al Emperador à cederle Parma, Plasencia, y Reggio. El Duque de Ferrara se havia sometido: no tenia que temer à los Franceses espelidos de Italia. El Rey de España ponía todo su cuidado en conservar el Reyno de Napoles, y los demàs pequeños Principes de Italia, cortejaban reverentes à su Beatitud. Verdad es, que aun faltaba algo para su entera satisfaccion. El Conciliabulo de Pisa continuaba sus Sessiones en la Ciudad de Leon, y aunque no se decidiessè en èl cosa particular, y que el Con-

cilio Lateranense tuviesse la superioridad; esto, no obstante, daba que sentir al Papa Julio. Puso entredicho en la Ciudad de Leon: amenazó al Rey con excomuniones, y que daria su Reyno al primero que le quisiesse. Ofreciòle al Rey de Inglaterra, à fin de obligarle mas à coligarse contra la Francia. Conociendo las fuerzas del Rey Luis XII. siempre temia el Pontifice quedasse superior. No pudo lograr, que el Emperador, y los Venecianos se reconciasen: estos nunca quisieron bolver al Imperio las Plazas, que le havian quitado.

134 Viendo el Pontifice inutiles los ruegos, y amenazas, se declarò contra ellos. Agitòse tanto interiormente en esta ocasion, que bolviò à enfermar. Yà havia muchos años, que se hallaba muy descaecido, y viendo se le acercaba la ultima hora, diò gracias à Dios del tiempo que le daba para disponerse. Ordenò sus funerales con mucho sosiego, desechando toda la pompa acostumbrada. Encargò se continuasse el Concilio Lateranense, declarando à Rafaël Riario, Cardinal, Obispo de Ostia, por Presidente. Dixo despues, que la eleccion del Papa pertenecia à los Cardenales, y no al Concilio. Encargòles eli-

Año de
Christo
1512.

316

HISTORIA GENERAL

giessen un sugeto de mediana edad , capáz de mantener el Patrimonio de San Pedro en el Estado , en que èl le havia puesto. Prohibiòles admitiessen en el Conclave à los Cardenales scismaticos , à quienes , como hombre pecador , perdonaba de corazon ; y como Pontifice , excomulgaba de nuevo. desamonestó , que antes de la eleccion , hiciessen leer en voz alta la Bula , que havia expedido , para impedir los vandos , y la simonia. Añadiò , que en el tiempo de su Pontificado , havia padecido penas iguales á las de los Martyres. Finalmente , despues de haver recibido todos los Sacramentos de la Iglesia con un conocimiento , y un animo , que le acompañaron hasta el ultimo trance de su vida , espirò la noche del veinte y uno de Febrero , despues de nueve años , y algunos meses de Pontificado.

Año de
Christo
1513.

135 No se puede negar el valor , la constancia , y talentos de este Pontifice. Mandaba èl mismo su Exercito , y acaso fu belicoso genio , no parecia muy proprio à un Soberano Pontifice. Era amante de los doctos , particularmente de Pablo Castèl , Protonotario Apostolico. Este fue el primero , que empre-

hen.

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI. 317

Año de
Christo
1513.

hendiò tratar las questiones de Theologia , con modo politico en sus quatro Libros de las Sentencias. Renato hizo imprimir esta Obra: *No sé (dice en el Prefacio) lo que mas debo admirar , si la elegancia del estilo , ò el entendimiento enteramente divino de este Doctissimo Varon , que en tan breves Clausulas escribe con tanta claridad , y gusto las diversas opiniones de los Theologos.* Exorta despues à la Universidad de Paris , à quien llama Athenas de la Christianidad , incluya à Pablo Castèl en el numero de los Doctores de Sorbona.

136 Quince dias despues de haver entrado los Cardenales en el Conclave , eligieron unanimes al Cardenal de Medicis , que tomò el nombre de Leon X. Este era hijo de Lorenzo de Medicis , y de Cleanza de los Ursinos , y el primero de todos los Cardenales Diaconos. Ordenaronle de Sacerdote , y Obispo el dia once de Abril. Se hizo el reparo , que en semejante dia , un año antes havia quedado prisionero en la Batalla de Rabena. Repara Pablos de Crasis , que el Cardenal Petrucci , joven de veinte años , dexandose llevar de una alegria indiscreta , anunció el primero al Pueblo Romano , la eleccion

*Leon X.
succede
al Papa
Julio II.*

Año de
Christo
1513.

318

HISTORIA GENERAL

cion del Cardenal de Medicis , diciendo à voces : *Viva la juventud.*

137 Treinta y siete años tenia Leon X. bien parecido en lo personal , de magestuoso porte , de genio docil , y agradable , muy diferente de su predecesor , magnifico , liberal , amante de los doctos , y de la paz. Todos esperaban la ajustaria entre los Principes Christianos , reuniendolos contra los Turcos. Pocos dias despues de su eleccion, fue con gran pompa à la Iglesia de San Juan de Letrán. La Tyara en las sienes , resplandeciente de pedrerias , y montado en un cavallo blanco , el mismo que tenia en la Batalla de Rabena. Saliò del Vaticano con las aclamaciones del Pueblo , acompañado del Duque de Ferrara , á quien absolviò de todas las Censuras , en que havia incurrido , del Duque de Urbino , sobrino de Julio II. del Duque de Camerino , y de Lorenzo de Medicis , sobrino suyo , que iban á pie , aunque los huviesse dicho por tres veces , segun costumbre , que montassen à cavallo. Siguiéronle hasta la fuente de la Plaza de San Pedro , en donde varios Señores Romanos llevaban de las riendas el cavallo del Pontifi-

cc.

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

319

Año de
Christo
1513.

ce. Los Cavalleros de San Juan de Jerusalèn , armados , le servian de guardia.

138 Llegadò à San Juan de Letrán , tomò possession de la Iglesia , presidiendo à la sexta Sesion del Concilio. Habló con mucha eloquencia , alabando à Julio II. que havia restablecido el Estado Eclesiastico. Representò la Christiandad , despedazada de sus propios hijos , prometiendole embiaria , sin perder tiempo , sus Nuncios à todos los Principes , para exortarlos à la paz , y reunirlos contra los Infieles , cada dia mas formidables. Encargò à los Padres del Concilio diessen exemplo à los demàs Christianos , con la reformation de costumbres , unico medio de conciliar los animos , y de extirpar el Conciliabulo de Pifa. Habló con gran modestia del Rey de Francia , que se havia inclinado á la paz , esperando atraherle con suavidad. Simon Bengnio , Obispo Madrusiense , hizo luego un dilatado discurso sobre el asunto. Refiriò las conquistas hechas por los Turcos , en el tiempo de veinte años , el peligro en que varias veces se havia visto la Italia de llevar el yugo de los Infieles , no obstante los esfuerzos , que los Polacos , y Ungaros havian hecho con

Tro-

Tropas muy inferiores; y hablando de sí mismo, dixo: *Dos meses hà que los Infieles han saqueado mi Diocesis, llevandose mas de dos mil Esclavos.* El Pontifice echó la bendicion al Concilio, concediendole diez años de Indulgencia.

139 Luego que el Rey de Francia supo la muerte de Julio II. despachó posta à los Cardenales, suplicandolos, que antes de hacer la eleccion, esperassen à los Franceses. Partieronse de Leon los Cardenales de San Severino, y de Santa Cruz, y supieron en Florencia la eleccion del Cardenal de Medicis. Al mismo tiempo tuvieron orden del Papa de no passar adelante. Quería esperar el Pontifice à que el Rey pidiese su reconciliacion, y que despidiendo el Congresso de Leon se reconciliase con el Concilio Lateranense. Todo esto era muy facil; pero el Rey queria recuperar el Milanés; y el Papa, segun las maximas de su predecessor, no queria condescender à ello. No obstante, dispusieron en Francia todo lo necessario para este fin.

140 Firmò el Rey una tregua de un año con el Rey de España, è hizo un Tratado con los Venecianos mal satisfecho del

cia-

Emperador. Convinieron en dexarles la posesion de Bresa, y Bergamo, quedando Cremona al Rey Luis; de modo, que la liga comenzò à separarse. Por otra parte el Pontifice hizo liga con el Emperador, el Rey de Inglaterra, y los Suizos, mas enconados, que nunca, contra la Francia. Embióles el Rey à la Trimouille, à cuyas ordenes havian servido en la primera conquista del Milanès. Insultaronle las Mugerres de Lucerna, y le llamaron excomulgado. Passò à Italia la Trimouille con el Mariscal de Trivulci. Al principio se apoderaron de Aste, Alexandria, embiando algun refuerzo al Castillo de Milàn. Esta Ciudad, y la de Pavía embiaron sus llaves, y Maximiliano Esforcia, nuevo Duque de Milàn, se escapò à Novara, con el corto numero de Tropas, que pudo juntar. No havia Exercito alguno en Campaña, que se opusiese à los Franceses.

141 El Rey de España havia mandado retirar sus Tropas. Por otra parte los Venecianos, baxo las ordenes de Alviani, havian recuperado à Bresa, Pescara, Lodi, y Cremona. Entonces la Trimouille, creyendo seguro su proyecto, escrivì al Rey Luis, embia-

ria bien presto al nuevo Duque de Milán á Francia , como havia hecho con su Padre, fue inmediatamente à poner sitio à Novara. Todos los Suizos dispersos en el Milanès, passaron á ella , resueltos à defenderse hasta el ultimo extremo. Esperaban diez mil hombres , que los Cantones havian de embiarles. El sitio comenzò à la Francesa con mucho vigor ; pero llegado el socorro de los Suizos , fue necesario levantarle. Acampóse la Trimouille à dos leguas de la Ciudad ; pero mal. Unidos los Suizos con la Guarnicion de Novara , vinieron aquella noche sin cavalleria , ni cañones , con un atrevimiento , que se podia llamar temeridad, à acometer el Exercito Francès. Desvarataron la Infanteria , pasando á cuchillo multitud de ellos. Herido en una pierna la Trimouille, juntò, como pudo, sus Tropas : su Cavalleria no havia peleado, por motivo de los barrancos , y fosos de aquel terreno. Retiròse en buen orden: los Suizos, sin Cavalleria, no podian seguirle, desamparando à Alexandria, entrò en el Piemonte , y de allí en Francia. El Rey Luis , que no juzgaba de los hombres por los acontecimientos, le recibió con distincion, dexandole el mando de sus Tropas.

La

142 La derrota del Exercito Francès , diò motivo à la pèrdida entera del Milanès. Milán , Pavía , y las demàs Ciudades , abrieron sus puertas à los vencedores. La misma revolucion sucedió en Genova , Ciudad acostumbra à estas mudanzas , y los *Adornos* echaron à los *Fiescos*. Al mismo tiempo se vió acometido el Rey de Francia por el de Inglaterra , que baxò à Calès con treinta mil hombres , y del Emperador con otros tantos. Sitiaron à la Ciudad de Terouane , apoderandose de ella , despues de una dilatada defensa. Por otra parte sorprehendieron los enemigos à la gente de Armas Francesa , mandada por el Duque de Longueville. Estos hicieron fuga , por cuyo motivo le dieron el nombre de *Batalla de las Espuelas*. Juntò el Cavallero Bayardo dos mil y quinientos hombres de Armas , à fin de retirarse en buen orden. Viendo , que un cuerpo considerable de Cavalleria le iba acometer , ordenò à su Tropa se rindiesse. Dexòla èl , esperando podria mas facilmente ponerse en salvo estando solo. Alcanzò à ver un hombre de Armas enemigo , que descansaba baxo un arbol. Presentòse à èl con espada en mano , y

Sf 2

le

le dixo: *Rindete, ò te quito la vida: y entregando al hombre de Armas su espada, le dixo: Muy bien: yo soy el Capitan Bayardo, merindo à ti, aqui está mi espada, á condicion, que me la has de bolver si alguno nos insultasse en el camino.* Presentòse al Emperador, y al Rey de Inglaterra, quienes recibiendo con mil caricias, le dieron libertad, sin rescate.

143 Despues de haver tomado à Terouane, dexando el Emperador, y el Rey de Inglaterra de entrar en la Picardia, en donde no huvieran hallado la menor resistencia, le detuvieron en sitiàr à Tournay. No tenia Exército, que oponerles el Rey de Francia; apenas sus Tropas eran suficientes para guarnecer sus Castillos. Embiò solamente algunos cuerpos de Tropas, para cortarles los viveres, é inquietarlos. El Cavallero Bayardo, muy diestro en este genero de guerra, se señaló mucho entonces.

144 Ensobrevencidos los Suizos con la derrota de Novara, entrando en la Borgoña con veinte y cinco mil hombres, sitiaron à Dijon. No era muy fuerte esta Ciudad, pero la Trimouille se hallaba en ella para defenderla. Viendo, que no podia resistir largo tiempo,

re-

recurriò à la negociacion. Estimabanle los Suizos, y no ignoraban su valimiento para con el Rey. Ofrecióles hacerles pagar los quatrocientos mil escudos, que se les debia de atrasos: Que obligaria al Rey à que renunciase al Ducado de Milàn, que se separasse el Concilio de Pifa: Que nombraria Arbitros para arreglar las pretensiones del Archiduque Carlos, sobre el Ducado de Borgoña. Firmò este Tratado, sin exigir de ellos seguridad alguna: les hizo dàr veinte mil escudos hasta la ratificacion del Tratado. Yà se acercaba el Invierno, y los Suizos levantando el Sitio, se bolvieron à su País. Mucho alabò el Rey Luis el ingenioso ardid de la Trimouille, mas viendo que le sobraba tiempo, no quiso ratificar el Tratado. No podia resolverse à renunciar el Milanès.

145 La triste situacion del Rey Luis, no fue motivo para que el Pontifice mudasse de conducta para con èl, antes bien sentia sus contrarios sucessos. Escriviòle varias Cartas de consuelo, y satisfecho de que huviesse despedido el Conciliabulo de Pifa, perdonò, à infrancias suyas, à los Cardenales de San Severino, y Santa Cruz, dedicandose con mucho zelo

Año de
Christo
1513.

326

zelo à la paz general. Siguiendo las ideas de Julio II. temia, que el Emperador, y el Rey de España, despues de haver expelido à los Franceses, despojassen de concierto à Maximiliano Esforcia, para dàr el Ducado de Milàn al Archiduque su nieto, y de este modo hacerse dueño de toda la Italia.

146 Adelantaban los Portugueses sus Conquistas en las Indias, en el reynado del Rey Don Manuel, estableciendo al mismo tiempo la Religion, que era su principal intento. Don Alonso de Alburquerque, su General, se havia apoderado de Malaca, en la que sus Tropas se enriquecieron, y de la Ciudad de Goa, situada en una pequeña Isla de este nombre, vecina à la envocadura del Rio Indo. Sus ayres son muy templados, y la tierra muy abundante de todas las cosas necessarias à la vida. Esta Ciudad era de bastante ambito, rodeada de fuertes Muros, y Torreones, y mucha Artilleria. Era muy populosa, y rica, à causa de la seguridad de su Puerto, adonde llegaban generalmente generos de toda el Asia. Hallò en ella Alburquerque quarenta culebrinas de bronce, prodigiosa cantidad de Municiones de Guerra, y Viveres, é inmensas

ri-

327

Año de
Christo
1513.

riquezas. El Rey de Siam, que segun dicen los Historiadores, tenia doce mil Elefantes, le embiò sus Embaxadores con regalos para pedirle su amistad. Los Reyes de Pegu, Java, Sumatra, y Maldivo, hicieron lo mismo; pero tuvo que sostener una larga, y sangrienta Guerra contra Zabain, Rey del País, que havia juntado un poderoso Exercito para recuperar à su Capital. La puso sitio en toda forma, è hizo fabricar una fortaleza à la entrada del muelle.

147 Viòse obligado Alburquerque à desamparar à Goa; pero recibiendo socorro de Portugal, derrotò à Zabain, y se hizo dueño otra vez de la Ciudad. Estableciò en ella la Religion, mudando las Mezquitas en Iglesias, y tuvo el consuelo de encontrar una Imagen de Jesu Christo Crucificado, y una inscripcion, con estas palabras: *En nombre de Dios, Criador de los tres Cielos, del Sol, de la Luna, y de las Estrellas, à él adoramos, nos ha hecho à su semejanza, èl nos conserva, y llena de gracias, y beneficios: Creo en él, y à que por amor de su Pueblo quiso tomar Carne Humana.* Esto manifiesta claramente, que la Religion Christiana havia florecido en las Indias, segun la constan-

te

te tradicion, que el Apostol Santo Thomàs havia predicado. Alburquerque, tan virtuoso como valiente, embió al Rey de Portugal muchos regalos en oro, y diamantes, con una relacion de sus victorias, atribuyendolas al visible socorro del Apostol Santiago, Protector de España. Reconocido Alburquerque, embió à la Iglesia de Compostela multitud de piedras preciosas, y fundó una lampara perpetua.

148 Dedicòse despues à la conversion de los Mahometanos, tratandolos con suavidad. Dispuso, que sus hijas casassen con los Soldados Portugueses, despues de haver recibido el Bautismo, à fin, que unidas las dos Naciones mas estrechamente, hiciessen un solo Pueblo. El Pontifice, cuyo christiano zelo se extendia por todo el Mundo, hizo dàr à Dios solemnnes gracias por la toma de Goa, cantando èl mismo el *Te Deum*. Concluida la Missa, celebrada por Pompeyo Colona, Prelado de la Iglesia Romana, en presencia de todos los Cardenales, revestidos de color de Purpura. El Pontifice Innocencio IV. les havia dado este adorno en el Concilio de Leon, para dar à entender estaban siempre promp-

tos

tos à derramar hasta la ultima gota de su sangre por la causa de Jesu-Christo.

149 Al principio de este año Don Manuel, Rey de Portugal, embió sus Embaxadores al Pontifice para prestarle obediencia. Hicieron su entrada en Roma con grande obstacion, y tanto mas agradable al Pueblo Romano, quanto era mas extraordinaria. Sus vestidos iban todos cubiertos de pedrerias, y presentaron à su Beatitud un Elefante, un Lince, y una Panthera, ù Onza. Recibiòlos el Pontifice en el Solio Pontifical, rodeado de los Cardenales. *El Rey vuestro Amo* (les dixo) *ha logrado tan grandes victorias en las Indias, en gloria del nombre Christiano, que se ha hecho acreedor de nuestro reconocimiento, y le embiamos la Rosa de Oro, que acostumbramos dàr todos los años à aquel Principe Christiano, que la ha merecido de la Santa Sede.*

150 La mañana siguiente se admitiò à los Embaxadores en la Sesion nona del Concilio Lateranense, y prometieron entrar en la liga contra los Turcos. Yà estaban en camino los Obispos de Licieux, Angulema, Ambrun, Chalon, y Laon, Embaxadores de Francia, para reconocer el Concilio, y abju-

Concilio
Lateranense.

Tom. XII.

Tt

rag

rar el Conciliabulo de Pisa. Negòles el passo Maximiliano Esforcia , Duque de Milàn , à quien trataban de usurpador. Amenazòle el Papa con la excomunion, sino daba passo à unos Obispos , que venian à dár la paz à la Iglesia. Obedeció el Duque de Milàn , y llegando los Embaxadores á Roma , reconocieron el Concilio , prometiendo firmar , en nombre del Rey , la liga contra los Turcos. Diòles el Papa la absolucion de las Censuras en que estaban incurfos , y ellos se sometieron à la penitencia , que les quisiese imponer.

151 Dedicaronse los Padres del Concilio à la reforma. Ordenaron , que en adelante, antes de consagrar los Obispos , se informassen de su vida , y costumbres : que sus casas fuesen hospederia de los Sacerdotes , y Doctores , tratando con suavidad à los que fuesen sus Familiares : Que los Sacerdotes huviessem de traer vestido largo , que llegasse hasta los zapatos , sin cuidar , con demasiada pulcritud, de sus barbas , y cabellos : Que los Cardenales huviessem de asistir al Pontifice con sus consejos, participandole los desordenes , que supiessem. Que hayan de executar el Ministerio de Legados à *Latere*, con exactitud, y desinterès : Que

di-

digan su sentir con libertad en el Consistorio, pero con respecto : Finalmente , que se suplicasse à su Beatitud no diesse Beneficio por via de Encomienda , por razon de la negligencia de los Comendatarios , los que por la mayor parte empleaban en gastos superfluos las rentas de las Abadias , dexando arruinarse las Fabricas.

152 Prosiguiò el Concilio con la reforma de los particulares. Encarga à los principales Colegios mantengan los Estudiantes en la piedad Christiana , haciendoles rezar el Oficio Divino. Amenaza con graves penas à los blasfemos , y simoniacos. Condena à todos aquellos , que se dedicassen à la magia , encantos , ò otras ridiculas supersticiones. Renueva todos los Decretos , que los antiguos Concilios hicieron sobre este assunto. Aprobò el Pontifice todos estos Decretos , diciendo : *Placet*. Mas hizo alguna mudanza en ellos , contra el gusto , y dictamen de los ciento y quarenta Prelados , que componian entonces el Concilio. Concluyòse la Sesion , exortando à los Principes à que embiassem , sin dilacion , los Obispos de sus Dominios al Concilio.

153 La mayor aplicacion del Papa fue de

Tt2

for-

Noten este passo de L'or. IX. los nove leros , y vean el modo , y facultades en el uso de su autoridad su prema.

formar la liga de los Principes Christianos contra los Infieles. Yà havia muerto Bayaceto II. Emperador de los Turcos, en la edad de setenta y quatro años. Su hijo Selin le havia cortado el hilo de la vida, con una medicina emponzoñada; y para assegurarle mejor del Trono, hizo ahorcar à sus Hermanos, y Sobrinos. Se gloriaba de apoderarse de toda la Europa; y es cierto, que sus preparativos de Mar., y Tierra eran inmensos. Yà se havia adelantado hasta Andrinopoli, quando supo, que Ismaèl, Rey de Persia, se hallaba en la Armenia con un poderoso Exercito. Este era un enemigo digno del valor de Selin. Dieronse varias sangrientas batallas, con variedad de fortuna. Finalmente, quedò Selin derrotado; pero Ismaèl, poco hecho à padecer los frios del Invierno, sin aprovecharse de la victoria, se bolviò à su País. No pudo Selin emprender cosa alguna despues, y la Italia, è Isla de Rodas no tuvieron que temer por algun tiempo.

154 Si el Rey Luis XII. de Francia tuvo que tolerar todas las desgracias de la guerra el año de 1513. recibìo al principio de este un sensible pesar. Falleciò la Reyna Ana de Bre-

ña de edad de treinta y seis años. Su virtud, prudencia, y hermosura, le havian grangeado el corazon del Rey, y aunque tuviesse alguna altivèz, sus grandes prendas obligaban à disimular este defecto. Mostròse el Rey inconsolable por muchos dias: escriviòle el Pontifice en terminos muy tiernos sobre el assunto, porque no ignoraba el afecto de esta Princesa à la Sede Apòstolica.

155 Despues de la muerte de la Reyna Ana de Bretaña, se concluyò el casamiento del Conde de Angulema con la Princesa Claudia, hija mayor del Rey. Siempre se havia opuesto à èl la Reyna, con el deseo de casar à su hija con el Archiduque Carlos. Discutiò lograrlo en tiempo de la primera enfermedad del Rey. Yà havia hecho embarcar la Princesa en el Rio Loyre, para llevarla à Bretaña, en donde el Principe se debia hallar *incognito* para confundir el matrimonio; pero el Mariscal de Gie, Governador de Angers, detuvo à la Princesa. Escriviò al Rey lo havia executado sin orden suya, persuadido, que si este matrimonio se efectuassee, la Francia quedaria bien presto arruinada con el excesivo poder de la Casa de Austria. Mucho alabò el Rey al Mar-

Año de
Christo
1514.

HISTORIA GENERAL

riscal, diciendo, havia hecho un importante servicio à la Monarquía. No obstante, no tuvo fuerzas para sostenerle, contra las instancias de la Reyna, que le hizo desterrar de la Corte.

156 Minorado yá el sentimiento del Rey, mandò juntar sus Ministros, para tratar sobre los medios de resistir à tantos, y tan poderosos enemigos. Renovò la tregua con el Rey de España, el que en su abanzada edad, y continuados achaques, solo apetecia la paz. Dieronle à entender, que Renata de Francia, hija segunda del Rey, se casaria con el Archiduque Carlos, ó con su hermano Fernando, y que à favor de este matrimonio, la Francia cederia sus derechos sobre el Ducado de Milàn, y Genova. Mucho sintiò el Rey de Inglaterra esta negociacion. Havia tratado antes el casamiento de su querida hermana la Princesa Maria con el Archiduque, y viendo la Princesa de edad de catorce años, instaba para que se concluyesse el matrimonio; pero no se le diò oído. Respondiòsele, que el Principe Carlos era aun muy joven, para que se pudiesse casar.

157 Sucedió, por casualidad, que el Duque

que

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

335

Año de
Christo
1514.

que de Longueville se hallaba entonces en Inglaterra prisionero, desde la batalla de Gueugat. Este era joven, y bien parecido, y con astucia se introduxo en la familiaridad del Rey Enrique VIII. y se hizo compañero inseparable de sus diversiones. Valiòse del tiempo, en que este Principe se manifestaba sentido, y le propuso vengarse del Rey de España, casando la Princesa Maria con el Rey de Francia. *Cinquenta y quatro años tiene el Rey mi Amo (le dixo) es viudo, y desea con ansia tener un hijo varon.* No disgustò esta propuesta al Rey de Inglaterra, y encargandosele à Longueville, bien presto los dos Reyes ratificaron el Tratado. Conviniéron, que el Rey de Francia, casandose con la hermana del Rey de Inglaterra, le huviesse de pagar cien mil escudos contantes, y otro tanto cada año, por el tiempo de cinco, cediendole las Ciudades de Bolonia, y Turnay: Que el Rey por su parte podria seguir sus derechos sobre el Ducado de Milàn, y Genova. (El Rey Enrique VIII. tenia poca parte en los negocios de Italia) Tambien prometì el Rey Luis assegurar sesenta mil francos de renta por viudedad à la Reyna, en la parte de la Francia, que quisiere. Concluidas así todas las cosas, la Prin-

Año de
Christo
1515.

Prin-

Princesa Maria se fue à Abeville, en donde se efectuó el matrimonio. Quedò el Rey prendado de su perfecta hermosura.

158 No obstante los servicios, que el Duque de Longueville havia hecho à los dos Reyes, no pudo alcanzar su libertad, sino pagando cinquenta mil escudos por su rescate. El Reverendissimo Padre Danièl, que muchas veces citò, nos assegura, que el Duque havia ganado la mayor parte de este dinero, jugando à la pelota con el Rey Enrique.

159 Dissimulando el Pontifice el sentimiento que tuvo de la paz de Inglaterra, comenzò à temer la buelta de los Franceses à Italia. En efecto, luego que el Rey se viò pacifico con su mas poderoso enemigo, se dispuso para la guerra. Yà caminaba su Exercito, quando una recia calentura, y la gota que padecia desde muchos años le quitaron la vida à principios de Enero. El valor, talentos, y prudencia de este Principe, eran motivo para sentir vivamente su muerte, y sus Vassallos le dieron el glorioso tymbre de Padre del Pueblo. Solo se le puede notar el desprecio que hizo de los Suizos; mas ellos le hicieron conocer, que no eran tan despreciables. Havia restablecido

los Parlamentos de Normandia, y Provenza, y el Gran Consejo, assi se llamaba el Consejo de Estado, al tiempo que este Principe entrò à reynar.

160 Luego que el Rey Luis XII. huvo espirado, Francisco, Conde de Angulema, inmediato heredero de la Corona, fue reconocido Rey, con las aclamaciones del Pueblo, que en la edad de veinte años le veia adornado de todas las prendas Reales. Es conocido en la Historia con el nombre de *Francisco I.* El Conde de Angulema, su Abuelo, hijo menor del Duque de Orleans, hermano del Rey Carlos V. havia muerto en opinion de Santo. La Princesa Luisa de Saboya, Madre de Francisco, le havia dado una educacion, digna de su cariño. Este Principe era bien parecido, diestro en todos los exercicios, de juicio solido, cultivado con excelente educacion. Coronòle el Arzobispo de Rems, y comenzò à gobernar con plena autoridad. Erigió el Condado de Angulema en Ducado Pairie, cediendolo à Luisa de Saboya su Madre. La joven Reyna, viuda de Luis XII. se consolò bien presto. Havíase inclinado desde su juventud à Carlos Brandon, hijo del Ama del Rey de Inglaterra,

à quien este Principe havia dado el Titulo de *Duque de Suffolc*. Casòse de secreto , y se bolvió con èl à Inglaterra. El Rey su hermano , acostumbrado à dexarse llevar de sus violentas pasiones , la perdonò una flaqueza , que tanto le tyranizaba à èl mismo.

161 Coronado yà en Rems el Rey Francisco I. renovò la paz con el Rey de Inglaterra , por medio del Cardenal Bolsò , el Valido , à quien el Almirante Bonivet , Embaxador de Francia , hizo esperar la proteccion del Rey para elevarle al Sumo Pontificado. Visitaronse los dos Reyes entre Ardèos , y Guisnes , y se dieron muestras de reciproca confianza. Como juvenes , passaron el tiempo en fiestas , y tornèos , dexando à sus Ministros el cuidado de los negocios.

162 Tambien el Rey Francisco hizo un Tratado con el Archiduque Carlos de Austria , Soberano de los Países Baxos , à quien llamaban yà Principe de España , como à heredero forzoso. El Rey Luis XII. havia dado por Ayo al Archiduque Carlos , à Guillermo de Croy , Señor de Gibres. Este Ayo , mirando solo al mayor bien de su Discipulo , no llegò à preveer , que este Heroe sería algun dia el mayor ene-

enemigo de la Francia. Estipulòse en el Tratado , que el Principe de España se huviesse de casar con Renata de Francia , hija ultima del Rey Luis XII. luego que tuviesse edad competente: Que no se havia de oponer à las empressas de los Franceses en la Italia: Que pudiesse transitar por la Francia , para ir al Reyno de España , despues que falleciesse el Rey Don Fernando , y que havia de restituir el Reyno de Navarra. Despues de formados estos Tratados , hizo el Rey Francisco nuevas tentativas , para atraer los Suizos , aunque inutilmente. El Cardenal de Sion fomentaba el odio contra la Francia , que los havia despreciado. Ajustòse el Rey con los Venecianos , que prometieron ayudarle à recuperar el Ducado de Milán. Tratò con el Pontifice , que debia mantenerse en la neutralidad , con tal , que su Casa tuviesse siempre la Soberania de Florencia , y que Julian de Medicis su hermano , se casasse con la Princesa Margarita de Saboya , Tia del Rey Francisco. Celebròse el matrimonio con mucha magnificencia.

163 Al mismo tiempo atrajo el Rey Francisco à su servicio al Conde Pedro Navarro , Capitan de los mas experimentados de aquel

figlo. El Rey de España no havia premiado sus grandes hazañas. Tomadas así todas sus precauciones, juntó el Rey gran porcion de dinero, beneficiando los empleos de los Tribunales, y despues de haver dexado la Regencia del Reyno à la Duquesa de Angulema su Madre, dispuso entrar en Italia con un poderoso Exercito, y atravesò los Alpes, mas bien por astucia, que por fuerza. Estaban los Suizos acampados en las embocaduras de los Montes; pero las Tropas Francesas atravesando por caminos desconocidos, y casi impracticables, llegaron al Piemonte.

164 El Cavallero Bayardo, sorprehendiò en Villafranca del Pó à Prospero Colona, Comandante de la Cavallería del Papa, le hizo prisionero, con mas de mil Soldados de à cavallo, y los restantes se escaparon. Retiraronse los Suizos al Milanès. Siguiòlos poco à poco el Rey de Francia, y resolviò, que sus Tropas, fatigadas de tan dilatada marcha, descansassen algunos dias. Hallabanse los Suizos dos leguas distantes del Campo de los Franceses, en numero de mas de quarenta mil, mandados por el Capitan Rost. Creyendo sorprehender à los Franceses, como en No-

vara, marcharon sin Tambores, ni Pifanos, acometiendo al Rey, que apenas tuvo tiempo de tomar sus Armas. Animabalos el Cardenal de Sion.

165 Dióse principio à la Batalla el dia trece de Septiembre, à las cinco de la tarde, prosiguiendo sin decidirse hasta la noche, en cuyo tiempo hubo una especie de tregua. Al amanecer bolvieron de nuevo à la pelèa con mas furor, y los Suizos, despues de haver perdido quince mil hombres, desamparando el Campo de Batalla, se retiraron en buen orden à su País. Los Franceses, con igual pérdida, no tuvieron deseos de ir à su alcance. Dos heridas recibì el Cavallo del Rey en la pelèa, y este Principe manifestó la serenidad de su animo, quando rendido del cansancio, se recostò sobre un Cañon de Artillería. Durmiò un profundo sueño hasta el momento, que fue necessario bolver à la pelèa. El Condestable de Borbòn, y Luis de la Trimouille, se portaron como Soldados, y Generales. No se hallò en la Batalla el Mariscal de Lautrec, porque conducía las Arcas Reales. Alviani, que desde la muerte de Pitiliani, era General de los Venecianos, no tuvo tiempo de sacar las

Tropas de sus Quarteles ; pero fatigado de lo mucho , que havia andado en el tiempo de treinta horas , una recia enfermedad le quitò la vida.

166 Gran numero de Oficiales perdieron los Franceses , entre otros el Duque de Chatelraud , hermano del Condestable , el Principe de Talmond , hijo del Señor de la Tremouille, Busi, Amboyse, Imbercourt, y el Conde de Roya, Claudio de Lorena, Conde de Guisa, joven Principe de veinte y dos años, Comandante de la Infantería Alemana, fue hallado entre los muertos, su cuerpo lleno de heridas, de las que sanò en menos de tres meses.

167 Tres dias se mantuvo el Rey en el Campo, é hizo dàr à Dios solemnes gracias. Antes de la Batalla, quiso que Bayardo le armasse de Cavallero, prefiriendole à los mayores Grandes. Se fue luego à la Ciudad de Milàn, que le abrió sus puertas, pagando cien mil escudos para libertarse del saquè. Todas las demàs Ciudades del Milanès se rindieron, à la reserva del Castillo de Milàn, y de Cremona.

168 Aùn proseguia el Concilio Lateranen-

nense, y no se pudo celebrar la Sesion decima, hasta el dia catorce de Mayo, por motivo de las disputas suscitadas entre los Obispos, y los Cardenales, y luego entre los Obispos, y los Monges. Trataban los Cardenales à los Obispos con imperio, sin dexarles la menor autoridad. No podian tolerar los Obispos los privilegios excesivos, que los Pontifices haviam concedido à los Religiosos. Persuadiòlos el Papa à que cediessen cada uno algo de sus derechos, bien, ò mal fundados. Prometieron los Cardenales usar de moderacion, y se prohibiò à los Monges predicassen, sin el permiso de los Obispos. Prosiguióse la Sesion, y se encargò el Sermon al Obispo de Torfello, con tal, que fuesse breve. Admitieron los Padres en el Concilio al Embaxador del Duque de Saboya.

169 Suscitòse al principio la question, de si los montes de piedad, en donde se hacia valer el dinero, eran legitimos, ò si tenian algo de usura. Decian los Doctores escrupulosos, que una hacienda, que no se aumenta con la labor, y que no corre el menor riesgo, no debe producir cosa alguna. Traian, en apoyo de su opinion, un passage de San Lucas

cas en el Evangelio , en donde nuestro Señor prohíbe se reciba mas del principal de una suma prestada ; mas el Pontífice decidió , que los montes de piedad se havian establecido con justicia , en beneficio de los pobres ; que el interés , que en él se tomaba , era tan corto , que no se podia tener por codicia , y que se debe exortar à las personas virtuosas à que hiciessen semejantes establecimientos. Declaró asimismo ; que se podia oír Missa los Domingos , y Fiestas en las Iglesias de los Religiosos , à fin de quitar los escrúpulos de algunos Fieles , à quienes parecia deberla oír siempre en su Parroquia. Se confirmó la autoridad de los Obispos , sobre los Canonigos , y demás Clerigos , quienes reusaban someterse à la correccion ; y exorta à los Prelados à que celebren repetidos Synodos , à fin de mantener la disciplina , y reformar las costumbres. Embiaron los Griegos Maronitas su Profesion de Fè , que se hallò conforme à la de la Iglesia Romana.

170 La principal aplicacion del Pontífice era , de formar una liga entre los principes Christianos contra los Turcos. Dispuso à este fin una Assamblèa en Viena , en donde
los

los Reyes de España , Inglaterra , Polonia , Bohemia , y Ungria , embiaron sus Embaxadores. El Cardenal de Strigonio hizo las funciones de Legado. El Cardenal de Gurkera Presidente del Consejo del Emperador , è hizo entrar en la Assamblèa à varios Obispos , y Jurisconsultos. Asseguró el Emperador , que siempre havia deseado acometer à los infieles , pero que los Reyes de Francia se lo havian impedido : que siempre los Reyes Luis XL. Carlos VIII. y Luis XII. le havian hecho guerra , quando se prevenia contra el Turco , y que no podia menos de socorrer à los Principes de Italia , feudatarios del Imperio , acometidos de Francisco I. Finalmente , despues de varios eloquentes Discursos , la Assamblèa se separò , sin concluir cosa alguna.

171 La victoria de Mariñán , obligò al Pontífice à ajustarse con el Rey Francisco. Renunciò à todas las ligas , que pudo haver contraido contra él. Cedióle à Parma , y prometió bolver Modena , y Regio al Duque de Ferrara , antiguo , y fiel Aliado de la Francia. Prometiò el Rey por su parte defender el Estado Eclesiastico , contra todos los que quisiessen acometerle , y de mantener la casa de
Tom. XII. Xx Me-

Medicis en Florencia. Casòse Lorenzo de Medicis con Cathalina de Bolonia , deuda del Rey de Francia , y esto fue la seguridad del Tratado. Lorenzo tuvo de este matrimonio à Cathalina de Medicis. Pusose despues sitio al Castillo de Milàn , en donde Maximiliano Esforçia se havia retirado. Pretendia tomarle Don Pedro Navarro por medio de sus minas , como havia hecho en otra ocasion con el Castillo de Napoles ; mas la humedad del terreno , lleno de lagunas , haciendo inutiles las minas, fue necessario recurrir à la negociacion. El Condestable , que mandaba el sitio , hizo proponer à Esforçia condiciones , que le parecieron tan ventajosas à su espìritu cobarde , y perezoso , que inmediatamente las admitió. Prometieronle , que el Rey pagaria sus deudas , y le daria un Ducado en Francia , de valor de treinta mil escudos de renta. Entregò gustoso la Plaza , tanto , que diò à conocer quan poco merecia el ser Soberano.

172 Hizo despues el Rey su entrada en Milàn , con belicosa magnificencia. Tuvo deseo de ir à Roma para visitar el Pontifice, mas recelando su Beatitud , que si el Rey se veia tan cerca del Reyno de Napoles , tal vez quer-

querria apoderarse de él , cosa entonces muy facil : le propuso passaría à Bolonia , para evitarle cinquenta leguas de camino. Admitió el Rey la proposicion , y el Papa se fue à Bolonia con la mayor parte del Sacro Colegio , y tratò al Rey con entera confianza. Concedióle permisso de imponer duplicados diezmos sobre todos los Eclesiasticos de su Reyno , y prometió unir el Exercito de la Iglesia con el de Francia , si quería suspender la Conquista del Reyno de Napoles hasta el año siguiente. Nombraron despues dos Comissarios , à fin de anular la Pragmatica Sancion : cosa , que los Pontifices havian deseado inutilmente. El Comissario, por parte de la Francia, fue el Canciller de Prat , y los Cardenales de Ancona , y de Santiquatro , de parte de la Santa Sede. Convinieron presto en todos los Articulos del Tratado , que llamaron *Concordato*, igualmente ventajoso à uno , y otro Partido.

173 Se trasladaron algunos Articulos de la Pragmatica Sancion , tocante à las expectativas , las colaciones , las apelaciones , los Canones contra los Concubinarios , los entredichos , el comercio con los excomulgados,

mas no se habló palabra sobre la superioridad de los Concilios. Se concedió al Rey la nominacion de los Beneficios Consistoriales de su Reyno, y al Papa la provision, pagandole la annata, ó año de la renta de cada Beneficio. Convinieron, que el Rey propondria al Papa en la vacante de un Obispado, en el tiempo de seis meses, à un Doctor, ò Licenciado en Theologia, de edad de veinte y siete años, en quien su Beatitud proveeria la Iglesia vacante; y en caso de que el que fuesse nombrado por el Rey, no tuviesse las circunstancias necessarias, no podria el Pontifice proveer el Beneficio à otra persona, en cuyo caso deberà el Rey nombrar otro en el tiempo de tres meses; y en su defecto, el Pontifice le proveerà. Ha de proveer tambien, sin la nominacion del Rey, todos los Obispados, que vacassen en la Corte de Roma. El Artículo tercero, perteneciente à los graduados, quedò dispuesto, que los Colectores huviesse de dár la tercera parte de sus Beneficios à Sugetos de grados; es à saber, los Beneficios, que vacassen en los meses de Enero, Abril, Julio, y Octubre: à los graduados, que manifestaren su graduacion, y el tiempo de sus Estudios; y los demàs meses,

que-

quedaràn libres à los Colectores. Se determinò el tiempo necessario para los estudios; es à saber, diez años para los Doctores, Licenciados, ó Bachilleres en Theologia; siete para los Doctores, ó Licenciados en Derecho Canonico, Civil, ò Medicina; y cinco para los Maestros de Artes. El Artículo quarto del Concordato, dice: Que el Papa pueda una sola vez, en el tiempo de su Pontificado, expedir un Mandato Apostolico à un Colector, que tuviesse diez Beneficios à su Colacion, y dos al Colector, que tuviesse cinquenta. El Artículo quinto de las causas, es conforme à la Pragmatica. Dicese, que se han de sentenciar en los mismos Lugares, que sucediesse à, excepcion de las causas mayores, y de las de los Cardenales, y Oficiales de la Corte Romana. Con estas condiciones se anulò enteramente la Pragmatica Sancion. Por este medio se quitaron las elecciones expuestas à muchos inconvenientes; por otra parte es muy cierto, que los Reyes de Francia de la primera raza, y al principio de la segunda, tenian la nominacion de los Beneficios. Se concedió al Pontifice la promocion general de todos los Beneficios. Dieron en premio al

Can-

Año de
Christo
1515.

350

HISTORIA GENERAL

Cancellèr de Prat , el Arzobispado de Sens, y la Abadia de San Benito del Rio Loyre. El Papa hizo aprobar el Concordato en el Concilio Lateranense. Buelto el Rey à Francia, embió el Concordato al Parlamento de Paris, para que le cancelasse : Se opusieron los Consejeros , como tambien las Universidades, que pedian un Concilio Nacional. El Rey, que se hallaba en Amboyse , embió al Señor de la Trimouille al Parlamento de Paris , prohibiendo opinassen mas sobre el assunto , y se cancelasse el Concordato. Obedecieron à las ordenes expressas , y reiteradas del Rey. Consentieron, en que el Papa no tuviesse la annata, mas que de los Beneficios Consistoriales à la nominacion del Rey , y que todos los demàs Beneficios , solo le pagassen veinte y quatro ducados cada uno , y que pidiendo las provisiones , los interessados no se les havia de obligar á que expressassen el intrinseco valor del Beneficio.

174 Huvo despues muchas , y grandes disputas sobre el assunto. Muerto yá el Arzobispo de Sens, nombrò el Rey à Estefano Poncehel, Obispo de Paris ; y el Cabildo, para conservarse una especie de possession , le eligió tambien.

Lle-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

351

Año de
Christo
1515.

175 Llegado à vacar el Obispado de Alvi, el Cabildo eligió un Sugeto , y el Rey nombrò à otro. Huvo pleyto entre ellos, y el Parlamento sentenció à favor del electo por el Cabildo. En tiempo de la prision del Rey Francisco en España , la Duquesa de Angulema , Regenta del Reyno , nombraba à todos los Beneficios vacantes , y tambien los Cabildos hacian sus elecciones. El Parlamento sentenciaba siempre à favor de aquellos , que los Cabildos elegian , y el gran Consejo , à quien el Rey havia cometido el conocimiento de estos negocios , los sentenciaba todos à favor de aquellos , à quienes la Regenta havia nombrado. El Rey, à su buelta de España, confirmò todo lo hecho por la Regenta, y desde entonces los Reyes de Francia quedaron en possession de nombrar à todos los Beneficios Consistoriales, no obstante las representaciones de los Parlamientos , de los Estados Generales , y de las Assamblèas del Clero. Aunque el Concordato se huviesse cancelado en el Parlamento , aun se le oponian las Universidades del Reyno , y hasta passados muchos años no se puso en entera execucion. Vivamente sentido el Rey de la resistencia , que el Parlamento havia hecho

pa-

para cancelar el Concordato , le quitó el conocimiento de los Pleytos pertenecientes à los Arzobispados , Obispados , Abadías , y demás Beneficios, dandolos, como yà hemos dicho , al Gran Consejo, jurisdiccion establecida por el Rey Luis XII. su predecessor. Nos ha parecido referir de vna vez toda la Historia del Concordato.

176 Concluído yà este grande asunto, el Pontifice , y el Rey se separaron, muy satisfechos uno de otro. El Obispo de Cotanza, hermano del Gran Maestre de Boyfi , havia logrado la Purpura Cardenalia. Antes de bolverse à Francia el Rey Francisco , quiso asegurarse el Ducado de Milàn, ajustando la paz con los Suízos : fue para ellos tan ventajosa, que aunque fuessen los vencedores, no huvieran alcanzado mas. Aumentòseles sus pensiones , y se les diò seiscientos mil escudos constantes por cuenta de sus atrasos. Los cinco Cantones mas infimos reusando entrar en el Tratado, quedaron unidos à la Casa de Austria. Bolviòse el Rey à Francia con brevedad, y despidiendo sus Tropas , diò al Condestable de Borbòn el Gobierno del Milanès , en el que no dexó mas que setecientas Lanzas, seis mil

mil Alemanes , y quatro mil Gascones.

177 Al principio de este año falleció , despues de una dilatada enfermedad , Don Fernando , Rey de España , con sentimientos dignos de Principe Catholico. Principe recomendable por sus talentos , valor , y profunda politica , que algunas veces le moviò à faltar à su palabra, con pretexto del bien de la Monarquía. Declarò en su ultimo testamento al Principe Carlos de Austria , su nieto , por heredero universal de todos sus Reynos , y à Don Fernando, otro nieto suyo , à quien tiernamente amaba , no dexó mas que la buena voluntad de su hermano. Sus vassallos sintieron mucho su muerte. Havia dado muestras de su piedad, fundando el Convento de Santo Thomàs de Avila , en la reedificacion del de Santa Cruz de Segovia : en Toledo, el de San Juan de los Reyes : en Granada, los Conventos de Santa Cruz , San Francisco , y el de San Geronymo : en Subia, el de San Luis: y en Roma otros : en Santa Fè , el Convento de Santa Cathalina : en Santiago , el Hospital para los Peregrinos ; y en Roma , los costosos reparos de la Iglesia de Santiago de los Españoles. Su viuda Germana de Fox, se casò despues con

Juan, Principe segundo de la Casa de Brandeburgo. Maria de Inglaterra, Duquesa de Suffolc, viuda del Rey de Francia, la havia dado exemplo de degradarse.

178. Antes de morir el Rey Don Fernando, dió la administracion de los Reynos de España al Cardenal Cisneros, hasta que el Principe Carlos pudiesse tomar possession de él. El Cardenal, el ingenio mas superior de aquel siglo, estableció, sin perder tiempo, las Milicias en las Villas, y Aldéas, exercitandolas en el Arte Militar todos los Domingos: de este modo podia formar en breve tiempo un buen Exercito, sin que le tuviesse al Rey el menor coste. Grandes conquistas havia logrado el Rey Don Fernando en España, con la expulsion de los Moros en las Costas de Africa, en nuevo Mundo; y en Oriente, y en todas partes, se havia dedicado con particularidad al establecimiento de la Religion Christiana. Manifestó el afecto que profesaba à la Santa Sede en el Concilio de Pisa, por esso el Pontifice honró tanto à su memoria. Mandó hacer suffragios por su alma en todo el Mundo Christiano, y por Cartas afectuosas, procuraba consolarle con el Empe-

perador Maximiliano, quien no la sentia tanto, como su Beatitud, porque esperaba tener algun mando en España, en la menor edad del Principe Don Carlos, Duque de Luxemburgo; pero tuvo otros negocios à que atender.

179. Poco antes de morir el Rey Don Fernando, havia embiado al Emperador ciento y veinte mil escudos, los que empleò en juntar un Exercito, para restablecer en el Ducado de Milàn al joven Esforcia, mas intrepido, y valiente, que su hermano. Constabale, que el Rey Francisco I. havia despedido su Exercito, y que el Condestable de Borbón tenia muy pocas Tropas en el Milanès. Componiase el Exercito del Emperador de cinco mil Cavallos, diez y seis mil Infantes, y quince mil Suizos, que los cinco Cantones, sus Aliados, le suministraban. Por otra parte el Pontifice, siempre receloso de que los Franceses quisiessen recuperar el Reyno de Napoles, le hizo decir secretamente, que no solo no se opondria à su empresa, sino que si saliesse con ella, se havia de declarar à su favor. Acompañado el Emperador del Cardenal de Sion, enemigo irreconciliable de la Francia (poco despues mu-

170) entrando en la Lombardia por los Montes de Trento, puso sitio à la Ciudad de Milàn. Haviase encerrado en ella el Condestable de Borbòn, con las Tropas que pudo juntar. Formó el sitio el Emperador, acometiendole con valentia; pero rebelandose los Suizos, à quien faltaba el prè, se retirò casi solo à Trento. Bolvieronse los Suizos, y el Exercito del Emperador se dissipò por sí mismo. Esta fue la ultima expedicion de Maximiliano.

180 Retirado yà el Emperador, queria el Condestable de Borbòn vengarse del Pontifice, y obligarle à que bolvièssè à Parma, Placencia, Modena, y Reggio, segun el Tratado de Bolonia; pero yà el Consejo de Francia no queria guerras. Yà era anciano el Gran Maestro de Boyss, primer Ministro, y queria gozar pacifico del valimiento. Tuvo orden el Condestable de no emprehender cosa alguna, y èl sentido, hizo demission del gobierno del Milanès, que el Rey dió à Lautrec.

181 Por este tiempo se hizo el célebre Tratado de Noyòn, entre el Rey Francisco I. y el Archiduque Carlos. El Gran Maestro de Boyss, y el Señor Gebres, fueron los Plenipotenciarios. Convinieron, que el Archiduque

casasse con la Princesa Luisa, hija del Rey Francisco, aunque de edad de un año; y que hasta que tuviesse los doce cumplidos, el Principe Carlos pagaria cien mil escudos cada año, para su manutencion, à la Corte de Francia: Que se le havia de dár en dote aquella parte del Reyno de Napoles, que segun el Tratado de 1501. debia pertenecer à la Francia, y que dentro de un mes se restituyessee la Navarra à la Casa de Albret, con lo qual el Rey Francisco daría al Archiduque todos los socorros, que necesitasse para tomar possession de todos sus Reynos.

182 Viendo Don Manuel, Rey de Portugal, que sus conquistas en las Indias abrían camino libre, y facil para la China, en lugar que antes no se podia ir à ella, sino atravesando los desiertos de la Tartaria Mayor, embió sus Embaxadores al Emperador China, tanto por curiosidad, quanto por establecer el Comercio, y la Religion. Buelos sus Embaxadores, le refirieron (dice Mopheo) que los Chinos aperecen las delicias, el vino, los banquetes, la musica, el canto, y los juegos: Que las mugeres Nobles se adornaban con telas de oro: Que veneraban à los Magicos: Que yaticinaban

ban lo por venir: Que observaban el movimiento de los Astros, cultivando las Mathematicas: Que desde muchos siglos tenian la invencion de la Imprenta, para conservar la memoria de las cosas passadas: Que sus Templos eran magnificos, llenos de Estatuas, y Pinturas: Que creian la transmigracion de las almas, y que aunque la mayor parte fuesen Idolatras, ù Atheistas, havia muchos que reconocian á un Dios Supremo, Autor, y Governador del Mundo: Que rindian grandes cultos á la Imagen de una muger, llamada *Nanna*, pidiendola sus auxilios para con Dios Supremo. Añadieron, que entre ellos los Doctos tienen el primer grado, los Soldados el segundo, y el tercero los Artifices: Que hacian mucho desprecio de los Estrangeros, y no los podian sufrir, por el recelo de que divulgasen novedades peligrosas: Que por estos motivos era difícil se hiciessen Christianos, y que varios zelosos Misioneros lo havian intentado inutilmente.

183 Grandes progressos lograba la Religion Christiana en la Africa, estableciendose en ella, como en la primitiva Iglesia, con la Sangre de los Martyres. El Moro Gonzalo re-

cibiò con el bautismo, el zelo de la Casa de Dios. Residiò siempre en Arcilla: era muy diestro en la Marinería, y como muy practico de las Costas, conducia à ellas los Navios Españoles, ó Portugueses. Apresaronle unos Pyratas Mahometanos, y quisieron obligarle con ruegos, amenazas, y en fin, con los mas horribles tormentos, à que renunciase à Jesu-Christo. Todo lo superaba su constancia, y tuvo el consuelo de ver despedazar à su vista à su hijo, que havian apresado con èl. Daba à Dios repetidas gracias por estos beneficios; y así, como otro San Estevan, pedia perdón por aquellos, que le martyrizaban. Arrancaronle las uñas, le cortaron la lengua, y su martyrio durò dos dias consecutivos.

184 Hallabanse los Turcos mas poderosos, y formidables, que nunca. Despues que Selin, su Emperador, hubo firmado la paz con Ismaèl, Rey de Persia, se havia apoderado de la Syria, y del Egypto, sin que el valor del pequeño numero de Mammelos, pues no eran mas que diez y seis mil, pudiesen detenerle. Sus prodigiosos Exercitos de Tierra, y Mar, amenazaban la Christiandad. Principe joven, feliz, valiente, acostumbrado à la guerra, y

à la victoria , teniendo à su arbitrio la vida , y hacienda de sus Vassallos. Parecia al Rey Antiocho de la Escritura , cuya ambicion no tenia mas limites , que los de todo el mundo. En calidad de successor de Constantino , pretendia ser Soberano legitimo de toda la Europa.

185 Este tan formidable poder , excitò el temor , y el zelo del Pontifice. Pareciòle , que esta era la ocasion oportuna para reunir los Principes Christianos contra los Infieles. Anunciano yà el Emperador Maximiliano , y cansado de la guerra , en la que havia sido siempre desgraciado , solo deseaba (como hemos dicho) morir en paz. El joven Rey de España , Carlos de Austria , aun no havia tomado possession de los grandes Estados , que tenia en todas las partes de la tierra , tanto de por sí , como por muerte del Rey Don Fernando. Satisfecho el Rey Francisco I. de la gloria adquirida en la batalla de Mariñan , y en la conquista del Milanès , parecia entorpecido en las delicias de su Corte. Enrique VIII. Rey de Inglaterra , aun mas libidinoso , vivia entregado al estudio , y al amor profano. Don Manuel , Rey de Portugal , solo pensaba en afianzar su dominacion en Africa , y en las Indias

Orientales. Yà los Venecianos se havian apoderado de casi todas las Plazas de Tierra-Firme. Los Reyes de Polonia , y Ungria , como los mas vecinos de los Turcos , eran los mas interesados à la liga. Los Tartaros de Precops acababan de hacer una irrupcion en la Rusia , llevandose mas de cinquenta mil Esclavos.

186 Dispuso el Papa Leon X. vn proyecto de guerra comun , que todos los Principes Christianos aprobaron. Este proyecto era en esta forma: Que havia de haver desde luego tregua general por cinco años , en cuyo tiempo debia cada uno suspender todas sus pretensiones: Que el Emperador , y el Rey de Francia mandassen los Exercitos de Tierra , compuesto de Franceses , Alemanes , Polacos , y Ungaros: Que huviessen de ir en derechura à Constantinopla : Que los Reyes de Inglaterra , y Portugal deberian conducir las Armadas Maritimas , dando ellos las Naves de mayor buque: Que los Venecianos , y Ginoveses huviessen de armar todas sus Galeras ; y que Fabricio Carreto , Gran Maestre de Rodas , huviessen de juntar todas las fuerzas de los Cavalleros de San Juan de Jerusalèn. Havia señalado con particularidad en el proyecto , lo que cada uno

debía contribuir à la Causa Comun. Prometia dár el Pontifice Tropas , Galeras , y dinero , y que embiaria un Legado à cada Exercito , con toda la potestad Apostolica , y aun ofreció ir personalmente. Debían pagar los Eclesiasticos los Diezmos de sus rentas , y los Legos el veinte. Tambien entraba en la liga el Rey de Persia , y se havian convenido dexarle por su parte de las conquistas en la Asia , la mitad de la Natalia , la Caramania , y la Armenia ; y que los Principes Christianos se quedarían con la Syria , Tierra Santa , y Egypto. Parecia muy verosimil , que con tan formidables fuerzas , bien unidas , derribando enteramente al Imperio Othomano , Jesu-Christo havia de triunfar de Mahoma. Asistió el Pontifice á una solemne Procefsion à pié descalzo , acompañado de los Cardenales , desde el Vaticano , hasta la Iglesia de Santa Maria de la Minerva , para pedir à Dios derramasse sus bendiciones sobre la Cruzada.

187 Terminóse en el mes de Marzo el Concilio Lateranense , y el Papa presidió à la duodecima , y ultima Sefsion. Hallaronse en ella diez y ocho Cardenales , los Patriarcas , Titulares de Antioquia , y Alexandria ,

y

y el Patriarca de Aquilèa , seis Arzobispos , ochenta Obispos , y otros Prelados , y los Embaxadores de algunos Principes. Celebrò la Missa de conclusion el Cardenal de Santa Cruz , Obispo de Sabina , como lo havia hecho al principio del Concilio. Leyeron despues las Cartas del Emperador Maximiliano , en las que protesta , que aunque abrumado de los años , y achaques , deseaba morir por la causa de Jesu-Christo , y que sería el primero à marchar contra los Infieles , si se pudiesse formar la liga. Arreglaron despues , que quando se eligiesse à un Cardenal por Pontifice , se havia de impedir al Pueblo el saquéo de su casa , como era costumbre. Aprobaron los Decretos yà hechos , para condenar el Conciliabulo de Pifa , y la reforma de costumbres ; y se dió fin al Concilio , con la promessa , que el Papa hizo , de que embiaria sus Legados à todos los Principes Christianos para exortarlos à la Cruzada. Mas al tiempo que todos se disponían , un Religioso Apostata , embarazò el buen exito de la empresa.

188 Yà havia cinco años , que Leon X. regia la Cathedra de San Pedro , quando lle-

Zz 2.

ga=

vado de su ingenio ostentoso, y grande, se empeñò en concluir la Iglesia de San Pedro, que Julio II. su predecesor, havia comenzado. Prodigiosos eran los cimientos, y era necesario muchos dispendios para continuar la fabrica. Exausta la Camara Apostolica desde la ultima guerra, no se hallaba en estado de subministrar lo necesario. Recurrió á las Indulgencias, de cuyo socorro se valian los Pontifices en las urgentes necesidades. Ha sido siempre la creencia de los Catholicos, que el hijo de Dios ha dado á su Iglesia la potestad de desatar al pecador penitente, no solo de los grillos de sus pecados, por los meritos de la Pasion de Jesu-Christo, que se le aplican en el Sacramento de la Penitencia, sino tambien de las cadenas de la pena, que debe pagar en este mundo, ò en el otro, para satisfacer la Divina Justicia. Esto es lo que se llama Indulgencia, y esta nunca se alcanza, sino satisfaciendo plenamente à Dios con el precio de los tormentos, y Sangre de su Hijo, que se le ofrece en pago de esta deuda. Este es el modo con que San Pablo, á ruegos de los de Corinto, perdonò à aquel incestuoso, á

quien

quien havia excomulgado, lo restante de la pena, que debia padecer por tan grave delito; y los Obispos de los primeros siglos daban la paz à los pecadores, abreviando el tiempo de sus penitencias, y reconciliandolos con la Iglesia. Este uso se hallaba autorizado por San Gregorio, y por los Concilios de Nicèa, Ansira, y Laodicèa; por el de Clermont, en donde se diò principio à conceder Indulgencias para las Cruzadas, y tambien en los de Letrán, Leon, Viena, y Constancia. Clemente VI. en una Constitucion, admitida de toda la Iglesia, declara, exponiendo este Dogma de Fé, que Jesu-Christo nos ha dexado un Tesoro infinito de meritos, y de superabundantes satisfacciones en su Pasion, y Muerte; y en la de la Virgen Santissima, que fue la misma innocencia; y en los Santos, que satisficieron con sus penitencias voluntarias, ò con sus martyrios, muchissimo mas, que las penas, que merecian los hombres por sus culpas, perdonadas en el Sacramento de la Penitencia, y añade à esto, que siendo los Pontifices Soberanos dispensadores de este Tesoro, le pueden aplicar à los vivos, con la potestad de las llaves;

y

Año de
Christo
1516.

366 y à los difuntos, por via de suffragios.

189 Embiò orden el Pontifice al Arzobispo de Maguncia, hicièsse publicar las Indulgencias en Alemania, valiendose de los Predicadores mas zelosos: que eligièsse Theforeros de su satisfaccion, para recoger las limosnas, que de ellas procediessen. Diò el Arzobispo este encargo à los Padres Dominicos, y à estos les imputaron, que las predicaban con zelo indiscreto. Dixose entonces, que algunos de ellos se atrevieron à predicar, que dando dinero para obtener Cartas de Indulgencia, asseguraban su salvacion. Al oír pintar esta Doctrina, las personas mas virtuosas se escandalizaron. Mormuraban los Doctores, y el Pueblo minoraba sus limosnas, mayormente quando viò, que los Theforeros las malgastaban. Opusose à este abuso Juan Stupiz, Vicario General de los Agustinos. Este se manifestaba sentido, de que huviessen quitado à su Orden el cargo de predicar las Indulgencias, como tenia de costumbre, y de que se les huvièsse dado à los Dominicos. Opusose à la publicacion; y para que declamasse, eligió entre todos sus Religiosos à Martin Lutero, pareciendole el mas apto para sus designios.

Na-

190 Nació Lutero en 1483. en Islebo del Condado de Mansfeld, en la Alta Saxonia. Dedicaronle sus Padres al estudio del Derecho, para que fuesse Jurisconsulto. Aterrado Lutero de un rayo, que cayò cerca de èl, entrandose Agustino en Erford, se dedicò al estudio de la Theologia. Su ingenio sutil, y aplicado, le hizo bien presto muy habil (entonces sus costumbres no eran reprehensibles) pero como era audaz, y amante de novedades, se atreviò à proferir varias proposiciones contra el libre alvedrio, el merito de las buenas obras, y las tradiciones humanas. Tuvo osadìa para decir, que Santo Thomàs, Scoto, San Buenaventura, y los demàs Escolasticos, havian corrompido la Theologia; hacia vanidad de que fundaba su Doctrina, principalmente sobre la Escritura Sagrada. Era muy eloquente, y predicaba con aplauso. Recibiò la Borla de Doctor en Theologia en la Universidad de Wirtemberg, en presencia del Elector de Saxonia, que se assombraba de oírle predicar. Predicaba al principio contra el abuso de las Indulgencias, y hasta passado algun tiempo, no se atreviò à combatirlas abiertamente. Contentòse con

remi-

Año de
Christo
1516.

*Circunstancias
personales de
Martin
Lutero,
y sus errores.*

Año de
Christo
1517.

remitir al Arzobispo de Maguncia noventa y cinco proposiciones sobre este asunto, suplicandole las examinasse. Juan Tetcèl, Religioso Dominicó, opuso ciento y seis proposiciones à las suyas, y como Inquisidor de Alemania, hizo quemar publicamente las de Lutero. Este hizo lo mismo con las suyas en Wirtemberg, en donde tenia mucha mano. Tambien el Doctor Equio, Professor de Theologia en Ingolstat, escribiò contra las proposiciones de Lutero. Denunciòlas al Pontifice, y su Beatitud, en lugar de condenarlas en Roma, consintió, à instancias de la Universidad de Wirtemberg, se examinassen en Alemania.

191 Diò este encargo à Thomás Vio, Cardenal Gaetano, y este hizo citar à Lutero à que compareciessè ante él. Este Cardenal era de Gaeta, en el Reyno de Napoles, y sus prendas le merecieron el Generalato de Santo Domingo, y la Purpura Cardenalicia. Era muy afecto à la Santa Sede, y en sus Obras eleva la autoridad del Papa à la de un Concilio General. Escribiò diferentes Comentarios sobre la Escritura Sagrada, aplicandose solo al sentido literal, y al Texto Hebrayco; y como ignoraba este Idioma, y se le

le hacia explicar de los Rabinos, suele dár algunas explicaciones algo forzadas, pero siempre con methodo.

192 Compareció Lutero ante él, acompañado de Phelipe Melanchthon, uno de sus Discipulos, quien suavizó despues la doctrina de su Maestro, sobre la justificacion del libre alvedrio, y la autoridad de los Concilios. Esto diò motivo à que diessen el nombre de *Luteranos mitigados*, à los que siguieron sus opiniones. El Cardenal en la Conferencia, señaló à Lutero dos proposiciones suyas, absolutamente erroneas, è impossibles de defender: En la una negaba, que los infinitos meritos de Jesu-Christo sean el thesoro de las Indulgencias; y en la otra dice, que para justificarse, solo basta creer, sin la menor duda, que se nos perdona nuestros pecados, arrepiendonos de ellos. Cosa totalmente contraria à la Escritura, que positivamente dice, que el hombre nunca puede saber de seguro si està en gracia.

193 No quiso Lutero retratarse, y se retirò à Wirtemberg, despues de haver protestado, que se atendria al dictamen de las Universidades de Basilea, Friburgo, y Lobayna,

particularmente la de París, que entonces era muy afamada; y esperando su dictamen, dixo, apelaba al Pontifice. Todas estas Universidades condenaron sus Escritos, calificandolos de escandalosos, temerarios, opuestos á las buenas costumbres, y aún hereticos. Enardecida la vilis de Lutero con esta condenacion, tratò con la mayor ignominia à los mismos Doctores, que antes tanto alababa. Executó lo mismo con Erasmo, como veremos mas adelante.

194 El partido de Lutero, aún endeble, se fortaleció despues con la muerte de Maximiliano I. Este Principe, tibio, y floxo en muchas ocasiones, se havia mantenido siempre inapeable en la antigua creencia de la Iglesia, y en el respeto debido à la Santa Sede. Murió en Lints, en Austria, de edad de sesenta y tres años. Poco se puede alabar á este Principe, incapáz de regir un Imperio, porque era siempre variable en sus empreffas: emprendia Conquistas por entusiasmo, y casi nunca las concluía con honor. Siempre vivia en la miseria, recibiendo indiferentemente el dinero de amigos, y enemigos, gastandole en cosas superfluas, al tiempo que mas le

le necesitaba: era tan altanero en lo prospero, como abatido en lo adverso.

192 El Elector de Saxonia, como Vicario del Imperio, y casi dueño de èl en el interregno, concedió siempre à Lutero la misma proteccion, que antes, y sus Sectarios se aumentaron, segun su valimiento. Asistió à una Conferencia, que se tuvo en Lipsic, entre Carlos Tadio, su principal Discipulo, y despues su enemigo; y el Doctor Ekio, el que le apretó con tanta fuerza, que despues de muchos dias de disputas, retirandose Carlos Tadio, fue preciso que ocupasse Lutero su puesto. Aún disputaron diez dias sobre el libre alvedrio, el merito de las buenas obras, el Purgatorio, y la primicia del Pontifice; pero nada decidieron. Escribióse la Conferencia de los dos, y quedò oculta; pero Lutero, que copió la Conferencia à su modo, publicó su falso imaginario triunfo; y sin guardar mas reparo con el Pontifice, le remitió su Libro de la Libertad Christiana, en el que pone à todos los Christianos igualmente Sacerdotes, Obispos, y Pontifices: *Aquellos, (dice) que e han distinguido con estos sumptuosos nombres, no tienen mas prerrogativa, que la de predicar à los*

*Legos la palabra de Dios, que es la que los exemp-
ta de las leyes de los hombres, y del cautiverio de
las tradiciones.*

196 En este intermedio, passando el Ar-
chique Carlos de Austria, desde los Países Ba-
xos à España, fue coronado Rey de Castilla,
por los cuidados del Cardenal Cisneros, Re-
gente del Reyno. Manifestòle desde luego po-
co reconocimiento, y le escribió una Carta,
aconsejandole se retirasse à Toledo, para ocu-
parse solo en su salvacion. Se recelaban los
Ministros Flamencos, que venían con el Ar-
chiduque, del genio imperioso del Cardenal,
que se havia jactado publicamente los embia-
ria presto à sus Países. Yà se hallaba enfermo
quando llegó el Archiduque, y se creyò le ha-
vian dado veneno. Yà tenia ochenta años, y
aumentandole su desgracia la calentura, mu-
rió, con grandes sentimientos de piedad chris-
tiana. Pedía à Dios misericordia, derramando
lagrimas, é implorando la intercession de la
Virgen Santissima, San Miguèl, San Pedro, San
Pablo, de Santiago, Patron de España, y de San
Francisco, cuya Regla havia observado la ma-
yor parte de su vida. Haviale encargado el Pon-
tifice varias veces, inutilmente, minorasse las
auf-

austeridades en la vejez. Recibida la Extre-
ma-Uncion, con gran conocimiento, entregò
su alma à Dios, dexando la memoria de uno
de los mas illustres Varones de aquel siglo. Las
Iglesias de España pidieron repetidas veces à los
siguientes Pontifices su Canonizacion.

197 La muerte del Cardenal Cisneros
causò mucha alegría al Señor de Gebres, y à
los demàs Ministros Flamencos. Tomò pos-
sion de su Reyno el Archiduque, sin que la
Francia, ni la Inglaterra le pudiesen el menor
embarazo. Viòse obligado, por razon de los ex-
cesivos gastos, que havia hecho, à pedir seis
meses de tiempo para satisfacer los atrassos de
la pension de la Princesa Luisa, hija del Rey
Francisco, con quien debìa casarse, en te-
niendo la edad competente. Facilmente se le
concediò su peticion. Hallabase la Corte de
Francia con gran regocijo. La Reyna havia
dado à luz un Delphin, de quien el Papa de-
bìa ser Padrino. Assustado al principio el
Rey de Inglaterra con la toma del Milanès,
se havia sossegado con la protesta, que le
hizo el Señor de Belay, Embaxador de Fran-
cia, de que los Franceses no pensaban hacer
mas Conquistas en la Italia. Aún havia buel-

to la Ciudad, y Castillo de Turnay por doscientos mil escudos, y no pudiendole dár constante esta suma, se havia contentado con tener en rehenes ocho Cavalleros Franceses.

198 De este modo todo parecia pacifico en la Europa, quando la muerte del Emperador Maximiliano, excitando la ambicion de los Reyes de España, y Francia, los hizo competidores uno de otro, y bien presto enemigos. Ambos pretendian el Imperio, y cada uno tenia su partido. Francisco, á la edad de veinte y siete años, lleno de glorias Militares, parecia muy propio para defender la Christianidad; y Carlos, con los inmensos Países, que poseia en Alemania, se hallaba en estado de resistir à los Infieles. Trataronse al principio con mucha atencion, prometiendo reciprocamente no recurrir à la violencia, y de usar siempre de los medios de la negociacion. Embiò el Rey de Francia al Almirante Bonivet à Francfort, en donde debía hacerse la eleccion. Yà tenia assegurados à los Electores de Treveris, Brandeburgo, y Maguncia. Alberto de Brandeburgo, Arzobispo de Maguncia, y Magdeburgo, havia solicitado con ansia el Capelo de Cardenal, aunque no fue-

se

se costumbre en Alemania, en donde los Obispos no querian dár el lado derecho à los Cardenales. Esta dignidad era de mucha consideracion desde los Cardenales de Amboyse, Cisneros, y Bolséo, principales Ministros de Francia, España, è Inglaterra. Ducientos mil escudos tenia el Almirante Bonivet, para agenciar el quarto voto, que se necesitaba.

199 Embiò el Pontifice à Roberto de los Ursinos, Obispo de Lieja, en calidad de Nuncio Extraordinario, ordenandole en secreto se declarasse por el mas fuerte, temiendo igualmente à uno, y à otro. No gustaban los Electores del grande poderio de los dos contendientes. Carlos era dueño de los Países Bajos, de las Provincias hereditarias de la Casa de Austria, y de toda la España. Teniendo Francisco I. su partido en Alemania, podria facilmente sujetarla con todas las fuerzas de su Reyno, sin que nadie se le opusiese. Con estos motivos, discurriendo los Electores no elegir á uno, ni à otro, ofrecieron el Imperio al Elector de Saxonia, cuyos talentos todos conocian. Mas este sabio Principe, viendose con pocas fuerzas para resistir à los Turcos, reusandolo, diò su voto à Carlos, como

al

al menos temible, à causa de lo lexos de la España, y de la separacion de sus Estados. Declaróse tambien por èl el Elector de Maguncia, y los demàs Electores siguieron su exemplo, y Francisco I. solo tuvo dos votos á su favor.

200 Diez y nueve años tenia el nuevo Emperador, y tomó el nombre de Carlos V. que hizo despues muy cèlebre con las hazañas de su vida. Aprobó el Pontifice con alguna violencia su eleccion, aunque en las Investiduras del Reyno de Napoles, concedidas por sus predecesores, se estipulasse expressamente, que por ningun caso los Emperadores le podian posseer. Por esso el Emperador pidió al Pontifice le absolviesse de su juramento, y de todas las Censuras, en que pudiesse haver incurrido. Renovó al mismo tiempo la promessa de pagar cada año siete mil ducados à la Santa Sede, mantener dos Galeras para la defensa de las Costas del Estado Ecclesiastico, y entregar los malhechores del Estado de la Iglesia, que se refugiasen en el Reyno de Napoles.

201 Tambien los Electores le impusieron algunas condiciones: Que huviesse de defender al Papa, y la Iglesia Romana, observando las

las Leyes del Imperio, y principalmente la Bula de Oro: Que conservasse los derechos de los Principes, y de todas las ordenes del Imperio: Que no hiciesse paz, ni guerra sin el dictamen de los Electores, y que proveyesse los grandes empleos solo à los Alemanes. Entonces el Elector de Colonia, asistido de los Electores de Maguncia, y Treveris, despues de haver derramado el Olio Sacro sobre su cabeza, pecho, pies, y manos, le revistió el Habito de Diacono, poniendole en la mano una espada desembaynada, para la defensa de la Republica Christiana; y los tres Electores Seculares, poniendole la Corona en las sienas, le proclamaron Emperador. Admitieronle luego en el numero de los Canonigos de Aquigrán. Armó de Cavalleros à muchos Señores, dandoles con la espada desembaynada sobre los ombros, ceremonia nueva allí, aunque muy antigua en España. Los Emperadores acostumbraban ceñirles la espada, y calzarles la espuela dorada.

202 Este grande acontecimiento, fue en breve assunto para enemiltarse el Emperador, y el Rey de Francia. El Gran Maestre de Boyfi, y el Señor de Gebres, sus primeros Minis-

Año de
Christo
1519.

378

HISTORIA GENERAL

tros, por el interés de sus Amos, conservaron la paz entre ellos por el tiempo de su vida; porque lo estimaban como á sus antiguos Ayos. Muertos yá uno, y otro, entregándose estos juvenes Principes á sus mutuos zelos de gloria, y grandeza, hicieron crecer un millon de hombres. Havia traído de España el Emperador á su hermano Don Fernando, y le dió el Archiducado de Austria. Francisco I. era bien hecho en lo personal, generoso, benigno; pero gustaba de alabanzas. Amaba los Doctos, que le alababan sin medida: les daba crecidas pensiones, conversando facilmente con ellos al tiempo que comia. Era muy zeloso de su autoridad, y semejante á Luis XI. consultaba poco á su Consejo. Carlos V. de genio contrario, gustaba de la soledad, hablaba poco, no queria alabanzas, ni vituperios, y llamó despues á los Historiadores Paulo Jovio, y Sleydán, *sus Mentidores*, porque el primero havia dicho mucho bien de él, y el otro mucho mal. Sabia ajustarse á las modales de los Países donde se hallaba: era grave en España, afable, y benigno en los Países Baxos. No era mas contenido que Francisco I. pero era mas circunspecto.

Vien:

Año de
Christo
1519.

203 Viendo el Pontifice, que el Cardenal Gaetano, aunque muy habil, no havia podido atraer á Lutero á la razon, embió al Nuncio Miltiz. Creyò este debia usar de moderacion en este lance, y consintiendo á las conferencias, nada pudo lograr. Ensobervecido Lutero, creyendo le temian, defendiò siempre sus errores con obstinacion. Hizo publicar varios Libros, en los que acometia, sin el menor reparo, los principales puntos de la Religion, y al tiempo que condenaba la Imagen de Jesu-Christo, y la de los Santos, permitia, que sus Sectarios llevassen á todas partes su retrato, con la cabeza rodeada de rayos de oro. Se havia adquirido mucha fama, y su vida hasta entonces havia sido muy arreglada. Predicaba cotidianamente, blasonando de conferenciar con el demonio. Compuso varios Libros de piedad en Alemán, y en Latin: entre otros, las Exposiciones sobre los diez Mandamientos, la Oracion Dominical, las Epistolas, y los Evangelios del año, el Cantico de Nuestra Señora, y los Psalmos. Por otra parte predicaba una libertad de opinion, llamandola Evangelica, que era muy del gusto de algunos Doctos, y medios Letrados.

Bbb 2

El

204 El célebre Doctor Erasmo de Roter-
dán era su Amigo , y aunque no aprobasse del
todo su doctrina , à lo menos la toleraba en
los principios. Bolvióse á Italia el Nuncio Mil-
tiz , y el Pontifice viendo que la cosa no tenia
remedio , excomulgando à Lutero , suplicò al
Emperador mandasse quemar todos sus Escri-
tos. El Nuncio Alexandro llevó la Bula del
Pontifice à la Dieta de Wormes : compareció
à ella Lutero , con salvo conducto del Empera-
dor , y reusando abjurar sus errores , se retiró
à la Saxonia. Al instante el Emperador le hizo
publicar en el Vando del Imperio , como He-
rege scismatico. Retiròse Lutero al Castillo de
Vestverg , que llamaba su Isla de Pathmos , y
se mantuvo en èl nueve meses , sin que nadie
supiesse donde estaba. Escriuia continuamen-
te à Carlostadio , à Melancthon , y à sus principa-
les Discipulos , animandolos à defender sus
errores : *Sepultad (les dice) al Dragon , à quien
he quitado la cabeza.* Tambien componia Li-
bros contra el Pontifice , la Tradiccion , los
Concilios , el Purgatorio , los Sacramentos , re-
duciendolos al Bautismo , y à la Cena , contra
las Missas privadas , el Celibato de los Sacer-
dotes , y los Votos Monasticos. Todos aque-
llos

llos , que yà se cansaban de resistir à sus passio-
nes , siguieron su partido. Acometiò vivamen-
te el ayuno , y la Quaresma.

205 Tambien traduxo Lutero el Nuevo
Testamento en Lengua Tudesca , alterando con
increible osadia muchos passages. La mayor
parte de las heregias , que nacieron despues ,
estàn fundadas sobre las falsas interpretacio-
nes , que havia hecho de la Escritura Sagrada ,
quando esta contradecia à su doctrina. Embió
à Inglaterra multitud de exemplares de su
Nuevo Testamento ; pero el Rey Enrique VIII.
los mandò quemar en el mismo Puerto. Tam-
bien Geronymo Emser , Theologo de Leipsic ,
hizo una traduccion literal del Nuevo Testa-
mento , señalando en la de Lutero mas de mil
falsificaciones. Desechaba Lutero varios Libros
de la Escritura Sagrada , porque no favorecian
sus errores. Dice en su respuesta à los Doctores
de Lobayna , que Dios manda al hombre aque-
llo , que le es imposible executar , y que la
gracia opera en èl de tal modo el bien , que
Dios manda , que la voluntad no contribuya ,
fino el mal , y el pecado ; que ella sola comete
siempre , aun en todas sus buenas obras. Com-
puso un Reglamento para la reparticion de
los

los bienes de la Iglesia, queriendo, que despues que se huviesse exterminado à los Obispos, Abades, y Religiosos, las haciendas de los Obispados, Abadías, y Monasterios, perteneciesen à los Principes, ò à las Comunidades de las Villas, y que los Conventos se mudassen en Colegios, ò en Hospitales. Ordenò tambien la Comunión, baxo las dos especies; pero defendia siempre, que el Cuerpo, y la Sangre de Jesu-Christo, estaba realmente en el Santissimo Sacramento. Al tiempo que Lutero se hallaba ausente, Carlostadio, su principal Discipulo, y Arceidiano de Wirtemberg, quiso tambien hacerse Cabeza de Partido, y negaba la realidad del Cuerpo, y de la Sangre de Jesu-Christo en la Eucharistia. Quitòse luego el vestido Ecclesiastico, y abrogando la Miffa, derribò las Imagenes de las Iglesias. Por ultimo, el primero de los pretendidos reformadores se casò publicamente. Con esta noticia, se faliò Lutero de su retiro, y se vino à Wirtemberg. Predicò con tanta fuerza contra Carlostadio, que le hizo desterrar del País. Refugiòse este infeliz en la Suiza, y murió labrando la tierra, menos por necesidad, que por vanagloria, queriendo, decia, imitar à los Apóstoles

les, que ganaban su vida con el sudor de su rostro.

206. Engreido Lutero de la victoria alcanzada contra Carlostadio, se gloriaba, que el espíritu del Profeta Daniél revivia en él. Sobre este fundamento se atrevió à emprender (segun refiere un Autor) resucitar à un amigo suyo, que se havia ahogado, ò al menos hacerlo creer al Pueblo. Viendo que no salia con su intencion, procurò ocultarle, temiendo verse expuesto à la risa, y mofa del Pueblo.

207. Zuinglio, nacido en la Suiza, Cura entonces de una Parroquia, havia comenzado, à imitacion de Lutero, à predicar contra las Indulgencias; mas atrevido con el aplauso, havia publicado varios Articulos de Fè, en los quales decia: Que la Miffa no es mas, que la commemoracion del Sacrificio de la Cruz: Que solo se debia invocar à Jesu-Christo: Que no hay obligacion de observar mas preceptos, que los expressamente señalados en el Evangelio: Que en la Eucharistia no hay mas que Pan, y Vino, como figurativo del Cuerpo, y de la Sangre de Jesu-Christo: Que en todo tiempo se puede comer todo genero de

*Errores de Zain-
glio.*

car-

carnes: Que todos los Christianos pueden casarse: Que aquellos que hacen voto de castidad son presumptuosos: Que la Confesion Auricular es solamente para el consuelo de los pecadores: Que los Sacerdotes son aquellos, que anuncian la palabra de Dios, y que no hay Purgatorio. Aprobaron todos estos Articulos los Magistrados de Zuric, no obstante las amonestaciones del Obispo de Constancia. Ordenaron, que en adelante se predicasse solo la pura palabra de Dios, enseñada en la Escritura Sagrada.

208 Los principales Cantones abrazaron bien presto esta doctrina. Esto fue causa de terribles guerras entre ellos, en las que Zuin-glio, tan Soldado, como Predicador, perdió la vida en una batalla. Tuvo por Compañero, y fiel Sectario à Geronymo Occholampadio, Monge Apostata, de la Orden de Santa Brigida, gran Predicador, y muy conocido por su aplicacion à los Idiomas Orientales. Muriò repentinamente, poco despues de Zuin-glio. Triunfaba Lutero, y dixo, que la muerte de estos dos Hereges, era justo castigo de Dios sobre los Sacramentarios. Fue Zuin-glio el precursor de Calvino, como verèmos despues.

Yà

209 Yà havia muerto Selin, Emperador de los Turcos, de la enfermedad de la piedra, de edad de quarenta años. Havia ganado varias Batallas contra los Persas, destruyendo el Imperio de los Mammelos, que desde trecientos años reynaban en Egypto. Principe tan feliz, como valiente, temido de sus Soldados, à los que hacia observar severissima disciplina. *No traygo barbas (decia) como mis predecessores; porque no quiero, que mis Ministres me agarren de ellas.* Era activo, sobrio, incansable, y despreciaba el peligro. Tres dias despues proclamaron Sultàn à Soliman II. su hijo unico, al mismo tiempo que Carlos V. fue coronado Emperador en Aquisgràn. No havian educado à Soliman al modo de los Principes Othomanos, en que los Padres solian temer mas à sus hijos, que à sus enemigos. Havianle enseñado todas las maximas de la politica, yà que era destinado al Trono, como hijo unico. Manifestò su rectitud al principio de su Reynado. Mandò restituir la hacienda à aquellos à quienes su Padre havia despojado injustamente. Restableciò la autoridad de los Tribunales, casi estinguida, dando los Gobiernos, y principales Empleos à

los Sujetos mas rectos , y ricos , à fin que no cargassen de tributos à los Pueblos. Quiero, decia , se parezcan à los rios , que fertilizan las tierras con su corriente , y no à los torrentes , cuyo impetu lleva tràs sì todo lo que encuentra. Observaba las Leyes del Alcorán , y comenzò los cimientos de la gran Mezquita de Constantinopla. Despues de haver dado principio à su Imperio con acciones pacificas, pensò en la guerra. Apoderòse de Belgrado, y se dispuso para el sitio de Rodas. Havianle intentado repetidas veces los Infieles. Defendiòla en tiempo de Mahomat II. el Gran Maestre Pedro de Aubuffon , con la acostumbra valentia de los Cavalleros de San Juan de Jerusalèn. Havian perecido en aquel sitio mas de sesenta mil Turcos. Phelipe de Villier, Francès de Nacion , era Gran Maestre , quando Solimán le hizo poner sitio. Yá tenia aviso de los grandes preparativos de los Turcos , y aunque divulgassen los dirigian à la Isla de Chipre , no por esso omitiò el Gran Maestre el reparar las fortificaciones de la Plaza , y haciendo los fosos mas profundos , juntò gran porcion de municiones de guerra , y viveres. Componiase la Guarnicion de cinco mil

mil hombres , y de seiscientos Cavalleros. Llegò muy à tiempo Gabrièl Martinengo , celebre Ingeniero , ofreciendo hacer vigorosa defensa. Supo el Gran Maestre , que el Exercito Turco , baxo las ordenes del Baxà Mostafá , se componia de doscientos mil hombres , y que tenia gran numero de Naves , y ciento y cinquenta Galeras. Embiò algunos Cavalleros à pedir socorro al Pontifice , y à todos los Principes Christianos.

210 Arribó la Flota Othomana à la Isla al principio del año 1521. sin la menor oposicion. Quince dias despues los Genizaros abriendo las Trincheras , y los Ataques con vigor , fueron rechazados del mismo modo. Hacian los sitiados repetidas salidas , y siempre con ventaja , aunque con muerte de algunos Cavalleros , pèrdida irreparable. Poco adelantaban los Turcos , aunque su formidable Artillería arruinassen las defensas de la Plaza. Fastidiado Mostafá , escriviò à Solimán , que si èl mismo no venia para alentar à su Exercito , no podía responder del suceso. Tan guerrero el Sultàn como su Padre , passando inmediatamente al sitio , hizo repetir los ataques con el ardor , que inspiraba

la presencia del Soberano. Acometieron con furia los Turcos, y los Cavalleros se defendian con valerosa bizarría por la causa de Jesu-Christo. El Baxà Mustafá, encargado de la empresa, se veía perdido sino salia con ella. Mandò à los Genizaros diessen el assalto, y que cortassen la cabeza à los cobardes. Apoderòse del Muro, y enarbolò el Pendon de Solimàn. El Gran Maestre seguido de los Cavalleros, arrojó del Muro à los Turcos con espada en mano, degollando à mas de dos mil de ellos. Peleando tambien los Eclesiasticos, y aùn las mugeres, tuvieron parte en esta gloriosa hazaña. Yà se disponian los Turcos para levantar el sitio, quando lograron con la traycion, lo que no havian podido con sus esfuerzos. Vivamente sentido Andrés Amarál, Cavallero de la Religion, de que no le huviessen elegido Gran Maestre, en lugar de Phelipe de Villers, avisò à los Turcos, que yá no havia en la Plaza viveres, ni municiones de guerra, y entonces mantuvieron el Campo. Prendieron à un Criado de Amarál, que con una Ballesta arrojaba las Cartas à los Turcos. Confessó todo, y le desquartizaron con su Amo. No obstante, pocos dias

dias despues instado el Gran Maestre del corto numero de Tropas, que le quedaba, y de los Ciudadanos, que temian ser passados à cuchillo, como los de Belgrado, capituló despues de seis meses de sitio, con las condiciones siguientes: Que no se profanassen las Iglesias, ni se quitarian los hijos à los Padres para hacerlos Genizaros: Que se pudiesse seguir la Religion Christiana con libertad: Que se permitiesse salir de la Ciudad à todos los que quisiessen: Que los Cavalleros pudiesen salir con sus Galeras armadas, que con esto se entregaria la Plaza, y los Fuertes en manos de los Turcos, embiando el Gran Maestre veinte y cinco Cavalleros, y cinco Ciudadanos en Rehenes. Executóse fielmente la Capitulacion, y Solimàn quiso vér al Gran Maestre. Recibióle con agrado, y le ofreció grandes establecimientos, con tal, que se hiciesse Mahometano. Confessò haver perdido en el sitio cerca de sesenta mil hombres; pero tuvo el depravado gusto de vér espirar en los tormentos à su Primo Amurato, hijo del infeliz Zizin, que havia fallecido en Napoles. Havia se retirado à Rodas este Principe, que despues de la muerte de su Padre, se hi-

zo Christiano, y Solimàn hizo quitar la vida à todos sus hijos. Sabiendo el Pontifice, que la Isla de Rodas se hallaba muy estrechada de los Turcos, hizo armar tres Naves càrgadas de municiones, y viveres; mas por el viento contrario no llegaron à tiempo.

211 Embarcòse el Gran Maestre con sus Cavalleros, y quatro mil hombres. Tenía muchas Galeras bien equipadas, con varias Embarcaciones de transporte. Encontrò en el camino à las tres Naves del Papa, y una pequeña Armada, que muchos Cavalleros de todas las Naciones Christianas havian armado para socorrerle. Parecióle entonces, que podría recuperar la Ciudad de Rodas, porque los Turcos no havian tenido tiempo de reparar las fortificaciones; pero examinada con madurez la dificultad de la empresa, y lo endeble de su pequeña Armada, prosiguió su viage àcia la Sicilia. Recibieronle los Pueblos derramando lagrimas, y mirando à todos los Cavalleros como à Heroes, que merecian sus aclamaciones. Viendo que la Orden no tenía yá asylo seguro, admitieron la Isla de Malta, que el Emperador Carlos V. les diò poco despues, con solo el leve tributo de pagar-

garle un Alcòn. Sentían los Cavalleros Franceses, è Italianos, admitir la Isla de Malta de la liberalidad del Emperador, de quien en algun modo se hacian tributarios. Mas el Pontifice, que no les podia procurar otro asylo, y temiendo, que la orden se dissipasse, los obligò à que la admitiessen. Arrastrados los Principes Christianos de su particular encono, no socorrieron à Rodas, dando cada uno frivolas escusas. Reconocieron, aunque tarde, que havian acrecentado el poder de su enemigo comun, con la pérdida de esta Plaza. Facilmente podian socorrerla los Venecianos; mas no quisieron romper la paz con Solimàn.

212 Grandes progressos lograba el Luteranismo en las Provincias de Alemania, y en los Reynos del Norte. Christierno II. de la Casa de los Condes de Olendburgo, Rey de Dinamarca, y Suecia, aunque interiormente Luterano, no se havia atrevido à declararse, quando executò la accion mas horrible, jamás referida en las Historias. Cansado de las continuadas rebeliones de los Suecos, despues de haverlos enteramente sujetado con la toma de Sthocolmo, resolvió ven-

gar-

garle , quitando la vida à todos los Obispos , y Señores. Diòle este barbaro consejo una Olandesa , llamada Sigebriada , vieja , y fea , à quien este Principe locamente amaba. El Arzobispo de Upsal , depuesto por el passado Administrador de Suecia , estimulado del espíritu de la venganza , no quiso oponerse à este horrible intento. Hizose coronar Christiern en Sthocolmo , y concediendo Armisticio General , al tiempo de comulgar , jurò sobre los Santos Evangelios conservarìa los Privilegios del País. Dispuso despues un gran banquete en su Palacio , convidando à todos los Obispos , Senadores , y principales Nobles de la Suecia. Entonces con la alegria , que el vino inspira , mandò arrestassen à todos los convidados , y sin distinguir à los que le eran afectos , los hizo degollar à todos. Entregó el saquero de la Ciudad à los Soldados , con tal , que degollassen à todos , sin distincion de niños , y mugeres. Diòse principio al deguello por los Obispos , y luego por Erico de Waza , el principal Senador. Decían era descendiente de alguno de los antiguos Reyes de Suecia. Arrestaron en Dinamarca à su hijo Gustavo. Poco tiempo antes havia excomulgado el Pontifi-

rifice al Senado de Suecia , por el indigno modo con que despojò al Arzobispo de Upsal , sin la menor forma de Justicia Eclesiastica. Christiern mandaba fixar esta Bula en todas partes , como si el Papa le huviesse mandado ser verdugo de sus Vassallos. Apenas se tuvo noticia en Suecia de esta barbarie , sin exemplar , tomando las armas el Clero , Nobleza , Ciudadanos , y Labradores , que componian los quatro Estados del Reyno , se adelantaron àzia Sthocolmo. No se atreviò Christiern à esperarlos , aunque tuviesse treinta mil hombres de Tropas Veteranas. Retiròse à Dinamarca , y perdiò mas de la mitad de su Exercito en los bosques , y desfiladeros. Prosiguiendo sus crueldades en el camino , mandò arrojar en el Rio al Abad de Nearal , con todos sus Religiosos. Buelto à Suecia el año siguiente , se apoderò con facilidad de todo el Reyno. Nombró un Virrey , y se traxo à Dinamarca la viuda de Stenon Sture , ultimo Administrador , con la Madre , y hermana de Gustavo Ericson , de la Casa de Waza , sobrino de Stenon. Este joven Principe se hallaba prisionero en Dinamarca , desde el deguello de Sthocolmo. Viendo su vida poco se-

394
gura en poder del Tyrano, dispuso escaparse disfrazado, y entrando solo en la Suecia, se refugió en los montes de la Provincia de Dalecarlia, en donde se mantuvo oculto con traje de Labrador. Reconocieronle bien presto algunos Hidalgos del País, admirados de su gentileza, y corta edad de veinte y seis años. Gustaba el Pueblo de verle, y oírle. Hizo que todas las Provincias del Norte tomassen las Armas, y en menos de seis meses, mas de la mitad de la Suecia siguió su partido. Hizo juntar los Estados del Reyno en la Ciudad de Upsal, y alli le proclamaron Administrador. Supo entonces como Christierno havia hecho arrojar al mar à su Madre, y hermana. Procurò vengarse sobre todos los Dinamarqueses, que caían en sus manos.

213 Buelto Christierno à Coppenhague, profesó abiertamente el Luteranismo. Havia permitido, que Olao Petri, y otros Discipulos de Lutero predicassen una doctrina, que sin duda sería del agrado de un Pueblo poco instruido en su Religion, y de una Nobleza, que hallaba su particular interés, recuperando las tierras, que sus antepassados dieron para la fundacion de los Obispados, y

Mo-

Monasterios. Siempre desgraciado Christierno, intentò varias veces bolver à Suecia. Venióle en todos los encuentros Gustavo de Waza, joven heroe, que se huviera merecido las alabanzas de todos los siglos, si la codicia de reynar, no le huviesse obligado à renunciar la Religion de sus Padres. Verdad es, que hallò la Suecia yà infectada de Luteranismo, por la tolerancia de Christierno, mas él acabò de perderle. Permittió à los Luteranos predicassen publicamente, con pretexto de reforma. Se atraxeron bien presto los Nobles, y à las mugeres amantes de novedades. Gustavo, por otra parte, se veía aniquilado de las guerras, que le fue preciso emprender para subir al Trono. Se havia enagenado de todo su Patrimonio, y no se atrevía imponer mayores tributos à sus nuevos Vassallos, acostumbados à rebelarse. No le quedaba otro recurso, mas que las riquezas de la Iglesia, que segun la opinion de Lutero, le pertenecian legitimamente. Dexòse vencer de esta terrible tentacion. Hizo juntar los Estados del Reyno en Upsal, y les propuso libertarlos de aquello, que llamaban supersticiones, y de la tyrania de la Iglesia Romana, amenazandolos con

Ddd 2

que

Año de
Christo
1521.

396

HISTORIA GENERAL

que havia de abdicar el Trono sino ve-
nian en ello. Todos estimaban á este Princi-
pe, y temiendole, nadie se le opuso. Con el
exemplar del Rey, los Estados professaron
abiertamente el Luteranismo. Renunciaron al
Pontifice, à quien llamaban Ante-Christo. Su-
primieron todos los Monasterios, asì de Re-
ligiosos, como de Religiosas, cuya hacienda
se entregó parte à beneficio del Rey, y la
otra à los Señores, cuyos antepassados havian
hecho fundaciones. Varios Religiosos, y algu-
nas Religiosas, cansados de su profefsion, dexan-
do sus Habitos, se casaron. Viendose los Obis-
pos desamparados de todo el mundo, unos
se fueron á Roma, y otros á sus Diocesis,
dandoles un corto estipendio, con que apenas
se podian mantener. Mucho tiempo tolerò
la persecucion Olao Magno, Arzobispo de
Upsal, y por ultimo le desterraron del Reyno.
Mantuvieronse inapeables las Religiosas de
Santa Brigida, y sin hacer caso de ruegos, ni
amenazas, perseveraron en la castidad. Esta
gran mutacion de creencia, se executó casi sin
que el vulgo lo conociesse, procurando se ob-
servassen las ceremonias exteriores de la Reli-
gion. Por ultimo, expelieron à Christierno de

Di-

DE LA IGLESIA. LIB. XXXI.

397

Año de
Christo
1521.

Dinamarca, sin que el Emperador su Cuñado
le quisiessse socorrer. Su Tio Federico, Duque
de Holstein, se apoderò del Reyno, y le tuvo
en un encierro hasta que murió. Portòse Fe-
derico en Dinamarca del mismo modo, que
Gustavo en la Suecia, y el Luteranismo se esta-
bleció en aquel Reyno con igual facilidad.
Estos mismos motivos empeñaron à estos dos
Principes à que hiciessen una alianza ofensi-
va, y defensiva, contra todos los que inten-
tassen acometerlos.

214 La muerte del Cardenal Cisneros, diò
motivo à grandes alteraciones en los Reynos
de Castilla. Coronado yá Rey el Archiduque
Don Carlos, diò el Arzobispado de Toledo à
Guillermo de Croy, Obispo de Cambray. Mu-
cho sentimiento tuvieron los Españoles de
que el Rey, faltando à su palabra, huviesse
promovido un Estrangero à esta Dignidad, y
de alli comenzaron las discordias de las Co-
munidades en Castilla. Las Ciudades de To-
ledo, Avila, y Valencia, fueron las primeras à
sublevarse. Atizó mas este fuego el ver, que
el Rey daba los mayores empleos, asì en Ren-
tas, como en Dignidades, y Encomiendas à
los Estrangeros; y que él se bolvia à Alemania,

pa-

para coronarse Emperador. Pero lo que mas exasperó los animos de todos fue ver, que el Rey declaró por Regente de España, en ausencia suya, al Cardenal Adriano, tambien Estrangero. Embarcóse este Principe sin atender à las instancias, y suplicas de las Ciudades, hechas por sus Procuradores. Amotinaronse entonces las Ciudades de Toledo, Avila, Burgos, Murcia, Segovia, Zamora, Valladolid, Madrid, Burgos, Guadalaxara, Leon, Alcalá de Henares, y otras. No se pueden ponderar los estragos, y muertes, que en esta ocasion se cometieron. Al principio las personas mas soeces de los Pueblos, eran Cabezas de estos Partidos; mas despues se les agregó alguna Nobleza, y Eclesiasticos. Quitaban sin misericordia la vida, y hacienda de los Corregidores, y principales Sugetos de las Ciudades, sin que el Cardenal Regente pudiesse atajar este daño, que como rio que rompe las presas, iba inundando à toda España.

215 Viendo los Comuneros los grandes preparativos, que el Cardenal Regente hacia contra ellos, determinaron paliar su atentado con la autoridad, y sombra de la Reyna Doña Juana. Apoderaronse de su persona en Torde-

si-

fillas, pintandole con varios colores los graves daños, que sus Reynos padecian, y la suplicaron tomasse el gobierno de ellos. La Reyna Doña Juana, en medio de su locura, respondió ignoraba los daños, que los Estrangeros causaban à sus Vassallos, y que procuraria ayudarlos para el remedio. Animados los Comuneros con este apoyo, determinaron prender al Presidente, y à todo el Consejo Real.

216 Viendo el Cardenal Regente no podia remediar los desordenes de las Comunidades, dió cuenta al Rey, para que proveyesse el remedio. Escribió el Rey à las principales Ciudades del Reyno, ofreciendo proveer las Dignidades, y Oficios en los Naturales del País, y nombró por Governadores al Cardenal, al Almirante, y al Condestable de Castilla, asegurandoles daría presto la buelta à España. Sin atender los Comuneros à estas promessas, continuando sus desafueros, se opusieron à los tres Governadores. Viendo estos, que solo havian podido reducir à la Ciudad de Burgos por negociacion, recurrieron à la fuerza. Juntaron Exercito en una, y otra parte, y se presentaron para dar batalla junto à Rioseco. Procuraron ajustarse los Governadores, por obviar

la

la confusion de sangre; pero las Comunidades, sin escuchar proposicion alguna, querian dar batalla. Escusando los Governadores llegar à las manos, tomaron à Tordeçillas, adonde estava la Reyna Doña Juana, passando à cumplimentala, y besar su mano. Esperanzados los Governadores de que un Exercito colectivo no podia subsistir, procuraron cortarle los viveres, y socorros, en que hubo multitud de encuentros, con muerte de muchos de una, y otra parte. Por ultimo, lograron derrotar, y prender junto à Toro à Juan de Padilla, Juan Brabo, y Francisco Maldonado, Cabezas de los Malcontentos, los que pagaron su animosidad en publico cadahalfo. Desvaneciòse con estos el Exercito de las Comunidades, y todas las Ciudades, y Villas pidieron perdon de sus excessos, excepto la Ciudad de Toledo, que se obstinó en su empeño. Viendo esto los Governadores, cercandola, le cortaron los viveres. Estrechados del hambre los sitiados, hicieron una vigorosa salida; pero derrotados, se rindió la Ciudad. Continuaban los mismos desordenes en los Reynos de Valencia, y Mallorca, y todo era confusion, muertes, y sacrilegios. Viendose el Virrey destituido de fuer-

fuerzas para resistir à los Malcontentos, pidió socorro à los Governadores de Castilla, que le embiaron siete mil hombres para ayudarle à sujetarlos.

217 En esta situacion se hallaban los Reynos de España, quando el Emperador Carlos V. anhelando pacificarlos, dispuso una grande Armada, en que hizo embarcar quatro mil Alemanes, y dos mil Flamencos, con orden, que le esperassen en Calès. Dexò por Vicario del Imperio à Don Fernando su hermano, y à su Tia Doña Margarita por Governadora de Flandes. Fuese el Emperador à Inglaterra, y el Rey Don Enrique le recibió con grande ostentacion. Estrecharon su liga contra la Francia, y se ajustò el casamiento del Emperador con Maria, hija del Rey de Inglaterra. Embarcóse despues de un mes el Emperador en Calès, y llegando felizmente à Santander, pasó á Valladolid. Causò universal alegria la llegada del Emperador, y este Principe, para sossegar los animos, recelosos de su justicia, hizo publicar un Edicto de perdon, è indulto general à todos los que havian formado las Comunidades, en que mandaba lo siguiente: Que en adelante no se hiciesse Proccesso sobre

este asunto, y se rompiessen, y anulassen las sentencias ya dadas: Que se restituyessen todos los bienes sequestrados, ù enagenados por esta causa; pero que no era su intencion perdonar los daños hechos à sus subditos en sus bienes, antes bien queria se reparassen, y restituyessen, pudiendose pedir civilmente mas, sin pena alguna, por razon del delito. Exceptuó del perdon à ochenta personas, en que entraron algunos Frayles, que havian sido factores de la sublevacion. Fue tanta la clemencia del Cesar, que representandole los Consejeros eran pocos los ajusticiados, dixo: *Basta ya, no se derrame mas sangre.* Palabras dignas de tal Heroe.

Fin del Tomo doce.

IN-

INDICE DEL TOMO XII.

DE LA HISTORIA GENERAL de la Iglesia.

A

- A** Comar toma à Otranto, pagina 104.
- Alexandro VI. succede al Papa Innocencio VIII. pag. 148.
- Alexandro VI. señala la linea de demarcacion en las conquistas de las Indias, entre los Reyes de Castilla, y Portugal, pag. 153.
- Alexandro VI. confirma la Universidad de Ingolstadt, pag. 154.
- Alexandro VI. aumenta la Bibliotheca Vaticana, pag. 155.
- Alexandro VI. forma liga contra el Rey de Napoles, pag. 156.
- Alexandro VI. renueva el toque de campana à medio dia, pagina 205.
- Alexandro VI. su muerte, pag. 230.
- Alonso, Infante de Castilla, proclamado Rey por los rebeldes, pagina 30.
- Alonso, Rey de Portugal, ~~Ecc~~ ~~se~~

- se apodera de Arcila, y Tanger, pag. 60.
- Alonso, Rey de Portugal, se desposa con Doña Juana, llamada la Beltraneja, pag. 97.
- Alonso, Rey de Napoles, acometido de los Franceses, cede el Reyno en su hijo Don Fernando, pag. 176.
- Alonso de Alburquerque se apodera de Malaca, y Goa, pag. 326.
- Americo Vesputio, su viaje à descubrir tierras, pag. 220.
- Antonio Veneris, Legado en Castilla, fulmina excomunion contra los rebeldes al Rey Enrique IV. pag. 32.
- Antonino, sus virtudes, y escritos, pag. 202.
- Angelo Policiano, sus circunstancias, pa-

gina 174.

Atendolo, sus hazañas, Tronco de los Esforcias, Duques de Milàn, pag. 41.

B

- B** Atalla sangrienta de Rabena, pag. 309.
- Batalla de las Espuelas, pag. 323.
- Bayaceto succede à su Padre Mahomat II. Sultàn de los Turcos, pag. 107.
- Bayaceto, y Caitveo, Soldàn de Egypto, sus Embaxadas al Pontifice, pag. 137.
- Bayaceto toma à Lepanto, Modòn, y Coròn, pag. 205.
- Basation, sus Escritos, pag. 52.

C

- C** Carlos VI. Rey de Inglaterra, su variable fortuna, p. 78.
- Carlos el Belicoso, Duque de Borgoña, su muerte, pag. 94.
- Carlos VIII. succede à Luis XI. Rey de Francia, pag. 124.
- Carlos VIII. se dispone para entrar en la Italia, pag. 164.
- Carlos VIII. entra en Roma, pag. 167.
- Carlos, Archiduque de Austria, passa à coronarse Rey de España, pag. 372.
- Carlos, Archiduque de Austria, y Rey de España, electo Emperador, pag. 375.
- Carlos V. dá la Isla de Malta à los Cavalleros de Rodas, pag. 390.
- Carlos V. buelve à España, pag. 401.
- Carlostadio, discipulo de Lutero, sus nuevos errores, pag. 381.
- Cavallero Bayardo, su valor, pag. 323.
- Christierno, Rey de Dinamarca, su barbara crueldad, pag. 391.
- Christierno, Rey de Dinamarca, abraza el Luteranismo, pag. 394.
- Christoval Colòn descubre el nuevo Mundo, pag. 151.
- Circunstancias de Don Francisco Ximenez de Cisneros, pag. 281.
- Cisneros Cardenal, toma à Oràn, pag. 284.
- Comunidades de Castilla, pag. 397.
- Concilio de Aranda, pag. 64.

Conciliabulo de Pifa , pagina 299.

Concilio Latetanense , pagina 300.

Concilio Lateranense , profigue sus sesiones , pagina 329.

Concilio Lateranense , sus acertadas decisiones , pag. 343.

D

David , Emperador de Trevisonda , vencido , y muerto por el Gran Turco Mahomat II. pag. 8.

David , Emperador de Trevisonda , solicita la Cruzada , pag. 89.

Duque de Calabria , recupera à Otranto , pagina 113.

E

Eduardo IV. se apodera del Reyno de Inglaterra , pag. 78.

Enrique IV. Rey de Castilla , pide al Papa fulmine Censuras contra sus Vassallos rebeldes , pagina 30.

Enrique VII. recupera el Reyno de Inglaterra , por su valor , y prudencia , pag. 246.

Errores del Doctor Pedro de Osma , pag. 110.

Estefano , Palatino de Moldavia , derrota sesenta mil Turcos , pag. 82.

Estefano Batori derrota los Turcos , pagina 116.

F

Federico III. Emperador , passa à Roma

à cumplir una promesa , pag. 36.

Federico succede à su hermano Fernando , Rey de Napoles , pagina 183.

Federico , Rey de Napoles , desposeido por los Reyes de España , y Francia , pag. 215.

Fernando I. Rey de Napoles , auxiliado de Scanderberg , queda asegurado en su Reyno , venciendo al Duque de Anjou , pag. 7.

Fernando , Rey de Napoles , echa los Franceses de Italia , ayudado del Gran Capitan , pagina 82.

Fernando , Principe de Aragon , casa con Doña Isabel de Castilla , pag. 58.

Fernando , llamado des-

pues el Catholico , derrota al Rey de Portugal , pag. 98.

Fernando el Catholico , yà Rey de Castilla , y Aragon , se aplica , junto con la Reyna Doña Isabel , à la reforma de sus Estados , pag. 109.

Fernando el Catholico , sus diferencias con el Papa Sixto IV. pagina 117.

Fernando el Catholico toma la Ciudad de Alama , pag. 118.

Fernando el Catholico profigue la conquista del Reyno de Granada , y toma à Almeria , pagina 133.

Fernando el Catholico toma à Baza , y Granada , pag. 139.

Fernando el Catholico logra la restitucion de la

- Cerdeña , y del Rosellon , pag. 158.
- Fernando el Catholico casado con Germana de Fox , pag. 248.
- Fernando el Catholico passa à Napoles , pag. 252.
- Fernando el Catholico logra del Pontifice la Investidura del Reyno de Napoles , pag. 293.
- Fernando el Catholico se apodera del Reyno de Navarra , pag. 312.
- Fernando el Catholico , su muerte , y elogios , pagina 353.
- Gerifes forman una poderosa Monarquía en Mauritania , pag. 267.
- Gonzalo de Cordova , aliàs el Gran Capitan , sus discordias con los Franceses , pag. 224.
- Gonzalo de Cordova vence , y echa de Italia los Franceses , p. 236.
- Gonzalo de Cordova come à la mesa con los Reyes de España , y Francia , pag. 266.
- Gustavo de Waza , Rey de Suecia , abraza el Lutheranismo , pag. 395.

H

- H**eregía de los Picardos , ò Waldenses , pag. 190.
- G**Aleas Esforcia , Duque de Milàn , asesinado , pag. 154.
- Genova , sus revoluciones , pag. 261.

J

- de sus Estados , pag. 99.
- Isabel , su elogio , y muerte , pag. 242.
- Ismael , Rey de Persia , derrota à Selin , pagina 332.
- Juan Carvajal , sus circunstancias , y muerte , pag. 38.
- Juan Baluc , sus circunstancias , pag. 45.
- Juan , Rey de Aragón , reduce à los Cathalanes , pag. 61.
- Juan , Rey de Aragón , recobra à Perpiñan , y Elna , pag. 67.
- Juan de Lusínán , Rey de Chipre , su muerte , y diferencias sobre su successión ; pag. 92.
- Juan , Rey de Portugal , estiende sus dominios en el Africa , pag. 134.
- Juan Pico , Señor de la Mirandula , sus circunstancias ,
- Innocencio VIII. succede al Papa Sixto IV. pag. 127.
- Innocencio VIII. canoniza à San Buenaventura , y otros Santos , pagina 143.
- Innocencio VIII. confirma varias ordenes , pagina 144.
- Innocencio VIII. sus Obras , ciencia , y acertados reglamentos , pagina 145.
- Inquisicion establecida en España , pag. 111.
- Jorge Podiebrak , Rey de Bohemia , se declara Husita , pag. 20.
- Isabel , proclamada Reyna de España , pag. 97.
- Isabel , y Fernando , Reyes de Castilla , se aplican al buen gobierno

- tancias , y Obras, pag. 169.
- Juan , succede à su Madre Doña Isabèl, Reyna de Castilla , pag. 244.
- Judios , perseguidos en los Reynos de Castilla, pag. 63.
- Judios de Trento , martyrizan al Niño Simeon , pag. 88.
- Julio II. succede al Papa Pio III. pag. 236.
- Julio II. recobra varias Ciudades del Patrimonio de San Pedro, pag. 250.
- Julio II. toma à los Venecianos todas las Plazas usurpadas à la Iglesia, pag. 274.

L

L Astimosa situacion de la Europa, pag. 100.

- Leon X. succede al Papa Julio II. pag. 317.
- Leon X. su gran zelo por la Cruzada. pag. 344.
- Leon X. su Concordato con Luis XII. Rey de Francia, pag. 346.
- Leon X. excomulga à Lutero, pag. 379.
- Lorenzo de Medicis se apodera de Florencia, pag. 69.
- Lorenzo Bala, famoso Escritor, pag. 201.
- Luis XI. succede à Carlos VII. Rey de Francia, pag. 1.
- Luis XI. procura se congregue Concilio en Leon , pag. 55.
- Luis XI. sus diferencias con el Papa Sixto IV. pag. 70.
- Luis XI. instruye la Orden de San Miguel, pag. 72.

Luis

- Luis XI. sus buenas, y malas calidades, y superfticiones , pag. 119.
- Luis XII succede à Carlos VIII. Rey de Francia , pag. 190.
- Luis XII. se apodera del Ducado de Milàn, pag. 197.
- Luis XII. pierde , y buelve à conquistar el Ducado de Milàn , pag. 207.
- Luis XII. casa su hija unica con el Conde de Angulema , pag. 255.
- Luis XII. entra en la Italia con poderoso Exercito , pag. 274.
- Luis XI. derrota à los Venecianos, pag. 276.
- Luis XII. casa de segundas nupcias con Maria , hermana del Rey de Inglaterra , pag. 334.
- Luis Esforcia , Duque de Milàn, solicita à Bayaceto contra la Francia, y Venecianos, pag. 192.
- Lutero, sus circunstancias personales , y sus errores , pag. 367.

M

- M** Ahomat II. sitia à Croya con 1200. hombres , pag. 17.
- Mahomat II. toma la Ciudad de Chalcis , pag. 54.
- Mahomat II. sitia à Scuteri , pag. 83.
- Mahomat II. prosigue sus conquistas , pag. 93.
- Mahomat II. sus grandes prevenciones contra los Christianos , pag. 100.
- Mahomat II. sus grandes

Fff 2

pro 2

- proyectos , y muerte, pag. 107.
- Manuel , Rey de Portugal , conquista el Brasil , pag. 189.
- Manuel , Rey de Portugal , embia á nuevos descubrimientos à Americo Vesputio, pag. 220.
- Manuel , Rey de Portugal , embia sus Embaxadores al Pontifice con varios presentes, pag. 329.
- Manuel , Rey de Portugal , embia sus Embaxadores al Emperador de la China , pag. 357.
- Martyrio del Santo Niño de la Guardia, pag. 157.
- Martyrio del Moro Gonzalo , pag. 358.
- Maximiliano succede à su Padre Federico III. pag. 159.

Mathias Corbin , Rey de Ungria , sollicita socorros contra los Turcos, pag. 106.

Memorable ternura de un hijo por la memoria de su Padre , pag. 219.

Mihacèn , hijo del Rey de Granada , derrotado por Don Rodrigo Ponce , pag. 28.

O

Obras de Pio II. aliàs Enèas Silvio, pag. 12.

Obras de Dionysio Cartusiano , pag. 49.

Obras de Juan Pico, pag. 172.

P

Paulo II. succede al Papa Pio II. p. 115. Pau-

Alexandro VI. pag. 232.

Principado de Cathaluña, rebelado contra el Rey Don Juan , sollicitan por su Rey al Duque de Anjou, pag. 34.

Q

Question Theologica entre Dominicos , y Franciscos , pag. 9.

R

Rodrigo de Borja Cardenal Legado en España , pag. 62.

S

Sabanarola , sus circunstancias , pag. 211.

Paulo II. su gran zelo por la Cruzada contra los Turcos , pag. 21.

Paulo II. procura el sosiego de los Reynos de Castilla , pag. 31.

Phelipe I. passa á España, y es reconocido Rey de Castilla , pag. 252.

Phelipe I. Rey de Castilla, su temprana muerte , pag. 259.

Pedro Navarro , despues de sus conquistas de Africa , passa á Italia, pag. 302.

Pio II. aprueba la Orden del Toysón , pag. 3.

Pio II. logra de Luis XI. que derogue la Pragmatica Sancion , pag. 4.

Pio II. su gran zelo , y disposicion para la Cruzada , pag. 10.

Pio III. succede al Papa

Santiago de la Marca, sus Misiones, y santidad de vida, pag. 88.

Soldán de Egipto, hace guerra à los Turcos, pag. 134.

Scanderberg, reconocido despues de grandes victorias Rey de Alvania por Mahomat II. pag. 9.

Scanderberg derrota successivamente quatro Exercitos Turcos, pag. 15.

Scanderberg passa à Roma à pedir socorro al Papa, pag. 17.

Selín succede al Sultán Bayaceto II. pag. 331. Selín se apodera de la Syria, y Egipto, pag. 359.

Sigismundo succede à su hermano Alexandro, Rey de Polonia, pag.

257.

Simon Pharès, Astrologo, pag. 153.

Sixto IV. succede al Papa Paulo II. pag. 51.

Sixto IV. instituye la Fiesta de la Visitacion de Nuestra Señora, pag. 87.

Sixto IV. procura la Cruzada contra los Turcos, pag. 90.

Sixto IV. escribe à Mahomat II. exortandole à abrazar la Religion Christiana, pag. 93.

Sixto IV. exorta à los Principes Christianos à la reunion contra los Turcos, pag. 105.

Solimàn II. succede à Selín, pag. 385.

Solimàn II. sitia à Rodas, pag. 386.

Suízos, su Republica, y trece Cantones, pag.

75.

Suí-

V

V Aldo, sus Obras, pag. 199.

Vasco de Gama descubre las Indias Orientales, pag. 203.

Vasco de Gama, sus progressos en el descubrimiento de las Indias, pag. 221.

Varios Historiadores Griegos, y Latinos, pag. 200.

Venecianos, hacen Guerra à los Turcos, pag. 81.

Z

Z Abain, Rey de Goa, derrotado de los Portugueses, pag. 326.

Zuinglio, sus errores, pag. 383.

Suízos derrotan à los Franceses en Navarra, pag. 322.

T

T Orquemada, sus circunstancias, pag. 35.

Thomàs de Kempis, sus Obras, pag. 50.

Thomás Torquemada, primer Inquisidor General de España, pag. 149.

Thomàs Vio, sus circunstancias, pag. 368.

Tratado de Cambray, pag. 272.

Tratado de Noyòn, pag. 356.

Tritemio, sus circunstancias, y Obras, pag. 159.

F I N.

